



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**CHINA: ¿CONTRAPESO O ELEMENTO DE INESTABILIDAD
EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL?**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**PRESENTA
LIZBETH PIMENTEL URRIETA**

Asesor: M.EN A. SILVESTRE CORTÉS GUZMÁN



NOVIEMBRE 2005

m350304



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

“No da marcha atrás quién está atado a una estrella” y mucho menos quién está atado a una pléyade de ellas. Por esto dedico este trabajo y todo lo que él representa:

A MIS PADRES, JESUS Y LOURDES, quienes sembraron en mí valores, ilusiones, firmeza y fueron siempre ejemplo de voluntad, trabajo y amor por lo que se hace;

A MIS HERMANOS, TANIA Y ALFREDO, quienes cada uno desde su planeta y a su manera, me apoyaron y animaron siempre en la consecución de este trabajo;

A HUGO, mi compañero, cómplice, amigo, ángel, conciencia,...siempre, siempre conmigo, en las buenas, las malas y las peores, con todo lo que hiciera falta, en especial con su enorme paciencia y su gran amor;

A SILVESTRE, profesor, asesor, mentor y amigo, fuente de inspiración intelectual y gran modelo a seguir en la docencia, quién en todo momento me guió y animó a realizar mis ideas;

A TODAS AQUELLAS PERSONAS que ya sea con su ejemplo o sus palabras me impulsaron a seguir este sendero que aunque parece sinuoso algunas veces, vale la pena; y

A LA ENERGÍA QUE MANTIENE VIVO ESTE UNIVERSO, que me proporciona constantemente una legión de estrellas que me animan, protegen e incentivan, me hacen reflexionar, rectificar, aprender, y que con su sola presencia llenan mi existencia de amor animándome a ir al encuentro con mis sueños.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: LIZBETH PIMENTEL
VRZLETA
FECHA: 17-NOV-2005
FIRMA: Pimentel

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

CAPÍTULO I.

CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO.....	7
1. LAS UNIDADES DEL SISTEMA Y SU MEDIO AMBIENTE.....	8
1.1 MIEMBROS DEL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL.....	8
1.1.1 Distribución y diferenciación en el sistema político internacional: status-rol.....	10
a. Los Estados Unidos; b. La Unión Europea; c. Algunos (miembros) Estados-Nación del continente asiático; d. La Organización de las Naciones Unidas; e. La Organización del Tratado del Atlántico Norte	
1.1.2 Tipos de Orientación y distribución en el sistema político internacional: rol-orientación.....	20
a. Los Estados Unidos; b. La Unión Europea; c. Algunos (miembros) Estados-Nación del continente asiático; d. La Organización de las Naciones Unidas; e. La Organización del Tratado del Atlántico Norte	
1.2 SUBSISTEMAS DEL MEDIO AMBIENTE INTERNACIONAL.....	28
1.2.1 Sistema económico internacional.....	28
a. Instituciones relacionales; b. Instituciones culturales; c. Elementos esenciales del sistema: prerequisites funcionales.	
1.2.2 Sistema de la cultura internacional.....	37
a. Instituciones relacionales; b. Instituciones culturales; c. Elementos esenciales del sistema: prerequisites funcionales.	
2. ELEMENTOS ESENCIALES DEL SISTEMA.....	48
2.1 PRERREQUISITOS FUNCIONALES.....	48
2.2 VARIABLES ESENCIALES.....	49
2.3 PROCESOS VITALES.....	49
3. ASPECTOS POLÍTICOS DEL SISTEMA.....	51
3.1 CULTURA POLÍTICA.....	51
3.1.1 Actitudes.....	51
3.1.2 Proceso de socialización.....	52
3.1.3 Rol del sistema político internacional.....	56
3.1.4 Proceso de secularización.....	56
3.1.5 Subculturas políticas.....	57
3.1.6 Cultura política ideológica.....	59

3.2 DESARROLLO POLÍTICO.....	62
3.2.1 El problema de la construcción de integración y control de la sociedad internacional.....	63
3.2.2 El problema de la construcción de identidad en la sociedad internacional.....	64
3.2.3 El problema de la participación en la sociedad internacional.....	65
3.2.4 El problema de la distribución en la sociedad internacional.....	66

CAPÍTULO II.

SISTEMA POLÍTICO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA67

1. SISTEMA POLÍTICO DE LOS ESTADOS UNIDOS.....68

1.1 LAS UNIDADES DEL SISTEMA Y SU MEDIO AMBIENTE.....68

1.1.1 Miembros del sistema.....68

a. Status de los miembros; b. Interacción entre los miembros del sistema político: rol.

1.1.2 Subsistemas del medio ambiente nacional.....79

a. Sistema cultural estadounidense; b. Sistema económico estadounidense.

1.2 ELEMENTOS ESENCIALES DEL SISTEMA.....93

1.2.1 Prerrequisitos funcionales93

1.2.2 Variables esenciales.....93

1.2.3 Procesos vitales.....94

1.3 ASPECTOS POLÍTICOS DEL SISTEMA.....95

1.3.1 Cultura política.....95

a. Actitudes; b. Proceso de socialización; c. Rol del sistema político; c. Proceso de secularización; d. Cultura política estadounidense; e. Cultura política ideológica.

1.3.2 Desarrollo político.....101

a. El problema de la construcción del Estado, b. El problema de la construcción de la nación; c. El problema de la participación; d. El problema de la distribución.

2. EL SISTEMA POLÍTICO DE CHINA107

2.1 LAS UNIDADES DEL SISTEMA Y SU MEDIO AMBIENTE.....107

2.1.1 Miembros del sistema.....107

a. Status de los miembros; b. Interacción entre los miembros del sistema político: rol.

2.1.2 Subsistemas del medio ambiente nacional.....116

a. Sistema cultural chino; b. Sistema económico chino.

2.2 ELEMENTOS ESENCIALES DEL SISTEMA.....134

2.2.1 Prerrequisitos funcionales.....134

2.2.2 Variables esenciales.....134

2.2.3 Procesos vitales.....135

2.3 ASPECTOS POLÍTICOS DEL SISTEMA.....	136
2.3.1 Cultura política.....	136
a. Actitudes; b. Proceso de socialización; c. Rol del sistema político; d. Proceso de secularización; e. Cultura política china; e. Cultura política ideológica.	
2.3.2 Desarrollo político.....	142
a. El problema de la construcción del Estado; b. El problema de la construcción de la nación; c. El problema de la participación; d. El problema de la distribución.	

CAPÍTULO III.

SITUACIONES DERIVADAS DE LA RELACIÓN SINO-ESTADOUNIDENSE QUE GENERAN TENSIÓN EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL.....149

1. PAPEL DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL.....150

1.1 PAPEL DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL.....151

1.2 PAPEL DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL.....154

2. NOTAS SOBRE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA.....159

2.1 RASGOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE CONTEMPORÁNEA.....159

2.2 RASGOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA CONTEMPORÁNEA.....161

3. LAS RELACIONES SINO-ESTADOUNIDENSES.....164

4. FUENTES DE TENSIÓN INTERNACIONAL MOTIVADAS POR LA INTERACCIÓN SINO-ESTADOUNIDENSE.....167

4.1 TAIWÁN.....167

4.2 COREA DEL NORTE.....169

4.3 EL ESQUEMA MILITAR CHINO Y EL PROGRAMA DE MISILES ANTIBALÍSTICOS ESTADOUNIDENSE.....171

CAPÍTULO IV.

CONSIDERACIONES FINALES: REALIDADES DERIVADAS DE LA INTERACCIÓN SINO-ESTADOUNIDENSE.....175

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....182

INTRODUCCIÓN

Desde hace más de una década el mundo entero percibe que nada tiende a ser como era antes y más aún, que a pocos años de haber comenzado el siglo XXI nos encontramos inmersos en una especie de transición -a todas luces caótica- hacia un estado de cosas cuyo resultado es aún incierto. Para los estudiosos de las Relaciones Internacionales esto se ha hecho cada vez más evidente ahora, pero se percibía ya desde el fin de la Guerra Fría.

Estos periodos de tránsito hacia un estado de cosas nuevo, son los que acaparan en gran medida la atención del internacionalista porque dichos sucesos, con repercusiones a nivel de las relaciones políticas internacionales, marcan grandes cambios en la historia y el devenir humano.

Es así como un evento que aparece en el escenario internacional como en calma, pacífico, estable e incluso controlado por las tendencias políticas actuales, se revela al internacionalista como un ente con posibilidades de protagonismo y de enorme trascendencia en el futuro de la sociedad internacional. En el caso de la presente investigación se trata de: la República Popular de China.

La República Popular de China, es para muchos estudiosos sociales uno de esos fenómenos, que podemos calificar hasta cierto punto de enigmáticos; un poco debido a su lejanía con nuestra cultura occidental y un poco a que el aumento silencioso de su perfil económico comenzó con un liderazgo regional y al día de hoy, su presencia comercial y sus índices de crecimiento económico, aparecen como una clara anticipación de que la República Popular de China se ha filtrado al mundo entero con anhelos de convertirse en un actor importante del mundo político contemporáneo; muy a pesar de quién hoy, lo navega imperialmente: los Estados Unidos.

El tema que en si puede entrañar una gran relevancia en cuanto a la proyección de escenarios futuros -de corto y mediano plazos- del sistema político internacional, se refiere para todos los interesados en política internacional porque involucra dos aspectos esenciales para el funcionamiento del sistema político internacional: los de tipo económico, como el liderazgo económico de la República Popular de China a nivel regional y su presencia comercial en el mundo; y los de tipo político, como la cercanía del gobierno de Corea del Norte -uno de los gobiernos de mayor beligerancia no sólo regional sino mundial- con el de Beijing, y el conflicto mismo entre la República Popular de China y Taiwán, que involucra a los Estados Unidos y a sus aliados en la zona.

El presente trabajo de investigación tiene como propósito también presentar una visión realista, lejana al maniqueísmo con el que a veces se abordan los temas sobre posibles amenazas al statu quo internacional o para quien o quienes detentan el poder político desde un horizonte cultural diferente u opuesto.

Ahora bien, en últimas fechas el inusitado crecimiento económico de la República Popular de China ha dado pie para considerarla como una opción real de liderazgo político mundial, frente al probado liderazgo imperial de la potencia actual, los Estados Unidos, y es interés general de este trabajo analizar si esta opción tiene visos de convertirse en una realidad, en el contexto que ha de caracterizar a la nueva configuración del Sistema Político Internacional.

Ya desde finales del siglo XX, el panorama político internacional mostraba con cierta solidez que la República Popular de China, con un poder militar reconocido y una influencia económica regional en ascenso, iba fortaleciéndose en la región Asia-Pacífico -en términos tal vez relativos con respecto a los Estados Unidos, pero-, con potencial para consolidarlo en términos absolutos en todo el mundo, y así representar una amenaza para el dominio mundial de los Estados Unidos, la potencia hegemónica actual.

Este hecho ha causado inquietud en muchos de los involucrados en el estudio de la Política Internacional, así como para los interesados en las Relaciones Internacionales, por los cambios o sobresaltos que pudiese significar la consumación de esta predicción. Sin embargo, el que la República Popular de China represente un peligro para la hegemonía de los Estados Unidos, no implica que esta amenaza llegue a consumarse, ni que de consumarse, la naturaleza del Sistema Político Internacional vaya a cambiar totalmente o de manera súbita.

El caldo de cultivo del que emerge la República Popular de China como posible contrapeso o elemento de inestabilidad, en el sistema político internacional, está caracterizado por la supremacía de una potencia hegemónica, y en un sentido más general, por inestabilidad política mundial producto de conflictos étnico-religiosos, terrorismo internacional, aumento del tráfico de drogas y de lo que hoy se ha dado por denominar terror militar, entre otros factores.

La potencia hegemónica, los Estados Unidos, gozan de un gran poderío militar cuya presencia se ha extendido a los cinco continentes sustentado en el control que ha conseguido vía el establecimiento y el impulso de la economía de mercado y la presencia de empresas norteamericanas, en todo el mundo.

Aparentemente, tanto los Estados Unidos como la República Popular de China, están echando mano de diferentes estrategias para seguir siendo o llegar a ser "la potencia mundial" del siglo XXI, respectivamente. Los Estados Unidos intentan mantenerse haciendo uso de sus recursos militares y económicos; impulsando la economía de mercado, que a todas luces favorece a sus empresas y aumenta sus capacidades económicas para que tal presencia militar sea posible.

La República Popular de China, por su parte, con un modelo económico de mercado hacia el exterior ha logrado tener presencia en todo el orbe, sin visos de ser desbancada y si de aumentar su influencia y poder sobre las economías del mundo; además de que a nivel interno goza de una de las economías más fuertes.

Ahora bien, no hay que soslayar que si bien hoy, la carta fuerte de la República Popular de China es la economía, también tiene un arsenal militar importante y lo que es más, cuenta con el apoyo de gobiernos aliados en la región Asia-Pacífico, que por su beligerancia no son del agrado de los Estados Unidos: 1| porque no están dispuestos a ceder ante el hegemón y 2| porque representan una fuente de peligro para la Sociedad Internacional dado que si están dispuestos a emprender una ofensiva militar en su contra, como es el caso de Corea del Norte.

Asimismo, hay que analizar el hecho de que la República Popular de China ya desde hace un par de años, renovó y consolidó su “amistad” con Rusia, país que a pesar de su situación económica aún cuenta con un poderoso arsenal militar y cuya situación geopolítica, con acceso directo a Europa Oriental, Medio Oriente, Asia-Central y Asia-Pacífico, lo hacen un aliado de gran importancia y de mucho cuidado para los países de Occidente, en especial para los Estados Unidos.

Por otro lado, aunque los Estados Unidos tienen el apoyo de muchos gobiernos en la región Asia-Pacífico, entre ellos Japón y Australia, su influencia no es suficiente comparada con el poder creciente de la República Popular de China, y lo que es más, la política beligerante estadounidense caracterizada por su hostilidad frente a países no aliados y por la política de ataques ‘preventivos’ no satisface ni mejora la poca influencia que pudieran tener países –que son sus aliados- en la región como Japón.

Asimismo, hay que considerar que existen algunos conflictos en la región que involucran a países tanto del lado de los Estados Unidos como de la República Popular de China que pudieran ser una suerte de arena de acción o de prueba para ambas naciones: el conflicto República Popular de China-Taiwán y el conflicto en la Península de Corea.

Actualmente las relaciones entre estos dos contendientes por el liderazgo del mundo en el siglo XXI, la República Popular de China y los Estados Unidos, no están caracterizadas por conflictos bélicos directos ni amenazas de ataques nucleares. Sin embargo, a las reuniones diplomáticas y los discursos que ambas naciones hacen sobre los actuales conflictos internacionales, subyacen los intereses y las estrategias que cada uno establece para lograr su objetivo: de los Estados Unidos, mantenerse como potencia hegemónica hasta el final de los tiempos; y de la República Popular de China, obtener un sitio como potencia en el siglo XXI.

Así, la interacción entre la República Popular de China y los Estados Unidos, compitiendo por el dominio internacional, por sí misma podría significar una seria amenaza para el sistema político internacional; más aún cuando la actual política estadounidense le permite no actuar contra peligros palpables sino contra ‘posibles’ amenazas, en acciones unilaterales llamadas preventivas, por lo cual, no es necesario que un conflicto real sea el detonador entre los Estados Unidos y la República Popular de China. Los Estados Unidos, por sí solo, pueden accionar su

aparato imperial contra su rival en el siglo XXI, y la República Popular de China seguramente no se quedará sin respuesta.

Consecuentemente, el objetivo general de esta investigación es *Analizar por qué la República Popular de China puede ser rival; contrapeso para la Hegemonía de Estados Unidos; o elemento de inestabilidad para el Sistema Político Internacional*, bajo las siguientes hipótesis:

- La República Popular de China
 - tiene posibilidades reales de convertirse en el próximo eje político del mundo si mantiene e incrementa su presencia económica y su poder político;
 - podría representar una amenaza para el dominio mundial de los Estados Unidos, la potencia hegemónica actual, si continua acrecentando su poder político y económico a nivel mundial; y
 - podría convertirse en una seria fuente de tensión para el Sistema Político Internacional si utiliza su amplio arsenal militar para conseguir el puesto de potencia hegemónica mundial.

- La interacción entre los Estados Unidos, potencia hegemónica actual y la República Popular de China, potencia contendiente
 - originaría inestabilidad política e inseguridad mundial si ambas naciones luchan de manera violenta por el sitio de potencia única mundial; y
 - significaría una seria amenaza para el Sistema Político Internacional si ambos Estados, utilizan su amplio arsenal nuclear.

La teoría bajo la cual se interpretan los fenómenos a estudiar en este trabajo es la Teoría General de Sistemas y el enfoque del Realismo Político, debido a que ambas interpretaciones nos permiten analizar al sistema político internacional actual como una unidad compleja de interacciones, tanto como a sus principales actores por separado.

La teoría sistémica -sin estar considerada como una Teoría creada *ex novo* para las Relaciones Internacionales, pero cuyo uso para el estudio de las mismas tampoco es una novedad-, responde satisfactoriamente al objetivo de las Relaciones Internacionales y a una de las características que debe poseer todo internacionalista: entender al mundo desde una visión holista o, lo que hoy en día se ha dado por llamar 'global', de ahí que se le haya considerado para el tratamiento de un tema de índice internacional.

Las interpretaciones de Talcott Parsons –particularmente sobre sistemas sociales-, David Easton, Gabriel Almond y G. Bingham Powell Jr. –sobre el sistema político-constituyen el fundamento teórico de este trabajo¹.

¹ Véase:

Parsons, Talcott. El sistema social. Ed. Alianza. Madrid, España. 1984. Pp. 528.

Easton, David. Esquema para el análisis político. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1969. Pp. 187.

Por su parte, el Realismo Político permite estudiar los fenómenos internacionales partiendo de aceptar las Relaciones Internacionales como son, con el objetivo de descubrir qué leyes las rigen, considerando que el análisis político, es el análisis del poder basado en el interés de los actores. Bajo este enfoque entonces el poder en política internacional se traduce en poder militar, económico, y poder sobre las opiniones.

Además, existen puntos relevantes de encuentro, entre la Teoría de Sistemas y el Realismo Político que permiten su uso para el análisis de fenómenos políticos internacionales, como el de la presente investigación: el uso de la Teoría de Sistemas requiere apartar sólo un tipo de conducta del total para estudiarlo a partir de una visión realista, y en la observación de las Relaciones Políticas Internacionales se ha aislado ya, sólo una manifestación de la sociedad internacional como objeto de estudio del Realismo Político: las relaciones políticas, la conducta política.

Esta investigación propone utilizar la Teoría de Sistemas para el análisis de las Relaciones Internacionales ya que deben y pueden ser analizadas, bajo la premisa de que todas las interacciones entre los sujetos de las Relaciones Internacionales, lejos de considerarlas 'buenas' o 'malas', son realizadas con fines que contribuyen y que en algunos casos, obligan al Sistema Político Internacional a adaptarse a otro estado de cosas.

En este caso, el posible ascenso de la República Popular de China como eje político internacional o la posible asunción de un estado de inestabilidad política mundial producto de la lucha entre la potencia hegemónica actual –los Estados Unidos- y la potencia aspirante –la República Popular de China– nos ofrece un panorama de tales características, y que con todo, es compatible con el enfoque realista.

Ahora bien, dado que este fenómeno es de alcance internacional, e involucra a los actores políticos internacionales más importantes del escenario mundial en interacción, como son: los Estados Unidos –actual hegemón-, la República Popular de China –posible contendiente al puesto de hegemón-, la Unión Europea, la Federación de Rusia, y Japón, es necesario un andamiaje teórico que permita analizar el peso específico de todos los elementos en interacción².

Almond, Gabriel y G. Bingham Powell Jr. Comparative Politics: a developmental approach. Ed. Little, Brown and Company, U.S.A. 1966. Pp. 348.

² La Teoría de Sistemas en sí, y desde una visión académica, es una teoría que de incluirse como una de las Teorías de Relaciones Internacionales, respondería a uno de los puntos débiles de la disciplina: carecer de una teoría que realmente abarque a la sociedad internacional como un todo, en la que como bien versa el dicho 'el todo sea más que la suma de las partes'. Al tiempo, se aportan elementos que posteriormente pudieran servir en la configuración de una Teoría que sienta bases más sólidas para el estudio de las Relaciones Internacionales.

Por otro lado, siendo las Relaciones Internacionales una disciplina social con objeto de estudio propio que permite la utilización de diversos métodos, tratándose de una investigación de tipo documental, y reconociendo que la Historia es una materia inseparable de las Relaciones Internacionales, se hizo uso del método Histórico-Analítico y de la técnica de análisis de documentos, conocida como Análisis de Contenido por considerarlos como los que llevarían a mejor puerto este trabajo.

Asimismo, para sustentar esta investigación se consideraron documentos con información empírica secundaria o indirecta de los principales actores de la política internacional actual, proveniente de fuentes como revistas y periódicos.

Para efectos operativos, el trabajo está organizado de tal manera que en un primer capítulo se delinea el sistema político internacional desde los parámetros sistémico y realista, con el fin de contextualizar a los actores que intervienen en el problema de investigación en el marco de lo que las relaciones internacionales son hoy día.

El segundo capítulo establece las características generales de los sistemas políticos de los Estados Unidos y la República Popular de China; se plantea, el papel que ambos han jugado a través de la historia contemporánea de las Relaciones Internacionales, para cerrar con la caracterización de los sistemas políticos nacionales de cada uno de estos miembros; elementos que nos permitirán desentrañar las capacidades de ambos actores para enfrentar el escenario propuesto como problema de investigación.

Un tercer capítulo puntualiza sobre los factores que derivados de la interacción, entre los Estados Unidos y la República Popular de China, causan tensión en el sistema político internacional, a partir de las particularidades de su política exterior y de su relación bilateral.

Finalmente y a manera de conclusión, se exponen en un cuarto capítulo las realidades derivadas de la interacción entre los Estados Unidos y la República Popular de China en el marco del sistema político contemporáneo, estableciendo la factibilidad de las hipótesis expuestas.

CAPÍTULO I.
CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL
CONTEMPORÁNEO

Objetivo

El propósito de este capítulo es identificar las características principales del sistema político internacional contemporáneo en tres apartados. El primer apartado se refiere a las unidades que integran al sistema político internacional, su distribución y su diferenciación; el segundo corresponde a aquellas instituciones y estructuras regulativas e integrativas esenciales para el sistema político internacional; y el tercero de ellos, aborda las instituciones culturales del sistema político internacional.

CAPÍTULO I. CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO

1. LAS UNIDADES DEL SISTEMA Y SU MEDIO AMBIENTE

1.1 MIEMBROS DEL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL

La sociedad internacional es sin duda la unidad más amplia del sistema social internacional ya que contiene a todos los sistemas sociales internacionales en su conjunto; es decir se trata de una colectividad de sistemas sociales.

El sistema político internacional, como subcolectividad o subsistema de la sociedad internacional está compuesto, por el conjunto de interacciones de actores que a través de sus decisiones y acciones en la esfera internacional impactan el objetivo principal del sistema: la asignación autoritaria de valores.

Entre los actores que conforman al sistema político internacional destacan: los Estados-nacionales o configuraciones estatales -actores clásicos de las relaciones internacionales-, a los que se han agregado otros agentes internacionales, tanto de la esfera pública como de la privada, como son las organizaciones internacionales (militares, políticas, económicas, culturales, etc.), los movimientos de integración regional, y los movimientos de liberación nacional.

A pesar de que estos otros agentes han venido a más con el devenir histórico, existe aún una fuerte obligación auto-impuesta de adoptar la forma de Estado-Nación para ciertas colectividades que desean participar ampliamente en la política internacional, como manifiestan los Movimientos de Liberación Nacional o aquellos que persiguen desde una autonomía nacional hasta la independencia total.

Lo que es más, aún cuando existe un debate sobre la caducidad del papel del Estado-nación como protagonista de los asuntos internacionales, producto del fenómeno de la globalización de los mercados y los avances tecnológicos que propiciaron la aparición de nuevas fuerzas de actores distintos al Estado, el Estado sigue siendo el elemento que aglutina, regula y conduce la política internacional.

La situación actual del Estado-Nación puede incluso hallarse justificada si seguimos a Morgenthau³, cuando argumenta que el Estado usa a la política exterior como una herramienta para alcanzar y luchar por el poder, más allá de los lineamientos particulares que la definen. En consecuencia, iría en contra de la naturaleza política del Estado-Nación renunciar al ejercicio de una herramienta tan importante para conseguir, mantener o luchar por el poder como la política exterior⁴.

³ José G. Cabra Ybarra. "Apunte sobre el interés nacional." *Boletín de Política Exterior de México*. (México, D.F.), julio-agosto 2000, núm. 5, pp. 4 y 5.

⁴ Política exterior entendida como la política pensada para defender y establecer los intereses del Estado-Nación en o a través de sus relaciones en el contexto internacional.

Lo que es más, a pesar de que los mismos Estados-nacionales han realizado acuerdos -formales e informales- o creado instituciones cuya tendencia es incrementar el nivel de integración política entre los miembros del sistema político internacional, estas acciones en apariencia fundamentadas en los intereses nacionales de cada uno de los Estados-nación, están basados en los ambiciones de elites nacionales e internacionales interesadas en alcanzarlas a través del poder político o económico con el que cuentan; e incluso son los mismos Estados-nacionales quienes en un afán de aumentar su capacidad de intervención a nivel internacional promueven el proceso de integración o liberalización política, sea ésta económica o política.

En virtud de lo anterior, concurren dos tipos de actores en el sistema político internacional: los actores individuales y las colectividades como actores. Como actores individuales del sistema político internacional están considerados los Estados-nacionales o configuraciones estatales, y los movimientos de liberación nacional, que ostenten y ejerzan cierta autonomía, pero que además sean reconocidos por su participación en la esfera de la política internacional. Con respecto al Estado-Nación, hay que especificar ciertos requisitos que lo distinguen y diferencian de los Movimientos de Liberación Nacional como son: la legitimidad para ejercer de facto el control y el dominio sobre un territorio y el desarrollo de un Estado sobre ese territorio.

Asimismo, se puede clasificar al Estado-Nación en por lo menos tres tipos⁵: naciones recientes cuyo origen fue resultado de la fragmentación de otros Estados-Nación o de grandes imperios con serios problemas sociales, particularmente étnicos, como los de la ex República Federal de Yugoslavia o la ex Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas; naciones recientes cuyo origen está en la independencia de regímenes coloniales como algunas naciones de África; y, Estados-Nación continentales, dentro de las cuales destacan aquellos Estados que desempeñan un papel primordial en el sistema político internacional contemporáneo, como los Estados Unidos⁶, la República Popular de China, la República de la India, y la Federación de Rusia.

No obstante, es pertinente matizar, y señalar que también participan en la política internacional, otros grupos de colectividades en calidad de actores, como las alianzas⁷. Sin embargo, éstas no serán abordadas de forma individual, sólo se tomarán en cuenta cuándo en el contexto intervengan con papel fundamental, e incluso en ese momento se dará prioridad a las unidades del sistema (actores individuales). Esto, debido a que, aunque se trata de agrupaciones de dos o más actores individuales que pactan compromisos de unir recursos, utilizarlos, y colaborar en diversos campos en la búsqueda del logro de sus objetivos, no siempre presentan una postura colectiva debido a que sus intereses, pueden o no, ser comunes.

⁵ Henry Kissinger. *La diplomacia*. Fondo de Cultura Económica. México, 2000. P. 804.

⁶ El nombre oficial de los Estados Unidos es Estados Unidos de América, sin embargo debido a su extensión, se hará referencia a él bajo el nombre de los Estados Unidos.

⁷ Ejemplos de alianzas son la formada por los Estados Unidos y las potencias de Europa Occidental como la República de Francia y el Reino Unido durante la segunda guerra mundial; o la denominada sino-soviética entre la República Popular de China y la Federación de Rusia en la época de post guerra mundial.

Por ende, por actores colectivos deberá entenderse únicamente, a las organizaciones internacionales y las integraciones regionales, ya que agrupan actores individuales de diversos tipos y ostentan una posición única ante el sistema político internacional.

Es así como advertimos que al sistema político internacional lo caracteriza su multiplicidad de miembros, aunque cuatro o cinco de ellos participen en calidad de potencias y el resto, en calidad de Estados de competencia política poco relevante. Ahora bien, no obstante estas diferencias, en términos generales todos los actores, individuales y colectivos, adoptan el papel genérico de miembros del sistema político internacional.

1.1.1 Distribución y diferenciación en el sistema político internacional: status-rol

La Guerra Fría reveló un escenario internacional bipolar cuya principal característica era que la lucha por el poder estaba basada en las confrontaciones directas e indirectas de dos sistemas opuestos política, económica, social e ideológicamente.

El final de la Guerra Fría, trajo consigo un nuevo orden mundial que aún está en formación. Sin embargo, durante los primeros años de post-Guerra Fría se observó a las relaciones internacionales caracterizadas por un sistema de balance de poder basado en la multipolaridad del mundo⁸.

El sistema político internacional de post-Guerra Fría, estaba encabezado principalmente por los Estados Unidos, las potencias europeas como el Reino Unido⁹, la República Francesa y la República Federal de Alemania, y el gigante económico asiático, Japón. Al mismo tiempo, otros actores adquirieron un peso considerable en el sistema político internacional, dado su evolución económica, su posición geopolítica o ambas, como la República Popular de China, la Federación de Rusia y la República de la India.

Siendo la característica principal del sistema político internacional el estado de anarquía regulada y por ende, de potencial conflicto, es comprensible que durante esta etapa grandes zonas de anarquía se mantuvieran reguladas como resultado de la potencialidad del conflicto proveniente de cualquiera de los miembros y del interés de todos ellos en resguardar su seguridad.

⁸ Al calificarse de esta manera al sistema político internacional de esta etapa, se hace referencia a que, al desaparecer la competencia bipolar por el poder, entre los miembros del sistema político no existía ninguna organización o régimen autoritario que tuviera el control sobre los miembros y si un grupo de actores que se sumaban a la potencia triunfante, los Estados Unidos, como polos de influencia. Hay que advertir que la influencia de los nuevos polos estaba basada en su desarrollo económico, industrial o financiero, el cuál les permitía ejercer cierta influencia mundial. Pero que es la potencia militar aunada a otros elementos de influencia, los que dotan a un actor de elementos para conseguir, mantener y ejercer poder.

⁹ El nombre oficial del Reino Unido es Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, sin embargo debido a su extensión, se hará referencia a él bajo el nombre de Reino Unido.

Es decir, el sistema político internacional se comenzó a construir sobre centros de poder en todo el orbe pero de forma eventual porque, al existir una distribución de poder entre un número mayor de actores, producto del tránsito de un sistema bipolar a uno multipolar, el equilibrio del sistema de balance de poder fue más difícil de mantener. Un sistema de tales características puede tornarse inestable si uno de los poderes presenta una orientación hegemónica¹⁰ y en este escenario, la balanza se inclina porque sólo uno de ellos domine al resto por medio de un régimen autoritario o imperial; situación que ocurre actualmente.

Así, las potencias europeas, mayoría en la distribución del poder en el sistema de balance de poder de post-Guerra Fría, no se pudieron oponer categóricamente a las pretensiones dominantes de los Estados Unidos, debido, precisamente, a que, su condición de polos de influencia estaba basado únicamente en su poder económico, industrial o financiero y no contaban con el aparato militar suficientemente fuerte como para que, combinando sus fuerzas lograran mantener el equilibrio de poder. De tal suerte que hoy, el sistema político internacional contemporáneo gira en torno a la hegemonía de los Estados Unidos.

El sistema político internacional contemporáneo está integrado por, aproximadamente, 298 entidades nacionales y otro tipo de entidades políticas, de las cuales, 191 Estados-nación son miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) -máxima organización de convocatoria y congregación estatal del sistema político internacional-; y por organizaciones internacionales privadas y públicas, intergubernamentales y no gubernamentales de carácter universal y regional -algunas de ellos incluso han llegado a consolidar una influencia paralela a la estatal al establecer regímenes internacionales especializados en ámbitos cruciales para el funcionamiento del sistema internacional, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) en el ámbito económico y financiero mundial-.

Convergen también otros elementos, evidentemente coyunturales, en la caracterización del sistema político internacional como la expansión de los regímenes democráticos y de la rivalidad y competencia económica.¹¹

Actualmente, se reconocen como miembros más importantes del sistema político internacional a los Estados Unidos, la Unión Europea (UE), Japón, la República Popular de China, la Federación de Rusia, la República de la India, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), y otros actores pertenecientes al sistema económico internacional, pero que cuya participación incide, directa o indirectamente, de manera significativa en el sistema

¹⁰ R. J. Lieber. Theory and World Politics. Cambridge. Mass. Wintrop, 1972. Trad. de Silvestre Cortés Guzmán al Cap. 6, p. 9.

¹¹ Elementos que serán abordados con mayor detenimiento en el apartado sobre los subsistemas del sistema político internacional y la cultura política internacional.

político internacional como el Fondo Monetario Internacional¹², el Banco de Reconstrucción y Fomento o Banco Mundial (BM), la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Profundizando ya, en las características de los miembros más importantes del sistema - la elite¹³ política-, hay que mencionar que existe un rasgo común a todos los actores políticos del sistema político internacional: que la orientación de sus acciones es siempre tendiente a conseguir, mantener y ejercer poder. Es decir, se trata de una orientación instrumental¹⁴.

a. Los Estados Unidos

El resquebrajamiento del orden mundial basado en la Guerra Fría dio como resultado un periodo de balance de poder, que en un momento, permitió que los Estados Unidos potencia 'triumfante' del mundo bipolar, se convirtieran en los primeros años del siglo XXI, en el Estado más poderoso del sistema político internacional, llamada incluso la 'hiperpotencia'¹⁵.

Lo que es más, los rasgos del gobierno de los Estados Unidos son de un carácter imperialista. Es decir, los Estados Unidos no enfrentan a ningún otro poder como contrapeso; se conducen de manera unilateral, a pesar de, por un lado, formar parte de muchas y muy variadas organizaciones intergubernamentales internacionales y, por otro de participar en un mundo en el que, casi todos los asuntos internacionales, se conducen de forma multilateral; además de que declaran su capacidad y derecho a intervenir en cualquier lugar del mundo.

Encallado en un continente que es su área natural de influencia, cuenta además con una amplia red de bases de control militar en el territorio europeo (en el Reino Unido, la Reino de España, la República Italiana, la República Federal de Alemania, la República de Turquía), en el Medio Oriente (en el Estado de Israel y la República Árabe Siria) y en Asia Central (en la República Islámica de Irán, la República de Irak y el Estado Islámico de Afganistán) que respaldan su gran poder militar y su status de hegemonía.

Estas características se amplían y se apoyan en la capacidad de control que le otorga la dinámica y el peso de la economía privada norteamericana en el mundo, favorecida por el fenómeno de la globalización de los mercados, dominados en su mayoría por empresas norteamericanas cuya influencia es determinante para el sistema económico internacional.

¹² Ambos, el FMI y el BM forman parte del sistema de la ONU.

¹³ Elite política como un grupo minoritario que en virtud de su status-rol en el sistema político internacional ejerce un amplio control en las decisiones políticas.

¹⁴ Este tipo de orientación es hacia el logro de una meta que proporcionará un estado futuro gratificante para el actor; la posesión buscada es el poder, y como remuneración, se traduce en el ejercicio de éste, que a su vez es un elemento para lograr su incremento.

¹⁵ Víctor Flores Olea. "Bush: ideología y política". El Universal. (México, D.F.) 27 de julio de 2003, pp. A36.

Los Estados Unidos han logrado esta posición en parte, gracias a que se mantiene continuamente al tanto de los adelantos científicos y tecnológicos tanto militares como en del área de la información. Ésta última, utilizada no sólo como elemento para obtener información, sino también para diseminarla por todo el sistema, cuál aparato de publicidad global.

La concentración de este poder económico y tecnológico coadyuva a que el poder militar se haya convertido en el más grande poderío militar de los últimos tiempos, al mismo tiempo que promueve en escala global las ideas que favorecen su poder.

Así, la posición de los Estados Unidos en el sistema político internacional como único hegemon con características imperiales se discierne producto de la hegemonía que ejerce en los ámbitos militar, económico, tecnológico y cultural.

b. La Unión Europea

La condición geográfica de Europa, que comprende en un mismo espacio -el continente europeo- una multiplicidad de culturas y la conflictiva zona de los Balcanes, constituye un reto para la estabilidad de los países Europeos. Las dos guerras mundiales de la primera mitad del siglo XX marcaron a Europa porque ahí se originaron y porque a pesar de la categoría de 'mundiales', los escenarios de guerra fueron en gran medida, europeos.

Por esta razón, los gobiernos interesados en promover la paz y el desarrollo europeos propiciaron un cambio de rumbo en Europa, que se cristalizó en la integración europea como alternativa política, económica, legal e institucional a la solución militar de sus problemas geopolíticos.

De igual forma, esta inquietud por evitar los conflictos bélicos de grandes proporciones, se manifiesta en su participación en los diversos organismos intergubernamentales dedicados al estudio y solución de los muchos problemas que enfrenta la sociedad internacional en su conjunto, sean políticos, económicos, sociales o ecológicos. Situación que también caracteriza la posición de Europa como uno de los centros de poder del sistema de balance de poder de post-Guerra Fría.

La Unión Europea, nacida por tanto, de la prioridad de mantener la paz y de reconstruir toda Europa como una sola (con 25 miembros), tiene como objetivo formal coordinar las políticas entre sus miembros en tres campos: en el económico, la construcción de una Comunidad Económica Europea; en el de la defensa, una política Exterior y de Seguridad Común; y en el de una política común en los asuntos jurídicos y domésticos.

Estos hechos igualmente explican por qué, a finales de la década de los 80, Europa -a excepción del Reino Unido- redujo, tanto su número de efectivos militares como su presupuesto para la defensa, y por qué en la formación de este nuevo orden internacional, la consolidación de la integración europea es un obstáculo para que la Unión Europea desempeñe un puesto hegemónico en la política mundial.

No obstante, una Europa integrada tiene más posibilidades de competir en un futuro como potencia, que cada uno de los Estados europeos más poderosos, como la República Francesa, el Reino Unido o la República Federal de Alemania, por su cuenta.

Por lo tanto, hoy Europa no es un contrapeso para la hegemonía de los Estados Unidos, porque a pesar de ser una fuerza económica, carece de la suficiente fuerza militar para oponerse a los Estados Unidos. La única posibilidad de la Unión Europea de igualarse a la fuerza militar de los Estados Unidos, en calidad y cantidad, está en desarrollar un presupuesto de defensa y una capacidad militar únicos, es decir, establecer un sólo ejército europeo; situación que aún, no está por verse.

c. Algunos (miembros) Estados-Nación del continente asiático

Asia es otro centro de poder en el esquema de balance de poder debido a que muchos de los miembros más relevantes del sistema político internacional están ubicados ahí, entre ellos: la República Popular de China, la Federación de Rusia, Japón y la República de la India.

Por si esto fuera poco, la región del noreste de Asia, está entre las zonas más peligrosas del planeta. Ahí se encuentran tres de las potencias nucleares más significativas: los Estados Unidos, la Federación de Rusia y la República Popular de China, y hoy día, dos de las potencias económicas más notables: los Estados Unidos y la República Popular de China.

A diferencia de la zona de influencia de los Estados Unidos –el continente Americano-, y la Unión Europea, Asia no es una zona donde los Estados tengan valores comunes o donde los regímenes políticos tiendan a la cooperación –la ausencia de gobiernos democráticos es notable-. Es más, Asia es un continente donde los gastos militares van en aumento y no hay pretensiones por acordar tratados de seguridad colectiva.

En suma, Asia es una región altamente conflictiva, el conflicto de la península coreana permanece latente, ya que aún está militarizada la frontera y no existe un tratado de paz; el conflicto entre la República Popular de China y la isla separatista de Taiwán (una provincia más para la República Popular de China) no está aún resuelto; y el conflicto indo-paquistaní por la posesión de las provincias de Jammu y Cachemira continúa, así como la amenaza que representa la posesión de armas nucleares por ambos Estados. Por lo tanto, es una zona políticamente inestable, aún a pesar de su despertar económico.

i. La República Popular de China

Con un gran territorio continental en Asia, una antiquísima civilización y la mayor población del mundo, la actual la República Popular de China transitó por amplios periodos de gobierno imperial y múltiples guerras internas, surgió del colonialismo del siglo XIX y de un aislamiento internacional endémico, hacia grandes cambios políticos, económicos, sociales y culturales en el siglo XX, cuya cuna fue la revolución comunista

encabezada por el Partido Comunista Chino (PCC), quien otorgó al pueblo la autoridad sobre el país.

Así, en menos de un siglo, la República Popular de China, en manos del PCC se convirtió en una potencia nuclear mundial, y en menos de 20 años, se está situando como potencia económica y comercial, resultado de la prosperidad de su economía interna y su expansión comercial internacional. Manejada como una empresa masiva bajo un régimen comunista con economía de mercado -acotada en un principio sólo al exterior-, el PCC actúa con miras a convertir a la República Popular de China en la primera potencia del siglo XXI.

El mismo PCC, en un acto de modernización, pasó de ser un partido revolucionario cuyos miembros sólo eran obreros y campesinos, a aceptar la membresía de la elite intelectual y económica, elite que hoy, hace de la República Popular de China una gran potencia comercial y una economía de gran atractivo para la inversión extranjera.

Bajo un régimen totalitario -llamado a últimas fechas 'dictadura "democrática"¹⁶-, en la política interna de la República Popular de China, a pesar de los grandes cambios que ha conseguido del PCC, impera la corrupción, la persecución política y la presencia de líderes anacrónicos.

Al mismo tiempo, la República Popular de China con más de mil millones de habitantes, de una gran diversidad de etnias, cada una con un lenguaje propio, aún conserva grandes áreas donde se mantiene el sistema feudal; muestra de que a pesar de estar unidas por una escritura, una cultura y una historia común, el desarrollo se ha presentado en forma desigual.

Muestra de la gran complejidad cultural del territorio y de los periodos de colonización, son los conflictos que se han sucedido tanto en, la Región Administrativa Especial de Hong Kong, como en la isla de Taiwán (Estado con pretensiones separatistas constituido por un conjunto de islas, de las cuáles Taiwán es la principal). El primer conflicto concluyó satisfactoriamente para la República Popular de China a principios del presente siglo, y el segundo, la integración o no de Taiwán a la República Popular de China, vía la renuncia de Taiwán a su independencia, está aún en proceso de negociación, sin que ninguna de las partes ceda ante la posición de su contraparte.

ii. Japón

Japón se mantuvo gran parte de su historia aislado como participante activo de las relaciones internacionales, hasta la Segunda Guerra mundial y su desfavorable desenlace en Hiroshima y Nagasaki. No obstante, en un destacado intento por surgir de las consecuencias de la guerra, Japón convino su política exterior a la de los Estados Unidos, al otro lado de pacífico, y llegó a ser la potencia económica asiática.

¹⁶ Varela, Rita y Pablo Alatríste. "el otro mao." Día Siete. (México, D.F.) Año 2, Semanal, núm. 60, p. 39.

Durante varias décadas, y a pesar de su condición de isla, fue la gran potencia de la región. Hoy, sumida en una severa recesión desde hace ya poco más de una década, y rodeada por una región a la que nunca se ha integrado, Japón se encuentra en una posición geopolítica complicada tanto para lograr su recuperación económica vía el comercio con los Estados del sureste asiático, como para lograr un repunte de su posición política en la región.

Por otro lado, la política de seguridad nacional de Japón está enfrascada en el dilema de la remilitarización o desmilitarización, y la participación militar japonesa internacional o no, y limitada por las pugnas políticas internas; y es que los eventos ocurridos en Hiroshima y Nagasaki, marcaron a la población con un sentimiento antibelicista que se plasmó en la Constitución. Creada en la postrimerías de la Segunda Guerra Mundial y llamada "Constitución de la Paz", la máxima ley de Japón, expresa en el artículo 9º, que está prohibido que el país posea potencial de guerra.

Sin embargo, y a pesar de que gran parte de la población en Japón desea conservar la Constitución y su postura pacífica tal cual, ante los actos terroristas ocurridos en los Estados Unidos en el 2001, Japón aprobó una ley (Ley Contra el Terrorismo), que permitió que fuesen enviadas fuera del territorio japonés, fuerzas militares en apoyo a las tropas norteamericanas.

Si bien estas fuerzas, denominadas Fuerzas de Defensa Propia (SFD, por sus siglas en inglés), aún no pueden combatir, sino sólo apoyar con recursos tales como provisiones, transportes, equipo de reparación y mantenimiento, y servicios médicos a las fuerzas militares aliadas, si se pone de manifiesto la importancia que el gobierno japonés da a la remilitarización como parte de su política de defensa nacional, así como elemento para afianzar su alianza con los Estados Unidos.

No obstante, hasta ahora, lo que hace de Japón un actor con muchas posibilidades de protagonismo en la configuración del sistema político internacional contemporáneo, es tan sólo el papel que ha jugado en lo económico en la región Asia-Pacífico y su calidad de aliado de los Estados Unidos.

iii. La Federación de Rusia

Heredera de una de las grandes potencias militares del mundo bipolar (la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, URSS), y de un pasado imperialista, la Federación de Rusia se ha distinguido siempre de las potencias occidentales tanto en América como en Europa. Por tanto, a penas a finales del siglo XX se integra a la moderna economía de mercado y a los gobiernos que persiguen el modelo de las democracias capitalistas.

Empero, a pesar de los esfuerzos por llevar a buen puerto las reformas para consolidar un régimen democrático y una liberalización económica vía la desestatización de la economía, esta transición está caracterizada por inestabilidad política, corrupción,

aumento de crimen organizado y una recesión económica que implica inflación, desempleo y miseria.

De tal suerte que, producto de esta difícil transición, la población poco a poco ha vuelto confiar en aquellos partidos que enarbolan tanto la ideología comunista como la nacionalista. Lo anterior se ve reflejado en los distintos conflictos bélicos de índole nacionalista-separatista que enfrenta la Federación, como el de la autoproclamada República de Chechenia o el de la República de Daguestán. Amén de las dificultades provocadas por los privilegios que la misma ley otorga a los grupos religiosos ortodoxos por sobre otras minorías religiosas (catolicismo, protestantismo, budismo, islamismo y judaísmo).

Por otro lado, las políticas de la Federación dejan ver la negativa de la elite política rusa a aceptar la separación de los Estados de la tutela soviética, al tiempo que exhibe sus intentos por rehabilitar su supremacía sobre esos territorios pertenecientes a la ex URSS –como es el caso de Ucrania, imprescindible para el Estado ruso por ser cuna de la iglesia ortodoxa rusa-, bajo el argumento de coadyuvar a la pacificación y la estabilidad de la región, que aún es su zona natural de influencia.

Si bien, la estabilidad tanto política como económica de la Federación de Rusia es aún poco consistente, la posición geopolítica de la Federación de Rusia –con un gran territorio perteneciente tanto a Europa como a Asia y próximo a Europa occidental y el Medio Oriente- y el hecho de que aún es poseedora de una capacidad militar considerable, aunada a su naturaleza históricamente imperialista, nos permiten señalar que la Federación de Rusia en el naciente orden internacional -primero multipolar y luego conducido por una potencia hegemónica única con características imperiales-, desempeñará un papel fundamental.

iv. La República de la India

La República de la India, que puede ser considerada como la democracia más grande del mundo¹⁷ –que no la más perfecta- en virtud de ser la segunda nación más poblada del mundo y tener un sistema político democrático; comienza a desplegar rasgos de potencia, por lo menos en la parte de Asia en la que geográficamente está ubicada, el Asia meridional.

Dicho perfil no es producto de su sistema político, marcado por corrupción, indefinición, radicalismo e inestabilidad política, sino del camino económico que desde la década de los 90 se estableció para su economía. La República de la India, tras un periodo de crisis económica, decidió abrirse camino de la tradicional economía socialista, al modelo capitalista de apertura a la inversión extranjera, privatización de empresas estatales y disminución de subsidios. Es decir, adoptó una política de liberalización de la economía.

¹⁷ Robert B. Zoellick. "A Republican Foreign Policy". Foreign Affairs. (U.S.A.), January-February 2000, Vol. 74, Núm.1, p. 75.

Sin embargo, la República está limitada por la pobreza de su pueblo –la apertura económica también trajo aumento de la inflación y desempleo en ciertos sectores de la economía-, las severas disputas religiosas internas -provocadas por la intolerancia religiosa tanto del fundamentalismo hinduista como del islámico-, y los profundos conflictos con Estados vecinos.

Así, se anticipa que la República de la India con seguridad tendrá un papel importante en la configuración del sistema político internacional contemporáneo debido a que aglutina una diversidad de lenguas, religiones y nacionalidades, a la apertura económica -que a nivel general representa un crecimiento sustancial de entre la mayoría de los Estados de la Región-, pero sobre todo a que es poseedora de un potencial militar y nuclear comprobado -5 ensayos nucleares y de misiles balísticos en 1998 y 1999 respectivamente-, y de capacidad para acrecentarlo.

d. La Organización de las Naciones Unidas (ONU)

El nacimiento de la ONU se sitúa en la primera parte del siglo XX, en 1947 en la Conferencia de San Francisco. Organizada como un sistema, coordinada por seis principales órganos -entre los que se encuentran la Asamblea General (AG), la Secretaría General (Secretaría), el Consejo de Seguridad (CS) y el Consejo Económico y Social (ECOSOC)- y numerosas agencias y organizaciones subordinadas, su objetivo es mantener la seguridad y la paz internacionales, así como promover la cooperación en el campo económico, social, cultural y humanitario.

No obstante, a más de medio siglo de su fundación, la ONU no ha podido instituirse como un factor determinante en la política internacional. El elevado papel con el que fue fundado -casi como única autoridad legítima por acuerdo entre las naciones-, que por cierto, nunca fue cabalmente llevado a cabo, ha sido reducido a las cuestiones humanitarias, de apoyo y de cooperación por los miembros de más peso en la organización.

Parte de su fragilidad radica en el carácter multinacional de la organización y en sus circunstancias económicas. Hoy con 191 miembros -que sólo se congregan en las reuniones de la Asamblea General, órgano cuyas resoluciones no tienen obligatoriedad para los miembros-, la situación financiera de la organización es débil, producto de que las cuotas no son cubiertas por sus miembros, ni siquiera por los más poderosos, lo que merma su capacidad para cumplir con toda la gama de actividades que se le han comisionado. Tan alta es la deuda de miembros clave que, por ejemplo, sólo con que los Estados Unidos cubriera el monto de sus cuotas se aliviarían muchas de las dificultades financieras de la ONU.

Asimismo, en los órganos donde la actividad está acotada a pocos miembros, como es el caso del Consejo de Seguridad, formado por cinco miembros permanentes (los Estados Unidos, la Federación de Rusia, el Reino Unido, la República de Francia y la República Popular de China) y diez no permanentes, el desacuerdo y la contradicción

impera en ámbitos tan importantes para el óptimo desempeño de la organización, como es la redefinición de la organización de las misiones de mantenimiento de la paz.

Otro de los rubros más apremiantes para la organización cuyo desempeño presenta sendas fragilidades, es la capacidad de la organización para anticiparse al conflicto, estar preparado para mantener la paz y administrar regiones problemáticas como son los Balcanes (Kosovo), el Medio Oriente (Estado de Israel, República de Irak) y ciertas regiones de África (República de Sierra Leona, República Federal Democrática de Etiopía-Estado de Eritrea) y Asia (República de Indonesia-República Democrática de Timor Oriental).

Es por esto que, una de las reformas necesarias en la ONU tiene que ver con permitir el envío de fuerzas militares bajo la autoridad de las Naciones Unidas a escenarios de guerra civil, así como negar ésta ayuda si en el lugar del conflicto no se pueden desplegar dichas fuerzas militares y cuerpos de administración de forma adecuada y segura.

No obstante estas inconsistencias y debilidades, el sistema de la ONU por medio de las agencias dedicadas a la salud, la alimentación, el desarrollo, la situación de los refugiados, la niñez, etc., muestran que, por lo menos, los objetivos relativos a la asistencia humanitaria, se mantienen en marcha. Además de que la ONU vincula y en ella confluyen, una amplia diversidad de sectores que participan directa o indirectamente en el sistema político internacional, del sector privado y la sociedad civil, tanto como de los gobiernos.

Por lo tanto, es probable que una de las decisiones tomadas al interior de la organización la confine exclusivamente a la atención de las operaciones de mantenimiento de la paz y de ayuda humanitaria, mientras que la solución de los conflictos quedará una vez más, en manos de los Estados más poderosos; decisión que solamente manifestaría las condiciones actuales de la ONU.

Los Estados Unidos han desempeñado un papel relevante a lo largo de la historia de la ONU y hoy, la ONU necesita apoyarse en su poderío, para rescatar lo que aún le queda como elemento de convocatoria y congregación central del sistema político internacional. Sola, en la representación del Secretario General, ningún miembro apoya las consideraciones de la organización. Aún cuando el aspecto financiero no se alivia con la presencia de los Estados Unidos, sin él, la organización no podría dotarse de los recursos militares, e incluso, humanos que componen las misiones de la ONU, sean norteamericanos o pertenecientes a los Estados aliados de los Estados Unidos en todo el mundo.

En consecuencia, la ONU se ha convertido en una herramienta con la cual los Estados Unidos persiguen su interés nacional y mantiene su puesto de hegemonía, a través de las resoluciones adoptadas en el marco del sistema de las Naciones Unidas. Una de tantas

otorgó a los Estados Unidos y al Reino Unido manga ancha en la República de Irak y en su reconstrucción.

e. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)

La OTAN fue concebida como un mecanismo institucional conjunto entre los Estados Unidos y los países de Europa Occidental para enfrentar los posibles ataques militares soviéticos durante la Guerra Fría. Entre sus miembros destacan los Estados Unidos, el Reino Unido, la República Francesa y la República Federal de Alemania y su objetivo es promover la defensa y la cooperación mutua entre sus miembros.

Sin embargo, hoy, en el mundo de la post Guerra Fría, la OTAN es una organización poco unida frente a las nuevas amenazas como el terrorismo, consecuencia de las diferencias entre los principales miembros.

Estas diferencias fueron provocadas por el dominio natural en la esfera militar que ejercen los Estados Unidos y el papel tan paneuropeo que promueve la República Francesa dentro de la organización; y la brecha entre ellos se sigue ampliando, porque a medida que los Estados Unidos incrementan su gasto militar, la Unión Europea y sus miembros más destacados, lo disminuyen, provocando que los Estados Unidos no requieran ya tanto del apoyo europeo en sus faenas militares.

Asimismo, la OTAN se enfrenta a la reconfiguración de la alianza en una Europa a la que se están sumando las naciones europeas antes pertenecientes al bloque soviético, en un mundo que ya no es bipolar y en el que la Federación de Rusia ya no es posible que sea considerada como el enemigo.

1.1.2 Tipos de orientación y distribución en el sistema político internacional: rol-orientación

En cualquier sistema político, la acción de los actores está motivada por el poder y la orientación impulsada por la lucha por el poder y, como consecuencia de ella, por el interés de resguardar la integridad del ámbito sobre el cual ejercen el poder, es decir por su seguridad.

Así, los miembros del sistema conducen sus acciones bajo la premisa de lograr su supervivencia, y salvada ésta, en luchar por obtener, mantener y ejercer el poder. De ahí, que reconozcan en la cooperación mutua, no un sentimiento de solidaridad sino un medio para lograr ambos objetivos: la seguridad y el poder.

Por mucho tiempo, la acumulación de fuerzas militares fue elemento indispensable para resguardar la seguridad en el sistema político internacional; hoy, preservar la seguridad depende no sólo de los recursos militares, sino también del desarrollo material.

Durante el periodo de Guerra Fría, la seguridad estaba relativamente controlada por la amenaza de un ataque proveniente de cualquiera de los polos de poder del sistema. Al

derrumbarse el sistema bipolar, y con el posterior establecimiento de un sistema multipolar o de balance de poder, se crea un estado de equilibrio basado en la posesión de fuerza armada y la amenaza de su uso; el estado óptimo de salvaguarda para cada uno de los miembros del sistema político internacional. Sin embargo, al convertirse ésta en una condición transitoria, que concluye en un sistema de características imperiales, las perspectivas que tienen los actores para mantener la seguridad de sus regímenes de la coacción del resto, se ven profundamente menoscabadas.

A pesar de que algunas de las principales amenazas a la seguridad del sistema político internacional de post-Guerra Fría, como de sus miembros, están: en la abundancia de material bélico inactivo, reducto de la Guerra Fría; en la eventual posesión de armamento nuclear por estados comunistas como la Federación de Rusia y la República Popular de China, Estados que alguna vez formaron parte de la URSS, Estados con añejos conflictos sin resolver como el del Estado Islámico de Pakistán y la República de la India, y Estados ubicados en áreas geopolíticamente conflictivas como la República Islámica de Irán y la Gran República Árabe Libia Popular y Socialista; la disuasión por medios convencionales, más que nucleares, representa la gran amenaza para la estabilidad del sistema y la seguridad de sus miembros. Dada la gran cantidad de conflictos locales (étnicos, religiosos, territoriales, etc.) que actualmente tienen lugar en el mundo, el uso de la fuerza convencional representa un mecanismo de solución de disputas.

Esto es consecuencia, por un lado, de que los miembros tienen que basar la defensa de su seguridad en sus propios medios -y no en la amenaza de ataque nuclear característica de la Guerra Fría-, y por otro, de que la disuasión es una política basada principalmente en la negociación, actividad que no se puede realizar cabalmente cuando las condiciones de los miembros, en términos de poder, son muy heterogéneas.

Empero, a la estabilidad del sistema también la amenazan otros fenómenos como las mafias que operan el tráfico de estupefacientes, la pornografía y el tráfico de armas, y la actividad terrorista; además del peligro que representa el desarrollo de nuevos tipos de armas de destrucción masiva como las armas químicas y biológicas.

Por esto, y por las acciones bélicas encabezadas por el nuevo hegemón y sus aspiraciones imperiales -los Estados Unidos-, se dice que el mundo está siendo dominado por una especie de 'globalización del terror bélico'.¹⁸

Por lo tanto y para comprender más este escenario, es preciso, definir el rol de orientación¹⁹ de cada uno de los miembros de la elite del sistema político internacional en dos tipos de orientación.

¹⁸ Víctor Flores Olea. "Los crímenes del Nuevo Imperio." *El Universal*. (México, D.F.) 23 de marzo de 2003, pp.

A19.

¹⁹ La orientación de los miembros en sus relaciones con los otros miembros.

El primer tipo de orientación se refiere a la orientación de los intereses privados de los miembros del sistema político internacional con respecto al sistema político internacional, la cuál se halla como una orientación claramente de tipo instrumental. La segunda, es la orientación de las obligaciones o funciones de cada uno de los miembros para con el sistema político internacional, definida en función de que la obligación de cada uno de los miembros del sistema, no es sólo un deber, sino también un acto del cual depende la supervivencia del sistema; es decir, se trata de una orientación de tipo moral que puede inclinar su contenido a veces por una orientación expresiva –cuando prevalezca el sentimiento colectivo por encima del individual- o por una claramente instrumental –cuando, como se mostró anteriormente, donde prevalece el interés individual-.

Ahora bien, siendo el sistema político internacional el conjunto total de las interacciones de los miembros del sistema, de él emana la política internacional como el término que engloba, específicamente, al conjunto de orientaciones de acción de cada uno de los miembros del sistema político internacional. De esta manera, la política internacional está definida por las instituciones y los procesos que cada uno de los miembros del sistema político internacional elaboran con el objetivo de establecer los lineamientos que dirijan sus relaciones políticas internacionales.

En virtud de lo anterior, la orientación del rol de cada uno de los miembros del sistema político internacional contemporáneo, se halla en la política exterior²⁰. De esta suerte y para hacer más asequible lo expuesto, se presentan las características de las relaciones de cada uno de los miembros principales del sistema político internacional con el resto de los actores internacionales.

a. Los Estados Unidos

Es a partir de la creencia de que deben dominar al mundo -del cuál se consideran el Estado-Nación más poderoso y más democrático-, como de su actual posición de superpotencia, que los Estados Unidos interactúan en el sistema, expandiendo su poder vía la imposición de sus valores, a través de la globalización de los mercados y la gran cantidad de empresas norteamericanas que dominan dicho ámbito; siendo ésta sólo uno de los rasgos que lo caracterizan como potencia imperialista.

Los Estados Unidos han advertido abiertamente, que no repararán en abatir a quien o quienes se opongan a sus propósitos, tanto como se ha evidenciado que es parte de su política: tomar decisiones unilaterales en conflictos de carácter evidentemente universal; invadir Estados e implantar gobiernos que favorezcan sus intereses; e,

²⁰ Política exterior, entendida como el conjunto de políticas, decisiones y acciones de un miembro de la sociedad internacional que delinean la actuación de éste frente al resto de los miembros del concierto internacional. Para el Estado-Nación, la política exterior es una herramienta fundamentada en el interés nacional.

intimidar a miembros del sistema, con el argumento del derecho a realizar 'acciones preventivas' contra quienes representen un peligro para su seguridad²¹.

Así, los Estados Unidos resguardan su posición de superpotencia, en el poderío militar con el que cuentan, así como en las relaciones que los favorezcan. De ahí que, la subordinación de organizaciones políticas, económicas y financieras internacionales universales y regionales, a los Estados Unidos, sea una de las características del sistema político internacional contemporáneo.

En la ONU, los Estados Unidos tienen un interés vital dado que funciona como una herramienta más para influir en el sistema político internacional y, en algunas ocasiones disminuye el costo de intervenir por su cuenta, en los diferentes conflictos alrededor del mundo, al compartir con otros miembros de la organización y con la organización misma el gasto.

El status de superpotencia de los Estados Unidos les facilita no cumplir con la suscripción de acuerdos multilaterales valiosos para la sociedad internacional en su conjunto como son el Protocolo de Kyoto, el Tratado Misiles Antibalísticos, el Tratado del Tribunal Internacional Penal, el Tratado de Prohibición de Ensayos Nucleares, entre otros.

b. La Unión Europea

La significación de la Unión Europea en el contexto del sistema político internacional contemporáneo radica en que es una potencia económica e industrial, incapaz de ser un contrapeso para los Estados Unidos.

Esto quizá sea resultado de que tras las dos guerras mundiales, Europa vivió bajo el cobijo de los Estados Unidos, sobre todo en aspectos como el económico y el militar, mientras los Estados Unidos manejaban todo desde un rincón alejado del polvorín continental europeo. Al finalizar la Guerra Fría, se agregarían la enorme diferencia militar entre la Unión Europea y los Estados Unidos.

Así, Europa de alguna manera se acostumbró a depender de los Estados Unidos para solucionar diplomática o militarmente, desde los pequeños hasta los grandes conflictos internacionales (Estado Israel-Estado de Palestina), e incluso, hasta los europeos (Reino de España-Reino de Marruecos, República Federal de Yugoslavia-Kosovo). Asimismo, hay que agregar que entre los países de la ex-Europa Oriental, los Estados Unidos no son vistos como un enemigo, sino como el gran aliado europeo.

Ahora, si bien a la Unión Europea la separa de los Estados Unidos su poderío militar tanto como su posición menos beligerante y diplomática, existe un elemento que pesa en el diseño de la política europea hacia los Estados Unidos, la relación económica.

²¹ Como ejemplos están: la invasión a Afganistán; la definición de denominado 'Eje del Mal' formado por la República Islámica de Irán, la República de Irak, Siria, Corea del Norte; y el terrorismo en general.

El factor económico, personificado en la gran cantidad de corporaciones estadounidenses que dominan el mercado mundial es un componente, es un elemento preponderante en la definición de la política exterior de la unión europea; máxime que, si bien aún no cuentan con una política exterior unificada, sí cuentan con una política económica, monetaria, y comercial única.

En este contexto, la Unión Europea se relaciona en el sistema político internacional a partir de una aparente ambivalencia, entendida como producto de los factores antes mencionados (políticos, económicos y militares). Por un lado, la Unión Europea pretende ser el equilibrio de la balanza del poder internacional, mientras por el otro, apoya las decisiones unilaterales de los Estados Unidos aún en contra de aquello que defiende –como los derechos humanos o la solución pacífica de controversias-.

c. Algunos (miembros) Estados-nación del continente asiático

i. La República Popular de China

En el sistema político internacional contemporáneo, la República Popular de China muestra firmes pretensiones y amplias posibilidades de erigirse como una potencia mundial, cuando por lo pronto, ya es una indiscutible potencia comercial.

Es muy probable que la política exterior de la República Popular de China, que tanta prioridad le ha dado a las relaciones comerciales, incremente su dinamismo en el ámbito político, primero en la región, y luego en el resto del mundo.

No obstante, hasta ahora la República Popular de China ha reservado su participación en asuntos internacionales -como en el asunto de la posesión de armas de destrucción masiva por parte de la República de Irak- y se ha mantenido prudente ante la presencia militar de los Estados Unidos en la región, ya que la beligerancia de los Estados Unidos desempeña un papel de contención a Estados que, en un momento dado, pudieran contender con ella por el control de la región como la Federación de Rusia, Japón y la República de la India, al tiempo que provocan rechazo a la política intervencionista norteamericana en la región.

Además, las relaciones económico-comerciales tan importantes para la República Popular de China, la estimulan a adoptar una postura cautelosa con los Estados Unidos, ya que es uno de sus principales socios comerciales, y al igual que algunos países de Europa, está interesado en invertir en la nación.

Muestra de la relevancia que tiene la República Popular de China, tanto como sus relaciones, para la persistencia del sistema político internacional radica, tanto en su potencial económico, comercial y en su capacidad militar; como en el control de la región que le proporciona su proximidad a gobiernos que amenazan francamente a las potencias de Occidente –particularmente a los Estados Unidos- como Corea del

Norte²²; y en el bajo perfil de Japón en la región; y en la refrendo de la sociedad estratégica sino-soviética²³.

ii. Japón

Aislado casi por completo del área continental de la región, las relaciones prioritarias de Japón están basadas en la defensa de la seguridad nacional, y por lo tanto, en el mantenimiento de las relaciones con los Estados Unidos y Corea del Sur²⁴.

Mientras, la postura frente a naciones como la República Popular de China y Corea del Norte -durante mucho tiempo hostiles hacia Japón-, se limita a una política silenciosa cuyo objetivo es promover el establecimiento de regímenes democráticos y economías abiertas que beneficien la integración de la región al sistema económico y comercial internacional, que a su vez, favorecerían el incremento del intercambio comercial de Japón. Particularmente con la República Popular de China, las relaciones giran en torno a la rivalidad de ambos por la influencia y el control de esa región del continente.

Sin embargo, la postura de Japón en la región podría decirse que presenta ciertas ambivalencias. Por un lado, se muestra cautelosa ante la beligerancia de algunos gobiernos del continente -y hacia los Estados Unidos-, y opuesta a la actitud agresiva de los Estados Unidos, lo que lleva a pensar que quizá en un mediano plazo, la alianza entre ambos, para Japón ya no será del todo útil. Por otro, apoya a las fuerzas armadas norteamericanas a través de la creación de las Fuerzas de Defensa Propia (FDP).

Lo cierto es que ambas acciones, la política exterior cautelosa y el cambio en la política de defensa con la creación de las FDP, están encaminadas a resguardar la seguridad de Japón, sin dañar gravemente la alianza con los Estados Unidos ni violentar las ya de por sí tirantes relaciones en la región.

iii. La Federación de Rusia

La política exterior de la Federación de Rusia está en gran medida determinada por las relaciones y los conflictos con los estados vecinos, ex-miembros de la Unión Soviética.

Particularmente, con respecto a los conflictos, la política de la Federación es prácticamente agresiva. Concebida aún como eje de una esfera geográfica bajo su influencia, a la Federación de Rusia, la comunidad internacional en general le permite llevar a cabo actividades militares (establecimiento de tropas y hasta participación en guerras civiles, a veces en contra de los gobiernos locales) en las ex repúblicas soviéticas, que de facto no son tratadas como entidades independientes –a pesar de formar parte de la ONU- ni reciben ayuda de consideración en su transición político-económica.

²² El nombre oficial de Corea del Norte es República Popular Democrática de Corea, sin embargo debido a la extensión del mismo, se hará referencia a él bajo el nombre de Corea del Norte.

²³ Relativo a la República Popular de China y la Federación de Rusia.

²⁴ El nombre oficial de Corea del Sur es República de Corea, pero para ser congruentes con su ubicación geográfica respecto de Corea del Norte, se hará referencia a él bajo el nombre de Corea del Sur.

La política exterior de la Federación es tan agresiva que incluso en un principio rechazó la incorporación de los Estados alguna vez pertenecientes a la URSS a la OTAN, so pretexto de que representaría una amenaza a su seguridad, cuando la verdadera amenaza para ellos es la propia Federación de Rusia.

Debido a que estos sucesos ponen en peligro la estabilidad y la seguridad de la región, y que la Federación de Rusia es considerada aún una potencia militar, en vecindad con la República Popular de China y Corea del Norte, el papel geopolítico estratégico que juega en la región es preponderante. Por lo pronto con dos de los Estados con los que mantiene disputas territoriales, la República Popular de China y Japón, ya estableció una línea de demarcación fronteriza permanente y un acuerdo de fin de disputas territoriales, respectivamente.

Empero, la Federación de Rusia juega un papel de mayor relevancia en cuanto a la estabilidad del sistema político internacional se refiere, porque pudiera ser que el desenlace de esta política sea la balcanización de los conflictos y suponga la intervención de actores internacionales externos.

iv. La República de la India

Las relaciones políticas internacionales de la República de la India durante la década de los 90 se caracterizaron por el acercamiento a las potencias, a los Estados Unidos como la potencia mundial, y a la Federación de Rusia y a la República China como potencias regionales.

Pese a la importancia de la relación con las potencias, el grueso de las energías políticas del gobierno de la República se concentran en el conflicto que mantiene desde hace décadas con la República Islámica de Pakistán por los territorios de Jammu y Cachemira, conflicto que impulsó a ambos Estados a una carrera armamentista que aún no tiene fin.

En consecuencia, las relaciones que la República de la India mantiene con los Estados del Sureste Asiático, se ve también dañada, debido a que el conflicto representa una amenaza a su seguridad.

No obstante que la República de la India en un gesto de apertura a la negociación con la República Islámica de Pakistán, aceptó en 1998 suscribir el Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares, el conflicto entre la República Islámica de Pakistán y la República de la India, no está resuelto aún. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, el gobierno de la República de la India calificó un ataque ocurrido en ese mismo año (2001), como "terrorista", además de haber asegurado que estaban implicados pakistaníes de Cachemira.

d. La Organización de las Naciones Unidas

En su carácter político, la ONU ha sido relegada al papel de instrumento político de las potencias, pero principalmente de los Estados Unidos. La efectividad del Consejo de

Seguridad, en manos de los miembros permanentes, oscila entre el apoyo de los miembros a las propuestas de los Estados Unidos y el veto de la superpotencia, quién cuenta, adicionalmente, con el respaldo militar del Reino Unido y de la OTAN –bajo su control también-.

Esto ha provocado que en la población civil de los países en conflicto cuya situación al ser discutida en el Consejo de Seguridad (CS) culmina en una sanción económica o en una reestructuración política vía la ocupación militar de una fuerza multinacional –en el mejor de los casos- o de una *ad hoc* –con efectivos de las potencias internacionales, en el peor-, se fortalezca el descrédito de la organización por contribuir con sus sanciones y ocupaciones a: la pobreza, la corrupción y el recrudescimiento de regímenes tiránicos cuando las sanciones son económicas; y al sufrimiento de guerras civiles e internacionales producto de la ocupación.

Asimismo, el caso del continente africano evidencia el desmoronamiento de la organización frente a la actitud de olvido de las potencias, para quienes al finalizar la Guerra Fría perdió su valor estratégico. La ONU, sería la única que por medio de misiones multinacionales podría pacificar la región envuelta en una gran variedad de conflictos étnicos, religiosos y territoriales producto de la independencia y descolonización del continente que han llevado a su población a desplazarse a otros países e incluso continentes –Europa-, así como a crear otro tipo de problemas como el aumento de enfermedades denominadas ya pandémicas, como el VIH/SIDA.

e. Organización del Tratado del Atlántico Norte

En el seno de la OTAN, el peso de las decisiones está en los Estados Unidos aún siendo la mayoría, países europeos.

Así, la OTAN también es utilizada como una herramienta de seguridad nacional por los Estados Unidos, quién la administra y organiza con base en las amenazas mundiales determinadas por él.

No obstante, en el plan de seguridad de los Estados Unidos también está contemplada la seguridad de sus aliados europeos, quienes de una u otra forma funcionan como un primer frente ante las amenazas provenientes del Medio Oriente y Asia.

Lo que es más, la OTAN en consenso con la Unión Europea, es necesaria en la construcción del sistema político internacional contemporáneo como un elemento que coadyuve a la estabilidad del sistema, dado que ambos pueden contribuir a la consistencia política de Europa al tender vínculos a nivel político, económico y militar con los Estados de Europa Oriental, frente al poder hegemónico de los Estados Unidos.

1.2 SUBSISTEMAS DEL MEDIO AMBIENTE INTERNACIONAL

La interdependencia entre las partes (subsistemas) que conforman a un sistema es una característica propia de todos los sistemas, y la sociedad internacional no es la excepción. De tal manera que los subsistemas que forman a la sociedad internacional como el sistema más incluyente y como un conjunto de roles en interacción, en mayor o menor medida, se influyen y afectan entre sí.

El medio ambiente internacional, formado por los sistemas que componen a la sociedad internacional, es el medio ambiente en el que se encuentra el sistema político internacional. No obstante que todos los sistemas son interdependientes, son algunos grandes subsistemas del medio ambiente internacional los que, en mayor medida, han influido en la configuración del actual sistema político internacional, como son: el sistema económico internacional y el sistema de la cultura internacional.

La energía, la proporción y el contenido de las acciones (insumos) que se realizan en estos sistemas, ingresan al sistema político internacional y afectan el proceso mediante el cual se realiza la asignación de autoritaria de valores. En esta interrelación, se ubican tres fenómenos ambientales como los que más influyeron en la configuración del sistema político internacional de post-Guerra Fría: el fenómeno de la globalización de los mercados, el resurgimiento de grupos subnacionales (minorías étnicas o religiosas) en Estados-nación ya constituidos y la revolución tecnológica de las telecomunicaciones.

Ahora bien, para abordar los subsistemas arriba mencionados (sistema económico internacional y el sistema de la cultura internacional, destacando el subsistema científico y tecnológico) es necesario esbozar al menos algunos elementos esenciales de los sistemas sociales como son: los actores que interactúan en los sistemas, su status-rol, las instituciones de tipo regulativo que existan en ellos, así como las de tipo cultural.

1.2.1 Sistema económico internacional

El sistema económico internacional como todo sistema social está formado por unidades básicas de análisis. Éstas, son las interacciones económicas, entendidas como relaciones que establecen mecanismos de integración y vinculación entre los miembros del sistema a través de actividades económicas (comercio, producción y finanzas).

El objetivo primario de estas actividades, es resolver los problemas derivados de las necesidades biológicas, psicológicas o culturales humanas. En consecuencia, la facultad para resolver o atender estas necesidades otorga poder; quién posee factores productivos (tierra, trabajo, capital, organización), participa en las actividades económicas y en el sistema económico, con posibilidades de adquirir, aumentar o mantener su poder, proporcionales a la demanda de aquello que produzca o resuelva una necesidad.

De esta manera, las relaciones económicas son a su vez, relaciones de poder tanto como las políticas, dado que son parte del problema de asignación, disposición o pertenencia de bienes (bienes, servicios o capital) o posesiones²⁵ en una sociedad. Así, en los sistemas económicos –incluido el internacional–, el intercambio de bienes y posesiones se traduce en control o capacidad de influencia de un actor sobre otro.

En el caso específico del sistema económico internacional contemporáneo, las relaciones de integración y vinculación se hallan en el plano internacional, al tiempo que están contextualizadas por el fenómeno de la Globalización.

La Globalización y el sistema económico internacional

El sistema de post Guerra Fría al establecer el fin de la confrontación y de la competencia entre el modelo capitalista y el comunista, trajo consigo la extensión del capitalismo.

El capitalismo como sistema económico dominante, de la mano de las potencias del sistema político multipolar, estimuló la formación de zonas de libre comercio. Esto, aunado al advenimiento de una tercera revolución tecnológica (telecomunicaciones y transportes), contribuyó a la integración de los mercados locales en regionales y, posteriormente, en un solo mercado global.

Ahora bien, no obstante este fenómeno de integración económica, ha sido llamado ‘Globalización’, y considerado como un fenómeno aislado en el devenir de la historia, se trata de una etapa de aumento de intercambios mundiales y lo que es más, del desarrollo –expansión– del capitalismo, caracterizado por el comercio de bienes con precios y calidad homogéneos y estandarizados, el aumento de las operaciones financieras internacionales y la producción de bienes por entidades distribuidas a lo largo y ancho del globo.

En consecuencia, las relaciones en el sistema tienden a ser multilaterales, lo que refleja la gran variedad de actores, que hoy en día, inundan el sistema de relaciones de intercambio económico internacional buscando incrementar su poder a través del desarrollo de su potencial económico.

a. Instituciones relacionales.

Dado que un sistema está formado por un conjunto de interacciones, resulta un elemento fundamental distinguir a los miembros del sistema económico internacional o unidades económicas²⁶.

²⁵ En este sentido, posesión es un bien, una expectativa de conducta o actitud, el derecho sobre un objeto material, social o cultural, el derecho de uso o control para disponer de algo.

²⁶ Unidades básicas de análisis del sistema económico, participantes en las interacciones del sistema.

Al Estado-Nación que siempre ha jugado un papel primordial en el sistema económico internacional, al paso de los años se le han sumado otros actores, entre los que destacan las organizaciones e instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), así como otras instituciones de fines particulares como son el Grupo de los 8 (G-8) y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Incluso han surgido nuevos actores entre los que destacan los bloques económicos regionales como el formado bajo la Unión Europea, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Asimismo, unidades económicas tradicionales del ámbito privado como las empresas internacionales han alcanzado un peso considerable en lo que se refiere a la asignación, disposición y pertenencia internacional de bienes y posesiones; desde las grandes corporaciones financieras internacionales dedicadas al financiamiento y a la especulación, hasta las empresas que comercializan bienes y servicios.

Miembros del sistema económico internacional: status-rol y rol-orientación

i. El Estado

En el sistema económico internacional contemporáneo las economías nacionales de cada uno de los miembros se encuentran influenciadas, y de muchas maneras conducidas, por las corrientes de la economía internacional, de tal manera que ésta determina en gran medida lo que ocurre en las economías locales o domésticas. No obstante, el Estado -a partir claro-, de los recursos con los que cuenta puede aprovechar las condiciones existentes para adquirir, aumentar, mantener su poder.

Las economías del mundo están clasificadas de muchas maneras y en muchos sectores sociales, tomando la utilizada por el FMI, las economías de los miembros estatales del sistema económico internacional se clasifican en:

1. economías avanzadas: Estados en su mayoría con economías de mercado²⁷, regímenes democráticos, niveles altos de ingresos *per cápita* e industrializados, como la República de Francia, la República de Alemania, Japón, Corea del Sur, el Reino Unido, y los Estados Unidos;
2. economías en transición: países de la ex URSS, que transitan de economías centralmente planificadas basadas en el modelo soviético a economías capitalistas de economía de mercado, como la República de Albania, la República de Polonia, Rumania, la República de Ucrania y República Federal de Yugoslavia; y
3. economías en desarrollo: comprende desde países cuyas economías están alcanzando altos niveles de industrialización hasta países menos desarrollados, con niveles bajos y medios de ingreso *per cápita*, como la República Popular de China,

²⁷ El mercado, la oferta y la demanda, rigen la asignación de los bienes entre las unidades económicas, y generalmente los medios de producción son privados.

la República Federativa de Brasil y los Estados Unidos Mexicanos; y aún, los no desarrollados como Corea del Norte y algunos países africanos.

Los Estados en general han adoptado medidas tendientes a liberalizar sus economías como consecuencia de la creciente interdependencia entre las economías nacionales -conectadas vía la consolidación del mercado mundial y vínculos no comerciales como las migraciones y los avances tecnológicos-, condición característica de la economía internacional. Así, las relaciones económicas internacionales están marcadas hoy día, por su índole global.

Muchos de los Estados-nación en desarrollo han tenido que recurrir a la cooperación con otros miembros e incluso a la adopción de condiciones económicas impuestas por instituciones internacionales como el FMI o el BM, a cambio de ayuda financiera. No obstante, este proceso no se traduce en crecimiento económico homogéneo, por el contrario, mientras algunas economías crecen aceleradamente, otras se empobrecen acrecentando la brecha entre países ricos y pobres.

Los Estados-nación con economías avanzadas interesados en la relación poder político-poder económico, han manifestado preocupación por el incremento de la pobreza en el mundo, ya que origina condiciones de desesperanza y odio que son un inmejorable caldo de cultivo para el surgimiento de movimientos sociales violentos como el terrorismo. Al tiempo que este tipo de fenómenos que amenazan la seguridad y la autoridad nacional de los gobiernos, han significado erogaciones hacia programas de seguridad e incluso -en el caso de uno de los países más afectados durante los últimos años-, la adquisición de riesgos económicos como las que implica una guerra como la iniciada por los Estados Unidos y sus aliados, contra la República de Irak en marzo del 2003.

Así, el escenario de las economías más avanzadas como las de los Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, es de dura competencia económica. Más aún cuando de la recuperación económica de los Estados Unidos depende el repunte de la economía internacional tan ligada al hegemón y a "las algún día", grandes economías japonesa y alemana que pasan por un período de recesión.

Las economías en transición -como la Federación de Rusia- y en desarrollo, tienen un ritmo de crecimiento poco constante y tasas de crecimiento demográfico muy altas. En general, la última década del siglo XX fue de atraso y aumento de la pobreza en el mundo, sobre todo de las economías centroamericanas, caribeñas y de Europa del este; mientras gran parte de África se mantiene con tasas de crecimiento negativas. Sin embargo, hay excepciones entre los miembros de esta categoría de economías en desarrollo.

La República Popular China, calificada como una economía en desarrollo está en una situación que la coloca ya como una eventual potencia económica mundial. Tercer país

que mayor comercio desarrolla en todo el mundo²⁸ -sólo después de los Estados Unidos y la República de Alemania- dada la rapidez y solidez de su crecimiento económico, sostenido a través del gran número de exportaciones que realiza en diversos sectores de la economía internacional y a la importante cantidad de inversión extranjera directa que recibe²⁹.

Los 'tigres asiáticos' (o dragones: Corea del Sur, Hong Kong, la República de Singapur y Taiwán) quienes después de un destacado desarrollo económico producto de la reubicación de las actividades económicas de Europa y Norteamérica a Asia y el aumento de sus exportaciones en la década de los 90, muestran señales de recuperación, incluso tras la gran crisis de 1997.

Los 'nuevos dragones' (el Reino de Tailandia, la Federación de Malasia y la República Socialista de Vietnam) economías de reciente industrialización están exportando cada vez más manufacturas o productos industrializados a todo el mundo.

Finalmente, la República de la India, ha mantenido un ritmo de crecimiento estable aunque menos sobresaliente que el de la República Popular de China, producto del aumento de sus exportaciones.

ii. Organismos e instituciones internacionales

Se crearon con el fin de coordinar los esfuerzos de los diferentes actores del sistema en la solución de problemas o disputas generadas por las evidentes transformaciones que la nueva configuración del sistema económico internacional produjo³⁰.

El BM es una institución cuyo objetivo es apoyar el desarrollo económico de los países miembros a través de préstamos a empresas privadas e instituciones estatales que elaboren proyectos de desarrollo de largo plazo.

El FMI funciona como un banco (mantiene reservas de divisas de los países miembros con mayor solidez económica), al tiempo que promueve la expansión comercial y otorga ayuda técnica y financiera a sus miembros. Establece la mayor parte de las medidas que rigen las transacciones financieras a nivel internacional, y desde la década de los 80, monitorea las economías nacionales, sistematizando empréstitos para aquellas economías afectadas por crisis económicas a cambio de que se hagan reformas económicas de carácter neoliberal³¹ que coadyuven a evitar más crisis que puedan

²⁸ Sus exportaciones pasaron de "121 mil millones de dólares en 1994, a 438 mil millones en 2003". Mireya Olivas. "¿Quién no teme al dragón?". *Día Siete*. México, D.F., Año 5, Semanal, núm. 214, p. 49.

²⁹ En 2003, la República Popular de China recibió 8 mil millones de dólares mensuales en inversión extranjera directa, cantidad superior a la que recibe los Estados Unidos. Loc. cit.

³⁰ Hacia 1944 la ONU contribuyó a la nueva configuración del sistema económico internacional contemporáneo con dos tipos de agencias creadas para rehabilitar la economía internacional: el BM y el FMI, ambos con sede en los Estados Unidos.

³¹ Como la eliminación de subsidios, medidas de apertura comercial y privatización de empresas estatales, y disminución del déficit fiscal.

contagiarse a nivel internacional –como la del sudeste asiático de 1997 o la rusa de 1998.

Ambas instituciones tienen como ‘clientes’ principales a los Estados con economías en desarrollo en serios problemas económicos. No obstante, las soluciones propuestas por estas instituciones poco han contribuido a mejorar el estado económico de éstos. Es más, en la última década el sistema económico internacional experimentó severas crisis financieras originadas por las economías asiáticas con mayores problemas económicos, así como las latinoamericanas cuya virulencia afectó a todo el sistema.

Debido a estas crisis más o menos recurrentes durante la década de los 90, las relaciones entre estas instituciones y sus miembros –especialmente aquellos que recurren a ellas en busca de empréstitos- son ásperas y rodeadas de un desencanto provocado por la ineficacia de las medidas.

De ahí que instituciones como el FMI y el BM, francas instituciones al servicio de los Estados más poderosos estén en continua revisión de sus actividades en el sistema económico internacional, debido a sus repercusiones en el ámbito político.

Por otro lado, están la OMC (sustituyó al GATT en 1995) y la OCDE³². La primera promueve y dirige el comercio mundial a través de medidas que coadyuvan a la liberalización del comercio entre sus miembros, y funciona como foro de solución de disputas comerciales entre los mismos. La segunda es una organización cuya membresía depende del nivel de desarrollo e industrialización de que goce un Estado-Nación, entre sus miembros están países como la República de Alemania, la República de Francia, los Estados Unidos, Japón, la Federación de Rusia, Corea del Sur y el Reino Unido. Su objetivo es coordinar las políticas económicas y sociales de sus miembros, a través del intercambio de información y asesoría económica, así como otorgar estímulos financieros a países en proceso de desarrollo.

Ahora bien entre las instituciones de fines particulares están el G-8 y la OPEP. El G-8, formado por siete de los países más industrializados del mundo (la República de Alemania, la República de Francia, los Estados Unidos y Canadá, Japón, la República Italiana y el Reino Unido) y la Federación de Rusia -aceptada en 1997-. Se reúnen para coordinar sus políticas económicas, discutir problemas mundiales como el narcotráfico o la corrupción, y aprobar paquetes de cooperación económica.

La OPEP -con sede en la ciudad de Viena- es una organización intercontinental formada por algunos de los mayores países exportadores de petróleo (destacan el Reino de Arabia Saudita, la República de Irak, la República Islámica de Irán, los Emiratos Árabes Unidos, el Estado de Kuwait, y la República Bolivariana de Venezuela), lo que le permite controlar alrededor de dos tercios de las reservas de

³² Sus sedes están en la ciudad de Ginebra, Suiza, y en la ciudad de París, República de Francia, respectivamente.

petróleo en el mundo. Su objetivo es establecer y regularizar las políticas de producción y de precios del petróleo entre los miembros.

iii. Bloques económicos regionales

La formación de bloques económicos regionales está enmarcada en el fenómeno de integración regional internacional³³ -que cobró auge en los 90-. En este contexto, se forman los bloques económicos regionales o asociaciones estatales regionales (geográficamente hablando) que establecen relaciones comerciales con privilegios para los miembros, que les permiten actuar como un solo ente ante el mercado internacional.

Tres casos ejemplifican este fenómeno: el bloque establecido por el TLCAN (los Estados Unidos, Canadá y los Estados Unidos Mexicanos)³⁴; el bloque denominado MERCOSUR (la República Federativa de Brasil, la República de Argentina, la República de Paraguay, la República Oriental de Uruguay, la República de Chile y la República de Bolivia)³⁵; y la Unión Europea con alrededor de 25 miembros³⁶.

Al tiempo que el proceso de integración regional está en marcha, la regionalización está generando un estado de división entre bloques económicos: Europa, América y Asia, que ya significa una irrefrenable y dura lucha por el dominio del mercado global.

iv. Empresas

Dos tipos de empresas han inundado el sistema económico internacional, las denominadas multinacionales y las transnacionales. Ambas manufacturan productos en cualquier parte del mundo con el fin de obtener ventajas (mano de obra barata y/o calificada, acceso a recursos naturales o legislaciones fiscales y comerciales ventajosas) en cada uno de los países en los que establecen una parte o partes del proceso productivo o comercial, y ambas han generado un mercado mundial para sus productos³⁷.

El domicilio fiscal de estas empresas -que durante mucho tiempo se concentró en Europa Occidental, los Estados Unidos, y Japón- ahora se está extendiendo hacia la República Popular de China, Corea del Sur, la República de Indonesia, la Federación de Malasia, el Reino de Tailandia, y en general, a países poco industrializados.

³³ Proceso por medio del cual 2 o más economías nacionales se unifican con el objetivo fundamental de formar una sola. Las etapas que caracterizan a este proceso son: la apertura comercial, el libre comercio, la unión aduanera, la unión económica o etapa de mercado común, la unión monetaria y la unión política.

³⁴ En la etapa de libre comercio.

³⁵ En la etapa de unión aduanera.

³⁶ En la etapa de unión monetaria y en proceso de consolidar una unión política.

³⁷ Lo que diferencia a una multinacional de una transnacional, es que la transnacional se ha extendido tanto y de manera tan eficaz por todo el mundo, que es difícil distinguir entre la casa matriz y las sucursales, debido en parte, a que la toma de decisiones se ha descentralizado en todas ellas, mientras que en las multinacionales, la empresa matriz y las sucursales están completamente diferenciadas debido en gran parte a que las actividades de las sucursales están determinadas por las políticas de la matriz.

Por lo que toca a las empresas financieras, las más poderosas se encuentran en las ciudades más importantes de los estados con economías avanzadas como son los denominados centros financieros de Zurich, Tokio, Hong Kong y Nueva York.

b. Instituciones culturales

El sistema económico como sistema de acción es un producto de la sociedad, es un producto social y por tanto es un producto cultural, definido por un lado, por un sistema de orientación -pautas que orientan las acciones en el sistema-, y por otro, por estructuras integrativas, o roles que institucionalizan las responsabilidades que cada uno de los miembros tiene para con el sistema.³⁸

i. Sistema de orientación

En el sistema económico internacional contemporáneo, el sistema de orientación de la acción comprende un sistema de creencias caracterizado por la doctrina Neoliberal. Como modelo económico, el neoliberalismo está fundamentado en la doctrina del liberalismo político. La tesis fundamental del liberalismo radica en la creencia de que cuanto más libre esté el individuo de todo tipo de regulaciones, en este caso la economía, mayor será el grado de desarrollo que la sociedad alcanzará.

En su interpretación económica, el principio fundamental del liberalismo es dejar a la libre iniciativa del individuo la conducción de las actividades económicas. Esto es, que el Estado-gobierno deje de intervenir en las actividades económicas y sólo coadyuve a la liberalización de la economía a través de medidas o reformas económicas progresivas (como la apertura al comercio exterior, la disminución del déficit presupuestario, la política de bajos impuestos, la privatización de empresas estatales y paraestatales, y disminuyan los monopolios) que aceleren el crecimiento económico; en pocas palabras que establezcan economías de libre mercado.

Ahora bien, es necesario identificar las actitudes de los miembros –y una vez conociendo su status en el sistema político internacional- ante el sistema de creencias.

Por un lado se encuentran miembros que, dados sus recursos tanto económicos como políticos, están en condiciones de aprovechar las oportunidades que ofrece el modelo neoliberal, como los Estados con economías avanzadas y las empresas multinacionales y transnacionales (en su mayoría empresas cuyo origen están en los Estados Unidos, la Unión Europea, o los Estados de economías fuertes en Asia).

Por otro, aquellos pocos Estados con economías en desarrollo con niveles de crecimiento altos (como la República Popular de China, los 'tigres asiáticos' o los 'cuatro dragones').

³⁸ Talcott Parsons. *op. cit.*, pp. 134-135.

Finalmente, están aquellos miembros de la sociedad internacional cuyos recursos de acción no son lo suficientemente amplios o son limitados como para explotar éstas condiciones de libre mercado y así alcanzar un grado deseable de desarrollo, entre los que están todos los estados con economías de bajos y medianos ingresos e industrialización englobados en las categorías de economías en desarrollo y en transición.

Los Estados con este tipo de economías, consideran que dicho modelo económico en realidad sólo favorece a los miembros de por sí más poderosos. De ahí que sea creciente el número de miembros -o grupos de ellos- que encabezan una resistencia contra el neoliberalismo como sistema de orientación del sistema económico internacional o que por lo menos manifiestan ciertas reservas ante las medidas que el modelo propone-impone que se deben tomar.

El argumento de estos miembros no sólo radica en que el modelo neoliberal de la economía crea una distribución desigual de la riqueza -por la concentración del ingreso, el incremento de las cifras de desempleo, el estancamiento económico, la ola de reducción de salarios y de beneficios de seguridad social) y aumenta el abismo entre países ricos y pobres sino que al influir directamente el poder económico en el político, la desigualdad de todas formas y en todas sus formas amenaza la libertad política.

ii. Estructuras integrativas

Si bien el sistema económico internacional está caracterizado por la orientación instrumental de sus miembros, -la obtención del interés privado-, el sistema a través de los mismos miembros ha buscado regular el comportamiento de los miembros a través de mecanismos de solución de controversias y contratos firmados por acuerdo mutuo por los interesados en el seno de la realización de un intercambio de tipo económico.

El sistema se ha ayudado del Derecho para regular las actividades económicas entre sus miembros, ha hecho uso de la Diplomacia al momento de establecer mecanismos de solución pacífica de controversias entre contrapartes de un contrato o acuerdo de índole económico y, lo que es más, en él se han establecido mecanismos de ayuda económica para aquellas economías en problemas que pudieran alterar o crear tensión al sistema.

Así encontramos, por un lado, instituciones como el derecho económico internacional y organizaciones como la OMC velando por los intereses privados dentro del comercio internacional.

Por el otro a instituciones cuyo objetivo es garantizar la existencia de los recursos-satisfactores de necesidades humanas, en los cuales está basada la actividad económica del sistema económico. De índole intergubernamental están, dentro del sistema de la ONU: el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNPD, por sus siglas en inglés) y el Medio Ambiente (UNEP, por sus siglas en inglés), la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), la Organización para

la Alimentación y la Agricultura (FAO, por su siglas en inglés) y la Comisión de la ONU sobre Desarrollo Sostenible (CDS), por mencionar sólo algunos: por parte de las ONG's están Green Peace, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), la Unión Mundial para la Naturaleza y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), entre otras.

c. Elementos esenciales del sistema: prerequisites funcionales

Entre los prerequisites que el sistema debe tener para ser considerado un sistema está en primer plano el que el sistema satisfaga una proporción mínima de las necesidades de los actores, requisito que satisface desde el momento que al existir necesidades humanas (biológicas, psíquicas y culturales) se crean actividades económicas que responden a la carencia de los satisfactores que resuelvan estas necesidades.

Si bien, ciertas características del sistema impiden que estos satisfactores lleguen a todos los rincones de la sociedad internacional, es evidente que la existencia de la raza humana y su civilización es muestra de que si se atiende a una mínima proporción de los miembros en sus necesidades, cualesquiera que sea la naturaleza de éstas.

El segundo prerequisite consiste en asegurar una participación mínima de los miembros a través de la motivación adecuada, requisito que es cabalmente cumplido ya que la motivación central de cada uno de los miembros está en que el poder económico producto de una actividad económica se traduce en cierta cantidad de poder político.

Contar con recursos y organizaciones culturales que coadyuven al mantenimiento del sistema es otro de los requisitos cuya manifestación se encuentra en las múltiples instituciones que promueven el modelo de orientación económico contemporáneo: el modelo económico neoliberal.

Finalmente, el sistema debe contar y cuenta con mecanismos que controlan los comportamientos que amenazan la solución de los problemas derivados de la escasez - y con ello, la existencia del sistema-, desde los establecidos por común acuerdo de los miembros en las leyes y contratos, hasta las medidas políticas (como las guerras) que contribuyen en muchos casos a activar la economía mundial.

1.2.2 Sistema de la cultura internacional

Para establecer las características y los límites del sistema cultural internacional es menester definir lo que se entenderá por cultura. Jean-Pierre Warnier la define como:

"...una totalidad compleja...de normas, de hábitos, de repertorios de acción y de representación, adquirida por el hombre...de una sociedad, está geográficamente o socialmente localizada, es objeto...de una lengua...es factor de identificación...y de diferenciación...es un factor de orientación de los actores en sus relaciones mutuas y...con

*el ambiente...se transmite a través de las tradiciones reformuladas en función del contexto histórico.*³⁹

La cultura es, entonces, todo aquello que el hombre crea en su calidad de miembro de un grupo social (desde la tribu, el Estado-Nación, hasta la sociedad internacional). En otras palabras, la cultura puede ser definida también como la combinación que cada colectividad hace de realizaciones materiales y no materiales (conocimientos e información, valores, emociones y sentimientos, ilusiones y utopías⁴⁰) y que se expresan en sus actividades.

Las relaciones entre los miembros del grupo están articuladas alrededor de la cultura, así como las relaciones con su entorno. Por tanto, la cultura es para toda sociedad como para la sociedad internacional, un elemento compartido socialmente. Es un elemento de identificación para sus miembros y de diferenciación de otros grupos sociales; comprende la lengua y un ámbito delimitado por el espacio geográfico o por fronteras sociales. De este modo, la cultura es también una fuerza que define patrones de defensa 'del otro', que eventualmente se traducen o se han traducido a lo largo de la historia en límites políticos.⁴¹

Hoy en día, la cultura converge con un fenómeno cultural que muestra el dominio alcanzado por la cultura económica. La cultura de la tradición -transmitida de generación en generación, geográfica o socialmente localizada, etc.-, convive con la cultura de la industria cultural.

La cultura de la industria cultural recoge creaciones culturales para transformarlas en productos comerciables (incesante, amplia y diversificadamente) a nivel global, como lo hace con cualquier otro producto comercial. No obstante, pese a ser productos culturales, éstos no transmiten la cultura de la cual provienen pues están descontextualizados.

Es decir, las culturas se caracterizan por las creaciones genuinas y la revitalización de elementos culturales tradicionales, en la búsqueda sea ya de fortalecer su identidad o de crearla, frente a otros grupos culturales, frente a la otredad. Tal ha sido el origen de la formación multicultural que caracteriza a la sociedad internacional.

a. Instituciones relacionales

La sociedad internacional se ha caracterizado por su heterogeneidad cultural o multiculturalismo. En términos muy generales podemos observar que la sociedad

³⁹ Jean-Pierre Warnier. La mundialización de la cultura. Ed. GEDISA Editorial. Barcelona. España. 2002. P. 19.

⁴⁰ Roberto Varela. "Cultura, poder y tecnología." (en Ciencia, tecnología/naturaleza, cultura en el siglo XXI, Medina Manuel y Teresa Kwiatkowska, eds.), Anthropos Editorial, Universidad Autónoma Metropolitana. España. 2000. Pp. 135 y 136.

⁴¹ Anthony King. "Introduction: Spaces of Culture, Spaces of Knowledge." en Culture, Globalization and the World-System. University of Minnesota Press. USA, 1998. P. 16.

internacional ha clasificado la cultura internacional a partir de las culturas de los Estados nacionales siguiendo criterios que comprenden desde la religión, la filosofía, la lingüística, la etnia hasta el arte.

No obstante la relevancia que el Estado-Nación tiene en la institucionalización de la cultura en el ámbito nacional hoy día, otros actores influyen e incluso compiten con el Estado en esta actividad. Entre ellos están las empresas y las organizaciones e instituciones internacionales. Con respecto al Estado-Nación y las empresas, ambos compiten por la consecución de poder, por un lado, político; y por el otro, económico. Ambas orientaciones de la acción, que en últimas instancias traducen su objetivo en poder político, son instrumentales.

Las organizaciones e instituciones internacionales dividen su orientación. Por un lado están aquellas que coadyuvan a la convivencia en tolerancia de todas las manifestaciones culturales como la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), cuya orientación es en todo caso de tipo moral; y por el otro, aquellas que contribuyen a instituir a nivel nacional la cultura de la industria cultural y cuyos objetivos coinciden con los de las empresas, como la OMC.

Miembros del sistema cultural internacional: status-rol y rol-orientación

i. El Estado

El Estado-Nación es considerado la unidad principal del sistema cultural internacional debido a que es, hasta ahora, el único actor que posee el monopolio de establecer o poner en práctica políticas (de desarrollo económico, educativo, de promoción y control de la información, y del manejo del patrimonio cultural), o destinar recursos que coadyuven a la cimentación de un sistema cultural nacional que aglutine las diversas y complejas manifestaciones culturales que componen todo Estado-Nación.

Lo que es más, aún cuando la organización de la cultura por parte del Estado-Nación depende claramente de los recursos (materiales y políticos) que posea, la cultura nacional existe aún si el Estado no cuenta con los recursos para institucionalizarla, porque la cultura es una característica social.

Hoy día, la globalización de los mercados y los avances tecnológicos de la tercera revolución industrial han sido factores que dificultan la tarea de los Estados de crear sociedades culturalmente homogéneas, al introducir una amplia gama de productos culturales que por un lado son objeto de absorción por parte de la sociedad, pero por otro, suscitan reacciones de agresión y rechazo ante elementos culturales ajenos a la cultura local; creando mayor división, que cohesión social.

Ante este estado de cosas, se observa que los Estados toman dos rumbos de acción. Por un lado, los Estados con altos niveles de desarrollo e industrialización ocupan los primeros lugares como comercializadores de productos culturales -así como, los

primeros también en consumir éstos bienes- con el objetivo claro de aumentar su dominio económico y político. Por el otro, los Estados que, por su bajo nivel de ingresos y desarrollo, acceden a estos productos a escalas infinitamente más bajas o nulas que los anteriores. Situación que se traduce en mayor desigualdad tecnológica, cultural, económica; y que ha sido denunciada por grupos en todo el mundo que se resisten a sus consecuencias y que han conformado un gran movimiento que básicamente se define como anti-neoliberalismo o anti-globalización.

ii. Empresas

Los Estados con economías avanzadas (Norteamérica, algunos Estados de Europa occidental, y de Asia) estimulan al capital de los sectores empresariales nacionales, a aprovechar su capacidad para adaptar productos culturales (de su cultura o de otra) al mercado global y a utilizar los medios de que disponen para comercializarlos, ya que sus ingresos –en algunos casos-, son muy importantes para la economía doméstica (el turismo es un ejemplo de comercialización de la cultura), como factor de desarrollo.

Estas empresas son –como se trató en el sistema económico internacional- compañías internacionales implantadas en todo el mundo, muy poderosas en el plano financiero, siempre atentas a la creación de productos culturales que aunque efímeros, a corto plazo resulten innovadores en el mercado. Lejos de crear productos que engendren una cultura global homogénea, con el fin de ganar más mercado, las empresas están produciendo bienes culturales para pequeños sectores del mercado, sectores que dividen las culturas locales en pequeñas grandes diferencias culturales.⁴²

El objetivo de estas empresas es maximizar las ventajas del sistema económico neoliberal, así como los beneficios de los procesos industriales y los avances tecnológicos en términos de productividad, que verán reflejados en ganancias.

iii. Organismos e instituciones internacionales

El organismo internacional que ha dedicado sus actividades a la cultura y la educación internacionales, es la UNESCO. La primera intención de la UNESCO es considerar la cultura, un medio para construir la paz. Con representantes de todos los miembros de la ONU y un secretario general.

Como se mencionó arriba la OMC es una de las instituciones que, por estar encargada de la parte comercial del sistema económico internacional, de muchas maneras tiene que ver con la regulación de los flujos comerciales de los bienes culturales que inundan el mercado global. Empero, otras instituciones, como el FMI y el BM coadyuvan también a la introducción y establecimiento de aquellos elementos culturales que favorecen la introducción de los bienes culturales a mercados locales, como son las reformas propuestas a los gobiernos basadas en la doctrina del liberalismo económico y político.

⁴² Por ejemplo, la música electrónica no es una sola, está dividida en géneros y subgéneros que demanda productos culturales diferentes.

i. Sistema de orientación

La cultura internacional contemporánea exhibe ante nuestros ojos un sistema, no sólo formado por la cultura de la tradición; o por lo menos no aquellas culturas de la tradición que los etnólogos están acostumbrados a estudiar. No, en el sistema cultural internacional contemporáneo conviven dos tipos de cultura.

Arriba se ha mencionado que la cultura de la tradición convive con la cultura de la industria cultural; aquella que aísla las creaciones culturales tradicionales, las convierte en productos comerciables y las vende a nivel global. Sin embargo, la cultura de la industria cultural ha sido generada por la cultura de la tradición, por un tipo específico, el capitalismo.

El siguiente paso entonces en la definición del sistema es, identificar el sistema de orientación de la acción que rige al sistema. En primera instancia están las culturas de la tradición que basan sus instituciones culturales en creencias fundadas en diferentes filosofías, mitos e incluso religiones propias, así como en tipos de saberes empíricos y científicos⁴³. En segundo, la base de la cultura de la industria cultural, el liberalismo económico y político.

La cultura de la tradición

Escudriñar la amplísima gama de prácticas, costumbres, hábitos y lenguas que conforma la cultura de la tradición sería muy interesante, no obstante, el sólo esbozar vagamente las culturas más incluyentes de los Estados que conforman al sistema político -sus filosofías, mitologías, religiones, etc.-, sería demasiado exhaustivo y escaparía a los objetivos de este trabajo.

Empero, señalar al menos dos elementos nodales en la conformación de las culturas, sí contribuye a reconocer la amplia diversidad cultural de la sociedad internacional: la religión y la lengua. Cinco grandes religiones se profesan en el mundo (Cristianismo, Islam, Hinduismo, Budismo y Judaísmo, sin mencionar otras religiones pequeñas, ritos, e incluso a la población atea) y trece son los idiomas que más se hablan en el mundo (Chino, Mandarín, Hindú, Inglés, Español, Bengalí, Portugués, Ruso, Japonés, Alemán, Coreano y Francés, sin mencionar la miles de lenguas y dialectos, ni variantes que también existen).

Subsistema de la cultura de la industria cultural

Con respecto a la cultura de la industria cultural mucho se ha mencionado ya en el apartado referente al sistema económico internacional y mucho más se mencionará sobre el liberalismo político, ya hacia el final de este capítulo.

⁴³ Que dado su carácter de universal, se analiza como sólo uno tipo de saber para toda la sociedad internacional.

No obstante, es pertinente añadir algunos puntos. Sabemos que el sistema económico produce dos tipos de actores –de los cuales, uno no excluye al otro- un consumidor y un productor; que la industrialización mejora y acelera el proceso de producción, y que no se da en todos los rincones del globo por igual, que sólo unos son los privilegiados; que con mayor producción la búsqueda de más mercado es necesaria y que los avances científicos y tecnológicos -por un lado, continúan el proceso de la industrialización, y por el otro- achican el mundo al mejorar las telecomunicaciones y los transportes, expandiendo el mercado a su actual dimensión global.

Este proceso esbozado escuetamente, conocido como Globalización, tras incrementar la feroz competencia entre los productores, trajo consigo la necesidad de explotar las creaciones culturales como productos comerciables para aumentar las ganancias.

De manera indirecta, la cultura de la industria cultural conecta culturas diferentes por medio del mercado global de productos culturales, teniendo como consecuencias reacciones diversas –como ya se ha mencionado- y el desarrollo de culturas cuyo origen no está en la tradición sino en el mercado que crea una cultura global sin fronteras nacionales pero que está a merced de las innovaciones que el mercado hace en búsqueda de ganarle a la competencia.

La cultura de la industria cultural, debe su dominio al incremento de ciertos fenómenos entre ellos el de la migración de personas sea por turismo o migración laboral, de refugiados o desplazados. No obstante, destaca un fenómeno que ha modificado sustancialmente al mundo: los avances científicos y tecnológicos.

Los flujos de tecnología van de la mano de otros elementos también importantes. Al irse expandiendo como resultado de la demanda del sector industrial, provocaron que otros sectores como el de la información y las ideas se distribuyeran en todo el orbe a través de las tecnologías de la información⁴⁴.

Así, la cultura de la industria cultural dispuso de los medios necesarios para imitar, estandarizar y difundir: 1 los productos culturales y 2 las ideas asociadas a esta industria y su desarrollo, a través de periódicos, revistas, cine, televisión, y demás medios audiovisuales digitales y satelitales.

El subsistema científico y tecnológico internacional que es un elemento que también forma parte del sistema cultural –como un conocimiento creado por el hombre en sociedad-: sin duda ha influido de forma muy importante en la construcción de la sociedad internacional, por lo que es preciso identificarlo con mayor detalle.

Subsistema científico y tecnológico internacional

La ciencia y la tecnología son como formas de conocimientos, son realizaciones culturales, y el sistema de interacciones que las produce, un sistema social que mucho

⁴⁴ Ibid., pp. 10 y 11.

ha influido en la configuración de la sociedad internacional contemporánea. Sin embargo, la tecnología como la aplicación de las leyes, principios teóricos y conceptos científicos es en verdad la que ha determinado en mucho, el rumbo de estos tiempos.

La razón está en la aplicación de la tecnología no sólo a la creación de artefactos o aparatos –que se han creado desde la era de piedra-, sino en su aplicación a los ámbitos político y económico. Desde la Segunda Guerra Mundial la trascendencia de la tecnología en el sector militar se hizo contundente; y desde la primera revolución industrial, su aplicación a la producción en la industria, aceleró el ritmo en el que las potencias ejercían su dominio.

A finales del siglo XX, la tecnología adquiere una importancia crucial en la sociedad internacional al optimizar los transportes y las telecomunicaciones. Estos avances permiten hoy día reducir las distancias, los costos y el tiempo de traslado de personas y de bienes –transporte-, y generar, almacenar, manipular y visualizar datos, texto, sonido imagen y video –telecomunicaciones- en tiempo real y a menor costo.

Estas últimas, las nuevas tecnologías de la llamada era de la información irrumpen en el escenario internacional como parte de la cultura -material e inmaterial- desde el papel, la cinta magnética, los discos compactos, la película y los aparatos de transmisión por cable, televisión y satélite, hasta la fibra óptica, la robótica y por supuesto la informática, para conectar y dinamizar las interacciones culturales de una forma más puntual, contribuyendo a la creación y consolidación del multiculturalismo que caracteriza al sistema cultura internacional contemporáneo.

Los adelantos en el área de las comunicaciones, consecuencia de los avances científicos y tecnológicos suscitaron que la transmisión, recolección y propagación tanto de la información como del conocimiento a escala mundial, fuese instantánea y por lo tanto, se ampliara su flujo de una manera sin precedentes, hasta establecerse como un sistema por sí solo.

Sin embargo, la tecnología como una creación cultural más, como un conocimiento, requiere para su difusión navegar asimismo, en una cultura determinada. De ahí que, el progreso tecnológico dominado por solo un puñado de actores –miembros de la OCDE, donde casi todos crean y absorben la tecnología-, refuerza el acceso caprichoso a estos avances e incrementa la dependencia y la vulnerabilidad del resto de los miembros en varios ámbitos, desde el económico hasta el de la salud internacional con lo que contribuye al ensanchamiento de la brecha del desarrollo político, económico y social entre los miembros del sistema político internacional.

De acuerdo con Warnier, las sociedades nacionales demandan e incorporan con gusto los adelantos científicos y tecnológicos ya que el modo de vida creado por dichos avances (agua potable, electricidad, avances en el campo de la medicina) compensa

situaciones de hambruna, de guerra o de represión social⁴⁵, no obstante, sabemos que pocas de las personas involucradas en dichas situaciones tiene acceso a la gran mayoría de los avances científicos y tecnológicos.

Los Estados, en la medida de sus recursos, han hecho patente la relevancia de la tecnología en sus políticas de desarrollo incorporándolas directamente en las políticas industriales y están siempre presentes en las agendas internacionales. Lo que es más, los Estados han hecho uso de la tecnología, para ejercer un control más puntual sobre los ciudadanos (registros de todos los ámbitos de la vida cotidiana del individuo).

Las empresas han ingresado también al campo de la creación e innovación tecnológica y cuentan con departamentos de investigación, que les permiten competir a nivel mundial con los sistemas nacionales de investigación que se crean en todo el mundo entre los gobiernos, las universidades y otras empresas.

En consecuencia, no sólo la tecnología sino también el capital intelectual de las naciones son objeto de compra-venta por su repercusión a nivel comercial, que nuevamente se traduce en poder económico y político. No obstante, el dominio de un puñado de actores, la sociedad internacional ha creado en paralelo, sociedades científicas cuyo fin es difundir la ciencia y la tecnología como una creación del ser humano, disponible para toda la humanidad⁴⁶.

Ante este escenario, las reacciones de los actores han sido muy diversas también. La realidad de los últimos tiempos, muestra que el Estado-Nación, a pesar de que institucionaliza ciertos símbolos culturales como nacionales (por ejemplo un idioma oficial) y contribuye a la formación de individuos -a través de un sólo tipo de sistema educativo y leyes que norman el comportamiento de la población y del gobierno mismo, no ha logrado el objetivo general de crear entidades culturales homogéneas-; todo lo contrario, las sociedades nacionales se han tornando grupos más heterogéneos.

Si bien éstas siempre han reaccionado para diferenciarse de las manifestaciones de otros tipos de identidades culturales –reacciones que dan origen a la diversidad cultural-, hoy en día más y más son las manifestaciones de “...*desprecio, incomprensión, rechazo y hasta...xenofobia*”⁴⁷, incluso hacia expresiones de miembros de la misma nacionalidad.

Muestra de lo anterior son las expresiones de racismo, xenofobia y otros fundamentalismos extremos que se están filtrando en las culturas nacionales cada vez

⁴⁵ Warnier, *op. cit.*, pp. 92 y 93.

⁴⁶ Ejemplos de organismos e instituciones internacional dedicadas a este rubro son desde la Agencia Internacional de Energía Atómica (IAEA, por sus siglas en inglés); la Organización Internacional para la Estandarización (ISO, por sus siglas en inglés); hasta la UNESCO, del sistema de Naciones Unidas; y la Organización Mundial de Propiedad Intelectual.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 15.

con más fuerza⁴⁸; y es que, el que el Estado institucionalice elementos culturales como nacionales no supone, y mucho menos impide, que grupos culturales minoritarios conserven los rasgos que les dan identidad.

La cultura de la tradición se ha convertido en un arma/manifestación contra lo ajeno, el otro, el invasor, el represor, contra la invasión del hegemón y de la cultura a su servicio.

Así, como resultado de la coyuntura actual (globalización de los mercados mundiales y la tercera revolución industrial), de la introducción de bienes culturales ajenos a las culturas locales que los consumen -que representan sólo una fracción minoritaria de las sociedades del mundo-, en todas las sociedades nacionales se presentan manifestaciones de diversos grados, en contra de estos productos y la cultura de la cuál provienen -culturas occidentales- en defensa de sus propias creaciones culturales.

En consecuencia, no solamente se globalizaron los mercados, también el repudio hacia un tipo de dominación cultural encabezada por las potencias políticas y económicas. El rechazo es más que reforzar una identidad cultural, es un rechazo ante una potencia hegemónica que hace uso de la cultura de la industria cultural para dominar y explotar desde el plano local a los Estados. Ahí están los denominados movimientos de la sociedad civil internacional contra la globalización, por mencionar sólo uno.

ii. Estructuras integrativas

La convergencia entre las culturas de la tradición y la cultural de la industria cultural, en un escenario donde sólo algunos miembros del sistema controlan al resto a través del poder económico que les otorga el control del mercado global y la tecnología, ha provocado conflictos violentos al interior de la sociedad internacional de diverso índole: étnicos, nacionalistas, fundamentalistas religiosos, terroristas, etc.

En esta situación, sólo la emergencia de un poder hegemónico que aglutine, en un sistema único, a la inmensa gama de culturas de la tradición ha logrado controlar temporalmente el clima de conflicto internacional a través de la cultural de la industria cultural.

La cultura de la industria cultural y el dominio de la tecnología permiten, a los Estados desarrollados -y entre ellos, a la potencia hegemónica, los Estados Unidos-, difundir aquellos elementos culturales que favorecen el desarrollo del sistema que les ha permitido establecer el dominio político, para mantenerlo e incrementarlo. La hegemonía articula las diferencias a través de su paraguas político, económico y cultural.

⁴⁸ Ejemplos son el creciente aislacionismo de los Estados Unidos, las expresiones de xenofobia contra inmigrantes en Europa occidental y los violentos movimientos fundamentalistas anti-occidentales en Oriente Próximo, el Norte de África y Asia.

Así, el modelo hegemónico es el que permite englobar las diferencias culturales, en un proyecto mundial particular difundiendo, implantado y hasta imponiendo su cultura, para tener un punto de cohesión que coadyuve a la aceptación de su poder. Como señala Wallerstein "*la cultura es cuestión de definir límites políticos contra la opresión o de opresión*"⁴⁹. Por un lado los de opresión del hegemón; y por el otro, los miembros con arraigadas culturas de la tradición, como oprimidos.

Finalmente, el sistema mundial está marcado hoy, "*por un idioma, prácticas e instituciones culturales,...una cultura global de masa y una concepción americana del mundo.*"⁵⁰

No obstante, existen instituciones dedicadas a la preservación del multiculturalismo procuración de la convivencia pacífica entre las diferentes manifestaciones culturales. La UNESCO, por ejemplo, trabaja con comisiones nacionales, ONG's y otros organismos y organizaciones internacionales como el PNUD y el BM -integrantes del sistema de Naciones Unidas-. Entre las actividades realizadas más difundidas están las de la esfera de la conservación del patrimonio cultura mundial.

c. Elementos esenciales del sistema: prerequisites funcionales⁵¹

El sistema cultural internacional tiene por objetivo crear -a través de la interacción de los miembros de la sociedad internacional-, factores de identificación -y diferenciación- entre sus miembros, que sirvan como pautas de orientación de la acción. En otras palabras, crear un repertorio de pautas que guíe la acción social, garantizando la continuidad, la persistencia y/o el mantenimiento de la sociedad internacional como una unidad social.

En este sentido, aún cuando el sistema cultural actual enfrente el aparente dominio de la cultura de la industrialización por sobre la cultura de la tradición, la sociedad internacional como sistema multicultural, siempre crea diferencias a partir del ambiente en el que la interacción social tiene lugar (crea diferencias a partir de lo económico, lo social o lo político).

Lo que es más, la cultura de la industria cultural provee a las sociedades locales de bienes culturales que al contacto con la cultura local crean híbridos culturales -por decirlo de alguna manera- que siguen siendo transmitidos a través de la tradición, que están localizados, son motivo de expresión de una lengua y de una colectividad.⁵² Por

⁴⁹ Immanuel Wallerstein, "The National and the Universal: Can There Be Such Thing as World Culture?" (en Culture, Globalization and the World-System.) University of Minnesota Press. USA, 1998. P. 16. Traducción de la sustentante.

⁵⁰ Anthony King, op.cit., p. 10. Traducción de la sustentante.

⁵¹ Para el análisis de los elementos esenciales del sistema cultural internacional, sólo se utiliza la categoría de Prerequisites funcionales de Parsons, dado que las categorías de variables esenciales y procesos vitales tomadas de Easton son recomendadas para el análisis del sistema político.

⁵² Warnier, op. cit., p. 117.

lo tanto satisfacen la necesidad social de continuar creando identidad, así como de perpetuar elementos de socialización en el sistema.

Al mismo tiempo, el sistema cultural internacional cuenta con mecanismos que buscan mantener la convivencia pacífica de las múltiples culturas de la tradición que caracterizan al sistema, como la UNESCO, y cada uno de los sistemas culturales locales con mecanismos o reglas que se aplican a aquellos individuos que actúan fuera de las normas del sistema cultural local.

En consecuencia, el sistema económico internacional contemporáneo regido por una economía mundial capitalista, da prioridad a aquellas interacciones que contribuyen a la acumulación de capital, y aprovecha y promueve la formación de subculturas locales para debilitar las fronteras nacionales, no sólo en el ámbito comercial sino también en el plano cultural, con el fin de introducir bienes, servicios y productos culturales que promuevan y fortalezcan la ideología liberal pro-capitalista.

Así, el análisis del medio ambiente del sistema político internacional, muestra que los Estados Unidos han alcanzado su posición como potencia hegemónica vía el control del propio sistema político, pero también tras el dominio de otros importantes subsistemas de la sociedad internacional.

Citando a Roberto Varela:

*"para ejercer el poder se requiere la cultura, para ejercer el control, la tecnología. La tecnología, por otra parte, supone la cultura y es fuente potencial para el ejercicio del poder."*⁵³

Los Estados Unidos acaparan el mercado de los productos culturales a través de sus empresas y extienden y difunden el alcance de su ejército en todo el planeta, porque saben que estos elementos, cultura común, poder económico y militar, son fundamentales para el establecimiento y subsistencia de cualquier imperio.

No obstante, esta no es una consigna perenne. La hegemonía siempre supone la aparición de candidatos u opositores que surgen a la sombra de la potencia hegemónica como rivales, entre ellos la República Popular de China, cuyo fastuoso crecimiento económico ha despertado en la sociedad internacional la sospecha de que pudiese aspirar también al engrandecimiento de su poder político. No hay que olvidar el pasado imperialista del pueblo chino, ni las aspiraciones universales del movimiento comunista.

Finalmente, la interacción entre quién ostenta el poder y quién añora obtenerlo es una dinámica inherente al sistema político, que aún está en formación.

⁵³ Varela, op. cit., p. 144.

2. ELEMENTOS ESENCIALES DEL SISTEMA

2.1 PRERREQUISITOS FUNCIONALES

El sistema político internacional, como cualquier otro conjunto de interacciones que se considere como un sistema social debe cumplir con una serie de características, denominadas por Parsons prerrequisitos funcionales, -ya desarrollados en los sistemas económico y cultural internacionales-.

Ahora bien, partiendo de que la función de cualquier sistema político es la asignación autoritaria de valores, de que para establecerlos es indispensable cumplir con un mínimo de cooperación y obediencia de los miembros del sistema, un mínimo de recursos y energía disponibles, y que su condición de sistema político descansa en la condición obligatoria de la asignación, es menester señalar por qué es necesaria que la asignación sea autoritaria.

Las relaciones internacionales son relaciones internacionales de competencia, conflicto y antagonismo entre sus miembros porque todos están en la lucha por el poder y lograr su supervivencia. En esta disputa, los miembros tienen la posibilidad de elegir los medios con los cuales alcanzan sus fines. Uno de ellos es el uso de la fuerza, que puede dar a los miembros demasiado poder sobre el resto si: 1| los medios que se usan son cada vez más drásticos, y 2| si las medidas del resto de los miembros no logran contrarrestar el 'ataque'.

De ahí que la estructura del sistema sea jerárquica; a pesar de que todos tienen una cierta cuantía de poder, el poder mayor siempre será poder sobre el menor. En consecuencia, el sistema político internacional, para continuar con la asignación autoritaria de valores y persistir, debe controlar el uso de la fuerza de los miembros, lo cual se logra al contar con una estructura jerárquica.

En esta primera parte del trabajo se ha puesto de manifiesto que el sistema político internacional es un sistema complejo con altos niveles de conflictos violentos o potencialmente violentos, pero que satisface a los miembros del sistema, puesto que el sistema organiza y estabiliza o administra el uso de la fuerza -a través de insumos de apoyo del propio sistema y de los sistemas económico y cultural- de tal manera que se continúan asignando valores autoritariamente.

Por otra parte, con respecto a la participación de los miembros en la toma de decisiones del sistema, sí existen diversos foros formales de participación desde la ONU como una organización intergubernamental hasta las organizaciones y los organismos multi y bilaterales internacionales, mencionadas en la primera parte de este capítulo.

Si bien, el sistema político internacional no cumple al cien por ciento con las características de un sistema político nacional, sí ha desarrollado elementos culturales que sustentan su existencia y son el tercer prerrequisito funcional. La cultura occidental y sus teorías políticas y económicas han influido considerablemente en la forma en la

que se organiza la política en el mundo, desde el régimen democrático adoptado en los organismos de representación internacional hasta la forma de realizar los intercambios económicos puramente capitalista.

El último prerrequisito consiste en poseer mecanismos de control de comportamientos desviados, que en el caso del sistema político internacional, el mismo uso de la fuerza - que lo puede llevar a su destrucción- es el que le permite controlar este tipo de conductas, siendo su mayor expresión: la guerra o la amenaza de la guerra (militar, económica, cultural, etc.).

2.2 VARIABLES ESENCIALES

La probabilidad o frecuencia de aceptación de las medidas autoritarias por la mayoría de los miembros del sistema político internacional pende, principalmente, de que cada uno de los miembros está en búsqueda de garantizar su supervivencia. Nada imposibilita a nadie –por lo menos en intención- para hacer la guerra a favor de causas que considera legítimas; sin embargo es de todo conocido que el enfrentamiento contra cualquier poder mayor podrá contraponerse a sus argumentos a través del uso de la fuerza.

Eduardo Ortiz lo describe de esta forma:

“ Entre los Estados el estado natural es el de la guerra. No...en el sentido de que...sea constante, sino en el sentido de que cada Estado puede decidir por sí mismo cuándo usar la fuerza, la guerra puede estallar en cualquier momento...entre los Estados, la anarquía o ausencia de gobierno está asociada a la violencia.”⁵⁴

De ahí que la interdependencia generada por esta situación de amenaza continua a la existencia, a su vez, capacita al sistema político internacional para tomar, adoptar y establecer medidas relativas a la sociedad, puesto que todos los miembros están conscientes de las reglas del juego. La 'ley de la selva' invita a todos a negociar todo conflicto antes de llegar a la guerra, aún cuando los mecanismos existentes para solucionar las controversias civilizadamente, sólo se emplean si se traducen en beneficios para ambas partes, e incluso, si para una de las partes, la de mayor poder considera este camino conveniente.

2.3 PROCESOS VITALES

El sistema político internacional cumple la función básica de establecer Asignaciones Autoritarias porque, satisface en una pequeña proporción las demandas de los miembros del sistema -lo suficiente como para que el sistema cuente con los recursos materiales y humanos que implica su funcionamiento-, pero fundamentalmente porque

⁵⁴ Eduardo Ortiz. El estudio de las relaciones internacionales. Editorial Fondo de Cultura Económica. Primera edición, Chile, 2000. P. 121.

el sistema cuenta con varios elementos para dirigir el comportamiento de sus miembros hacia canales que garanticen su persistencia.

En consecuencia, el sistema político internacional permite la participación de sus miembros en el proceso de toma de decisiones a través de instituciones que informan y toman decisiones sobre asuntos internacionales, y domina las redes de interdependencia económica que someten las acciones de unos –los más débiles- a las de otros y hace uso de las disparidades en cuanto a poder militar se refiere para establecer asignaciones de valores.

“...la conclusión debe ser que mientras las relaciones internacionales, en término de sistemas políticos internacionales, no se caracterizan por un alto grado de coherencia o autoridad centralizada y no siempre tiene límites claros, satisfacen más que el mínimo de requerimientos definicionales para ser designados como un sistema... si hay un sistema político internacional.”⁵⁵

⁵⁵ Lieber, *op. cit.*, p. 6.

3. ASPECTOS POLÍTICOS DEL SISTEMA

3.1 CULTURA POLÍTICA

La cultura política como la refieren Almond y Powell⁵⁶ es la dimensión psicológica del sistema político, de ahí que sea vital para la caracterización del sistema referirse a ella tanto como para determinar las formas en las que influye en el desempeño del sistema. De tal suerte que, actitudes, creencias, valores y habilidades comunes que la sociedad internacional tenga el sistema político internacional forman la cultura política como resultado de los procesos de socialización y secularización.

3.1.1 Actitudes hacia el sistema político internacional: provincianos, sujetos y participantes

Los miembros del sistema político internacional tienen una cierta orientación hacia los elementos políticos (el sistema y los elementos que lo conforman: miembros, roles y estructuras que lo componen, así como los temas políticos internacionales), Almond y Powell las clasifican en actitudes de 'Provincianos'⁵⁷, 'Sujetos' y 'Participantes'.

Los 'Provincianos' son aquellos miembros que tienen poca o ninguna conciencia del sistema político internacional y su influencia en su vida cotidiana. En el sistema político internacional solo un puñado de Estados –en su mayoría insulares.- formados por sociedades muy primitivas, se podría decir que se encuentran en esta condición.

El resto de los miembros están en las categorías de quienes están conscientes del sistema político internacional y del impacto que tienen sus acciones en ellos. Aquellos que estando conscientes del sistema y de su impacto no deciden participar en las estructuras de asignación autoritaria de valores son los 'Sujetos', mientras que quienes si desarrollan un rol -o están conscientes de que tienen posibilidades de hacerlo- en las estructuras de asignación de valores son los llamados 'Participantes'.

Ahora bien, no obstante que esta clasificación es muy clara, hay que matizar y señalar que en el caso del sistema político internacional contemporáneo, existe una subcategoría: 'Sujeto-participante'. El 'Sujeto-participante' es aquel miembro del sistema que quisiera participar, pero que sabe que las condiciones del sistema proporcionan pocas o ninguna posibilidad para que participe en la asignación autoritaria de valores.

En este sentido, podemos encontrar que los 'Sujetos-participantes' son todos aquellos miembros que no pertenecen a la elite política internacional, los 'Participantes'. Los miembros 'Participantes', gozan de altos niveles educativos y por lo tanto de altos niveles de secularización. Entre ellos se encuentran: los Estados Unidos, como

⁵⁶ Gabriel Almond y G. Bingham Powell Jr. Comparative Politics: a developmental approach. Ed. Little, Brown and Company. U.S.A. 1966. Pp. 348-

⁵⁷ Traducción de la sustantivo a la palabra 'Parochial' que significa provinciano, local, parroquiano.

potencia imperial; Unión Europea, la Federación de Rusia, y la República Popular China.

Los sentimientos de los 'Sujetos-participantes' de rechazo y resentimiento hacia el sistema, de no pertenencia a la elite, de frustración por carecer de los elementos para llegar a serlo o quizá de que las circunstancias no son las idóneas para serlo, hacen que estos miembros en particular, acepten pasivamente la asignación autoritaria de valores, creando un efecto de 'olla de presión' que podría descargarse en acciones violentas.

3.1.2 Proceso de socialización

La socialización política es el proceso mediante el cual se inculcan a los integrantes de la sociedad las actitudes y valores políticos. Este proceso está integrado por agentes y tipos de socialización, así como factores que influyen en él, como son el nivel de confianza y de civilidad del sistema, así como el grado de continuidad del proceso.

a. Agentes

Los agentes de socialización articulan la información que se tiene de los elementos políticos por medio de grupos sociales. Destacan como agentes internacionales de socialización: los grupos de referencia, las organizaciones formales e informales (intergubernamentales y no gubernamentales internacionales), y los medios masivos de comunicación. A través de diferentes procedimientos, estos grupos difunden y comparten información sobre los procesos políticos.

Asimismo, el sistema político internacional cuenta con grupos que pueden construir (como los grupos terroristas, los movimientos revolucionarios o el narcotráfico, ya como un fenómeno de organización internacional) o deshacer actitudes hostiles y agresivas (mecanismos bilaterales o multilaterales *ad hoc*⁵⁸, o permanentes intergubernamentales y no gubernamentales) que pueden amplificar competencias que son útiles para los miembros del sistema en sus relaciones y en los procesos de participación en los cuerpos de toma de decisiones, entre los que destacan los organismos del sistema de Naciones Unidas y las organizaciones regionales gubernamentales.

Todas las organizaciones están constituidas bajo la premisa de compartir una preocupación así como una cultura o un conjunto de valores comunes. El sistema político internacional está compuesto por infinidad de organizaciones que reúnen a miembros del sistema a partir de un conjunto de creencias comunes sobre la política. Entre ellos la ONU, la OPEP, o los Movimientos de Liberación Nacional.

⁵⁸ Como el Grupo Contadora, integrado por México, Venezuela, Colombia y Panamá en 1983, con el fin de lograr la paz en Centroamérica a través de sentar las bases para las negociaciones entre representantes de los países involucrados en el conflicto centroamericano: Guatemala, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Costa Rica.

Los medios, si bien son empresas privadas algunas, y otras, públicas, controlados por los miembros del sistema, son una herramienta para moldear las creencias políticas de la sociedad y establecer pautas de acción que le sean benéficas. Ya cuando se caracterizaba al sistema cultural internacional, se señalaba el efecto de las nuevas tecnologías de la información, que incrementan la cantidad de información –productos y otros bienes culturales como la ideas- a la que, hoy día se puede tener acceso en tiempo real, proveniente de todo el mundo. Asimismo, se hacía especial énfasis en el hecho de que ésta tecnología está en manos de solo un grupo de miembros del sistema; miembros cuya actitud hacia el sistema es –en esta sección- de ‘Participantes’. En este sentido, la propaganda difundida a través de los medios masivos es un instrumento para acrecentar el poder de los miembros, sea por convencimiento o hasta por miedo.

Así mismo, el poder de los miembros –y la política en general- depende, en cierto sentido, del acceso que éstos tengan a lo que dice la opinión pública, obtenida y difundida también por los medios masivos. Entre estos medios destacan la prensa (revistas y periódicos como: *New York Times*, *Washington Post*, *The Times*, *Le Monde* y *El País*) y la radio internacionales, la telefonía, las grandes cadenas de televisión (*British Broadcasting Corporation* –BBC-, y *National Broadcasting Company* -NBC), las agencias de noticias (*United Press International* , UPI; *Reuters*; *Associated Press*, AP; la Agencia *France-Press*; la española Agencia *EFE*; y la agencia rusa de noticias *ITAR-Tass*) y el Internet (destaca *Microsoft Corporation*). La mayoría de estos medios tienen su domicilio en Estados elite o su capital pertenece a empresas patrocinadas por dichos Estados.

b. Tipo de socialización: manifiesta o latente

El proceso de socialización puede ser manifiesto (comunicación explícita de información, valores o actitudes hacia lo político) o latente (a través de actitudes no políticas que inciden indirectamente en las actitudes a lo político).

Es evidente que la cultura local de los miembros, en sus expresiones y contenidos no políticos tienden a influir en las actitudes políticas de cada uno de los miembros, empero, demasiado extensas para ahondar en ellas, por lo que colocaremos al proceso de socialización del sistema político internacional como de tipo manifiesto.

El tipo de socialización del sistema político internacional contemporáneo es manifiesto dado que los agentes involucrados en el proceso explícitamente manifiestan sus actitudes ante lo político y sus miembros acuden a ellos reconociendo que comparten un mínimo de creencias y actitudes hacia lo político.

Incluso la conformación del sistema como un sistema mayormente interestatal denota una especie de unificación manifiesta de conceptos políticos que llevaron y llevan a los miembros a adoptar esa forma específica para participar en el sistema. Incluso los denominados nuevos miembros del sistema, como las _organizaciones intergubernamentales establecen como requisito de admisión a los miembros ser una

unidad de representación estatal/social internacional. En el caso de las organizaciones no gubernamentales, estas tuvieron que demostrar ser manifestación internacional de la sociedad que influye y participar en la asignación autoritaria para ser consideradas parte del sistema.

c. Nivel de confianza

El nivel de confianza está relacionado con la percepción que del proceso de asignación autoritaria de valores tienen los miembros. Por la naturaleza autoritaria del sistema político, la percepción de la asignación es la de un proceso discordante.

Por un lado, los miembros se guían por una orientación instrumental que en la persecución de sus metas los puede llevar a ejercer la violencia contra los miembros del sistema (guerra), pero que también están dispuestos a cooperar con los miembros pacíficamente en la búsqueda de una meta política (cooperación internacional).

De ahí que, siendo el objetivo del sistema lograr establecer la asignación de valores autoritariamente, con la posibilidad de hacer uso de la fuerza física, el nivel de confianza en el proceso es alto, se tiene la seguridad de que la asignación se llevará a cabo bajo la amenaza del uso de la fuerza o incluso bajo su uso; pero al mismo tiempo la presencia de elementos de cooperación en ciertos ámbitos políticos y de violencia en otros, llevan a los miembros a considerar al sistema, a veces esquizofrénico.

d. Nivel de civilidad

La existencia de patrones más o menos formales de cortesía o diplomáticas que guíen –en primera instancia, al menos- la interacción de los miembros en los desacuerdos políticos define el nivel de civilidad en la asignación de valores.

En una primera instancia se encuentra a la Diplomacia como la estructura que proporciona el índice de civilidad del sistema político internacional contemporáneo. Ahora bien, en una interpretación mucho más profunda, como la que nos ofrece William D. Coplin⁵⁹, este nivel de civilidad representado por la diplomacia, se encuentra enmarcado en lo que él define '*Interacciones Oficiales de Rutina*'.

Las 'interacciones oficiales de rutina' refieren al mantenimiento de ciertas pautas de acción entre los miembros, desarrolladas a partir de la institucionalización de ciertas costumbres (recíprocas y voluntarias), así como de la creación de normas (Tratados y acuerdos) que formalizan el comportamiento de los actores.

Así, la diplomacia como el conjunto de procedimientos, mecanismos e instituciones formales e informales que los miembros del sistema político internacional establecen para relacionarse entre sí -que lleva implícito el reconocimiento recíproco de los

⁵⁹ William D. Coplin y Charles W. Kingley, "Introduction to international politics; a theoretical overview." Cap. 8 [en A multi-method Introduction to International Politics (Observation, Explanation and Prescription)] Syracuse University, USA. 1975.

miembros-, está relacionada con el nivel de civilidad del sistema como una estructura⁶⁰ en la que cada uno de los miembros representa, negocia, protege, informa y divulga aquello que favorece a la consecución de sus intereses, antes de llegar al uso de la fuerza dado un conflicto⁶¹.

e. Continuidad vs. discontinuidad

El proceso de socialización en todo sistema debe tener una continuidad, que evite la insatisfacción y el conflicto en las sociedades, ya que son una fuente potencial de inestabilidad.

En el caso del sistema político internacional contemporáneo, podríamos calificar al proceso de socialización como un proceso discontinuo, aún cuando se podría interpretar también como un proceso desigual más que discontinuo debido a que el proceso de socialización entre los miembros del sistema político ha sido resultado de las diferencias en recursos culturales, económicos y tecnológicos en el devenir histórico.

Mientras un grupo de miembros fueron socializados bajo patrones políticos modernos, específicos, universalistas y pragmáticos⁶², otro grupo fue socializado con patrones políticos tradicionales, rígidos, difusos y adscriptivos⁶³. El resultado es, que en el sistema político internacional contemporáneo, no hay una continuidad en el proceso de socialización dado que no existe un encadenamiento en la socialización de todos sus miembros.

Finalmente, hay que considerar lo expuesto por Almond y Powell quienes señalan que *"el intento de controlar y moldear el proceso de socialización puede causar resistencia con daños significativos al sistema en sus capacidades"*⁶⁴, dado que es notable –hasta estas páginas de la investigación– que el poder hegemónico no sería tal si no hubiera ya intentado controlar y moldear el proceso de socialización del sistema político internacional contemporáneo, por lo menos en algún grado.

En consecuencia, hoy quizá ya sea posible presenciar, más allá de la resistencia que ya se ha señalado, un cambio próximo en las capacidades del actual sistema; lo cual implicaría quizá más allá que un cambio que busque restablecerlas.

⁶⁰ Diplomacia bilateral y multilateral.

⁶¹ Aun cuando se conoce la expresión utilizada para definir cierto tipo diplomacia agresiva y violenta llamada la 'Diplomacia del garrote'.

⁶² Este tipo de patrón se refiere a que el rol del actor esta orientado hacia una meta específicamente definida por reglas generalizadas: es decir, reglas universales de acción.

⁶³ La difusividad-adscriptiva, por el contrario, se caracteriza por socializar al actor en una orientación hacia metas difusas, poco precisas, poniendo énfasis en las cualidades del actor (estima, prestigio, jerarquía) más que en la adquisición de su acción. La orientación de rol fusiona varios aspectos relacionales en uno solo.

⁶⁴ Almond, *op. cit.*, p. 71.

3.1.3 Rol del sistema político internacional

El sistema político internacional engloba las interacciones dedicadas a la asignación autoritaria de valores, lo cual implica la privación de alguna o varias posesiones valiosas, el entorpecimiento de la consecución de metas, así como permitir a unos el acceso a posesiones y a otros no. Todo esto, a través de infinidad de mecanismos, incluyendo el uso de la fuerza física.

Dado que estos procedimientos para la asignación de valores, son de carácter imperativo, se puede esperar que los miembros del sistema político no apoyaran al sistema. Pese esto, y a que ciertos procedimientos son vistos con cierta desconfianza por los que no se ven beneficiados por ellos, es el sistema autoritario, caracterizado y considerado hoy día, como imperial, agresivo y expansionista el que garantiza la supervivencia del sistema al mantener y regular –aún en un mínimo grado- el comportamiento de sus miembros.

3.1.4 Proceso de secularización

Este proceso da cuenta de cómo las acciones de los miembros del sistema, se tornan cada vez más dinámicas producto de que en la toma de decisiones, los miembros son más lógicos, analíticos y pragmáticos.

El sistema político internacional contemporáneo despliega acciones que sugieren que el nivel de secularización es amplio dado que la toma de decisiones se lleva a cabo previa recopilación, estudio, revisión y evaluación de grandes cantidades de información, -que no solo incluyen datos, sino también diferentes cursos de acción, y escenarios- que, debe ser discriminada tanto como los medios para lograr cualquier objetivo.

Aún cuando el sistema político internacional contemporáneo es un sistema que reúne y mezcla diferentes culturas políticas locales con diversos grados de secularización cada una, en lo que se refiere a las interacciones internacionales, la mayor parte de los miembros –o cuando menos la parte más relevante, para el funcionamiento del sistema-, ha establecido instituciones de carácter administrativo que proyectan, estudian y ejecutan acciones que provienen y van al sistema político, a través de interacciones oficiales de rutina.

Así, las diversas estructuras del sistema político internacional, muestran que el proceso de secularización ha sido producto de la confrontación existente entre los miembros del sistema, quienes, ante la búsqueda de sus intereses y la inminencia de la guerra, han vuelto a las estructuras más específicas y rutinarias de antaño.

Las múltiples estructuras políticas están organizadas en complejos sistemas administrativos que sistematizan y ordenan actividades que involucran procesos de toma de decisiones en los más diversos temas políticos internacionales que van desde

los conflictos bélicos, la industria militar, el terrorismo, la migración y el narcotráfico, hasta los que implican el acceso, la distribución o el mantenimiento de recursos naturales, el desarrollo económico y tecnológico, y que requieren procesos muy específicos de análisis, para llevarlos a cabo.

3.1.5 Subculturas políticas

Todas las sociedades desarrollan en mayor o menor medida grupos que comparten tradiciones y actitudes diferentes a las que caracterizan a la cultura política, a partir del nivel económico, social, educativo, el origen étnico, y la religión, denominadas subculturas políticas. El sistema político internacional contemporáneo ha desarrollado dos tipos de subculturas relacionadas con las formas de organización y ejercicio del poder en la sociedad internacional: los regímenes democráticos y los regímenes autoritarios.

Estos tipos de organización pertenecen a sistemas políticos modernos, que aún cuando difieren entre sí en el grado de autonomía, diferenciación y secularización, en forma general, ambos cuentan con infraestructuras políticas (grupos de interés, partidos políticos y medios de comunicación) de gran tamaño, especializadas y diferenciadas, así como con culturas políticas, en alguna medida 'participantes', y secularizadas.⁶⁵

Almond y Powell denominan a estas subculturas sistemas modernos movilizados⁶⁶, caracterizados así por sus altos niveles de productividad económica, la gran capacidad para disponer de recursos materiales y explotar al máximo sus capacidades.

- El sistema democrático debe su denominación a que el ejercicio de las responsabilidades políticas recae en el pueblo. Ahora bien, aún cuando su finalidad es lograr que el total de los individuos ejerzan de manera directa su mandato, el único tipo de democracia posible es la representativa; en la que el pueblo elige a representantes que promuevan sus intereses.

En forma general, los sistemas democráticos, despliegan infraestructuras independientes de la elite política, pero, de acuerdo con el grado de autonomía se clasifican en: de alta autonomía, de autonomía limitada y de baja autonomía⁶⁷.

- En el sistema autoritario, en términos generales, la autonomía de las infraestructuras es anulada, así como la diferenciación de las estructuras disminuye. No obstante, la

⁶⁵ *Ibid.*, pp. 255 y 258.

⁶⁶ *Ibid.*, pp. 258 y 259.

⁶⁷ En las democracias de alta autonomía la infraestructura política está diferenciada entre sí y la actitud hacia los objetos políticos es 'participante', bien desarrollada, secularizada y ampliamente distribuida. Los de autonomía limitada cuentan con una cultura política fragmentada (subculturas en su mayoría de 'sujetos' y 'provincianos', mientras que los 'participantes' están distanciados de la sociedad) infraestructuras dependientes entre sí. Los sistemas de baja autonomía tienen sistema de partido hegemónico donde las infraestructuras son totalmente dependientes unas de otras.

cultura política es una mezcla de 'sujetos' y 'participantes', lo que deja espacio para que ciertos procesos políticos y manifestaciones plurales se den.

La clasificación que Almond y Powell hacen de los sistemas autoritarios de acuerdo a sus características estructurales y culturales, señala cuatro categorías: 1| totalitarismo radical; 2| totalitarismo conservador; 3| conservadurismo autoritario estabilizacional, y 4| autoritarismo modernizante⁶⁸.

Denominados como autoritarios o como totalitarios, ambos grupos de sistemas autoritarios, confiscan el poder y se atribuyen un monopolio absoluto sobre él. No obstante, los sistemas totalitarios buscan controlar todos los medios de poder y que la población entera (la masa) se adhiera activa e incondicionalmente -a través de la instauración de una ideología-, al proyecto de nación que establece.

Ahora bien, si el sistema político internacional contemporáneo ha sido caracterizado como un sistema que pasó de una organización multipolar de la política a organizar la política alrededor de una potencia hegemónica, también denominada potencia imperial, es menester -con el fin de comprender cabalmente los aspectos políticos del sistema contemporáneo-, esbozar lo que la ciencia política ha delimitado como un tipo de organización política que enmarca la evolución de formas antiguas de organización política (reinos patrimoniales y sistemas feudales) ha sistemas de organización política modernos (democráticos y autoritarios): el imperio burocrático.

El imperio burocrático tiene como característica principal una organización administrativa más amplia y más diferenciada. Asociado a esta característica, el establecimiento de un gran ejército le da autonomía al sistema político, permitiéndole desarrollar con mayor eficiencia sus capacidades. Al tiempo que incrementa su característica esencial, la expansión hacia otros sistema políticos.

Las características del imperio burocrático, que corresponden -al menos en una primera instancia-, con las del sistema político internacional contemporáneo, son las de un tipo de sistema transitorio entre organizaciones políticas antiguas y modernas.

Si bien una de las características tradicionales del imperio burocrático, es la expansión física, territorial, que hoy día, la potencia hegemónica actual no ha llevado a cabo, la expansión imperial se manifiesta en la conquista de otros sistemas políticos por medio de los sistemas económico y cultural internacionales, a través de los cuales diferentes

⁶⁸ *Ibid.*, pp. 272 y 273. Ambos totalitarismos, el radical y el conservador, se caracterizan por defender los cambios extremos de las instituciones sociales y políticas; sin embargo, el primero, lo hace a partir de la revolución de masas y a partir de un precepto ideológico, típico de los regímenes comunista; y el segundo, pretende la regulación estricta de la vida nacional e individual con base en ideales nacionalistas -y a veces militaristas- sustentados en ideales conservadores extremos como distribuir la riqueza, el poder y la posición social a partir del mantenimiento del sistema político existente, como en la Alemania nazi. Ahora bien, el conservadurismo autoritario estabilizacional, describe a los sistemas que como el de la España de Franco, son regímenes autoritarios, pero que tienen tintes paternalista, y tienden a irse flexibilizándose para posteriormente lograr una transición de tipo económico y/o social. Finalmente, el autoritarismo modernizante como el que se vivió en Brasil, conserva los elementos autoritarios de los otros ejemplos, pero es establecido con el fin último de lograr la modernización e industrialización del país.

culturas se han asimilado en una cultural global (cultura de la industria cultural). No obstante que, también han aumentado las diferencias culturales tradicionales que - producto de la ampliación de la potencia imperial- han desarrollado procesos de lucha con referencia a metas políticas.

3.1.6 Cultura política ideológica

El sistema político internacional contemporáneo aún está lejos de la completa secularización. La existencia de ideologías políticas alude a que el sistema político internacional aún transita entre la cultura política tradicional y la secularizada⁶⁹; es decir, que posee una cultura política ideológica⁷⁰.

Es cierto que a los ojos de autores como Fukuyama⁷¹, cuya tesis señala que la historia llega a su fin con el triunfo del sistema capitalista y que el sistema político internacional contemporáneo se caracteriza por una aparente carencia de ideologías -el fin de las ideologías-, originada por la caída del régimen soviético a finales de la década de 1980, que representó el fin del conflicto político y económico, pero sobre todo ideológico entre la URSS y los Estados Unidos. Con todo, muchos son los que coinciden en que el fin de la Guerra Fría trajo consigo una nueva configuración y conceptualización de las ideologías.

Antaño las ideologías se encontraban bien delimitadas, definidas por el socialismo, el liberalismo y el conservadurismo, izquierda, centro y derecha políticas, respectivamente. Hoy, esta conceptualización es inoperante.

Por un lado, los socialismos, comunismos y marxismos sufrieron una grave derrota en la URSS y los países de Europa Oriental, al representar a la izquierda política mundial, casi al punto de desaparecer como opción política, sin implicar la desaparición de la izquierda. Por otro, la existencia de una potencia hegemónica de características imperiales, cuya base ideológica es el liberalismo político, supone para algunos que éste es el único pensamiento, el pensamiento único neoliberal. En este contexto, más que presenciar el fin de las ideologías, tanto la izquierda como la derecha obligan al analista político a reconfigurar sus sentidos en el sistema político internacional contemporáneo.

El agotamiento del socialismo como fundamento doctrinal gubernamental, puede interpretarse como la victoria tanto de la ideología liberal, como del desarrollo del

⁶⁹ *Ibid.*, pp. 60-61.

⁷⁰ Conjunto de ideas, conceptos, creencias y valores políticos estructurados creados a través de la interacción de los individuos en sociedad, en continua transformación.

⁷¹ En el libro *El fin de la historia y el último hombre*, Francis Fukuyama, expone “el fin de la historia como proceso único, evolutivo y coherente....De los acontecimientos de fines de la década 80....concluyó que la historia, como progreso unilineal, estaba terminado con la victoria de la idea liberal. ... cree firmemente que esta victoria es final porque estima que nadie querrá moverse más allá.” Ortiz, *op. cit.*, pp. 158 y 159.

capitalismo sobre el resto de las ideologías -conservadores y socialistas, las cuales a raíz del proceso de globalización han sido consideradas obsoletas-. No obstante, sería un exceso considerar al liberalismo, la única sobreviviente en el denominado 'fin de las ideologías'.

Aún se pueden considerar ideologías al convaleciente conservadurismo de derecha y al renovado socialismo de la socialdemocracia, empero bajo el precepto de considerarlos a la luz de las condiciones políticas actuales.

En este contexto, el poder hegemónico estadounidense crea una atmósfera de beligerancia al que se suman los conflictos originados por las disputas nacionalistas, étnicas y terroristas, que crean problemas y miedo, inmejorable escenario para que el pensamiento ideológico con sus rígidos parámetros de comportamiento político, exija y establezca patrones de conducta específicos para cada situación.

Culturas políticas ideológicas en fin del siglo XX

La nueva conceptualización de las ideologías en el sistema político internacional contemporáneo resulta de la profunda inserción del individualismo liberal, que tanto se ha extendido en la sociedad internacional vía el modelo económico internacional, la globalización de los mercados y el establecimiento de gobiernos democráticos en el mundo⁷².

Las polaridades que antaño se distinguían entre izquierda, centro y derecha, se han diluido y presentan orientaciones políticas cada vez más al centro del esquema político. La derecha, conservadora, se afilia al modelo económico operante hoy día y adopta orientaciones radicales para imponerlo, mientras la izquierda reconocida por su actitud reaccionaria se ha tornado considerada.

En este sentido, González Tenorio⁷³ cita la clasificación que Norberto Bobbio hace de las culturas ideológicas políticas a partir de las orientaciones que las prácticas políticas manifiestan hacia valores como la libertad y la igualdad, como sigue: extrema izquierda, centro izquierda, centro derecha y extrema derecha.

a. La izquierda política.

El socialismo es la cuna de esta tendencia política, cuyo objetivo –aún cuando, como se ha establecido, no representa a la izquierda de hace años- es aún lograr una sociedad verdaderamente libre e igualitaria.

Hoy, la izquierda está representada por la extrema izquierda o radical y la centro-izquierda. La extrema izquierda corresponde a los grupos políticos orientados a la lucha

⁷² En 1999, el informe de la Fundación Freedom House señala que de 192 países, 120 tienen un gobierno democrático. www.freetheworld.com.

⁷³ Ernesto González Tenorio. "Las ideologías y la praxis de la política en la era de la globalización." en Democracia y gobernabilidad en el marco de la globalización. UNAM, FES Acatlán, 2005. En prensa.

por la igualdad bajo métodos autoritarios, como el comunismo. Mientras que la izquierda de centro, la izquierda moderada, persigue como objetivos primordiales tanto la igualdad como la libertad sociales. Ambos consideran al Estado como un elemento de la clase capitalista dominante, pero en cuanto a la izquierda moderada se refiere, ésta ha intentado aproximarse y adaptar sus ideales sociales a los requerimientos capitalistas, en lugar de negar su posición predominante en el sistema político internacional actual.

La 'Tercera vía' es el nombre que se le ha dado a esta corriente engendrada desde la doctrina socialdemócrata europea, cuya máxima es defender el Estado de bienestar social a través de los mecanismos que la democracia liberal les ofrece.

En este orden de ideas, existe también lo que se denomina izquierda social, encarnada por los movimientos sociales en masa y las organizaciones no gubernamentales como el conocido movimiento anti-globalización.

En cuanto a la influencia del liberalismo económico sobre la izquierda, se puede interpretar que tanto en la política interna como en la internacional, los socialdemócratas, se oponen al igual que el liberalismo, a las restricciones y limitaciones a las libertades individuales, tanto como apoyan las políticas de cooperación internacional difundidas por los liberales.

b. La derecha política

El conservadurismo siempre se asoció a la derecha política, como la ideología opuesta al cambio y la innovación en todos los ámbitos. Su objetivo era el de restaurar la organización política que lo favorecía, operando a través de la familia y la iglesia. El conservadurismo se oponía al liberalismo de vocación universal, centrado en que las libertades del individuo llevan a éste a la organización de un gobierno que favoreciendo sus intereses, se traduce en sociedades libres.

La derecha moderada, que representa al liberalismo antes de centro, se ciñe a las prácticas liberales-democráticas a través de cambios graduales y flexibles tanto económicos como sociales. Promueve el liberalismo económico bajo los principios de riqueza y propiedad que sustentan al capitalismo, pugna por dejar la economía a las leyes del mercado y no bajo el control del Estado y considera a la empresa el heraldo por excelencia de los beneficios de la doctrina.

La doctrina liberal, opuesta en otros tiempos al conservadurismo, hoy, sin embargo, se funde con ella en el neoliberalismo. En este sentido, encontramos por un lado a la orientación de centro derecha, basada en el liberalismo político democrático, y a la extrema derecha o derecha conservadora-neoliberal.

La derecha conservadora, encabeza al pensamiento único neoliberal, que en lo profundo, no es ni liberal ni igualitario. Llamada también neoconservadurismo, ve en la participación política de la población un elemento que provoca inestabilidad política y

defiende el modelo económico neoliberal que concentra el poder y la riqueza en pocas manos, echando mano de las libertades individuales en el plano económico y del autoritarismo conservador para lograr el cambio social y cohesionar a la sociedad.

Empero una es autoritaria y la otra democrática. La autoritaria, para perjuicio de muchos pueblos es la que actualmente fundamenta la política hegemónica de los Estados Unidos. En palabras de Víctor Alarcón Olguín:

*"el llamado neoliberalismo se ha convertido en una ortodoxia económica perversa, asociada con un claro neoconservadurismo político,... en contra de los órdenes sociales y económicos atrapados en prácticas autoritarias..."*⁷⁴

3.2 DESARROLLO POLÍTICO

Para la Teoría de Sistemas, un elemento fundamental en la caracterización de los sistemas es el desarrollo político debido a que se trata de un proceso que da cuenta de cómo un problema, que eventualmente es una fuente de tensión para el sistema, le demanda enfrentarlo a través de la modificación de sus estructuras o de su cultura política.

En el desarrollo de la estructura y la cultura políticas, así como en la socialización, se observan los procesos que dan cuenta del desarrollo político de un sistema político. Es decir, la diferenciación de los roles, la autonomía de los subsistemas y la secularización cultural, tanto como el proceso mediante el cual el sistema político transforma los insumos en asignaciones autoritarias (proceso de conversión) son indicadores de desarrollo político⁷⁵.

Ahora bien, para examinar el desarrollo político un sistema político como el internacional, Almond y Powell proponen examinar como el sistema ha resuelto los denominados 'cuatro problemas de desarrollo' (la construcción del Estado, la construcción de la nación, la participación y la distribución), debido a que en la solución de éstos están implicadas las características estructurales y culturales, así como las capacidades o competencias del sistema.

No obstante, aún cuando los problemas del desarrollo fueron definidos a partir de un sistema político nacional, es factible reconocer los problemas de desarrollo correspondientes al sistema político internacional a partir de su descripción.

⁷⁴ Víctor Alarcón Olguín. Libertad y democracia. Instituto Federal Electoral. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. México, D. F., núm. 18, 1999. P. 57.

⁷⁵ Almond, op. cit., pp. 34, 62, 299-300.

3.2.1 Problema de la construcción de integración y control de la sociedad internacional

Este tipo de problema se denomina como el de la construcción del Estado, sin embargo, para efectos del sistema político internacional estará enmarcado como el problema de la integración, la penetración y el control del sistema sobre la sociedad.

El elemento esencial para la asignación de valores en un sistema como el político internacional, que carece de una autoridad centralizada, múltiples veces referido como un sistema anárquico -en el que las interacciones del poder más fuerte sobre el más débil dominan las relaciones internacionales-, es la utilización de la fuerza, de la misma forma que la fuerza es el medio para construir un sistema integrado que ejerza el control necesario sobre sus miembros para lograr su supervivencia.

En la historia contemporánea se pueden citar dos conflictos que amenazaron al sistema: la primera y la segunda Guerras Mundiales. Ante estas conflagraciones el sistema tuvo que recurrir en una primera instancia, al uso de canales diplomáticos que al no tener éxito, implicaron el uso de la violencia en su máxima expresión, la guerra.

En ella estuvieron involucrados el desarrollo de nuevas armas -bomba atómica-, y la creación de mecanismos que permitieran al sistema penetrar y regular el comportamiento de sus miembros. Durante el sistema bipolar, el establecimiento de organizaciones de representación internacional (como la ONU) y regional (OTAN, Pacto de Varsovia,) dan cuenta de esta transformación del sistema. Actualmente, en un sistema calificado como imperial, la potencia hegemónica manipula la mayor parte de estos instrumentos internacionales y regionales (ONU, OTAN, FMI, BM, OMC, por mencionar algunos) para ejercer un control más amplio del sistema.

Ante nuevas amenazas, como el terrorismo internacional o el surgimiento de focos beligerantes (desde los Estados Unidos hasta Corea del Norte), se observan en el sistema dos de las cinco capacidades o competencias que debe desarrollar un sistema: la reguladora y la extractiva. Dependiente una de la otra, las acciones que regulan el comportamiento de sus miembros, controlan y cohesionan al sistema a través de la amenaza o del uso de la coerción y conceden al sistema mecanismos que le facultan para obtener recursos que le permitan sostener el aparato autoritario para asignar valores.

Así, el sistema hegemónico actual, extrae de sus miembros -a través del sistema económico internacional- la mano de obra, los recursos naturales, la tecnología y el capital, que le permiten expandir sus metas: consolidar y acrecentar su poder a través del poder económico, cultural y militar. Los miembros más débiles contribuyen a esta empresa, bajo la amenaza o el chantaje del uso de la fuerza -física o económica como el caso de embargo al gobierno Cubano-, y a partir de una posición desventajosa de dependencia económica que los lleva, a aceptar mecanismos económicos y financieros cuyo objetivo es extraer más recursos de ellos (por medio de inversión y empréstitos).

No obstante, el nivel de penetración y control del sistema actual no es tan alto como para impedir el desarrollo de actitudes contra el sistema, entre las que destacan el terrorismo internacional o el desarrollo de nuevas fuerzas nucleares –o aparentes– potencialmente beligerantes como Corea del Norte, la República de la India o la República Islámica de Pakistán.

Entremezcladas, las competencias extractiva y reguladora -o el poder económico y político, indispensables para obtener el poderío militar-, la potencia hegemónica vuelve sujetos de regulación a aquellos miembros en contra de su régimen o de la elite política y, sujetos de extracción a todos los miembros (en diferente medida y de diferentes recursos). De tal suerte que la potencia hegemónica ha logrado consolidar su poder a través de la penetración económica y/o política de los sistemas nacionales y del sistema político internacional, donde finalmente, la elite política actúa sobre el resto de los sistemas reconocidos sujetos-participantes.

3.2.2 Problema de la construcción de identidad en la sociedad internacional

Denominado como el problema de la construcción de la nación, se traduce en el de la identidad y la lealtad o compromiso colectivos en la sociedad internacional.

Si bien la orientación instrumental es característica de los sistemas políticos, la cooperación solidaria es un medio muy útil en la consecución de objetivos, por lo que la construcción de un sentimiento legítimo de comunidad es, a su vez, una meta que persigue todo sistema político.

En este tenor, los medios de comunicación masiva juegan un papel fundamental en la difusión de símbolos e imágenes que coadyuvan a la construcción de una identidad internacional que guíe a los miembros del sistema político internacional a través del propio reconocimiento de que pertenecen a un proyecto de bienestar común, como lo hace en cualquier sistema nacional.

Las organizaciones internacionales adquieren entonces un lugar primordial al incentivar sentimientos a favor de una convivencia pacífica de los miembros, tanto como motivarlos a que estén en armonía con el sistema ecológico internacional.

No obstante, esta orientación se percibe con mayor fuerza en las organizaciones no gubernamentales internacionales que desde la trinchera civil promueven sentimientos comunitarios. En un multitudinario movimiento sin precedentes en la historia del sistema político internacional, bajo el estandarte de que la humanidad es una sola y su bienestar también, defienden el medio ambiente y los recursos naturales, la diversidad cultural, la distribución equitativa del ingreso y el acceso igualitario a la ciencia y la tecnología.

Empero, al mismo tiempo, la elite política moviliza símbolos que promueven sus intereses o contribuyen a que éstos sean aceptados como legítimos. Entre estos

destacan la difusión de cálidas reuniones cumbre -que aparentemente abogan por las mismas causas de las organizaciones civiles- entre los miembros de la elite política, la presencia de efectivos militares de uno o varios miembros en varias partes del globo que manifiesten el poderío militar de éstos, o la difusión de la cultura de la industria cultural a favor de la doctrina liberal que beneficia a la actual elite política.

Así, en la construcción de una identidad que cohesione a la sociedad internacional, -tanto como en el caso nacional-, se puede observar que la identidad es producto de la imposición o manipulación de instrumentos culturales por parte de la elite política, quién ha adaptado el sistema para reproducir y manejar aquellos elementos que -aún cuando sea en un nivel mínimo y bajo amenazas de coerción- generen en el sistema una atmósfera de comunidad.

3.2.3 Problema de participación en la sociedad internacional

El problema de la participación se refiere a la participación de la sociedad internacional en la toma de decisiones. Como se señaló en el apartado referente a la actitud política de los miembros, los miembros de la elite política actúan como 'Participantes', mientras que el resto lo hace como 'Sujetos-participantes'.

Esto es indicativo de que, si bien el sistema actual -y su elite- reconocen la necesidad de otorgar, o por lo menos, de no obstaculizar la participación de los miembros en el proceso de toma de decisiones, a través de los canales creados para que manifiesten su posición sobre asuntos de interés internacional que requieren el establecimiento de alguna o varias asignaciones autoritarias -organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales internacionales y foros multilaterales-, su participación es simbólica dado que no tiene gran peso en la toma de decisiones, restringida a la elite política.

La actitud de 'Sujetos-participantes' de los miembros restantes del sistema, es consecuencia de que el sistema da poca, y a veces nula importancia a las demandas (distribución equitativa del ingreso y la tecnología, el respeto a las normas del Derecho Internacional, etc.) que no proceden de la elite política, aún cuando éstas provengan de canales creados expresamente para manifestar demandas, como la ONU.

Lo que es más, grupos ligados a la elite política como las empresas internacionales o ciertos medios de comunicación que favorecen los intereses de la elite, cuentan con accesos privilegiados a la elite política para que sus demandas sean atendidas con diligencia y especial atención, y que sus observaciones al sistema político sean tomadas en cuenta.

En suma, se puede definir el nivel de capacidad de respuesta del sistema político internacional contemporáneo como bajo.

3.2.4 Problema de distribución en la sociedad internacional

Finalmente, la distribución como problema se refiere a la asignación de bienes, servicios y otros valores como el ingreso, el bienestar, la oportunidad o el honor, en la sociedad.

Varios son los indicadores que se tienen a cerca de la baja capacidad del sistema en este sentido: desigual distribución de la riqueza o el ingreso, pero también de la educación, la ciencia y la tecnología, y una elite política formada por un puñado de miembros, son sólo algunos de ellos. Es más, ya en el apartado referente al sistema económico internacional se mostraba una somera clasificación de los miembros del sistema a partir del nivel de avance económico, donde la mayoría están clasificados como economías en desarrollo.

Aún cuando el sistema político ha creado instituciones cuya labor es destinar recursos de procedencia internacional a cubrir las necesidades que la sociedad internacional tiene en materia de bienestar social (BM, OCDE), salud (Organización Mundial de la Salud, OMS) o alimentación (Organización para la Alimentación, la Agricultura de la ONU, por sus siglas en inglés, FAO), estos son una pequeña parte de los recursos producidos en el sistema, ya que la mayoría están destinados a los miembros de la elite política.

Lo que es más, aún cuando en cierto nivel de las estructuras políticas internacionales (reuniones multilaterales, por ejemplo) se busca distribuir bajo criterios democráticos, como se mencionó con respecto a la participación de los miembros en la toma de decisiones, la distribución real de las oportunidades, sean políticas, económicas o culturales es elitista.

CAPÍTULO II.
SISTEMA POLÍTICO DE LOS ESTADOS UNIDOS
Y DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

Objetivo

El presente capítulo tiene por objetivo establecer las características generales de los subsistemas políticos de los Estados Unidos y la República Popular de China. En él, se abordan -por separado-, las características de los sistemas políticos nacionales de cada uno de estos miembros.

CAPÍTULO II. SISTEMA POLÍTICO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

1. SISTEMA POLÍTICO DE LOS ESTADOS UNIDOS

El sistema político estadounidense es quizá uno de los sistemas más conocidos en todo el mundo, la democracia más conocida en todo el mundo.

Los 'Padres fundadores' de la nación estadounidense, establecieron la república –la democracia representativa- como el tipo de gobierno que garantizaría a los individuos de la nación el pleno ejercicio de sus derechos y libertades (la Declaración de Derechos refrenda el compromiso del gobierno de asegurar la libertad de expresión, de religión, de prensa, de reunión, de presentar demandas al gobierno, derechos individuales procesales y de procedimientos criminales).

Sin embargo, como referiremos en el presente título, el sistema político estadounidense que se afana de ser el modelo a seguir en democracia -tal cual lo mostraron sus fundadores al despreciar la democracia pura-, rechaza la esencia igualitaria de la democracia.

1.1 LAS UNIDADES DEL SISTEMA Y SU MEDIO AMBIENTE

1.1.1 Miembros del sistema

La nación delega, en el ejercicio de su soberanía, el gobierno a “...un pequeño número de ciudadanos electo por el resto”⁷⁶. Los fundadores argumentaron que este grupo de ciudadanos serían elegidos por ser sabios, patriotas y justos, para que gobernaran pensando únicamente en el interés de la nación.

Sin embargo, la realidad muestra que, si bien se respeta el derecho de los individuos a ejercer sus derechos políticos, el ejercicio del poder político se concentra sólo en una pequeña elite; quedando los grupos deprimidos y las formas individuales de participación política como el voto, como los únicos mecanismos con que la población cuenta para participar e influir en los asuntos políticos.

a. Status de los miembros

La elite política

La elite política estadounidense comprende a aquellos individuos involucrados directamente en los procesos de Asignación Autoritaria de valores: el gobierno (local, estatal y federal) y el sistema de Partidos. El gobierno está constituido por tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial; y el sistema de partidos es, en términos reales, un sistema bipartidista.

⁷⁶ www.thisnation.com/ Traducción de la sustentante, 30 de diciembre de 2004.

Cumpliendo diversas funciones y ocupando diferentes espacios, como elite es:
*"homogénea,...el segmento...conservador,...liberal en materia económica, dogmática en el ámbito ideológico, intolerante en lo cultural y excluyente en la esfera política...El pragmatismo...domina el pensamiento político...asume como patrón el éxito a cualquier precio"*⁷⁷.

Las acciones de todos los actores políticos están orientadas por una primacía de tipo instrumental; que hace de la elite política cumplir las funciones ejecutivas y representativas del colectivo social nacional; de los grupos de presión por ser representativos de una subcolectividad nacional; de los ciudadanos porque, aún cuando en términos reales no son quienes, ejerciendo la soberanía popular eligen a los gobernantes, en términos formales presumen que lo hacen.

i. El poder ejecutivo

Al ser un sistema presidencial, es el Presidente la máxima representación del Estado y jefe de gobierno, la figura que se erige por encima de la población bajo el ejercicio de buena parte de los asuntos domésticos y la mayor parte de los externos; además se considera también líder de su partido y tiene importantes capacidades legislativas. Electo por cuatro años con derecho a una reelección, es además, ejemplo de la existencia de la elite política estadounidense, por que:

1. la mayoría de los presidentes, tuvieron algún cargo antecedente sea como vicepresidentes, gobernadores, senadores, representantes, secretarios de Estado, jueces, embajadores u otro alto cargo (alta burocracia pública o partidista, asesores académicos e intelectuales), ninguno emana de la oposición –casi nula-, del ámbito intelectual, periodístico o empresarial;

2. han nacido en el seno de buenas familias y/o estudiado en las mejores universidades, y han sido entrenados e integrados al sistema político a través del ejercicio de cargos a niveles locales, luego estatales y finalmente federales. Entre las características que los prospectos deben tener están: ambición y carisma con las masas. Así, siendo criado en la elite política, y aún cuando se afirma que representa al partido que lo llevó al poder, el Presidente representa a la elite política en su totalidad; y

3. No son electos directamente por los ciudadanos, sino por un Colegio Electoral.

La función del ejecutivo, que comprende también el cargo de Vicepresidente, en términos generales es llevar a cabo la ejecución e implementación de la ley. De ahí que el Presidente sea el comandante Supremo de las Fuerzas Armadas, la cabeza de la Armada, la Marina, la Fuerza Aérea y Marines, así como toda aquella oficina encargada de las fuerzas armadas y de dirigentes militares de alto rango⁷⁸; tiene la facultad de ordenar la entrada en guerra del ejército con anuencia del Congreso.

⁷⁷ www.altercom.org/ "La clase política norteamericana II."

⁷⁸ www.thisnation.com/ Traducción de la sustentante, 30 de diciembre de 2004.

Ahora bien, el gabinete presidencial al frente de la burocracia⁷⁹ es quién materializa el poder del ejecutivo, implementa políticas, programas y tiene la autoridad, para establecer el orden, dar seguridad y estabilidad a la nación, sin que goce de un rango de autoridad tal que las libertades se restrinjan o sin que los abusos sean llamados a una rendición de cuentas.

ii. El poder legislativo

El poder legislativo recae en el Congreso, cuyos miembros son electos directamente por el voto popular y que está dividido en dos cámaras: el Senado y la Casa de Representantes.

La Casa de Representantes consta de 435 miembros que representan un distrito, cada uno con el mismo número de habitantes y son electos cada dos años; mientras que el Senado, está constituido por 100 senadores, dos por cada estado de la unión⁸⁰ electos cada seis años⁸¹.

Ambas cámaras cuentan con amplios poderes en los asuntos internos, como la fijación de impuestos, la petición de empréstitos, el pago de deuda, la acuñación de moneda y la regulación de su valor, la reglamentación del comercio entre los estados, así como establecer los juzgados federales menores y su jurisdicción. En el plano de la política exterior, el Congreso está facultado para declarar la guerra, reclutar a las Fuerzas Armadas y regular el comercio exterior.

En sucesión a la presidencia el presidente del Senado suele estar después del presidente de la Cámara de Representantes. La rama legislativa también engloba agencias como la Oficina de Presupuesto del Congreso, la Oficina de Contabilidad General, la Biblioteca del Congreso y la Oficina de Prensa del Gobierno.

iii. El poder judicial

La Suprema Corte encarna al poder judicial. Cuenta con un Jefe de Justicia y el resto de su composición depende del Congreso –quién acepta o rechaza su nominación por parte del Presidente- , siendo en promedio nueve jueces –la cantidad tiende a ser impar para evitar la posibilidad de votaciones apretadas. En términos generales, los jueces de la Corte se mantienen en el cargo de por vida o hasta su retiro voluntario.

Interpretar la ley, la normatividad administrativa y determinar la constitucionalidad de las leyes emanadas del Congreso y de los actos administrativos gubernamentales son competencias de los tribunales federales. El sistema judicial tribunales de apelación, juzgados de distrito y juzgados especiales (Tribunal de Cuentas, Tribunal de Reclamaciones, Tribunal de Apelación de Excombatientes) establecidos por el Congreso.

⁷⁹ El aparato ejecutivo comprende los departamentos de Estado, Tesoro, Defensa, Justicia, Interior, Agricultura, Comercio, Trabajo, Salud y Servicios Sociales, Educación, Vivienda y Desarrollo Urbano, Transporte, Energía y Asuntos de Excombatientes. Algunas agencias gubernamentales actúan sin supervisión del Presidente como la Comisión de Comercio Interestatal, la Comisión Federal de Comunicaciones y el Sistema de la Reserva Federal.

⁸⁰ 48 estados contiguos más Alaska y Hawaj.

⁸¹ Cada dos años se eligen los 435 miembros de la Cámara y un tercio de los senadores.

A nivel estatal los estados federados mantienen ciertos poderes que no ejerce el gobierno nacional y no asumen competencias relativas a relaciones internacionales o actividades fiscales; tampoco pueden acuñar moneda, recaudar impuestos sobre el comercio interestatal o restringir el movimiento de personas por sus límites territoriales.

iv. Los partidos políticos

El sistema político estadounidense en términos legales es un sistema multipartidista⁸², es decir, la libertad de los individuos de asociarse en una organización política como un partido está abierta a todos. Sin embargo, en la práctica, es bipartidista debido a que de los varios partidos que existen, sólo dos partidos tienen posibilidades reales de competir por los cargos abiertos a elección popular: el partido Demócrata y el partido Republicano.

En términos de elecciones federales y estatales, la competencia real es entre estos dos grandes partidos. Es cierto que al partido republicano tradicionalmente se le asocia con el individualismo, lo que representa y leyes que lo protegen y fomentan; al partido demócrata se le identifica con el apoyo a los derechos civiles y a los grupos en desventaja, pero materialmente no existen grandes diferencias programáticas entre ambos.

Ambos partidos fundamentan sus propuestas en temas que les proporcionen argumentos favorables en la obtención de apoyos o que tiendan a restarle apoyo al otro partido, porque el objetivo es ganar el cargo, no la simpatía o el control de los miembros del partido. En el plano ideológico, ambos se guían por la doctrina neoliberal en materia económica, y frente a otros partidos políticos occidentales —como los europeos— son ubicados en el espectro de partidos conservadores.

En lo general, en el gobierno mantienen el orden político y económico que ha prevalecido desde la guerra civil⁸³. Los partidos en los Estados Unidos no son organizaciones privadas, están sujetas a las leyes del Estado y no se practica la afiliación en masa. La organización nacional de los partidos es superior a la local, donde en ocasiones es inexistente.

A decir de algunos, el sistema es competitivo⁸⁴, pero atendiendo a la academia, un sistema de dos partidos con orientaciones ideológicas casi idénticas, cuyos miembros emanan de la misma elite política, es tan competitivo como el sistema antimonopolio estadounidense que cuenta con una pocas macroempresas que controlan el mercado⁸⁵.

El origen podría encontrarse en el propio sistema electoral, dado que las elecciones para legislaturas estatales y federales están estructuradas de tal manera que gana un candidato por distrito, el que tiene más votos. De esta manera, los contendientes se han organizado habitualmente en dos grupos

⁸² Algunos partidos políticos de los Estados Unidos: Partido de la Constitución, Partido de la Ley Natural, Partido Reformista, Partido Laboral Socialista, Partido Verde.

⁸³ <http://web.ask.co.uk/> Political parties in America, 30 de diciembre de 2004.

⁸⁴ www.thisnation.com/ 30 de diciembre de 2004.

⁸⁵ www.lettra.org/ Isidro Jiménez, 30 de diciembre de 2004.

políticos con el fin de obtener el mayor número de votos, limitando la emergencia de un tercer partido.

En el sistema político estadounidense nunca ha florecido ningún tipo de ideología de izquierda de importancia.⁸⁶ Lo que es más, cuando algún tercer partido ha logrado financiar una campaña electoral, los grandes partidos Demócrata y Republicano, suelen 'robar' la principal propuesta de éstos partidos e incorporarla a sus plataformas –su pragmatismo les permite ser flexibles–, dejando sin insignia política a estos partidos que pronto dejan de existir o son absorbidos por los grandes.

La presencia de candidatos de un tercer partido en el congreso es de un representante independiente por 227 republicanos y 205 demócratas; y un senador independientes por 51 republicanos y 48 independientes⁸⁷.

En el sistema político, estos partidos funcionan como reubicadores de demandas y temas que los otros partidos han ignorado o han sido ineficaces en su manejo. Dos tipos de 'tercer partido' se han presentado en el sistema político estadounidense: aquellos cuya ideología partidista no les permite dejarse llevar por la veleta electoral y esperan su oportunidad pacientemente sin modificar su hasta ahora impopular propuesta⁸⁸; y los partidos transitorios, formados por ex miembros de los dos principales, quienes terminan reintegrándose a sus antiguas agrupaciones políticas⁸⁹.

Grupos de presión o de interés

En los años recientes, los grupos de presión en los Estados Unidos han aumentado tanto en cantidad como en variedad, pero se pueden clasificar en grupos de presión económicos, públicos, de actitud e intergubernamentales.

Todos han buscado ubicar alguna o varias oficinas en la capital del país, Washington. Si bien cumplen una función diferente a la de los partidos –la de organizar y transmitir al gobierno y políticos el sentir de sectores específicos de la sociedad–, la barrera entre éstos y los partidos políticos se ha ido desdibujando poco a poco, porque algunos de ellos han logrado contar con el apoyo económico para lanzar algún candidato a elecciones locales.

i. Grupos económicos de presión

Se clasifican en:

1. asociaciones de comercio. Al tiempo que se ha tendido a regular nuevos ámbitos de la vida económica, las compañías buscan influir a su favor en este tipo de políticas (como la Asociación Nacional de Manufactureros con 14 mil compañías afiliadas);

2. las gigantes corporaciones industriales y de medios de comunicación masiva.

⁸⁶ Los electores no suelen ser leales al partido por el que votan o a sus preferencias políticas, no les importa quién gobierne sino como gobierna, que satisfaga sus demandas, que no cambie su status económico y en muchos casos, que no modifique su estilo de vida tradicionalmente conservador.

⁸⁷ <http://clerk.house.gov/> 30 de diciembre de 2004.

⁸⁸ Partidos Libertario, Verde y Reformista.

⁸⁹ Partidos 'Dixiecrat', 1948 e Independiente Americano, 1968. <http://web.ask.co.uk/> 30 de diciembre de 2004.

En el caso de las industriales, dado que el gobierno licita grandes contratos, éstas corporaciones están interesadas en tener amplia presencia e influencia en el gobierno para adquirir dichos contratos. Las corporaciones industriales tienden a relacionarse mejor con los gobiernos o representantes republicanos debido a que éstos históricamente han favorecido a los grandes empresarios (como General Motors).

Los medios de comunicación, juegan un papel importante de difusión de información a la ciudadanía, por lo que se interesan en mantener intactos su derecho a ejercer la libertad de expresión. Algunos dicen que su poder puede rivalizar con el del mismo gobierno, y aventajar considerablemente a otros grupos de presión debido a que cuentan con los recursos para establecer sus campañas de presión (como ABC, CBS, CNN, MTV, NBC, AP⁹⁰);

3. sindicatos (como la Federación Americana del Trabajo. Congreso de Organizaciones Industriales). El movimiento sindical ha perdido fuerza en los Estados Unidos por denuncias de corrupción e infiltración de crimen organizado y, aún cuando algunos han sido exitosos al mejorar el nivel de vida de sus agremiados, el poder de los sindicatos es poco debido a que la cultural sindical en los Estados Unidos no está muy arraigada, lo que provoca que el movimiento carezca de cohesión muchos opten por ser sindicatos independientes; y

4. organizaciones profesionales. Aun cuando cuentan entre sus filas con poderosos miembros, éstos lo son en su ámbito profesional y no en la política. Algunas como la Asociación de la Barra Americana (ABA), tienen mucha influencia en la selección y nominación de jueces, son asesores y aún son calificados como excelentes intérpretes de la ley. La Asociación Médica Americana (AMA) no se involucra directamente en la política pero si es el mayor grupo profesional en aportar capital en tiempo de elecciones, principalmente a los candidatos que mantienen el servicio médico sin reformas.

ii. Grupos públicos de presión

Son aquellos que representan a un sector público (social) en un tema en particular. Como grupos que representan a sectores de la sociedad, defienden y promueven los intereses de grupos social en particular (las mujeres, los negros, los homosexuales, etc.).

iii. Grupos de presión de actitud

Son los que han crecido con mayor rapidez y adquirido mayor poder en el país, se constituyen por individuos que comparten creencias y objetivos en un tema y presionan -a favor de ellos- al gobierno, movilizándose para promover a quienes comparten dichas creencias para cargos públicos.

Destacan organizaciones religiosas como la Organización Fundamentalista Cristiana, que promueve la idea de que la vida debe guiarse por lo escrito en la Biblia y está en contra de enseñar la teoría darwiniana de la Evolución, tienen gran poder en las poblaciones más conservadoras de la unión; y la Asociación Nacional de Rifle, considerado uno de los grupos de presión más poderoso y

⁹⁰ American Broadcasting Companies (fusionada con Capital Cities Communications); CBS/Broadcasting Group; Cable News Network; Music Television; National Broadcasting Company; y Associated Press, respectivamente.

exitoso, cuyo único objetivo es garantizar el derecho constitucional de cada individuo a poseer un arma.

iv. Grupos de presión intergubernamentales

Los gobiernos estatales han buscado influir en la política federal debido a que, parte de los programas y presupuestos manejados por el gobierno tiene una aplicación estatal. De ahí que muchos gobiernos estatales tengan una oficina en la capital, donde pueden representar y expresar de forma más directa sus intereses, así como dinamizar la puesta en práctica de medidas ya establecidas.

La ciudadanía

El sistema político estadounidense provee a los ciudadanos de una amplia gama de opciones para que participen en la política, obviamente, opciones lejanas a las que acapara la elite política. Además del derecho al voto, los ciudadanos tienen derecho a dirigirse a los políticos por escrito, contribuir en las campañas, participar como voluntarios para candidatos políticos, participar en protestas –dentro de los márgenes de la ley-, grupos de interés y partidos políticos.

Sin embargo, con respecto a su derecho a votar, las elecciones del pasado 2004, mostraron que más del 40% de las personas inscritas no lo hizo⁹¹. Es más 70 millones de ellos ni siquiera se inscribió al registro electoral⁹².

b. Interacción entre los miembros del sistema político: rol

Actualmente, las relaciones entre los diversos miembros del sistema político estadounidense tiene como contexto uno de los gobiernos más conservadores de la historia de ésta nación.

Bajo la autoridad del presidente, el sistema político estadounidense es en su totalidad, ideológicamente homogéneo, posee una administración cerrada que ejerce cierto control sobre los medios de comunicación, quienes difunden sus políticas. Así, la elite controla el sistema desde un pedestal visible para todos, pero inalcanzable para la mayoría.

Sin haber enfrentado nunca fuerzas realmente hostiles –ni siquiera el comunismo lo fue como fuerza política-, la elite creó todos los procesos de tal manera que ofrecen una ilusión republicana y democrática pero que están hechos para preservar el sistema y la supremacía de la elite política.

Ahora bien, el tipo de orientación de los roles de los actores del sistema político estadounidense, la primacía de los intereses de cada uno de los miembros con respecto al sistema político estadounidense varía. De acuerdo con el pensamiento parsoniano, la elite política y los grupos de presión, estructuran sus acciones hacia la colectividad por una orientación de rol de tipo instrumental, acciones con arreglo a fines. Mientras que en el caso de los ciudadanos, sus acciones están orientadas con respecto a la colectividad,

⁹¹ www.progreso.com/ Jesús Arboleya. “El misterioso voto norteamericano”. 30 de diciembre de 2004.

⁹² www.altercom.org/ La clase política norteamericana I. 30 de diciembre de 2004.

como recompensas, obteniendo el prestigio de la colectividad, es decir, como una orientación expresiva.

Con respecto a la orientación de las funciones de cada uno de los miembros para con el sistema político en general, la orientación instrumental concentra las orientaciones de la elite y los grupos de presión, pues actúan a favor de la colectividad, bajo una relación de obligación para con ésta -el sistema político-, quién constituye el contexto que los reproduce. La orientación ciudadana por su parte, es de tipo moral, dado que lo rige tanto el deber como la solidaridad para con el sistema político.

Por ser la elite política la que domina al sistema político estadounidense, se abordarán las relaciones entre los miembros del sistema a partir de la relación de la elite con cada una de ellas.

1. Sea en agencias o a través de oficinas cercanas al Congreso o a la Casa Blanca, los grupos de presión buscan influir en aquellos miembros del gobierno que comparten o apoyan sus puntos de vista. En forma general se puede referir que ciertos grupos de presión pueden ser llamados como testigos en audiencias del Congreso, ofrecer a los propios funcionarios información sobre los temas en los que se enfocan y llegar a convertirse en sus asesores en ramas particulares.

Suelen ser considerados por la elite un brazo muy fuerte para la consecución de sus metas debido a que la ley les permite apoyar financieramente a candidatos en Comités de Acción Política, aunque con límites bien definidos⁹³.

El poder legislativo crea agencias llamadas clientelares, por responder a los intereses de grupos sociales y económicos -diferentes de las oficinas de los grupos de presión-, reconocidos como muy importantes para el gobierno y su funcionamiento como administrador de una nación. Se relacionan directamente con el poder ejecutivo, quién trata de servir y regular asuntos de interés para estos grupos como la Administradora de Crédito Agrícola o la Oficina de Asuntos Indios.

Ahora bien, es menester señalar que aún cuando parece que la relación entre elite y grupos de presión es cercana, su influencia en el poder judicial es mucho más limitada. Existen sin embargo, mecanismos para que tanto los grupos de presión como los partidos políticos, influyan en un cuerpo que, legalmente debe ser imparcial⁹⁴.

En el ámbito de las agrupaciones de presión está el caso de la Asociación de la Barra Americana mencionada anteriormente, mientras que por parte de los partidos políticos, la facultad del ejecutivo de proponer a los

⁹³ 'En 1988, la Federación de la Libertad, proporcionó fondos para la campaña y los anuncios televisivos de los candidatos republicanos para el Congreso y la Presidencia'. 'En la campaña electoral del 2000, la Asociación Nacional de Rifle, co-financió la campaña de George W. Bush...en espera de que... cumpliera su promesa de no interferir con la leyes de armas...' Traducción de la sustentante. <http://web.ask.co.uk/> 30 de diciembre de 2004.

⁹⁴ Newsweek publica que para llevar a cabo enmiendas conservadoras del agrado de grupos que financian campañas republicanas, el presidente Bush espera llenar por lo menos tres vacantes de la Suprema Corte con sus Nominados. Debra Rosenberg y Rebecca Sinderbrand. "Of Prayer and Payback." *Newsweek* (Sección U.S. Affairs, U.S.A.) Vol. CXLIV, No. 21, 22 de noviembre de 2004. Pp. 31.

nominados a la Corte, augura que por lo menos una cantidad de ellos pertenezcan a su partido.

Así como estaciones de radio conservadoras hablan en contra de jueces considerados activistas liberales por abrir la puerta al matrimonio entre homosexuales.

2. Si bien, los medios como un grupo de presión tiene mucho poder sobre la elite política y sus resultados en el gobierno -en cuanto a que son un poderoso medio de difusión-, en los Estados Unidos, la mayoría de los medios están cooptados por la elite política, comparten sus ideales y sus métodos.

Para la elite política, la relación con los medios de comunicación masivos -cerca del 60% de los estadounidenses están suscritos a televisión por cable y el número va en aumento⁹⁵- representa la capacidad de usar a un poderoso medio para difundir su imagen, las desavenencias públicas con sus contrincantes -muy frecuentes en los debates televisados-, y cubrir en general sus campañas.

Los discursos son hechos para los medios de comunicación en formato de televisión, cortos, con mensajes simples, directos y con muchas palabras que tienden a ser claves en la campaña. La tendencia es cuidar sobre todo la imagen, más que el discurso, y privilegiar el ataque al oponente más que a las propuestas.

3. La relación entre la elite y el sector empresarial tiende a ser de ayuda mutua. Las empresas han aportado grandes cantidades de financiamiento para la elite política.

La elite es muy condescendiente con organizaciones poderosas en lo económico, como es el caso de la Asociación Medica Americana (AMA), antes mencionada, muestra que ha sido eficiente su influencia en el gobierno, al no ser aceptada la expansión del Seguro Médico; o como Microsoft de Bill Gates, quién ha sido declarada por el mismo presidente un ejemplo de éxito para los Estados Unidos aún cuando enfrenta acusaciones por monopolio en Europa, severa acusación para un sistema como el estadounidense que tiene un ley antimonopolio.

La invasión a la República de Iraq según un reporte del World Policy Institute⁹⁶ fue influenciada por grupos de la industria militar. El reporte también señala que una compañía de dicha industria ganó, entre el 2000 y el 2001, contratos de la Oficina del Pentágono para manufacturar diversos tipos de armas. Es más, en 2000 George W. Bush obtuvo grandes cantidades de dinero para financiar su campaña de parte de contratistas del Dpto. de Defensa.

La Asociación Nacional de Manufactureros y algunas corporaciones privadas del sector petrolero -como las ligadas al presidente Bush y al Vicepresidente Cheney- se han manifestado contra las medidas ambientales logrando que quizá se apruebe la propuesta del ejecutivo de abrir Alaska a la explotación petrolera y no se ratifique el Protocolo de Kyoto.

Finalmente, como menciona José Antonio Crespo⁹⁷, lo que se considera una tradición cívica del pueblo estadounidense, que el candidato derrotado en

⁹⁵ <http://web.ask.co.uk/> 30 de diciembre de 2004.

⁹⁶ <http://web.ask.com.uk/> 30 de diciembre de 2004.

⁹⁷ José Antonio Crespo. "La guerra de los números." *Día Siete*. (Sección: Bush y el poder, México, D.F.) Año 5, núm. 231, p. 31.

una elección, ceda relativamente rápido a cualquier tipo de impugnación, en realidad responde al poder y las presiones que ejercen grupos económicos sobre la elite política, para quienes preservar la estabilidad de la economía del país es mucho más importante que la derrota de algún candidato.

4. Si -como se mencionó anteriormente-, este gobierno es el más conservador del que el sistema político estadounidense tenga memoria, no es sorprendente que la elite política –en su mayoría ultraconservadora- tenga una relación muy cercana a grupos de presión pertenecientes a la iglesia.

Sea evangélica o católica, la iglesia es un instrumento de movilización política. Como menciona Jesús Arboleya *'un estado laico...no forma parte de la plataforma de ningún político...Igual ocurre con el aborto y otros temas...'*⁹⁸.

La Organización Cristiana Fundamentalista -parte de la denominada Federación de la Libertad-, tiene una gran capacidad para reunir grandes sumas de dinero que le permiten poseer canales de televisión donde pueden transmitir sus ideas y apoyar a aquellos políticos que las comparten, aún cuando también financian parte de sus campañas.

Expresiones de ésta relación entre la elite política y la iglesia son proporcionadas por un artículo reciente que publica, que durante una convención del Partido Republicano en 1992, se le permitió a un líder religioso conservador -Reverendo Pat Robertson- hablar en contra del aborto y de la homosexualidad; y que incluso promovió un nuevo libro en la Suprema Corte⁹⁹. Lo que es más, señala que hoy en día, líderes de la iglesia evangélica sostienen conferencias telefónicas diarias y reuniones para revisar la larga lista de peticiones legislativas conservadoras del grupo, con referencia a *"designaciones judiciales...,...matrimonio entre homosexuales, restricciones al aborto, leyes contra obscenidad más rígidas,..."*¹⁰⁰.

5. Los Sindicatos, son un ejemplo de grupos de presión lejanos de la elite política. Varios de los sectores textil, industrial, del acero y de servicios, se manifestaron en 2001 a favor de la ratificación del Protocolo de Kyoto y de las medidas para disminuir la producción de gases de invernadero a nivel industrial, más que por los efectos medioambientales –sin negarles beneficios-, porque su ejecución crearía más empleos, y particularmente en el caso de los trabajadores del sector del carbón porque carecen de medidas de protección laboral¹⁰¹.

Aún cuando la no adopción de estas medidas traerá la obsolescencia del sector productivo estadounidense, por su baja eficiencia energética y por ser un gran consumidor de petróleo, los sindicatos no han logrado ejercer la suficiente influencia para que el Protocolo se ratifique, frente a los intereses de las compañías petroleras.

En fechas recientes, durante el proceso electoral que dio la reelección al presidente Bush, sindicatos como la Federación de Sindicatos de los Estados Unidos -principal organización sindical del país, que cuenta con 13 millones de sindicalizados- y el Sindicato de Empleados de Servicio –también uno de los

⁹⁸ www.progreso.com/ 30 de diciembre de 2004.

⁹⁹ Rosenberg. *Loc. cit.*

¹⁰⁰ *Loc. cit.*

¹⁰¹ www.buscar.com/ "Sindicatos del norte unidos contra cambio climático." 16 de abril de 2001.

mayores-, convocaron a sus agremiados a no votar por el presidente Bush y apoyar la campaña del candidato demócrata.

La posición de los sindicatos contra la reelección de Bush es producto de que durante su primer mandato, el ejecutivo:

*"prohibió la sindicalización en los departamentos gubernamentales, solicitó y obtuvo mandatos judiciales contra huelgas, y redujo los beneficios por horas extras y las normas de protección de los trabajadores"*¹⁰².

Los sindicatos además se mantienen pendientes sobre los asuntos del seguro de salud, mejoras salariales y los derechos de trabajadores migrantes.

Además de la tensa relación que existe entre la elite política gubernamental y los sindicatos, está la relación entre sindicatos y empresas - que si bien, históricamente ha existido siempre-, en los Estados Unidos la lucha está siendo ganada la mayoría de las veces por el sector empresarial. Prueba de esto es el malestar de los sindicatos contra la empresa multinacional Wal-Mart, contra la cual múltiples sindicatos –entre ellos la Unión Internacional de Empleados de Servicios, la Hermandad Internacional de los Camioneros, y la Unión de Trabajadores Comerciales y de Alimentos Unidos- levantaron una campaña para evidenciar que los más de un millón de sus trabajadores, no están sindicalizados por presiones de la empresa; aunado al hecho de que ha bajado los salarios y las prestaciones a sus trabajadores¹⁰³.

Otros grupos de presión han emergido producto de la indiferencia gubernamental a asuntos en particular, como los creados a raíz de la negación del presidente Bush de ratificar el Protocolo de Kyoto o aquellos que defienden los intereses de los consumidores frente a los de las empresas-no gozan de una relación tan cercana a la elite.

6. La relación entre la elite y los ciudadanos quizá es la más dispareja, porque la convivencia gobierno-grupos depresión y partidos políticos-grupos de presión es hasta cierto punto simbiótica.

Mediante una ilusión es que el sistema ofrece mecanismos de participación política a la *ciudadanía* -cuyo peso en la selección del gobierno de la nación es mínimo. La 'democracia (electoral)', organizada bajo el sistema electoral no admite que los ciudadanos elijan directamente al poder ejecutivo, sobre quién está basado el sistema político presidencial, sino que eligen a un Colegio Electoral de 538 electores, para designar al presidente de entre candidatos miembros -claro está- de la elite política estadounidense.

De tal manera que, bajo un intrincado –que no ininteligible- mecanismo de selección del cargo insignia del sistema de poder en los Estados Unidos, aún cuando la mayoría de los votos ciudadanos den la victoria a un candidato, es posible que, en uno de tres casos, en el Colegio Electoral no la alcance, otorgándosele la victoria al candidato de las minorías populares. Claro que a este mecanismo electoral subyace toda una lógica administrativa; empero, en términos políticos, es un mecanismo hecho para que la elite controle los dispositivos de acceso al poder.

Parecería que la elite se encarga de conquistar y confundir a la ciudadanía con discursos simples, banales e ingeniosos difundidos ampliamente por las grandes cadenas televisoras, para que la ciudadanía

¹⁰² www.ipsnoticias.net/ 12 de noviembre de 2004.

¹⁰³ www.ufcw.org/ diciembre de 2004.

acuda a las urnas, convencida de que selecciona a su gobierno¹⁰⁴. Contra esto, sin embargo, el sistema muestra que la mayoría de los ciudadanos, no ejerce su derecho al voto¹⁰⁵: '70 millones de ellos ni siquiera se inscriben en los registros electorales'¹⁰⁶.

Es tal el espejismo, que en las pasadas elecciones legislativas (2002), la élite utilizó el gran aparato publicitario que tiene -con el control de los medios masivos de comunicación- para evadir cuestiones tan importantes en el plan doméstico de la administración pública como la apremiante solución del sistema de pensiones o las innumerables demandas de los sindicatos, explotando el miedo de la gente al terrorismo en todas sus versiones. Noam Chomsky lo narra así: "*dos tercios de la población piensa que si no paramos a Saddam hoy, nos va matar mañana....el pueblo estadounidense es el único del mundo...que tiene ese miedo...*"¹⁰⁷

1.1.2 Subsistemas del medio ambiente nacional

El medio ambiente que rodea al sistema político estadounidense comprende a muchos y muy diversos subsistemas que en su conjunto forman a la sociedad estadounidense. Debido a que desde su origen, las ideas religiosas y económicas europeas de sus fundadores, las circunstancias políticas que suscitaron su migración, y las muy particulares circunstancias de la tierra que colonizaron, fueron las que con mayor fuerza moldearon a los grupos colonizadores como una cultura diferente a la europea, como sociedad estadounidense, se abordarán como los subsistemas más relevantes para el entendimiento del sistema político estadounidense, el sistema cultural y el sistema económico.

a. Sistema cultural estadounidense

La sociedad estadounidense es considerada una de las más modernas del mundo debido a que se piensa que su cultura es un reflejo de lo que se muestra en las producciones culturales originarias de esta nación y que se comercializan por todo el mundo. Aún cuando algo hay de esto, también lo contrario es verdad.

i. Instituciones relacionales: status-rol y rol orientación

Los Estados Unidos son un país cada vez más conservador producto de sus orígenes coloniales -población sumamente religiosa, protestante en su mayoría-.

En este escenario, los medios masivos de comunicación aparentemente han venido a ocupar parte del rol de los agentes culturales -sin serlo-, al promover valores tanto como productos culturales, socializando a la población a través de

¹⁰⁴ "*hay una amplia impresión pública de que los Estados Unidos paga el 20 por ciento o más de su presupuesto federal en programas de asistencia no militar alrededor del mundo, cuando de hecho...es menos del 1 por ciento.*" William H. Luers "Choosing Engagement" Foreign Affairs. (U.S.A.), September-October 2000, Vol. 74, Núm.5, p. 12 Traducción de la sustentante.

¹⁰⁵ El derecho al voto se adquiere con 18 años de edad, mientras que la ciudadanía a los 21 años.

¹⁰⁶ www.altercom.org/ Clase política norteamericana I. 30 de diciembre de 2004.

¹⁰⁷ www.rebellion.org/ 30 de diciembre de 2004.

ellos. No obstante como otro producto cultural, los medios masivos de comunicación lucran al reproducir y retroalimentar a la sociedad misma con sus mismos valores y creencias. Mientras que las instituciones familiares, religiosas y educativas implantan en el individuo valores a través de los cuales interpretará el mundo.

La familia

Principal ente transmisor de la cultura, la familia ha sufrido cambios en las últimas décadas. Hoy en día los Estados Unidos cuentan con una de las tasas más altas de matrimonios de las sociedades occidentales, pero sólo la cuarta parte de los hogares están formados por la familia llamada nuclear (padres e hijos); más de la mitad de los matrimonios no tienen hijos y la mayor parte de ellos termina en divorcio.

Al mismo tiempo va en aumento el número de familias monoparentales y el de familias en las que los padres no están casados, lo que ha provocado que las tasas de nacimientos decrezcan, y que por el contrario la de población adulta mayor a los 50 años vaya en aumento¹⁰⁸.

En términos generales, no obstante, en las familias nucleares –de padres casados o no-, se observa que las tareas del hogar se comparten entre los miembros de la familia, los papás participan cada vez más de la crianza de los hijos y las mujeres, y desde hace tiempo ya, trabajan fuera de casa. Las familias extensas, que comprenden a abuelos, tíos y primos, no se acostumbra que vivan juntas; la mayoría de las veces ni siquiera cerca.

Las familias estadounidenses, educan a sus hijos sobre los valores de independencia, autoconfianza, individualismo y competencia. Muy jóvenes realizan con frecuencia actividades extra escolares (algún deporte, tocar un instrumento o ir a campamentos), comienzan a buscar trabajo, y en cuanto son autosuficientes es normal que vivan separados de los padres.

Las relaciones familiares como las sociales se llevan a cabo en un ambiente de informalidad donde la vestimenta o el protocolo no es lo más importante en las relaciones interpersonales y comerciales, y si el hablar con franqueza y sin rodeos –sin llegar ser groseros o ‘políticamente incorrectos’-, tanto como la puntualidad.

La movilidad de las familias es tal, que es normal que se muden de la población en la que nacieron por cuestiones de educación, trabajo, entre otras; de ahí que las relaciones sean menos formales y duraderas. La vida social transcurre entre la familia nuclear, los amigos y los vecinos, en torno a actividades escolares, deportivas, de entretenimiento o festividades cívicas y religiosas.

La orientación de acción de la familia –como miembro del sistema-, y hacia los otros miembros es de tipo expresivo debido a que se trata de relaciones que forman y mantienen vínculos y lealtades difusas, que frente a la colectividad

¹⁰⁸ Según estimaciones del 2004, el 20.8% está entre los 0-14 años, el 66.9% entre los 15-64 años y el 12.4% de la población tiene 65 o más años. Fuente: www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ch.html

son una obligación, al tiempo que dentro de la familia se comparten sentimientos de correspondencia.

La instituciones educativas

La escuela es quizá el ámbito que más ocupa un lugar en la vida de los individuos y donde realizan la mayor parte de su convivencia social, lo que muestra la importancia de la educación para la sociedad.

La historia de los colonos estadounidenses marcaría el futuro de la nación ya que la mayor parte de sus miembros sabían leer y escribir¹⁰⁹, y hoy la situación se mantiene -la alfabetización es del 97%¹¹⁰.

Desde la constitución de los Estados Unidos como nación independiente, se estableció que el sistema de educación pública tendría como primer objetivo integrar a la población –cuyos orígenes eran diversos- para asimilar una nueva cultura, la cultura que reafirmaría la independencia de los Estados Unidos como una entidad soberana. Así, durante la primera parte de la vida independiente de los Estados Unidos sirvió para aglutinar a la nueva sociedad y convertirla en una nación.

En nuestros días, no es menor su aporte. La competencia y la realización personal como caminos al éxito material son valores inculcados en la escuela. Todo tipo de competencias se llevan a cabo en las escuelas –sin ser el único ámbito de competencia; en la vida cotidiana es muy común competir todo el tiempo de manera amistosa.

Las escuelas suelen organizar o co-patrocinar equipos deportivos para fomentar el espíritu competitivo y deportivo de los alumnos; la profesionalización de un individuo en el deporte le suele abrir grandes puertas a todos los niveles, reflejo de ello es sin duda la alta cantidad de marcas deportivas que se proponen romper y la abundancia del uso de lenguaje usado para referirse a lo mejor de lo mejor: 'Best Sellers', Top-Ten', etc.

Los programas escolares convienen en que la educación debe comprender materias dedicadas a conocimientos generales de historia, geografía, ciencias sociales y naturales, pero sobre todo se hace énfasis en el aprendizaje de las ciencias y de procesos y procedimientos prácticos; así como en que el desarrollo físico coadyuva a formar individuos saludables.

Como sistema educativo es reconocido como uno de los más prestigiados. Las instituciones públicas y privadas ofrecen escuelas de todos los niveles educativos, además de contar con escuelas de capacitación técnica. Aún cuando la calidad de la educación pública, suele presentar disparidades, por tratarse de financiamiento local, pues las localidades con mayores recursos ofrecen mejores instalaciones y profesorado.

¹⁰⁹ Gilberto Guevara Niebla. Democracia y educación. México, D.F. Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, num. 16, 1998. P. 32.

¹¹⁰ Estimación del 2004. Fuente: www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ch.html

La educación superior en los Estados Unidos data de mediados del siglo XVII y mediados del siglo XVIII cuando se establecieron las primeras universidades: Harvard, Yale, Pennsylvania, Princeton y Columbia, son algunas de las más importantes. Actualmente el país cuenta con unas dos mil universidades que ofrecen programas en diversas áreas del conocimiento¹¹¹

Es común observar en algunas ciudades, que la composición étnica de las escuelas es en su mayoría de grupos étnicos minoritarios –negros e hispanos-, lo que supone una reminiscencia del sistema de segregación que existió muchos años en los Estados Unidos, pero que no corresponde a una política gubernamental sino a la distribución de la población.

La escuela orienta sus acciones y su relación con el resto de los actores a través de una primacía instrumental, por y por medio de sus competencias técnicas y la obligación de realizarlas en y para la colectividad social.

Las instituciones religiosas

Desde su fundación, la cultura estadounidense ha estado fuertemente influenciada por la religión, principalmente aquellas derivadas de la religión protestante: puritanos, congregacionistas, bautistas, luteranos, menonitas, anabaptistas y de la iglesia anglicana, practicadas por los colonos que huían de la persecución religiosa.

Una vez establecidos los colonos, las instituciones religiosas se transformaron en organizaciones muy activas en la comunidad. En la actualidad, continúa siendo fuente de inspiración para la práctica de servicios voluntarios comunitarios de donación de ropa, bienes, alimentos y dinero.

Han participado en la culturalización de la población difundiendo valores propios de las doctrinas conservadoras como el orden, la caridad, el trabajo arduo y la disciplina; al tiempo que propagan valores liberales en torno a la política, como la participación política y la vigilancia del gobierno. Las instituciones religiosas son muy respetadas en la sociedad y los creyentes sienten que atiende adecuadamente las necesidades de sus comunidades y sus familias¹¹².

A lo largo de la historia de los Estados Unidos, innumerables han sido los hospitales, asilos, universidades, escuelas y guarderías que surgieron a partir de las organizaciones religiosas. Hoy, el sistema más amplio de educación privada (primaria y secundaria) es el formado por la Iglesia católica.

En la economía las religiones judeocristianas influyeron con ideas que impulsaban al trabajo, al ahorro, y al esfuerzo individual, que sin duda influyeron en la nación para hacerla el gran representante del capitalismo en el mundo.

¹¹¹ <http://usinfo.state.gov/> 19 abril de 20014.

¹¹² Gallup, George Jr. "La religión en norteamérica: ¿será la vitalidad de las iglesias la sorpresa del próximo siglo?" <http://usinfo.state.gov/journals/itsv/0397/iiss/gallup.htm> 6 de febrero de 2005.

Actualmente, la mayor parte de la población practica el protestantismo¹¹³ (los principales grupos protestantes son los bautistas, metodistas y presbiterianos), religión seguida por la católica, y en menor medida el judaísmo¹¹⁴ y el Islam¹¹⁵.

El dinamismo de la religión es tal, que existen alrededor de 500 mil iglesias, templos y mezquitas en todo el país. Varias sectas y grupos derivados de la tradición judeocristiana ha surgido como la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la Ciencia Cristiana, los adventistas y los Testigos de Jehová, extendiéndose con cierta rapidez a lo largo y ancho del continente. Sin embargo, muchas de ellas solo persiguen un interés puramente económico.

En conclusión, las instituciones religiosas orientan sus acciones y sus relaciones con los miembros del sistema a partir de una primacía moral; como líder moral de un colectivo social se reconocen sus opiniones y se le estima en la sociedad, pero sus acciones no son tanto una obligación moral como un acto de solidaridad hacia la colectividad.

ii. Instituciones culturales

Sistema de orientación cultural

En los primeros 100 años de vida independiente de los Estados Unidos, cerca de 40 millones de personas migraron a las tierras de la unión americana.

Sin embargo, y aún cuando el pueblo estadounidense se precie de ser un país de migrantes de diferentes nacionalidades, el sistema de orientación cultural de la sociedad estadounidense es, en cierto sentido, de homogeneidad ideológica y religiosa, como resultado de que, si bien la composición étnica es muy diversa, una sola raza detenta la mayoría étnica poblacional: la raza blanca¹¹⁶.

La composición de este grupo pertenece en su mayoría a individuos que tienen -únicamente o en parte- ascendencia inglesa, o irlandesa y alemana en menor proporción, pero que comparten las religiones de tradición judeocristiana y los valores de la cultura occidental. El resto, lo forma un grupo de estadounidenses que crecieron en familias que hablaban una lengua distinta del inglés (una considerable minoría habla español y el resto: chino, japonés, coreano, vietnamita, árabe, italiano, francés, alemán, polaco, griego, portugués y lenguas americanas autóctonas).

La ideología conservadora -de la mano de la religión protestante y el liberalismo económico-, que como sistema de creencias construye a la cultura estadounidense, conviven con un sistema de actitudes aceptadas basado en la cultura de masa, en el consumo.

¹¹³ Según estimaciones del 2004, el protestantismo lo practican el 52%, el catolicismo el 24%, la religión mormona el 2%, el judaísmo el 1%, el Islam el 1%, otras religiones el 10% y ninguna el 10%. Fuente: www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ch.html 30 de diciembre de 2004.

¹¹⁴ Si bien el judaísmo es una minoría, representa la mayor cantidad de judíos en un país, incluyendo a Israel. Gallup. Loc. cit.

¹¹⁵ Es la religión que crece con mayor rapidez.

¹¹⁶ Datos del 2000 señalan que a inicios de este siglo, el 77.1% de la población pertenecía a la raza blanca, el 12.9% a la raza negra, el 4.2% a la raza asiática, el 1.5% a indios americanos, el 0.3% a nativos de Hawaii y otras islas del Pacífico, y el 4% pertenecientes a otras razas. Fuente www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ch.html

La ideología conservadora -y las prácticas religiosas protestantes que en términos generales comparten las ideas de virtud, énfasis en el individuo, la moral individualista, la educación basada en habilidades básicas conectadas con las actividades productivas, destacando el papel del mercado y el espíritu empresarial como espacio de desarrollo social-, llegó con los colonos europeos. Con respecto a este tema, Guevara Niebla cita a Thomas Jefferson quién señala que *'la mayor felicidad...es el resultado...de la buena conciencia, la buena salud, del trabajo y la libertad.'*¹¹⁷

El puritanismo de la época –de ferviente moralidad, rigidez conductual y acento en la autodisciplina- aún subyace en las actitudes de intolerancia e impaciencia social (contra las razas, las diferentes expresiones de la sexualidad, los adelantos científicos, etc.) de los estadounidenses contemporáneos.

Como fue definido por uno de sus ideólogos, el movimiento conservador está condicionado a:

*'un orden moral basado en la palabra de Dios, el individuo como centro de la vida política y social; un gobierno limitado; una sociedad...libre; la Constitución...como fue concebida por los Padres Fundadores; y...[un] Mundo Libre...concebido para la clase media.'*¹¹⁸

Lo que es más, el concepto de predestinación, en su doble interpretación –Dios no crea a todos iguales, y unos están llamados a ser salvados mientras que otros no-, se tradujo en la sociedad estadounidense en la creencia de que ellos están predestinados a los frutos de la divina gracia de Dios, frente a aquellos que corrompen y hacen peligrar el *'American way of life'*: negros, latinos, asiáticos, terroristas, narcotraficantes, pro-abortistas, pro-clonadores, etc.¹¹⁹

Así, a pesar de conferir un gran peso a los valores tradicionales familiares y comunitarios (cooperación, trabajo, orden, disciplina, respeto), protegen sus ideas con ceguera moral contra el aborto, la clonación y hasta la difusión de la teoría darwiniana de la evolución.

En términos generales, la clase media blanca y los grupos radicales conservadores se corresponden y actúan como una fuerza contra el resto de los grupos, sean étnicos, ideológicos, o de cualquier otra índole.

El Ku Klux Klan, organización radical ampliamente conocida fue una organización terrorista secreta que realizaba actos xenófobos contra miembros de la raza negra, pero como ella muchas más existen al borde de la frontera sur de los Estados Unidos. Es más, al interior de las instituciones religiosas protestantes existen diferencias raciales: metodistas negros en la Iglesia Episcopal Metodista Africana vs. metodistas blancos en la Iglesia Metodista

¹¹⁷ Guevara, *op. cit.*, p. 33.

¹¹⁸ www.progreso.com/ Jesús Arbolea Cervera. "El misterioso voto norteamericano".

¹¹⁹ De acuerdo con William Luers, ahí radica el origen del tradicional sentimiento del excepcionalismo estadounidense. Una manifestación de este excepcionalismo estadounidense es el etnocentrismo, esto es, los estadounidenses suelen estar poco interesados e informados sobre asuntos internacionales, incluyendo sobre datos básicos sobre otros países. Luers, *op. cit.*, P. 9.

Unida; Convención Nacional Bautista de afronorteamericanos vs. Convención Bautista del Sur para una mayoría blanca¹²⁰.

Por otra parte, muy de la mano de la ideología liberal en el sentido económico, para el movimiento conservador, el individuo debe observar ciertos compromisos sociales básicos: su manutención y el cumplimiento de las obligaciones públicas y sociales¹²¹.

Ahora bien, el sistema de creencias, que podría equipararse en este caso con lo que fundamenta a la cultura de la tradición, convive con un tipo de *sistema de actitudes aceptadas* por la sociedad, en concordancia o en discordancia con la tradición.

La cultura estadounidense carece de una cultura de la tradición con raíces ancestrales, por su particular origen como nación independiente, y lo que es más, en la búsqueda de su independencia cultural muchos quizá pensaron o piensan como Grover Norquist, arquitecto del movimiento conservador moderno¹²² quién señala:

'Los Estados Unidos es una cultura distinta que decidió no ser Europa. ...El país entero está lleno de gente que decidió no vivir en Europa. Nosotros tuvimos gente que realmente quiso vivir en Europa pero no tuvo la energía para regresar. Nosotros los llamamos Canadienses.'

En consecuencia, la *cultura de masas* fue creada como un invento para llenar ese vacío tradicional, organizar a la población e impulsar la economía. Así, la cultura de la industria cultural se apropia del vacío tradicional al tiempo que el mismo oleaje económico que expande el capitalismo salvaje, le brinda el caldo de cultivo para que el fenómeno del consumismo eche raíces en los Estados Unidos y su sociedad.

Al igual que como sucede a nivel internacional, la cultura de la tradición -de unos pocos cientos de años: el conservadurismo-, y la cultura de la industria cultural conviven a nivel nacional. A través de la producción en masa y el consumo se gestó una sociedad banal y dominada por los medios. Hollywood, MTV, Mc Donalds,...

No obstante, una paradoja se presenta entonces en la sociedad estadounidense. Por un lado es una sociedad conservadora excluyente, intolerante, rígida, etc.; por el otro, la dinámica económica provoca que cientos de productos culturales no estadounidenses, basado en las culturas tradicionales de todas partes del mundo cultural sean ávidamente consumidos por la población. Es una actitud aceptable -hasta deseable, porque brinda cierto status cosmopolita-: practicar *Yoga*, aplicar el *Feng Shui* en casa y comer *Tacos mexicanos* o *Gyros griegos*.

¹²⁰ Gallup. *Loc. cit.*

¹²¹ Guevara, *op cit.*, p. 77.

¹²² Michael Hastings. "We Will Crush Them Again." *Newsweek*, (Sección: The Last Word, U.S.A.) Vol. CXLIV, No. 21, 22 de noviembre de 2004. P. 58.

Para la sociedad estadounidense el bienestar económico es el claro reflejo del éxito personal y consideran que el trabajo es el camino para alcanzar un nivel de vida de comodidades. La obvia consecuencia es la búsqueda de satisfactores a través del consumo; promovido por el sistema económico que comercializa con productos culturales y crea la demanda de ellos a través de la publicidad.

La libertad se extiende a la posibilidad de comprar sin restricciones: los ingresos lo permiten, el sistema bancario y los medios de comunicación lo promueven. El crédito está abierto prácticamente para todos. Los íconos deportivos, cinematográficos, musicales y de la televisión son la puerta de acceso a los centros comerciales y las ventas por catálogo. Tiger Woods, Michael Jordan o Madonna, como modelos de éxito te invitan a consumir tal o cual marca.

Finalmente lo que se crea y se reproduce en todo sentido por el sistema cultural es un '*sentimiento de riqueza, control y dominio*¹²³' en el estadounidense.

Estructuras integrativas

El sistema como colectividad crea y reproduce en la familia, las instituciones educativas y religiosas, que el mejor aporte de un individuo a la colectividad, tanto como de la colectividad para sí misma, radica en desarrollar en el individuo el espíritu emprendedor, la autosuficiencia y la obtención del éxito personal.

Así, el deber de todo individuo es en una primera instancia ser autosuficiente, integrarse a los mecanismos de socialización establecidos más allá de la propia escuela, como la iglesia y reproducir la dinámica del sistema desde la familia. Mientras que el deber del Estado es no intervenir más allá de lo que en las estructuras educativas está permitido, para fomentar estos valores y defender al individuo en el ejercicio de sus libertades.

iii. Elementos esenciales del sistema: prerequisites funcionales

El primer prerequisite, satisfacer las necesidades de transmisión de la cultura de una generación a otra entre los miembros del sistema aún que sea en una proporción mínima, se cumple, dado que aún cuando la intervención de la cultura de la industria cultural está presente, comparte pero no acapara al sistema cultural. Los valores que cimentaron y construyeron a la nación estadounidense como el trabajo, el individualismo, la competencia y la independencia continúan transmitiéndose a través de los distintos agentes sociales.

Motivar a los actores a participar en el sistema es a su vez un prerequisite cumplido, ya que todas las estructuras culturales están abiertas a la participación de los miembros del sistema, salvo quizá los casos en los que el racismo o elementos legales niegan la participación a ciertos actores, que en

¹²³ Gloria Arizaga. "El Gran banquete, consumo en la bonanza." Día Siete. (México, D.F.) Año 1, núm. 10, p. 21.

su mayoría no representan más que una pequeña parte de los miembros del sistema.

Asimismo, el sistema cuenta con amplios recursos y una serie de organizaciones que contribuyen al mantenimiento del lenguaje, de las creencias y de las pautas de acción del sistema como los medios de comunicación, las escuelas, las iglesias, los grupos extra escolares (Boy Scouts) y sobre todo la familia.

Finalmente, los mecanismos de control de conductas desviadas han sufrido un desgaste. Cada vez más se suscitan eventos que sacuden a la sociedad por ir en contra de la propia existencia del sistema, como el aumento en el consumo de sustancias adictivas, el atentado terrorista al edificio federal en la Ciudad de Oklahoma en 1995 (planeado por un veterano de la armada estadounidense) o los diversos incidentes en los que niños armados disparan contra sus compañeros de clase o contra la escuela entera donde estudian.

No obstante, las escuelas difunden pláticas sobre la prevención del uso de las drogas y de armas que involucran la participación de personajes tanto del deporte como del entretenimiento. De la misma forma las iglesias tienen un papel destacado en el control de conductas desviadas que atienden a través de pláticas/guías sobre adicciones (el célebre programa de Alcohólicos Anónimos tiene algunas bases religiosas) o problemas familiares.

b. Sistema económico estadounidense

El sistema económico estadounidense sigue el modelo de economía de mercado, por lo que los actores involucrados en los intercambios toman libremente decisiones respecto al tipo de bienes y servicios, tanto como en lo que respecta a la producción, el consumo y la distribución. Así, la función del Estado es garantizar que éste sistema marche de forma tal que los individuos ejerzan la libre empresa como uno más de sus derechos como ciudadanos estadounidenses.

Resultado de este sistema económico, la economía estadounidense representa el 30% de la economía mundial y es el mayor importador del mundo¹²⁴.

i. Instituciones relacionales: status-rol y rol-orientación

Al igual que en el sistema económico internacional, los miembros del sistema orientan sus acciones hacia los otros instrumentalmente, dado que el conjunto de interacciones llevan siempre a la obtención del interés privado –sea un bien, un servicio o la simple capacidad de adquisición- que se traduce en el goce de poder político para el Estado, y económico para las empresas –quienes a través de él, pueden influir en al ámbito político-, y los individuos.

El Estado

Es un hecho que el Estado siempre ha estado influenciado por el capital y los negocios, debido a que en muchos casos financia campañas políticas. Sin embargo, cumple con su función de regir las actividades económicas a través

¹²⁴ <http://usinfo.state.gov/> 19 abril de 20014.

de los diferentes niveles de gobierno y la burocracia, por medio de normas que organizan los intercambios, protegen la salud, la seguridad y el dinero de los consumidores.

El Estado garantiza la existencia de normas que regulan el monto mínimo de los salarios, las jornadas de trabajo, normas de sanidad y seguridad, que controlan la fabricación y venta de alimentos y fármacos, y establece exigencias sobre la presentación de precios y publicidad -los cuales deberán ser claros y veraces. Asimismo reglamenta el sistema de pensiones, de seguridad social y de jubilación.

El sistema de la Reserva Federal (consta de 12 bancos regionales), regula la oferta de dinero, impone controles a actividades bancarias, es el único encargado de la emisión de dinero y establece las reservas de efectivo que los bancos privados deben mantener. A través de la Oficina del Interventor Monetario, el Estado regula los bancos de concesión estatal.

No obstante, hoy día el sistema económico y el gobierno estadounidenses resiste problemas económicos producto de la pérdida de su capacidad exportadora, la pérdida de poder del dólar y el creciente déficit -producto de los gastos en defensa de los últimos años. Mucho se argumenta que las guerras en las que los Estados Unidos se inmiscuyen son organizadas para hacer frente a los ciclos recesivos de su sistema económico, -sin menospreciar el interés de éste gobierno por reafirmar a toda costa y en todo momento su liderazgo imperial-, y bajo este mecanismo, impulsar la industria militar y otras que le prestan servicios.

El control de las organizaciones económicas y financieras internacionales (OCDE, FMI y BM) y la participación en los bloques económicos regionales (Unión Europea y APEC, entre otros) han sido las estrategias menos riesgosas adoptadas por el gobierno para abrir más mercados a las empresas estadounidenses.

Los individuos como consumidores

Los estadounidenses simpatizan con la limitada intervención del gobierno en la economía, pero apoyan su mediación en la prestación de servicios tales como la educación, la salud y la protección social -la cual ha disminuido en los últimos tiempos.

Ante una amplia gama de servicios y bienes de consumo a su alcance, los individuos ejercen un gran poder adquisitivo producto, más del flexible sistema de crédito, que de los salarios. De ahí que el crecimiento de la economía está basado en su mayoría en el consumo.

El consumo a crédito de casas, autos, artículos electrodomésticos, computadoras y software, comenzó a incrementar después de la Segunda Guerra Mundial, y hoy es considerado como exagerado. Sin embargo, el consumo representa para los estadounidenses la posibilidad y el poder de adquirir todo aquello que desean, todo lo que represente un buen nivel de vida.

"El estadounidense promedio consume 5 veces más que un latinoamericano, 10 veces más que un chino y 30 veces más que un hindú."¹²⁵

No obstante, en los primeros años del siglo XXI el consumo se ha estancado como resultado del gran margen de endeudamiento de las familias. Lo que es más, la sociedad estadounidense considerada como una sociedad opulenta, no escapa al problema de la distribución del ingreso propio de las economías capitalistas: más de dos terceras partes de la población tienen ingresos que no crecen o disminuyen, solo el 1% posee el 50% del capital que se produce¹²⁶ y el nivel de pobreza es de poco más del 12%¹²⁷.

Corporaciones, industrias, pequeñas empresas

Las empresas son la insignia del sistema económico estadounidense, representan el espíritu emprendedor del sistema capitalista y la cultura protestante.

Desde pequeñas empresas dedicadas a la fabricación de bienes o prestación de servicios en pequeños suburbios, poblaciones o zonas rurales hasta las grandes corporaciones internacionales de las principales productoras de bienes manufacturados, alimentos y servicios en el mundo. Es por esto que el sistema económico internacional está plagado de corporaciones estadounidenses cuya actividad principal es la venta de servicios, aún cuando muchas de ellas sólo tienen el domicilio fiscal en los Estados Unidos.

Las grandes compañías automotrices que durante muchos años simbolizaron el éxito empresarial de los Estados Unidos como Chrysler, General Motors y Ford, enfrentan problemas que los han llevado a la reducción de sus nóminas así como de sus plantas alrededor del mundo. Por esto las fusiones de grandes empresas se han vuelto comunes, contribuyen a incrementar la competitividad de las empresas -aún cuando contradicen el espíritu antimonopolio del capitalismo, en poco tiempo un par de grandes empresas se disputan el mercado¹²⁸.

Desde hace algunas décadas, las compañías de servicios han tomado la rienda de la economía, mientras que las manufactureras tienden a decrecer debido a la cada vez menor inversión y exportación¹²⁹. Las empresas de servicios se dedican principalmente al comercio al menudeo, al ramo hotelero y restaurantes, a las comunicaciones, la educación, los espectáculos, la banca y las finanzas.

Las empresas que conforman el sistema financiero de los Estados Unidos son un elemento esencial para el éxito de la economía nacional. Como sistema, la

¹²⁵ www.mequiero.com/ Vida y cultura social.

¹²⁶ www.lainsignia.org/

¹²⁷ Oficina de Censo de los Estados Unidos, 26 de agosto de 2004.

¹²⁸ America Online y Time Warner se unieron para crear, con la anuencia del gobierno, la compañía multimedia más grande del mundo (ofrecen servicios de televisión por cable, el catálogo más grande de películas, programas de televisión, música y hasta en el campo editorial). www.lettra.org/ Jiménez, Isidro.

¹²⁹ Porcentaje con el que cada sector de la economía contribuye al PNB nacional: 72.5%, sector servicios, 26.2% sector industrial, 1.4% sector agrícola.

Fuente: www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ch.html

banca y las bolsas de valores articulan con gran eficiencia la inversión en el sector privado al asumir mayores riesgos en la creación de nuevas empresas y financiar continuamente nuevos proyectos productivos bajo la expectativa de obtener grandes ganancias a futuro.

La gran flexibilidad del sistema de crédito permite que el nivel de consumo sea mayor, favoreciendo el crecimiento de otros sectores de la economía. Sin embargo, los grandes conglomerados financieros estadounidenses afrontan la competencia cada vez más férrea de otros bancos e intermediarios financieros de otras nacionalidades.

Empresas dedicadas a nuevos ramos están contribuyendo al crecimiento de la economía, siendo las más dinámicas las que comercializan con productos de nuevas tecnologías de la información, también destacan las de producción y servicios relacionados con productos de alta tecnología (tecnología cibernética, bioquímica y aeroespacial).

Las compañías de Internet y de telecomunicaciones han incrementado su número en poco tiempo -logrando que el sector ocupe el segundo lugar en su contribución a la economía, después del automotriz-, pero debido a que han recurrido al endeudamiento para mantenerse dentro de la competencia, se prevé que muchas de ellas desaparezcan.

ii. Instituciones culturales

Sistema de orientación cultural

La orientación cultural del sistema económico estadounidense con respecto a la sociedad está determinada por la cultura del individualismo. Esta creencia explica el gran desarrollo y apoyo de la sociedad en general al capitalismo, y por ende de la ideología neoliberal.

Ambas creencias -una de raíces religiosas primordialmente y la otra de orígenes políticos-, tuvieron la misma cuna: la lucha por la libertad individual, política, religiosa y económica que motivó a los colonos ingleses en Norteamérica a buscar su independencia de la corona inglesa.

Desde entonces se concebía que menos intervención del gobierno y más libertad a los individuos en materia económica eran la clave del progreso y las ideas de la creciente corriente fisiócrata y del controvertido Adam Smith alimentaron el sistema de creencias de la naciente nación, basada en las libertades individuales. A la libertad de las personas para producir, vender o comprar sobrevendría un beneficio individual y colectivo dado que la existencia de bienes, del intercambio en si y del aumento de la competencia, suponen la generación de riqueza.

Empero, una gran tarea debía realizar el Estado en estas y otras circunstancias: la prohibición del monopolio, la regulación de los salarios y las jornadas laborales. La libertad económica -el sistema de libre empresa, libre acceso a los mercados y la libertad del consumidor- impulsaron al país a convertirse en una de las mayores economías del mundo y en el icono del

capitalismo. Lo que es más, aún cuando este sistema provoca la distribución parcial de la riqueza, el sistema de distribución equitativa de igualdad de oportunidades lo justifica.

Las instituciones religiosas contribuyeron al progreso de la economía capitalista en los Estados Unidos con ideas tales como que la economía, la industria y el trabajo arduo eran manifestaciones de virtud moral y el éxito en lo negocios era evidencia de la gracia divina.

Así, la doctrina liberal económica (escasa intervención del Estado, libre empresa, economía de mercado) encarnó en la sociedad estadounidense al tiempo que se construía la nación, con bases culturales que le dan más coherencia y apoyo que en ninguna otra nación del mundo.

El sistema en sí y las actitudes que derivan de la actuación de los miembros, son ampliamente aceptados por la sociedad: la pobreza como la falta de empleo, son vistos en términos generales como consecuencia de la falta de pericia de los individuos, las empresas o del gobierno, y no del sistema, que otorga a todos los miembros el derecho de buscar, sin grandes restricciones, la satisfacción de sus necesidades físicas y psíquicas a través del desarrollo de una actividad económica. Tal como se mencionaba en el apartado sobre el sistema cultural, el éxito económico es un parámetro para medir la conquista de la felicidad en la sociedad estadounidense.

Estructuras integrativas

Los límites de lo privado en el sistema económico estadounidense están bien estructurados por el sistema legal, la cultura, y la ideología política.

La constitución y los órganos que se encargan de la ejecución de la ley garantizan como principio nodal la libertad de los individuos; la cultura difundida por la familia, las instituciones religiosas y educativas exalta el individualismo y el éxito personal como camino al éxito colectivo; y la ideología política conservadora, apuntalada por la elite política (gobierno y partidos políticos), garantiza la libertad de empresa de los individuos al tiempo que manipula el concepto de libertad para incidir en los asuntos políticos para manejar a la sociedad y conservar el statu quo.

El Estado y las estructuras económicas públicas adquieren únicamente el rol de administrador de las actividades económicas del conjunto social y de garantizar que las libertades en el ámbito económico se cumplan con severidad.

iii. Elementos esenciales del sistema: prerequisites funcionales

Cuatro son los prerequisites que deben cumplir las interacciones económicas en la sociedad estadounidense para ser considerados un sistema:

1. el sistema satisface en una proporción mínima las necesidades de los miembros del sistema al establecer mecanismos de intercambio económico y garantizar el libre acceso de todos a éstos. La tasa de 12% de pobreza puede ser un indicador de que la mayor parte de los estadounidenses cuenta con satisfactores para la mayor parte de sus necesidades;

2 y 3. las interacciones en su conjunto aseguran la participación mínima de los miembros en el sistema -y en la consecución de sus objetivos: primordialmente la asignación de bienes-, a través de la motivación vía agencias de socialización cultural –como las instituciones religiosas y educativas-; las cuales a su vez contribuyen a que los miembros acepten como bueno el sistema y estimulen su mantenimiento; y

4. las estructuras públicas han constituido mecanismos de regulación de las actividades privadas y públicas que tiendan a dañar la forma como funciona el sistema. Las leyes tendientes a normar el salario y la jornada de trabajo, si bien redujeron la ganancia de los patronos permitieron que el poder adquisitivo de los individuos se tradujera en consumo a largo plazo. El mínimo papel del mismo Estado, desde la lógica del modelo neoliberal, es un mecanismo para controlar las conductas egoístas que pudieran dar al traste con el objetivo nacional de la economía.

1.2 ELEMENTOS ESENCIALES DEL SISTEMA

1.2.1 Prerrequisitos funcionales

Los cuatro prerrequisitos funcionales que debe cumplir cualquier sistema político son perfectamente asequibles para el sistema político estadounidense:

1. satisface las necesidades económicas (empleo, bienes y servicios, infraestructura económica), sociales (seguridad, vivienda, servicios médicos y educativos) y políticas (vigilancia de los derechos civiles y políticos) de sus miembros;

2. su desempeño como ente encargado de la asignación autoritaria de valores en la sociedad, basado en el respeto a las libertades civiles y políticas, y en garantizar el goce del Estado de derecho a los miembros del sistema, motiva a los miembros a participar en el sistema con insumos tanto de apoyo como de demanda llevándose a cabo los procesos de retroalimentación y conversión;

3. los valores promovidos desde las instituciones religiosas, familiar y sociales, institucionalizados a través de los sistemas educativo y legal, fundamentan y apoyan a los sistemas político y económico; al tiempo que la bandera, las fiestas nacionales, la concepción del país como una tierra de libertades y oportunidades, la autoconsideración de 'la democracia por excelencia', y el carácter pragmático de su orientación como nación hacia el éxito -limitada sólo por los medios y las condiciones-, le permite contar con recursos materiales y culturales que mantienen el statu quo del sistema casi sin variaciones; y

4. la legitimidad que resulta de los anteriores prerrequisitos le permite al sistema controlar las conductas desviadas: desde la misma sociedad, que las rechaza por ir en contra de su misma existencia; a partir del sistema legal y los aparatos de seguridad internos y externos; y desde luego bajo el legítimo uso de la fuerza (patente en los ámbitos nacional -en la medidas antiterrorismo que legalizan la intervención del gobierno en la vida privada- e internacional -en las múltiples intervenciones militares en territorios extranjeros del aparato militar estadounidense).

1.2.2 Variables esenciales

Las variables económica y cultural son esenciales para el mantenimiento del sistema político estadounidense, ya que proveen al conjunto de interacciones políticas de los recursos materiales, humanos y simbólicos que nutren las funciones fundamentales del sistema.

La variable económica, asentada en la economía de mercado y la libre empresa entrega al sistema los argumentos necesarios para que al ser responsable únicamente de garantizar las condiciones para que los individuos ejerzan su derecho a la libertad en las interacciones de intercambio de bienes y servicios, controle otros ámbitos de la vida social -como el proceso electoral, la seguridad y defensa nacionales-, sin ser responsable directo por el resultado de las relaciones económicas, sino únicamente una especie de agente.

Por su lado, la variable cultural, vía los procesos de secularización y socialización, aporta al sistema el caldo de cultivo necesario para que la sociedad -mayoritariamente blanca, de religión y creencias judeocristianas,

conservadora y neoliberal-, legitime la acción del sistema, que opera a través de la elite política.

En su conjunto, ambas variables permiten al sistema adoptar y ejecutar asignaciones autoritarias con alta frecuencia de ser aceptadas por la sociedad en general.

1.2.3 Procesos vitales

Los medios más generales que le permiten al sistema político estadounidense establecer la asignación autoritaria de valores se hallan en el origen del Estado-nación.

Las instituciones culturales propias de los colonos –políticas y económicas, principalmente- en contacto con la libertad experimentada en Norteamérica poco a poco fueron fijando en la sociedad la creencia de que un gobierno que respetara dichas libertades bajo una organización política representativa de los gobernados era deseable.

En consecuencia, la incipiente elite política logró articular un sistema que al tiempo que hace posible ese tipo de organización política, consolida su poder y lo refuerza en el ejercicio del gobierno.

Este proceso legitima al conjunto de interacciones políticas y estimula que el uso de la fuerza sobre la sociedad se reproduzca constantemente, aunque quizá en un sistema cada vez más complejo. El sistema electoral, el sistema de partidos, el sistema legal, los esquemas de participación política, la organización gubernamental en los distintos niveles, por mencionar sólo algunos de los procedimientos políticos de hoy, forman parte de este gran proceso que se retroalimenta para legitimar en la sociedad la existencia del sistema político.

1.3 ASPECTOS POLÍTICOS DEL SISTEMA

1.3.1 Cultura política

A simple vista la cultura política estadounidense parece ser una muy homogénea, democrática, liberal, abierta y hasta cosmopolita. No obstante, algunas contradicciones se manifiestan en ella a luz de la teoría sistémica.

a. Actitudes

Los miembros del sistema político estadounidense despliegan hacia éste actitudes de participación -efectiva o en potencia- en las estructuras y procesos que generan insumos de apoyo y demanda.

Esta actitud ubica a los miembros del sistema político estadounidense como 'Participantes' e identifica que, producto de su cultura y su alto nivel de educación, se sitúan unos en referencia a los otros a través de una orientación de tipo evaluativa. Es decir, influyen en sus juicios y opiniones tanto la información que cada uno de ellos tiene a su alcance como sus percepciones personales o sentimientos.

El sistema político estadounidense tiene diversos canales de participación abiertos a la sociedad en general. La oportunidad de participar en el sistema a través del derecho al voto en las elecciones de los tres niveles de gobierno, es un derecho sólo para los individuos. La participación en campañas a través de servicio voluntario o donaciones, así como en los diversos canales de recepción de quejas, inconformidades e intereses particulares, y el derecho a la libertad de expresión son prerrogativas de los ciudadanos en lo individual y, a través de los grupos de presión y los partidos políticos.

La elite política también participa por medio de insumos y co-insumos que retroalimentan al sistema político establecido. El gobierno, mediante la asignación autoritaria de valores y estrategias políticas de negociación y vinculación con el resto de los miembros del sistema; y los partidos políticos en su función de representación de sectores de la sociedad que buscan un acceso directo al poder y como mecanismos de reclutamiento y selección de la elite política en general.

Partidos y grupos de presión funcionan como reguladores estructurales del volumen de demandas en el sistema, pues son los únicos capacitados para organizar eficazmente posturas políticas.

b. Proceso de socialización

El proceso de socialización en la sociedad estadounidense ha permanecido sin cambios importantes a lo largo de su historia, incluso cuando se han presentado eventos que tienden a modificar dichos procesos. Las guerras en las que ha estado involucrada la sociedad, las crisis económicas, y los movimientos sociales de que ha sido testigo, por el contrario han reforzado los mecanismos del proceso.

Si bien el agente por excelencia es la familia, en la sociedad estadounidense no es osado afirmar que quienes han tenido mayor peso en la socialización de la cultura política son las instituciones religiosas y las educativas. Obviando el hecho de que es a través de la dirección de la familia que los individuos acuden a tal o cual institución religiosas o educativa.

Se podría argüir que los medios de comunicación están ocupando un papel de agentes en el proceso de socialización política al difundir ideas, conceptos, opiniones, etc. sobre la política. No obstante, es menester considerar que, al igual que sucede en el sistema cultural, las ideas que difunden de forma masiva, son reflejo de los valores, las creencias y las opiniones ya socializadas por agentes más cercanos –físicamente, como las instituciones religiosas y educativas- al individuo.

Las instituciones religiosas

Sin duda que desde su nacimiento como Estado independiente, las instituciones religiosas se llevan el mayor crédito en el proceso de socialización, entre todos los grupos de referencia de la sociedad.

De mayoría protestante, sea individual o colectivamente, las instituciones religiosas invitan sus adeptos a involucrarse intensamente en su comunidad y en la política. Inducen la voluntad de cuestionar las ideas, de denunciar los abusos y de desafiar legítimamente, a las autoridades cuando incumplan sus deberes.

La igualdad de todos los miembros, en la comunidad y la defensa de la democracia, practicada dentro de la organización religiosa misma (entre los congregacionistas y bautistas, la autoridad máxima es la congregación misma), moldeó los grandes ideales de la cultura política estadounidense.

Como instrumento de movilización política, las instituciones religiosas se involucran mucho en las contiendas electorales a través de la recolección de financiamiento y mediante el apoyo –o ataque según se quiera- a las campañas en los diversos canales de acceso que tiene a los medios de comunicación masiva, más que en los propios templos e iglesias.

Las instituciones educativas

Agencia de más fácil control para el sistema político fue utilizada para vincular las diferentes subculturas de los colonos fundadores, en una sola cultural política nacional. La escuela cumple con su función como agente socializador de generaciones de nuevos americanos.

Desde su independencia, los Estados Unidos establecieron la educación pública universal para formar ciudadanos con mentalidad de líderes, que lucharan contra la corrupción, defendieran la libertad y vigilaran el correcto funcionamiento del gobierno. En consecuencia, la organización del sistema educativo reproduce el sistema político federalista, dejando que cada uno de los Estados maneje la educación a su manera, siempre que respete los conceptos de ciudadanía y virtud cívica.

De esta manera, reforzada por el espíritu republicano establecido en la Constitución, la educación también se vio influenciada por las concepciones de las iglesias protestantes y el modelo económico capitalista, moldeando en su totalidad al país.

La escuela en todos sus niveles, pero principalmente en los básicos, enfatiza que el individuo es un actor político y ciudadano, que debe tomar conciencia de sus derechos y responsabilidades ante la sociedad, y que supervisar al gobierno es una de sus obligaciones.

El alto grado de participación política y el manejo de ciertos principios democráticos es resultado de la influencia de la educación, que contribuye, a través de la enseñanza de conceptos democráticos como la tolerancia y la libertad, la participación política, el conocimiento de las normas, del proceso jurídico y la observancia de las leyes como principios de convivencia social.

ii. Tipo de socialización

El proceso de socialización política de la sociedad estadounidense ocurre de forma manifiesta. Los diversos agentes socializadores comunican explícitamente la información, los valores, sentimientos y percepciones que se tienen con respecto a los objetos políticos.

La familia y las instituciones, religiosas y educativas inculcan en los individuos valores muy específicos referentes a su papel en el ámbito político de la sociedad, tanto como sobre el rol que debe desempeñar el gobierno en el sistema político. Libertad, igualdad, individualismo, democracia y el vivir bajo el imperio de la ley son conceptos manejados en los hogares, templos y escuelas, cada una de estas instituciones desde su particular trinchera.

iii. Nivel de confianza

Sin bien la sociedad estadounidense percibe que los procesos políticos se llevan a cabo en un clima de concordia y armonía en términos generales, la cultura política derivada de conceptualizaciones religiosas, instruye a los individuos a vigilar al gobierno en todas las áreas y todos los niveles.

La verdadera confianza de los miembros del sistema recae en la Constitución, más que en los agentes gubernamentales. El imperio de la ley es la base de la confianza en el sistema político estadounidense. Con referencia a este punto, Almond y Powell se plantean la siguiente pregunta, que confirma lo expuesto anteriormente: *“es el sistema político visto –como es frecuentemente visto en los Estados Unidos- con desconfianza, de ser mantenido bajo escrutinio siempre que sea posible?”*¹³⁰.

iv. Nivel de civilidad

Algunos documentos escritos por los creadores de la constitución, muestran su preocupación por las experiencias de democracia pura que denominaban *“tan cortas en sus vidas como violentas en sus muertes”*¹³¹, que consideraban incompatibles con los derechos a la seguridad y a la propiedad privada, y que

¹³⁰ Almond, *op. cit.*, p. 57. Traducción de la sustentante.

¹³¹ www.thisnation.com/ 30 de diciembre de 2004. Traducción de la sustentante.

los inclinaron a adoptar la república -democracia representativa-, como forma de gobierno.

Desde entonces, se busca que en la interacción política, los desacuerdos con respecto a procesos o posturas se lleven a través de mecanismos establecidos de negociación que no provoquen climas de inestabilidad dañinos para el país. Es más, la sociedad en general se orienta positivamente a las normas legales y gubernamentales tanto como al orden en todos los ámbitos.

Los grupos de presión, en la organización y transmisión de las opiniones de los diversos sectores de la sociedad, siguen los varios canales establecidos para influir en las políticas gubernamentales y de acceso a los políticos.

v. Continuidad vs. discontinuidad

La cultura política sustenta y apoya a la estructura política, está apuntalada desde la elite política para legitimar desde la cultura al sistema: conocida como 'ideología dominante', implanta en la gente la idea de que el sistema político establecido es el mejor y que cualquier modificación desencadenaría graves daños a la sociedad¹³².

Al mismo tiempo, el sistema político estadounidense, ha mantenido un nivel de satisfacción óptimo en su sociedad que no ha apremiado cambios notables en sus estructuras y procesos. De la sociedad han surgido pocas amenazas para el sistema político. Incluso a los problemas derivados de las demandas sobre derechos civiles y la Guerra de Vietnam, se le hizo frente con las estructuras existentes sin necesidad de modificación alguna.

El sistema actual de partidos, refrenda el amplio nivel de continuidad. Ambos partidos mantienen intactos los sistemas político y económico "y desde el fin de la Guerra Civil ha sido así"¹³³. Los partidos nuevos que intentan modificar el esquema tradicional prácticamente bipartidista, no han tenido un apoyo más que minoritario.

El proceso de socialización si acaso es el que ha sufrido alguna modificación al incorporar a los medios de comunicación como agente socializador, no obstante, sin alterar considerablemente el proceso.

c. Rol del sistema político

El rol del sistema político en la sociedad estadounidense es de mantenimiento y regulación de los patrones de comportamiento que coadyuvan a su preservación, y se fundamenta en el deber del gobierno de asegurar que los individuos puedan gozar del pleno uso de sus derechos, establecidos en la Declaración de independencia: "*todos los hombres son creados iguales, ...proviene de su Creador con ciertos Derechos inalienables, entre estos están la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad*"¹³⁴, a través de la aceptación del pueblo de delegarle el poder a representantes.

¹³² <http://web.ask.co.uk/> 30 de diciembre de 2004. Traducción de la sustentante.

¹³³ <http://web.ask.co.uk/> 30 de diciembre de 2004. Traducción de la sustentante.

¹³⁴ www.thisnation.com/ 30 de diciembre de 2004. Traducción de la sustentante.

Así, el sistema mantiene el equilibrio entre los intereses y las expectativas de la elite política y los de la sociedad, distribuyendo las atribuciones que le da el pueblo para asignar valores autoritarios entre los diversos niveles de gobierno.

d. Proceso de secularización

La sociedad estadounidense ha alcanzado un alto grado de secularización cultural. El alto nivel de alfabetización, relacionado con altos niveles de especificidad es un índice confiable de dicha secularización; las creencias en conceptos como libertad y democracia aumentan conforme se tiene acceso a educación e información diversa.

Conjuntamente, el sistema político cuenta con infraestructura política especializada: un sistema de partidos políticos funcional, diversos tipos de grupos de interés y una gran cantidad de medios de comunicación masivos. La elite política es en sí, un órgano especializado del sistema. Además, el sistema cuenta con múltiples agencias de negociación política así como mecanismos para llevar a la realidad las políticas gubernamentales y canalizar los insumos de ayuda y demanda de la sociedad.

De este modo, la secularización desarrolla en los miembros del sistema político estadounidense un conjunto específico de actitudes que dan una visión de la política como un proceso de negociación de objetivos, en los que siempre es mejor ganar una parte del todo que no ganar nada. Los miembros del sistema están conscientes del rol del sistema en la sociedad, lo acreditan, retroalimentan y refuerzan.

Este grado de secularización permite al sistema y la elite que lo dirige atender las demandas en un nivel lo suficientemente estable para poder generar e incrementar los insumos de apoyo, así como manipular, controlar y dirigir al conjunto de interacciones políticas hacia la consecución de sus objetivos.

e. Cultura política estadounidense

La sociedad estadounidense en su mayoría (clase media blanca protestante) ha adaptado una cultura política cuya forma de organización y ejercicio del poder tiene como expresión un régimen republicano, una democracia representativa; donde las ideas de tendencia democrática derivadas del énfasis de las religiones protestantes y católicas en el individuo y en la igualdad fueron sin duda, un punto nodal para el desarrollo de este tipo de gobierno.

Como sistema política moderno, tiene un alto grado de autonomía, diferenciación y secularización, y la actitud de su sociedad ante los objetos políticos es 'Participante'. Aún cuando los partidos políticos forman parte de la elite y algunos grupos de presión estén íntimamente ligadas a ella o coincidan con ella en intereses, la infraestructura política es, en términos generales, independiente.

No obstante, como se ha hecho mención, el proceso electoral, como parte elemental de la democracia -la electoral-, es una ilusión orquestada por la elite,

y legitimada por la cultura, que refuerza el espejismo a los votantes: que ellos eligen a sus representantes.

Los fundadores de la nación ya prevenían en la Constitución, el peligro de establecer una democracia y eligieron un sistema que conservara los poderes de la elite pero que convenciera a la sociedad de su imperiosa necesidad para la satisfacción de sus intereses. Así, las iniciativas o los referéndum son las únicas formas reales de democracia que experimentan los estadounidenses. Los fundadores, *"no estaban confiados en que la gente tuviera el tiempo, la sabiduría o el nivel de alto nivel para hacer decisiones complejas,..."*¹³⁵

Lo que es más, a la pregunta de si los estadounidenses están mejor preparados, informados y concientes que los ciudadanos del siglo XVIII, el sitio de Internet www.thisnation.com responde con un enérgico: NO¹³⁶.

f. Cultura política ideológica

De acuerdo con Almond y Powell¹³⁷, la cultura política ideológica se desarrolla en el tránsito de una sociedad tradicional políticamente a una secularizada, situación que no se presenta en el sistema político estadounidense. Sin embargo, también señalan que un estilo político ideológico surge siempre que se desarrollen orientaciones políticas específicas que rijan la conducta, las ideas y proyecten una imagen inflexible de la vida política, lo que sí se produce en la cultura política estadounidense.

Es cierto que en el sistema político estadounidense no se halla ningún grupo de izquierda realmente estructurado, ni han prosperado grupos disidentes de peso real en la vida política del país. Incluso, a pesar de tener coincidencias con el pensamiento político europeo, la social-democracia no se ha definido en los Estados Unidos y a penas ha surgido una chispa de grupos de pensamiento crítico en algunos medios intelectuales, académicos y artísticos.

El conservadurismo de derecha política es la ideología que sobresale en el sistema político estadounidense. Esa ideología opuesta a cualquier modificación del sistema, que difunde sus valores a través de las más importantes instituciones sociales como la familia, las instituciones religiosas y el sistema educativo, denominada hoy neoconservadurismo.

Las raíces del neoconservadurismo se hallan en el rechazo de los colonos hacia la intervención del Estado en la vida, organización y religión de la sociedad. La ideología conservadora descansa en la clase media blanca, religiosa, de altos valores tradicionales, que vive principalmente en zonas rurales y en los perímetros de las grandes ciudades. A través de la manipulación de las amenazas a este sector (el aborto, el narcotráfico, la homosexualidad, los grupos minoritarios, la clonación, etc.), el sistema controla, interviene y excluye agresiva y unilateralmente, al interior y al exterior de la sociedad estadounidense.

¹³⁵ www.thisnation.com/ 30 de diciembre de 2004. Traducción de la sustentante.

¹³⁶ www.thisnation.com/ 30 de diciembre de 2004. Traducción de la sustentante.

¹³⁷ Almond, *op. cit.*

En términos del conservadurismo a nivel mundial, coincide con lo referido al respecto en el sistema político internacional: la ideología neoconservadora en los Estados Unidos prioriza al pensamiento único neoliberal, antiliberal y anti-igualitario. Esto es, por un lado para los estadounidenses la igualdad es uno de los valores más importantes, pero por el otro, no se trata de igualdad de condición, sino que se concibe a todos iguales ante la ley y en igualdad de oportunidades para construir su camino a la felicidad.

De ahí que una de las críticas que se hace desde el conservadurismo a los programas sociales es que produce ciudadanos pasivos que dependen de programas gubernamentales y que no se valen por sí mismos, y donde el mercado es la solución, para que los hombres al enfrentarse a la adversidad de la competencia, busquen obtener a través del ejercicio de sus libertades el éxito personal.

La existencia de una elite política que simula que existe una participación política representativa reafirma el carácter neoconservador del sistema; como su defensa a ultranza del modelo económico neoliberal, basado en el goce de las libertades individuales.

Así el imperio viene como un mecanismo para mantener el statu quo social. Hoy, el gobierno republicano –encabezado por el poder ejecutivo y con mayoría en el poder legislativo- caracteriza al gobierno más conservador que los Estados Unidos han tenido.

Reflejo de su sociedad, en el ámbito de la política exterior su base ideológica también tiene su origen en la religión. La creencia en la predestinación y, lo que particularmente en el caso estadounidense se define como el Destino Manifiesto: los Estados Unidos están predestinados a conducir, no solo al mundo occidental, sino que:

“Los conservadores patriotas creen verdaderamente que Estados Unidos no sólo puede gobernar el mundo, sino que debe hacerlo. Si no se atiene a ese compromiso con el imperio, el país se irá al traste y el mundo le seguirá.”¹³⁸ⁿ

1.3.2 Desarrollo político

El nivel de desarrollo político del sistema político estadounidense puede definirse ya como alto debido a que: 1| presenta infraestructura política especializada; y 2| tiene un alto nivel de desarrollo económico y de autonomía subsistémica.

Empero, es fundamental explorar la forma como el sistema ha enfrentado los cuatro problemas de desarrollo -tal como se hizo con el sistema político internacional-, debido a que a través de ellos se manifiestan los patrones de desempeño de sus capacidades, y sus características culturales y estructurales de manera más puntual.

¹³⁸ Rodolfo Sánchez R. “11 de septiembre” *La Jornada*. (Sección Política/Opinión, México, D.F.), 11 de septiembre de 2003, pp. 19.

a. El problema de la construcción del Estado

La construcción del Estado está relacionada con las capacidades regulativas y extractivas, necesarias para integrar, penetrar y controlar el sistema. El problema de la construcción del Estado en los Estados Unidos, fue un proceso sui generis: nunca antes una organización estatal había nacido al mismo tiempo que su sociedad y que sus estructuras de poder.

Sin ataduras o rezagos sociales de ningún tipo y con una homogeneidad cultural sin par, logró constituirse una nación a través de las instituciones religiosas –que compartían su origen judeocristiano- y educativas.

Asociados a la lucha por la independencia y la necesidad de gozar de las libertades que la corona inglesa no les concedía a los colonos norteamericanos, están la observancia de la ley y de las normas sociales. La Constitución y las leyes secundarias -y el sistema social en sí-, son resultado del acuerdo general de los colonos de independizarse y formar un gobierno que asegurase a todos los residentes, el respeto a derechos considerados inalienables, por lo que el uso de la fuerza por parte del Estado, para regular el comportamiento de los individuos es legitimado por el anhelo social de conservar sus derechos y se considera legal.

Pronto la elite política -que había organizado la independencia para preservar y aumentar sus privilegios-, justifica a través del interés nacional ciertos mecanismos de expansión nacional, para aumentar su poder por encima de otros grupos. En la historia contemporánea lo hacen en aras de la seguridad nacional a través de políticas de defensa -como ejemplo están las autoritarias leyes derivadas del ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001 contra nacionales y extranjeros- y de la política exterior –como las más recientes invasiones a la República de Irak-.

El desarrollo de mecanismos de recaudación de recursos materiales y humanos también se llevó a cabo dentro del mismo contexto. El sistema de recaudación fiscal estadounidense es uno de los más eficientes e incluso es utilizado para obtener insumos de apoyo a través de la devolución de impuestos, de recortes a ciertas actividades consideradas primordiales para la economía, e incluso de recortes a los presupuestos gubernamentales que demuestren la eficiencia administrativa de la burocracia.

La descentralización de la autoridad, dando a los gobiernos estatales y locales más control sobre los impuestos –recursos materiales-, los programas sociales y la administración –que se traducen en insumos de apoyo necesarios para otras actividades del Estado como la guerra, el excesivo control, o la reducción de otros programas sociales- favorecen la creación de una imagen favorable de la burocracia, cuya gestión se considera eficaz y transparente.

Por otro lado, el Estado ha tenido que asegurar la fortaleza de la estructura militar estadounidense, tan fuerte gracias a que los elementos que participan en ella están plenamente convencidos de que su participación contribuye a mantener el bienestar de la nación y están comprometidos con sus metas.

El sistema ha logrado que la sociedad asimile las crisis y los múltiples asuntos exteriores –incluidas las guerras- en los que se ve implicado sin poner en peligro la estabilidad del sistema. De esta manera, el sistema político ha enfrentado el problema de la construcción del Estado de una forma suave, como si ese hubiera sido el único camino posible por andar en tales circunstancias.

Ahora bien, con su alta capacidad de extracción de recursos (materiales y humanos) demanda también recursos de diversa índole del sistema internacional como el desarrollo de economías abiertas, a través de organizaciones internacionales como el BM, el FMI y la OMC; o la participación de sus aliados en proyectos militares de interés para la comunidad internacional pero primordialmente para los Estados Unidos.

Lo que es más, en el plano internacional, el sistema político estadounidense también ha logrado desarrollar ampliamente su capacidad de regulación, controlando e interviniendo sistemas políticos ‘soberanos’ ya sea a través de sus políticas económicas o de defensa.

b. El problema de la construcción de la nación

La capacidad simbólica de cualquier sistema político se cuestiona al enfrentar el problema de la construcción de la nación. El sistema político estadounidense lo ha enfrentado adecuadamente, y hoy la nación estadounidense es una de las que demuestra altísimos niveles de patriotismo, amor y lealtad a la nación. Los colonos norteamericanos:

“...fundaron un país a partir de sus ideas, realizando una obra de ingeniería social...diseñaron una corporación con bandera...fueron...esencialmente pragmáticos,...se propusieron fundar un país viable¹³⁹.”

Edificando una nación de migrantes con base en los valores de un “*sistema económico exitoso...una inequívoca vocación mesiánica de liderazgo mundial...*”¹⁴⁰ sustentada en la creencia religiosa de la predestinación y en cuya base se sostiene el imperialismo estadounidense-, y transformándolos en valores patrióticos, el sistema garantizó la solidez de la nación.

El sistema político estadounidense ganó la lealtad ciega de sus pobladores, quienes en todo lugar y a toda hora apoyan al sistema. El sector militar -siempre leal al Estado-, es un gran ejemplo de lealtad, ha apoyado más que ningún sector al sistema político en los múltiples conflictos en que los gobiernos se han inmiscuido en el extranjero.

Continuamente se consolidan los símbolos que constituyen el sentimiento de comunidad en la población. Las fiestas nacionales¹⁴¹, señalan el énfasis que el sistema pone en figuras de líderes políticos que enaltecen los valores de la

¹³⁹ www.altercom.org/ Jorge Gómez Barata. *El imperio y el pueblo*.

¹⁴⁰ www.altercom.org/ Jorge Gómez Barata. *El imperio y el pueblo*.

¹⁴¹ El nacimiento de Martin Luther King, líder de los derechos civiles; a la figura presidencial, principalmente la de George Washington, fundador de la nación y primer presidente y la de Abraham Lincoln, quien abolió la esclavitud, en el día del Presidente.

cultura política en los eventos más representativos en la construcción de la nación¹⁴², y en los soldados que han defendido a la nación¹⁴³. También se celebra la adopción de la bandera, que en sí misma es un símbolo de la Unión americana: las 50 estrellas representan los estados que conforman la federación y las 13 líneas horizontales a las 13 colonias originales, denominadas la antigua Gloria.

Es una práctica común también hacer alarde ante la población de las múltiples fuerzas militares desplegadas en todo el mundo, principalmente en Corea del Sur, la región del Golfo Pérsico, el Pacífico occidental y Japón, los Balcanes, y el mar Mediterráneo. Si bien el objetivo primordial de este despliegue es garantizar el control estadounidense del globo, es un importante símbolo de poder y orgullo nacional.

La elite política explota y crea símbolos -que difunde a través de los medios masivos de comunicación, principalmente la televisión-, para ganar la aceptación de sus políticas o movilizar el apoyo nacional. La transmisión de imágenes de las últimas intervenciones estadounidense en la República de Irak es un ejemplo de ello, tanto como el uso de figuras no políticas en actos políticos.

La tradicional reunión del Presidente saliente -algunas veces oponente en la elección- y el Presidente electo en la ceremonia en la que presta juramento a la nación, se considera un símbolo de unidad nacional, al representar que ambos persiguen el bienestar de la nación.

c. El problema de la participación

Ya en el apartado referente a la actitud de los actores políticos se menciona que se involucran en la toma de decisiones políticas como 'Participantes'. En este apartado se reafirma dicha actitud al presenciar la existencia de infraestructura política, particularmente la de grupos de presión y otros mecanismos de canalización de demandas individuales, que convocan al sistema a desarrollar competencias políticas.

La capacidad de respuesta del sistema está en el foco del problema de la participación, pues es menester que desarrolle procesos adecuados de participación política que se traduzcan en productos. En este sentido, el sistema político estadounidense ha desarrollado grupos bien organizados y financiados -grandes corporaciones, instituciones religiosas- que tienen acceso más o menos inmediato a la elite, la cual es responsiva más a sus demandas que a las de otros sectores, como las minorías étnicas y religiosas.

El acceso a espacios televisivos principalmente en período electoral, expone la realidad en la participación política. Sólo aquellos candidatos que cuentan con amplios recursos económicos -mayormente individuos blancos, profesionistas, -

¹⁴² El día de Acción de Gracias se recuerda la ayuda que prestaron tribus indias a los primeros colonos ingleses; la firma de la Declaración de Independencia, el día de la Independencia.

¹⁴³ Se recuerda a los estadounidenses fallecidos en guerra el Memorial Day o día de la conmemoración; y se rinde honores a los soldados que pelearon en las dos guerras mundiales en Día de los Veteranos.

de clase media alta- tendrán acceso a los medios de comunicación masiva - como la televisión-, para difundir sus ideas, planes y programas políticos y moldear a la opinión pública a su favor.

No obstante, el sistema cuenta con estructuras que resuelven un suficiente número de demandas a través de la formulación de políticas (educativas, de salud, de seguridad, comerciales, entre otras), esquemas de negociación (como grupos de cabildeo o gestión política y agencia clientelares) y esquemas de participación electoral ciudadana que garantizan que la retroalimentación demanda-producto, se siga dando sin debilitar la confianza de los actores en el sistema.

Los partidos políticos parecen representar a la totalidad del electorado, el cual no ha luchado por que algún tercer partido se arraigue en la sociedad. Tan solo el espejismo del sistema electoral, exhibe la solidez del sistema político para mantener la participación ciudadana –en la simulada elección de representantes- en niveles aceptables.

En el plano internacional, el problema de la participación de otros países en el sistema político estadounidense, es una situación de interés. Si la participación de tal o cual ente extranjero es favorable a los intereses del sistema, se permite, si no, no. De ahí la frase tan conocida '*los Estados Unidos no tienen amigos, sino intereses*'.

d. El problema de la distribución

La distribución de beneficios en la sociedad estadounidense es desequilibrada. Si bien la capacidad distributiva del sistema en términos generales es de un alto nivel, existen sectores de la sociedad que aunque gozan de la igualdad de oportunidades tan difundida en la cultura estadounidense, sufren de discriminación simulada.

Es innegable que el sistema se ha preocupado por distribuir equitativamente las atribuciones políticas entre los diferentes niveles de gobierno (local, estatal y federal) y en los tres poderes de la unión (ejecutivo, legislativo y judicial). Sin embargo, siendo el país un abanico de etnias, su representación en las estructuras de gobierno es casi nula. Ningún presidente ha sido de raza negra y pocos han sido los secretarios de una raza diferente a la blanca; 9% de los congresistas son de raza negra cuando representan el 12% de la población, el 4% son hispanos, y menor aún es la representación de la raza asiática¹⁴⁴.

Es más, la distribución del acceso a los principales cargos públicos (Presidente, Congresista, Juez) ha estado reservada a profesionistas y gente adinerada. La gran mayoría de los congresistas han sido abogados, y hasta últimas fechas, se han incorporado empresarios y banqueros, y en menor medida periodistas y poseedores de granjas; ningún congresista ha sido obrero ni gente con antecedentes sindicales. El 25% de los congresistas son millonarios¹⁴⁵, lo que no es extraño dado que, se había mencionado que el gran costo de las

¹⁴⁴ <http://web.ask.co.uk/> 30 de diciembre de 2004.

¹⁴⁵ <http://web.ask.co.uk/> 30 de diciembre de 2004.

campañas impide a muchos interesados en participar directamente en la política, acceder a oportunidades en las elecciones.

Fuera del ámbito político, la distribución de la riqueza está también en manos de un 10% de la población¹⁴⁶, lo que, considerando que un 12% sufre la pobreza, significa a grandes rasgos que el 78% de la población no vive el sueño de la bonanza americana, sino que mantiene un nivel aceptable de vida: la mayoría de las personas tiene acceso a una pensión y a seguridad social al jubilarse, la educación se da en todos los niveles de gobierno y se procura atender las necesidades de estudiantes con desventajas económicas, físicas o psíquicas.

El desempleo más que un problema de distribución o económico, para el sistema político es un problema de índole social, al concentrarse en las minorías étnicas, principalmente de raza negra o en hispanos.

Ahora bien, con respecto a su capacidad internacional de distribución, el sistema político estadounidense ha logrado engañar a la población sobre la asistencia económica y militar del país. En el 2000 se tenía la impresión en los Estados Unidos de que su gobierno aportaba más del 20% de su presupuesto no militar a programas de asistencia en el mundo, cuando era menos del 1%¹⁴⁷. Hoy, la mayor parte de las fuerzas militares estadounidenses en el extranjero no participan en operaciones mantenimiento de paz¹⁴⁸.

Conclusión

En consecuencia, se puede decir que el sistema político estadounidense cuenta con amplios recursos materiales y humanos, estructuras bien desarrolladas para hacer frente a las demandas de su sociedad, fuerzas de seguridad y militares consistentes, infraestructura política eficaz y símbolos nacionales que fortalecen su desempeño, que lo capacitan para enfrentar amenazas internas y externas sin sufrir modificaciones sustanciales.

¹⁴⁶ www.lainsignia.org/

¹⁴⁷ Luers, *op. cit.*, p. 12.

¹⁴⁸ Michael O'Hanlon. "Come Partly Home, America." *Foreign Affairs* (USA), march-Abril, 2001, Vol. 80, Num. 2. P. 2.

2. SISTEMA POLÍTICO DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

Actualmente, la República Popular de China es motivo de atención a nivel mundial debido a su rápido y sostenido crecimiento económico. Sin embargo, aún cuando se sabe que se trata de uno de los pocos sistemas comunistas que sobreviven a la Guerra Fría, más allá de la situación de los derechos humanos en el país, poco es el hincapié que se hace sobre su sistema político -de tanta importancia para el entendimiento de su participación en el escenario internacional de este siglo.

2.1 LAS UNIDADES DEL SISTEMA Y SU MEDIO AMBIENTE

2.1.1 Miembros del sistema

Los actores del sistema político chino, cuyo tipo de gobierno es de régimen comunista totalitario, se limitan casi en su totalidad a la elite política constituida por las instituciones gubernamentales y el partido en el poder -el Partido Comunista Chino, PCC-. De ahí que la clasificación utilizada para referirse al gobierno estadounidense, que toma en cuenta la separación de poderes como punto de referencia, aunque pudiera ser utilizada -adaptada- al caso chino, no se encontraría como tal en la estructuración del gobierno chino.

No obstante, si se hace mención de las funciones ejecutivas, legislativas y judiciales que tienen algunas estructuras gubernamentales, sin que exista, como se ha mencionado una separación de poderes de facto.

a. Status de sus miembros

Los miembros del sistema político chino orientan sus acciones hacia el resto de los actores políticos principalmente de manera instrumental.

Por un lado está la elite política que, al igual que en el caso estadounidense aunque de características diferentes, se erige como representante de la sociedad y por ende ejecuta funciones directivas; por el otro, 'partidos políticos', las organizaciones de masas de diversa índole y los ciudadanos, quienes se conducen a la sombra de la elite política, buscando acomodarse en los pequeños espacios delimitados por la elite, desde donde a corto plazo garantizan su presencia en el escenario político -aún cuando es sólo ornamental- pero que quizá a largo plazo, culmine con el acceso a posesiones que les confieran poder.

La elite política

Al triunfar la revolución comunista en 1949, el PCC toma el poder y establece la República Popular de China, con el partido detrás de las estructuras gubernamentales, al mando. Desde entonces, la elite política gubernamental implica al PCC.

i. Gobierno

La estructura gubernamental establecida por el PCC tiene en la Asamblea Nacional Popular al órgano de más alto poder, seguida por el Consejo de

Estado, cuerpo central gubernamental, y un cuerpo de tribunales y fiscalías que administran la justicia.

1. Como órgano supremo de Estado, la *Asamblea Nacional Popular*, cumple con la función legislativa del gobierno estatal y está por encima del Consejo de Estado. Entre sus atribuciones están el aprobar leyes, enmendar la Constitución, aprobar el presupuesto nacional y los planes económicos, elegir y sustituir a los miembros del Consejo de Estado, de la Comisión Militar Central, del Tribunal Popular Supremo y la Fiscalía Popular Suprema. No obstante, debido a su gran tamaño -cuenta con cerca de tres mil diputados electos para un periodo de cinco años-, se reúne sólo para discutir los temas más importantes y actúa de forma regular a través de su Comité Permanente.

En términos generales en el sistema de asambleas populares se fundamenta la organización gubernamental del Estado, definido por el gobierno como una organización centralista democrática de amplia representatividad que garantiza la unificación de poderes estatales en la asamblea, como representante de la voluntad del pueblo.

El sistema de asambleas populares, dispuesto para incluir la participación de los ciudadanos, vía la elección de sus representantes en la asamblea, se extiende del régimen de administración gubernamental democrática¹⁴⁹ a los comités vecinales y de las aldeas, los que tratan asuntos públicos.

2. El *Consejo de Estado*, por su parte, alberga la función ejecutiva del gobierno y se encarga de aplicar las leyes y las resoluciones de la Asamblea Nacional Popular y de la administración estatal a través de las figuras de presidente, primer ministro, viceprimer ministro, y demás ministerios, comisiones y agencias a su cargo.

El cargo de presidente o Jefe de Estado, es más una formalidad que una necesidad en el sistema de gobierno, porque aún cuando entre sus facultades están las de promulgar leyes, apuntar ciertos cargos de la administración, conferir amnistías, establecer la ley marcial, declarar la guerra y ordenar la movilización general de tropas, nada de esto lo hace sin la previa discusión y anuencia de la Asamblea Nacional Popular.

3. El sistema judicial no es uno muy formalizado, dado que el PCC siempre ha jugado un papel importante como mediador de las disputas legales. Empero se trata de un sistema de tribunales, constituido por el *Tribunal Supremo Popular* -tribunal de más alta jerarquía que vigila el cumplimiento de la Constitución y las regulaciones del Consejo del Estado y que es responsable ante la Asamblea Nacional Popular-, tribunales locales y especiales principalmente militares y marítimos -ambos están subordinados al poder central-, la administración de seguridad pública (de rango local) y la Fiscalía Suprema Popular.

4. La *Comisión Militar Central* es el órgano militar del país y está a cargo de las fuerzas armadas: el Ejército Popular de Liberación (la fuerza militar más

¹⁴⁹ 23 provincias, 5 regiones autónomas (Región Autónoma de Mongolia, Región Autónoma de la etnia Zhuang de Guangxi, Región Autónoma de la etnia hui de Ningxia, Región Autónoma de Xinjiang), 4 municipios directamente bajo el control del poder central (Beijing, Chongqing, Shanghai, Tianjin) y dos regiones administrativas (Hong Kong y Macao).

grande del mundo, compuesta esencialmente por la Armada, la Fuerza Aérea, el Ejército de Tierra, los Cuerpos de Artillería y las Unidades de Policía Armada Popular) y la milicia (fuerza armada compuesta por las masas en general, quienes cuando no son llamados a servicio, desarrollan otras actividades productivas). Durante la época de la Revolución Cultural el ejército gobernó prácticamente el país.

ii. El PCC y los 'partidos políticos democráticos'

El sistema político de la República Popular de China está caracterizado por su sistema monopartidista. Legalmente, sólo a un partido, el PCC, se le permite ostentar el poder político; aun cuando existen otros ocho partidos políticos denominados 'partidos democráticos'. Empero, en las regiones administrativas especiales de Hong Kong y Macao existe un sistema multipartidista.

El PCC, fundado en 1921, encabezó la revolución del pueblo, contra lo que denominaron el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Al triunfar la revolución en 1949 -y desde entonces-, el PCC es el partido en el poder en la República Popular de China, de manera que ha estructurado el gobierno y el panorama político para consolidarse en él.

La actual constitución (de 1982, la segunda desde el triunfo de la revolución), reitera que la República Popular de China como Estado socialista de dictadura democrática del proletariado está bajo la dirección del PCC, y aún cuando existen instituciones encargadas del gobierno, las políticas nacionales las dirige el PCC y los cargos oficiales están ocupados en su mayoría por integrantes del partido.

Hoy, el PCC cuenta con más de 50 millones de miembros que aún cuando representan solo el 4.5% de la población, se erige sobre la sociedad china para:

*"salvaguardar la independencia y la seguridad del país, llevar a cabo el cambio de la nueva democracia en el socialismo, y desarrollar de manera planificada...la construcción socialista, haciendo que la economía y la cultura...logren un desarrollo sin precedentes."*¹⁵⁰

Desde que la apertura económica dio marcha, el PCC, fundado como un partido revolucionario producto de la alianza obrero-campesina, ha permitido el ingreso a sus filas de empresarios e intelectuales. En él se han aglutinado la elite política, la intelectual y la económica para convertir *"al país en 'una corporación masiva, que tiene como administración al Partido'..."*¹⁵¹.

La estructura interna del partido está encabezada por el Congreso Nacional, principal órgano decisorio del partido, que se encarga entre otras cosas de designar al Comité Central del partido quién elige a la Comisión Permanente, al Buró Político y al Secretario General -autoridad máxima del partido-. En la reunión que sostiene el Congreso cada cinco años se fijan dirigentes, y los

¹⁵⁰ www.cultura-china.com/chinaabc/05politico.htm#

¹⁵¹ Mireya Olivas. "El testigo silencioso". *Día Siete*. (Sección: cuarto de estudio, México, D.F.) Año 3, núm. 144, p. 26.

lineamientos políticos y económicos que delinearán las acciones gubernamentales.

El Comité Central cuenta con una extensa red de comités provinciales, de distrito, de condado y municipales, que a su vez tienen representaciones en minas, fábricas, pequeñas y grandes empresas y escuelas; estructura que le permite tener presencia en casi todos los rincones del país.

Ahora bien, a decir del gobierno chino, los otros partidos existentes además del PCC, los denominados 'partidos democráticos', no están -desde su punto de vista-, fuera del poder, ni son considerados de oposición, "*sino amigos del Partido Comunista...participantes del Poder.*"¹⁵²

Sin embargo, en el sentido estricto del término, estos partidos son solo agrupaciones que representan a sectores definidos de la sociedad -en el mejor de los casos-, y no agrupaciones políticas cuyo fin es luchar por el poder. Lo que es más, por ley, para existir deben alinearse al liderazgo del PCC, por lo que estos 'partidos' colaboran con él y participan en la política, sólo a través de consultas sobre asuntos considerados importantes por el PCC; si bien algunos de sus miembros son representantes en las asambleas populares, organismos y departamentos gubernamentales.

Estos ocho 'partidos' son:

- el *Comité Revolucionario del Guomindag*, con más de 60 mil miembros;
- la *Liga Democrática de China*, con más de 144 mil miembros de clase media y alta, identificados como intelectuales;
- la *Asociación de la Construcción Democrática de China*, con más de 78 mil miembros del sector económico y académico;
- la *Asociación China por la Democracia*, con más de 74 mil miembros, definidos como intelectuales del sector educativo, cultural, científico y editorial;
- el *Partido Democrático de Campesinos y Obreros de China*, como más de 74 mil miembros, intelectuales de los sectores médico, científico, tecnológico, cultural y educativo;
- *Zhi Gong Dang de China* con cerca de 18 mil miembros, algunos de los cuales son chinos que vivieron en el extranjero y regresaron al país, y sus familiares, así como expertos relacionados con el extranjero;
- la *Sociedad '3 de septiembre'* con más de 78 mil miembros, de los sectores científico, tecnológico, cultural, educativo y médico; y
- la *Liga para la Democracia y la Autonomía de Taiwán*, con más de mil ochocientos miembros originarios de Taiwán y chinos continentales¹⁵³.

iii. Las Organizaciones de masas

Aún cuando la ciudadanía tiene derechos políticos establecidos en la Constitución (capítulo II: Derechos y deberes fundamentales de los ciudadanos), como el derecho a elegir representantes y ser elegidos como tales, a la libre expresión, reunión, asociación, y a la crítica, proposición y supervisión del gobierno, su práctica es poco asequible para los ciudadanos.

¹⁵² www.cultura-china.com/chinaabc/05politico.htm#

¹⁵³ www.cultura-china.com/chinaabc/05politico.htm# 20 de enero de 2005.

De tal suerte que -tal como sucede con los 'partidos democráticos'- las organizaciones sociales o de masas –como las denomina el gobierno chino-, en términos generales, no son grupos de presión, sino organizaciones de masas consideradas por el gobierno organizaciones no gubernamentales –si aceptan su sumisión a la elite política- o grupos subversivos –si expresan puntos contrarios a ella-.

Durante la revolución cultural las organizaciones de masas que existían de este tipo, fueron disueltas, pero a raíz de la muerte de Mao Zedong se reorganizaron algunas de ellas. Las más importantes son¹⁵⁴:

1. La *Federación Nacional de Sindicatos de China*, máxima organización sindical con poco más de 89 millones de miembros¹⁵⁵ y 130 millones¹⁵⁶, está formada por 31 Federaciones sindicales en distintas provincias, 10 sindicatos industriales nacionales y dos sindicatos de empleados públicos del PCC y del Consejo de Estado¹⁵⁷. Por su tamaño y por encabezar a la clase trabajadora, la clase gobernante del país –según la ideología de la elite política- es una de las organizaciones de masas más importantes.

La filiación a cualquier sindicato –de acuerdo con la Ley de Sindicatos- está abierta a cualquier trabajador en empresas, instituciones y gobierno cuyo salario sea su mayor fuente de ingresos, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, ocupación, creencia religiosa o nivel educativo.

La Federación trabaja para proteger los derechos e intereses de los trabajadores a través de sus principales órganos (el Congreso Nacional de sindicatos y el Comité Ejecutivo); cuenta con una gran estructura, presente en todo el país con representaciones nacionales, municipales y locales¹⁵⁸; y su funcionamiento está garantizado por las contribuciones obligatorias de las empresas, instituciones y departamentos del gobierno que cuentan con personal sindicalizado (es obligatorio que contribuyan con el 2% mensual del total de la nómina de los trabajadores).

La educación y capacitación de los trabajadores constituye una tarea más de la Federación, para la cuál ha establecido escuelas técnicas y de capacitación, centros culturales, gimnasios y clubes; el objetivo es coadyuvar a promover el socialismo y el progreso cultural a través de la difusión de la educación ideológica, cultural y científica así como de la formación de hábitos de disciplina.

2. La *Confederación Nacional de Jóvenes de China*, fue fundada en 1920 como la Liga de la Juventud Socialista de China y obtuvo su actual nombre hacia 1925. Su máximo órgano es la Conferencia Representativa

¹⁵⁴ Existen otras organizaciones dedicadas a otros sectores como las Federaciones de los Círculos de Literatura y Arte, de chinos que regresaron del exterior a la República Popular de China y la de Personas Discapacitadas; así como Asociaciones de Periodistas, Escritores, o para la Ciencia y la Tecnología. www.chinaembassy.org/bceng/hxsx.htm 4 de enero de 2005.

¹⁵⁵ www.cultura-china.com/chinaabc/05politico.htm#

¹⁵⁶ www.china.org.cn/english/features/state_structure/65014.htm 4 de enero de 2005.

¹⁵⁷ www.china.org.cn/english/features/state_structure/65014.htm 4 de enero de 2005.

¹⁵⁸ A mediados del 2002, la Federación contaba con más de millón y medio de oficinas en todo el país (de las cuales 1.032 millones pertenecían a nuevas empresas) y un total de 130 millones de miembros. <http://china.org.cn/english/2002/Nov/48588.htm> 4 de enero de 2005.

Nacional y el Comité Central, y está formado por jóvenes de entre 15 y 25 años.

Entre sus principales actividades está promover el patriotismo y el estudio del Marxismo-Leninismo, el pensamiento de Mao Zedong, la Teoría de Deng Xiaoping y la economía socialista de mercado entre los jóvenes, además del aprendizaje de conocimientos generales, ciencia y tecnología. Además del énfasis que se otorga a los conocimientos, resalta la importancia que se da al desarrollo de actitudes de cooperación con gente de Taiwán, Hong Kong, y Macao, de participación en actividades sociales y el trabajo duro, como elementos que consolidan la estabilidad y la unidad en la sociedad china.

La Liga agrupa a todas las organizaciones juveniles de China, 48 organizaciones son miembros de ella, y más de mil individuos son miembros de su comité¹⁵⁹ y para finales del 2002, contaba con casi 70 millones de miembros¹⁶⁰. Entre las organizaciones afiliadas a ella, destaca la Liga de las Juventudes Comunistas de China, por ser el núcleo de la Confederación.¹⁶¹

3. La *Federación Nacional de Industriales y Comerciantes de China* es una organización popular y una cámara de comercio integrada por industriales y empresarios, bajo la guía del PCC.

A través de organizaciones y cámaras de comercio locales¹⁶², la Federación orienta sus actividades hacia la incorporación de los miembros del sector privado (individuos, grupos o corporativos) en la Federación, proporciona servicios de información, tecnológicos, jurídicos, contables, fiscales y capacitación a sus miembros. Asimismo, la Federación contribuye a que sus miembros se incorporen al socialismo 'con características chinas' o socialismo de mercado, siempre bajo la dirección y el esquema del PCC.

La Federación por sí misma tiene contactos con más de 100 cámaras de comercio, nacionales y regionales, en todo el mundo¹⁶³, y exhorta a los miembros a participar en eventos o exhibiciones sobre asuntos comerciales a nivel nacional e internacional, tanto como a reforzar sus relaciones de cooperación comercial y tecnológica con Hong Kong, Macao y Taiwán.

4. La *Federación Nacional de Mujeres de China*, que reúne a mujeres pertenecientes a sectores económicos, sociales y culturales diversos (atiende las necesidades de poco más de 600 millones de mujeres, casi el 50 por ciento de la población), tiene menor influencia en el sistema político que las organizaciones de masas mencionadas antes, pero es, de igual forma, un brazo del PCC.

¹⁵⁹ www.acyf.org.cn/e_about/intro.htm 4 de enero de 2005.

¹⁶⁰ La Liga también era responsable de las actividades de la organización de Jóvenes Pioneros Comunistas para niños de menos de 15 años; y durante la época de la Revolución Cultural fue inmovilizada. http://en.wikipedia.org/wiki/Communist_Youth_League 4 de enero de 2005.

¹⁶¹ También forman parte de ella: la Federación de Estudiantes de China, la Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes de China, la Asociación Cristiana de Hombres Jóvenes de China, la Asociación China de Científicos y Técnicos Jóvenes, la Asociación de Editores y Reporteros jóvenes, la Sociedad de Investigación de la Juventud China, la Federación de las Organizaciones de la Juventud (bajo el mandato directo del Comité del Partido Comunista), y las federaciones juveniles a nivel provincial, municipal, y de las regiones autónomas. www.chinaembassy.org.beeng/hxsx.htm 4 de enero de 2005.

¹⁶² Existen cerca de tres mil organizaciones locales en todo el territorio chino; y su membresía a finales del 2002 era de 1.64 millones de miembros. www.chinachamber.org.cn/English%20zy/introduction.htm 4 de enero de 2005.

¹⁶³ www.chinachamber.org.cn/English%20zy/introduction.htm 4 de enero de 2005

La Federación trabaja en la protección de los derechos e intereses políticos, laborales, económicos, de propiedad, culturales, educativos y personales (derechos familiares y especiales o relacionados a capacidades diferentes) de las mujeres de China¹⁶⁴ y en la promoción de la igualdad de género. Su principal órgano es la Conferencia de Mujeres Representantes, la cual se lleva acabo cada cinco años.

b. Interacción entre los miembros del sistema político: rol

El sistema político chino está dominado por la elite política en toda la expresión de la palabra -guardadas las proporciones con el sistema político estadounidense-, y controla todos los aspectos políticos del sistema y a todos sus miembros.

No obstante, para comprender las relaciones entre los actores como sistema, es menester definir la primacia de la orientación del rol de los miembros del sistema, bajo la premisa de que la motivación central de los actores de cualquier sistema político está definida por los intereses privados del actor y las funciones u obligaciones que el actor tiene con el sistema político.

Los intereses de la elite política china mueven, al PCC y al gobierno chino, a orientar sus relaciones en el sistema político bajo la consideración de que el resto de los actores son bienes o posesiones que pueden servir para incrementar su poder en el sistema. Con respecto a sus obligaciones o funciones en el sistema político, la elite se orienta hacia la colectividad a través de funciones que favorecen la capacidad del sistema de asignar valores autoritariamente. Para la elite, el resto de los actores colaboran con ella en el desempeño de sus funciones en el sistema, en el que juega un rol representativo y donde los resultados son en beneficio del sistema y no directamente para él. En consecuencia, ambas orientaciones, la particular y la colectiva, son orientaciones instrumentales.

A la orientación de las organizaciones de masas, subyace el interés de conservar el beneplácito de la elite hacia ellas. Por lo que orientan sus acciones, ubicando a la elite política -eje de toda posible acción- como fuente de recompensas, beneficios y como manantial de derechos a posesiones, que en determinado plazo significarán el incremento de su prestigio en el sistema, de ahí que se trate de una primacía de tipo expresivo.

Al mismo tiempo, la función de las organizaciones en el sistema político tiene una orientación expresiva pues: 1| están unidas por sentimientos de lealtad entre sus miembros; y 2| cumplen un rol representativo de varios sectores de la sociedad. Todo lo que obtienen es en beneficio del sistema y de la sociedad misma, la que otorga a las organizaciones un status de acuerdo con el beneficio que le significa.

El PCC como eje del sistema político chino, es el cerebro detrás del gobierno. La Asamblea Nacional Popular, el Consejo de Estado, los Tribunales y la

¹⁶⁴ www.chinaembassy.org.beeng/hxsx.htm 4 de enero de 2005.

Comisión Militar Central son los brazos del PCC en el mandato que establece para él la Constitución: bajo su dirección:

“todo el pueblo chino persistirá en la dictadura democrática popular, persistirá en el camino socialistas,...en la reforma y apertura, perfeccionará continuamente el sistema socialista, desarrollará la economía de mercado socialista, llevará en alto la democracia socialistas, fortalecerá el sistema legal socialista, aplicando la independencia y autodecisión luchará duramente y sin descanso, por la modernización de la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y la tecnología, y hará de China un país socialista poderoso, próspero, democrático y civilizado”¹⁶⁵.

En consecuencia, los actores que no forman parte de la elite política, como los 'partidos políticos', las organizaciones sociales y la ciudadanía misma, están sujetos al control de la elite por medio de estructuras bien institucionalizadas.

i. La elite política

El gobierno, junto con el PCC, se propuso desde finales del siglo XX *“convertir a China en la primera potencia del planeta en el siglo XXI”¹⁶⁶*. La teoría de la 'triple representación' formulada por el ex presidente Jiang Zemin en el años 2000, es el vínculo que busca la elite política para vincular al PCC con la sociedad.

Esta teoría, busca posicionar nuevamente al PCC como representante, ya no de las clases obrera y campesina, sino de 1| las modernas fuerzas productivas del país; 2| la cultura progresista; y 3| el pueblo chino¹⁶⁷. Es decir, *“incorporando a los nuevos estratos sociales que emergen como consecuencia de la evolución del socialismo”¹⁶⁸* chino, con el fin de garantizar la preeminencia del partido en la sociedad, pero sobre todo en el poder.

ii. El PCC: la Conferencia Política Consultiva Popular

En este esquema resalta una institución que forma parte del PCC: la *Conferencia Política Consultiva Popular* del PCC. Esta institución es un sistema de cooperación y consultas políticas que aglutina a aquellos actores políticos que, idealmente podrían competir con él por el poder: 'partidos políticos', organizaciones de masas, los diversos grupos étnicos minoritarios, personalidades de varios círculos sociales y representantes de Taiwán, Hong Kong y Macao.

Específicamente en el caso de los denominados 'partidos políticos democráticos' su participación como su existencia o denominación como partidos políticos es discordante dado que como dice Xulio Rios, cooperan con este *“sistema de coparticipación en el poder, renunciando a lo que en buena medida justificaría su propia existencia, la alternancia en el ejercicio democrático de la gestión estatal.”¹⁶⁹*

Las consultas se realizan a través de conferencias consultivas y foros bajo la dirección del PCC. El seguimiento se realiza a través de comités locales – existen más de 3 mil-, cada dos meses se llevan a cabo foros y el Comité

¹⁶⁵ www.cultura-china.com/chinaabc/05politico.htm#

¹⁶⁶ Olivas, *op. cit.*, p. 26.

¹⁶⁷ Varela Rita, *op. cit.*, p. 39.

¹⁶⁸ Xulio Rios. “Nuevos tiempos en la reforma china”. www.igadi.org/index.html 20 de enero de 2005.

¹⁶⁹ Xulio Rios. “El ceremonial parlamentario chino.” www.igadi.org/index.html 20 de enero de 2005.

Nacional realiza una reunión consultiva anual. El propósito de esta Conferencia no es incluir a los concurrentes en la toma de decisiones gubernamentales, sino sólo servir de ámbito de diálogo entre el PCC y el resto de los participantes.

Al día del presente documento, el Comité Nacional estaba compuesto por 34 unidades y miembros colectivos: el PCC, los 'partidos democráticos', organizaciones de masas, representantes de los campos de la ciencia, la tecnología, la cultura, el arte, la economía, las ciencias sociales, la agricultura, la educación, el periodismo, la medicina, la religión, además de representantes de las minorías étnicas y las regiones administrativas especiales.

iii. Las organizaciones de masas

A pesar de que los grupos de presión y la ciudadanía cuentan con sustento constitucional como actores políticos, el sistema político prácticamente no los tolera, los margina y persigue, si no se ciñen a los mecanismos e ideas dispuestos por la elite.

Todo tipo de grupo de presión (económico, público, de actitud e intergubernamental), para sobrevivir debe integrarse, al aparato del PCC o al gubernamental, so pena de ser considerado un grupo subversivo; como sucedió con el Partido Democrático de China -cuyos miembros fueron encarcelados-, o con el movimiento espiritual Falun Gong.

Varios han sido los miembros del propio PCC o del gobierno que han sido sujetos de cárcel o arresto domiciliario por disentir o proponer vías alternas a las delimitadas por la elite política. James A. Dorn señala el caso del ex Secretario General del PCC, quién sigue en arresto domiciliario por sugerir -durante el conflicto que culminó en la masacre de Tiananmen-, el diálogo antes que la fuerza¹⁷⁰.

Ahora bien, es cierto que la apertura económica ha significado la disolución del dominio de la política sobre todos los ámbitos de la vida, pero la ciudadanía aún no goza de libertades políticas, por lo que cada vez se presentan más manifestaciones públicas de descontento¹⁷¹.

En palabras de Wang Dan, uno de los manifestantes en la plaza de Tiananmen: *"la presión pública ha disminuido por el miedo...cualquier refuerzo de medidas arraiga la prerrogativa del establishment político -solo las políticas partidistas del partido"*¹⁷².

En este contexto es que las organizaciones de masas se sujetan a la guía del PCC, reciben financiamiento estatal y permiten que las autoridades centrales intervengan en la organización de las agrupaciones tanto como en la selección de sus dirigentes.

¹⁷⁰ www.elcato.org/dorm_tiananmensinreformas.html 20 de enero de 2005.

¹⁷¹ Fueron cerca de 58 mil muertos durante 2003, según un informe del Washington Post. Rios, Xulio. "¿La República Popular de China puede estallar?" www.igadi.org/index.html 11 de noviembre de 2004.

¹⁷² Wang Dan. "Tiananmen Now." (U.S.A). Vol. CXLIII, No. 23, 7 y 14 de junio de 2004. Pág 27.

La *Federación Nacional de Sindicatos de China*, fundada para salvaguardar los derechos económicos, políticos y culturales de los trabajadores, también lo fue, para cooptar, dirigir y adoctrinar a los trabajadores, para impulsar la revolución, construir el socialismo y, ahora, para promover las reformas económicas bajo la guía y el esquema del PCC. Sus actividades, son un elemento primordial para legitimar el gobierno y el liderazgo del PCC, al proporcionar servicios a la clase obrera, uno de los pilares de la revolución.

La *Liga de las Juventudes Comunistas de China*, tiene un vínculo intenso con el PCC: cumple un papel primordial en el sistema de reclutamiento del PCC. En términos generales, la Liga actúa como una escuela del PCC, ya que los jóvenes que quieren integrarse al partido al cumplir los 18 años, deben ingresar en la Liga, donde son adoctrinados, entrenados y preparados para servir como futuros miembros del PCC. Incluso su estructura emula la del partido (una Conferencia Representativa Nacional y un Comité Central).

La *Federación Nacional de Industriales y Comerciantes*, por su parte, colabora con el gobierno en el manejo de la economía privada de la República. Los miembros de la Federación Nacional de Industriales y Comerciantes vincula a la elite con el sector privado al participar en las consultas que el PCC o el gobierno realizan sobre temas económicos y políticos en todos los niveles de gobierno, e insta a sus miembros a trabajar sobre el entendido de que el fundamento del sistema económico chino es la propiedad pública, enmarcado en el pensamiento de 'un país, dos sistemas'.

La *Federación Nacional de Mujeres de China* vincula a las mujeres con el sistema político chino a través de sus órganos de participación y de la difusión de información sobre el socialismo y el trabajo del PCC y el gobierno, elementos que favorecen la imagen de la elite ante las mujeres, y a través de ellas, ante la sociedad china. A su vez, la Federación brinda a la elite una faz de respeto hacia los derechos de las mujeres a nivel nacional e internacional por medio del reconocimiento de sus derechos en la ley; en 1992, la Asamblea Nacional Popular aprobó la Ley de Protección de los Derechos y los Intereses de las Mujeres.

2.1.2 Subsistemas del medio ambiente nacional

a. Sistema cultural chino

A la República Popular de China la distingue la unión de varios y diversos grupos étnicos a través de lazos políticos, económicos y culturales producto de su propio pasado imperial¹⁷³. El Estado más poblado del mundo, alberga a 56 etnias, de las cuales, exclusivamente una de ellas -la etnia Han-, representa al 91.96%¹⁷⁴ del total de la población. Debido a esto y a pesar de que las 55 restantes se encuentran distribuidas en más de la mitad del territorio, es que se han denominado minorías étnicas.

¹⁷³ La antigua China se constituyó como imperio en el año 206 a.C. cuando la Dinastía Han expandió su dominio por el centro y el sureste asiático.

¹⁷⁴ www.fmprc.gov.cn/ 6 de febrero de 2005.

No obstante este variado elemento étnico, la República Popular de China "es un conglomerado de diferentes lenguajes, unido por una escritura común, una cultura común y una historia común"¹⁷⁵, donde el concepto de autoridad -a lo largo de toda su historia- y sus representantes han sido los agentes primordiales en la transmisión de la cultura de la tradición en la sociedad china.

En consecuencia, entre los miembros del sistema cultural chino contemporáneo están: el Estado, como el gran actor, el que regula, subordina, margina y manipula a otros actores en la socialización de la cultura, y la de la familia, que no escapa a esta fuerza estatal gravitacional, se conserva como núcleo de la sociedad y pilar del proceso de transmisión de la cultura de la tradición.

i. Instituciones relaciones: status-rol y rol orientación

La familia

En la República Popular de China desde tiempos remotos, la familia, más que el individuo, es núcleo y base de la sociedad -y hasta del gobierno.

Desde tiempos ancestrales, está presente en ella la tradición jerárquica y autoritaria tradicional china. La familia china esta encabezada por el padre o el hombre más anciano de la familia, su autoridad es absoluta y se le deben respeto y sumisión. Sin embargo, hoy es cada vez más común que la responsabilidad sea compartida por ambos padres, así como las labores de la casa y el sustento de la familia.

Es una costumbre que la mujer que se ha dado en matrimonio, debe conservar el apellido paterno, pero pasa a formar parte de la familia de su esposo -aun cuando hoy, la mayoría de las mujeres sigue frecuentando a su familia-, por lo que la continuidad del linaje familiar es a través del varón. De tal importancia es la descendencia para la familia china, que por siglos se ha valorado más al hombre que a la mujer, amén de que los hombres son responsables también de la manutención de sus padres en la vejez.

La sociedad china es muy apegada a sus tradiciones, por lo que procuran que conserven su cultura. Valores como el respeto a los antepasados y a los ancianos, el impulso a la juventud, el cuidado de la niñez y el apoyo de los hijos a los padres, son elementos que se inculcan y deben desarrollarse en el seno familiar por ser de gran importancia para convivir en sociedad.

Si bien hoy la familia china es en términos generales pequeña -debido a las políticas gubernamentales de planificación familiar-, en muchos lugares el concepto de familia abarca a dos o tres generaciones, por lo que los preceptos de lealtad y linaje son determinantes para conservar la unidad familiar. Incluso es costumbre contar con un templo familiar en el que se le guarda respeto a los antepasados.

En consecuencia, el status de la familia, como miembro del sistema cultural chino, está determinado por que sus acciones tienen como base una

¹⁷⁵ Ibid., Kissinger, p. 805.

orientación de tipo expresivo dado que la familia forma y mantiene vínculos de profunda lealtad y reciprocidad entre los individuos que la integran.

Sin embargo, con respecto a la orientación de sus relaciones con el resto de los miembros del sistema, el rol de la familia, está determinado por un lado, por una orientación de tipo moral, en lo que respecta al arreglo de sus intereses privados frente a los del sistema el general; es decir, la familia se vincula con la sociedad a través de criterios morales y sentimientos de solidaridad, al inculcar a sus miembros a buscar el bien colectivo.

Por el otro, el de la obligación de la familia para con la sociedad, ésta se orienta de manera expresiva, la realización de sus funciones es vista como favorable para la sociedad al tiempo que se trata de una obligación.

El Estado

En China, otros actores involucrados en el proceso de socialización de la cultura, como las instituciones educativas y religiosas, han estado siempre subordinadas al poder imperial o dictatorial, como el del actual gobierno comunista. El Estado actúa a través de ellas o prescinde de ellas para conseguir metas de tipo político, como la penetración de la ideología oficial en el individuo.

En términos general, se distinguen tres ámbitos en los cuales el Estado participa como agente socializador de la cultura: la familia, la educación y el entretenimiento y la religión.

1. En el ámbito familiar. A partir del triunfo de la revolución comunista en 1949, el gobierno central comenzó a elaborar leyes tendientes a equilibrar la situación de la mujer con respeto al hombre en el matrimonio -poniendo fin a la práctica del concubinato y la poligamia- y en ámbito laboral.

Tomó medidas de planificación familiar en respuesta al veloz crecimiento demográfico de la población y a favor del desarrollo económico y social del país. La base de esta política es por un lado matrimonios tardíos y un solo hijo por familia. La política de un solo hijo por pareja en zonas rurales y en regiones de minorías étnicas es flexible; en el campo está permitido tener un segundo hijo siempre que esperen varios años después de nacido el primero, mientras que en las regiones de minorías étnicas pueden tener dos o tres hijos, e incluso las etnias con poca población no están restringidas. Lo que es más, una de las sanciones para las parejas a las que no se tiene permitido tener más de un hijo consiste en privarlo de la educación gratuita que proporciona el Estado.

La política de matrimonios tardíos, bien acogida entre los jóvenes -principalmente, entre las mujeres, quienes ven en ella la posibilidad de aspirar a un modo de vida mejor- implica ciertas restricciones como la edad autorizada para contraer matrimonio -de 22 años para los hombres y de 20 años para las mujeres-, o el que a los estudiantes universitarios se les permite casarse sólo si han finalizado sus estudios.

2. En la educación. El PCC siempre consideró que la educación en la antigua China era uno de los lastres que impedía el desarrollo y el progreso del

país –cerca del 80% de la población era analfabeta¹⁷⁶, por lo que al triunfar la revolución uno de sus objetivos primarios fue elevar la calidad y el alcance de la educación. Además, el sistema educativo fue configurado para apoyar al sistema político como un gran medio de difusión y propaganda de las ideas comunistas¹⁷⁷.

La educación de la juventud, se decía, era muy larga y alejada de la realidad, por lo que la infraestructura educativa se construyó con base en un gran aparato escolar y en un inicio, tuvo mucha influencia de la pedagogía soviética, tendencia que fue muy criticada posteriormente y sustituida por la ideas de Mao Zedong.

Uno de las metas de la llamada Revolución Cultural fue revitalizar los valores revolucionarios en todas las generaciones chinas, a través de la educación. El nuevo fin de la educación era eliminar los contrastes entre campo-ciudad, trabajo manual-trabajo mental, y para ello, Mao Zedong determinó que también eran responsabilidad del ejército los asuntos culturales y educativos, denominando al ejército una ‘gran escuela’ para la nación.

La educación que proporciona el Estado de manera obligatoria y gratuita es de nueve años (seis años de educación primaria y tres de educación media), en los que se enseñan materias de educación elemental (chino, matemáticas, historia, geografía, etc.) y elementos de moral y política, así como se deportes y educación física -de gran peso en la formación escolar-.

Para completar la educación media, es necesario realizar un examen de admisión y elegir un programa de estudios científico o de humanidades. La admisión a este nivel depende en general del resultado de la prueba, pero puede también incluir una investigación del comportamiento social y carácter moral del aspirante.

La educación superior puede cursarse en las cientos de universidades que existen hoy en la República Popular de China, pero varían considerablemente en cuanto a la calidad de la educación; entre las mejores están la Universidad de Beijing y la de Fudan en Shanghai. Además, existen institutos técnicos profesionales, universidades profesionales de corto período y escuelas técnicas especializadas, cuya función es preparar a los estudiantes para ocupar los empleos en la primera etapa de la producción de bienes.

Si bien las modificaciones implicaron el rápido incremento del estudiantado, no fue sino hasta la reforma y apertura del régimen que la educación recibió un gran empuje, en el que se incluyó la creación de programas de educación a distancia, especial y para adultos. También el Estado se ha encargado de promover el surgimiento de centros docentes superiores principalmente de ciencias y tecnologías avanzadas, y tiene como meta aumentar el nivel de 100 importantes universidades durante el siglo XXI.

3. En el entretenimiento. La cultura china siempre ha dado un gran valor al fortalecimiento del cuerpo, por lo que al tomar el poder el régimen comunista asumió la tarea de promover el desarrollo de los deportes ‘de las masa populares’, comenzando por la gimnasia. A través de la Federación Nacional

¹⁷⁶ www.asianinfo.org/ 20 de enero de 2005.

¹⁷⁷ No hay que olvidar que a través de los sindicatos, sus centros culturales y clubes deportivos y de entretenimiento, también se educa a los trabajadores en la moral, la ideología, la cultura y la disciplina, aceptados por el Estado; y lo mismo a través de Confederación Nacional de Jóvenes de la República Popular de China.

de Deportes de China se produjo un programa de gimnasia por radio y sucesivos rutinas por edades (gimnasia para adultos, jóvenes y niños). Posteriormente, el Estado hizo obligatoria la realización de 10 minutos mínimos de gimnasia durante la jornada laboral y fijó normas de cultura física a nivel nacional.

Entrados los años 80, ya se habían realizado los Juegos Deportivos Nacionales de los Ancianos de la Nueva Gran Marcha y se habían fundado la Asociación de Deportes de los Ancianos y otras más de pesca, papalotes y botes de dragón.

Entre los últimos proyectos impulsados por el Estado en esta materia esta el de Fortalecimiento Físico de Todo el Pueblo, cuya meta es elevar la constitución física y la salud de los chinos, especialmente de los jóvenes. En el se exhorta a los chinos a realizar deporte por lo menos una vez al día y hacerse un examen médico una vez al año. Igualmente ha rescatado y promovido el desarrollo de deportes tradicionales de las minorías étnicas como la lucha cuerpo-cuerpo, el tiro con arco –típico de los mongoles-, la carrera de botes de dragón, el vuelo de papalotes y el boxeo taiji –lucha ancestral para el fortalecimiento físico en combinación con filosofía taoísta.

En 1995, la Asamblea Nacional Popular aprobó en 1995 la Ley de Deportes de la República Popular de China, en donde se afirma que el desarrollo de deportes es una tarea sagrada del Estado, lo cual nos da una idea de la importancia de este rubro para el pueblo y el régimen chinos.

Los deportes de competencia también son impulsados por el Estado. Prueba de ello es que desde la fundación de la República Popular de China el nivel de competencia de los deportistas chinos en los Juegos Olímpicos y en diversos campeonatos mundiales de diferentes disciplinas deportivas se ha elevado. Es más, la República Popular de China será sede de los Juegos Olímpicos de 2008, bajo la consigna 'Nueva Beijing, Grandiosas Olimpiadas'.

4. La religión. La República Popular de China es un país de enorme diversidad cultural y por tanto religiosa. Sin embargo, con el correr de los tiempos, tres han sido los sistemas de creencias que han destacado como sistemas religiosos: el confucianismo, el taoísmo y el budismo.

Pese a esto, el cambio de régimen en 1949, trajo consigo un Estado laico que ha establecido al marxismo como sistema único de creencias en el que están basados todos los aspectos de la vida en la república, por lo que se dio a la tarea de eliminar toda clase de religión organizada.

A pesar de que la Constitución de 1978 establece el derecho de todo ciudadano a practicar libremente una creencia religiosa -sin temor a ser discriminado, ni obligado a profesar alguna religión en particular-, desde la llegada de los comunistas al poder, aunque no se ha prohibido la filosofía tradicional china, sus preceptos si fueron sometidos a severas evaluaciones, críticas profundas y los servicios de los templos y los estudios de de ciertas filosofías –como la confuciana- fueron suspendidos, bajo el argumento de que sólo los preceptos filosóficos compatibles con la ideología materialista del marxismo eran útiles al proletariado¹⁷⁸.

¹⁷⁸ El budismo, tercera religión en el país, existe bajo una estricta regulación y supervisión gubernamental. El gobierno incluso convirtió muchos monasterios y templos en escuelas, dispensarios y organismos públicos.

La ley también especifica que el Estado no deberá usar ninguna religión en su beneficio y que ninguna religión deberá interferir con la administración, educación o impartición de la justicia, facultad única del Estado, ni estar controlada por 'fuerzas extranjeras', por lo que durante los primeros años del régimen comunista, misioneros católicos extranjeros fueron deportados y sustituidos por religiosos chinos, quienes participaban con el gobierno comunista. Como actor del sistema cultural chino, el Estado en palabras de Jonathan Mirsky, ha encarcelado:

"a los católicos leales a Roma, a los protestantes, a los budistas y a los musulmanes que se resisten a la supervisión de la Iglesia Patriótica del Partido, así como la opresión del Tíbet¹⁷⁹, y la cacería de millones de seguidores del Falun Gong¹⁸⁰...fuerzas externas que buscan derrocar al gobierno comunista..."¹⁸¹

Así, el Estado adquiere su status de poder en el sistema cultural chino debido a que la orientación de sus acciones es de tipo instrumental, con arreglo a fines. Es decir, su intervención en la transmisión y el mismo contenido de la cultura tiene como fin último, el poder. De ahí que, también la orientación del rol del Estado, tanto en el plano de su interés privado, como en el de la obligatoriedad de sus funciones en la sociedad tenga un carácter instrumental. En el primer caso, sus relaciones se organizan con y hacia el resto de los actores del sistema, considerándoles como posesiones para mantener e incrementar su poder; y en el segundo, su función dentro de la sociedad, es encontrar no sólo como una obligación sino como un beneficio para el conjunto de interacciones en el sistema.

ii. Instituciones culturales

Sistema de orientación cultural

A través de la historia, en el pueblo chino se percibe la práctica de dos tipos de sistema de creencias, por un lado están los sistemas idealistas, como el taoísmo, y por el otro, los de origen pragmático, como el marxismo. Contradictorios en esencia, en la cultura china ciertos conceptos pertenecientes a ambos tipos de pensamiento resultan ser universales y complementarios.

La sociedad china es una sociedad tradicionalmente jerarquizada, pero que al mismo tiempo inculca ideas igualitarias; una sociedad donde la práctica de diferentes formas de violencia es considerable, pero donde también se hace énfasis en la idea de armonía.

¹⁷⁹ Bajo el argumento de que los monjes lamas en el Tíbet acumulaban grandes extensiones territoriales, practicaban la usura y tenían tratos con las autoridades feudales para detentar el ejercicio del poder, y el afán de unificar a la República Popular de China todas sus provincias, el gobierno chino invadió a la nación independiente del Tíbet y lo convirtió en la Región Autónoma del Tíbet. Tras la invasión el gobierno comunista trató de eliminar la influencia budista en esta región.

¹⁸⁰ Falun Gong es un grupo que practica una antigua disciplina física y espiritual llamada Qi Gong. Su práctica era no solo tolerada por el gobierno, sino promovida por él desde su surgimiento. No obstante, el incremento de su popularidad consecuencia en cierta medida de la difícil situación social de la población rural que se refugia en la espiritualidad, ha vuelto a Falun Gong un enemigo más del régimen comunista.

¹⁸¹ Jonathan Mirsky. "En un país de Paranoicos." Día Siete. (Sección: reportaje: el otro mao, México, D.F.) Año 2, núm. 60, P. 42.

Ahora bien, para efectos de la descripción del sistema de creencias que orienta culturalmente a la sociedad china, por un lado están las creencias provenientes de la filosofía ancestral y por el otro, las creencias ideológicas de origen occidental de carácter científico, en contraste con las de filosóficas de tipo metafísico.

1. Creencias filosóficas. Las creencias filosóficas en la cultura china desde la antigüedad han estado fundamentadas en el respeto a las fuerzas y elementos de la naturaleza, el cielo y los antepasados; y más allá de su valor filosófico, son estimadas debido a su práctica como religiones. Las religiones más importantes en la República Popular de China son el Confucianismo, el Taoísmo y el Budismo, sin embargo, los preceptos filosóficos de todas tienden a mezclarse y complementarse de una interpretación a otra.

Confucianismo. La doctrina filosófica de Confucio y sus discípulos, rejuvenece y reintegra normas y costumbres antiguas sobre el individuo y la armonía social. El código ético confuciano ha funcionado en China como una religión y señala que la meta de todo individuo es convertirse en un sabio a partir del desarrollo de virtudes como la piedad filial, el respeto fraternal, la lealtad, la fidelidad, la sabiduría, el amor, la valentía, pero fundamentalmente del *Jen*: humanidad y benevolencia¹⁸²; virtudes que lo llevarán a alcanzar el Tao, principio absoluto y final del universo.

El camino para que el individuo desarrolle el *jen*, debe comenzar por cultivar su persona a través del aprendizaje, en el sistema educativo, a través de los maestros y de los libros –tres elementos muy respetados y cuidados por la cultura china-, que se complementan con la práctica –lo que diferencia a los individuos que son por naturaleza iguales-, la reflexión –sobre la honestidad y la sinceridad en las relaciones, y las instrucciones del maestro-, la meditación y el desarrollo de sus responsabilidades sociales a través del servicio y la participación en la comunidad.

El énfasis en lo social comienza con individuo y sociedad como elementos interdependientes y con la familia como puente y prototipo de organización social. Por esto, todo individuo cultivado adecuadamente regula y trae armonía a la familia; la familia armónica da al Estado orden social, y el Estado en orden trae como consecuencia la paz del mundo. Asimismo, el confucianismo subraya las obligaciones del individuo en sociedad sobre sus derechos, siendo la principal de ellas, la instrucción de su carácter. La sociedad lejos de ser solo un conjunto de individuos es para el confucianismo, un entramado de características individuales que penetran y determinan el desempeño social.

No obstante, que el confucianismo fue relegado por la ideología marxista, como base del Estado y guía de la sociedad, sus conceptos impregnaron al comunismo de un fuerte compromiso social moral. Hoy, como menciona Xulio Ríos: “La influencia cultural del confucianismo pesa aún...y actúa,...como un substrato inapelable que modela las conductas y las conciencias.”¹⁸³

¹⁸² El símbolo que en la escritura china representa a la palabra *Jen* representan tanto al individuo perfecto como a la sociedad perfecta, ambas metas que subyace a toda la filosofía china.

¹⁸³ Xulio Ríos. “El ceremonial chino”. www.igadi.org/ 20 de enero de 2005.

Taoísmo. Creencia filosófica atribuida al pensamiento de Lao-tsé, de esencia esencialmente metafísica, segunda religión en la República Popular de China, su práctica se concentra en un concepto primario: el Tao. El ideal de vida individual, de orden social y de tipo de gobierno, están moldeadas a partir del Tao: curso, principio, sustancia, modelo y origen de todo en el universo.

El Tao en esencia es eterno, absoluto, espontáneo, constante e incesante, en continuo cambio, siempre regresando al principio. En consecuencia, la vida ideal es aquella de tranquilidad, aquella en que el estado natural de las cosas toma libremente su curso. Para el taoísmo el individuo debe someterse a la pauta que subyace al Universo. No hacer nada forzado, artificial o no natural, sino obedecer espontáneamente los impulsos, la naturaleza propia de cada uno, ya que al sustraerse de doctrinas y conocimientos, se alcanza la unidad con el Tao.

Adicionalmente, la armonía entre las fuerzas dinámicas del universo el Ying y el Yang, a través del movimiento cíclico de los cinco elementos de la naturaleza (metal, madera, agua, fuego y tierra), equilibran el Tao al integrar al individuo y a la naturaleza como uno.

Budismo. Tercera religión en la República Popular de China y primera de origen extranjero de mayor arraigo en el país. Para el budismo, el universo está compuesto por cuatro esferas: la de los hechos, la del principio, la del principio y los hechos en armonía, y la de los hechos entrelazados y mutuamente identificados. Asimismo, cada elemento de la existencia está determinado por seis características (universalidad - especialidad, similitud-diferencia, integración-desintegración) que interrelacionadas, hacen del mundo una realidad en perfecta armonía.

Dos son las principales escuelas de budismo en la República Popular de China, el budismo Zen y la doctrina de la Tierra Pura. En el Budismo Zen, el camino hacia el descubrimiento del ser es la meditación, que libera al individuo de los elementos de la existencia y del proceso de pensamiento para que vea su propia naturaleza a través de la calma y la sabiduría de su mente. Así, sin las perturbaciones del mundo material, del egoísmo y sin hacer ningún esfuerzo deliberado, dejándose llevar por su mente llegará a ser un Buda.

La doctrina de la Tierra Pura hace énfasis en la fe y la devoción hacia el Buda de la Luz Infinita. La piedad y bondad sincera de los hombres tenía como recompensa renacer en el paraíso eterno de la Tierra Pura, si la gracia el poder del Buda así lo designa.

2. Creencias ideológicas.

Marxismo-leninismo. El marxismo es una teoría social, económica y política nacida del socialismo y el comunismo. Aunque muchos fueron los teóricos del socialismo, fue el pensamiento de Karl Marx el que adquirió mayor influencia en la China anterior a la revolución comunista.

El marxismo se centra en que el desarrollo del capitalismo es una etapa de la historia, caracterizada por modos de producción específicos que se corresponden con tipos de sistema de poder y una clase dirigente en conflicto con otra oprimida y una compleja estructura política, leyes e ideologías, que lo refuerzan.

Leninismo. Interpretación política que del marxismo hizo Lenin destaca el papel prioritario del partido revolucionario, en la toma y consolidación del

poder comunista por medio de la organización de la sociedad vía la socialización de la clase trabajadora en la conciencia, disciplina, organización y teoría marxista.

Lenin se empeñó en que un sólo partido debía controlar el poder, por lo que el partido centralizado guiaría al proletariado a superar la 'lucha económica contra el capitalismo', establecería la dictadura del proletariado, y gobernaría el Estado hasta que la transición al socialismo se llevara a cabo, de ahí que siempre se opuso al multipartidismo.

Pensamiento maoísta. El maoísmo no es una doctrina como tal sino que refiere a la adaptación que del marxismo y del leninismo hizo Mao Zedong -en su calidad líder-, a las circunstancias específicas de la República Popular de China. Sus ideas fueron recopiladas en el famoso *Libro Rojo*, manual sagrado del movimiento socialista, el cual fue repudiado por el régimen oficial tras la muerte de Mao.

El maoísmo se convirtió en ideología política después de la ruptura con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y se adoptaron y postularon nuevos principios revolucionarios.

Mao pretendió poner fin a las costumbres, hábitos y modos de pensar de la cultura antigua a través de lo que se denominó la revolución cultural, proceso de reculturalización de la sociedad en el marxismo, que al tiempo se convirtió en un movimiento represivo que sólo admitía como línea política correcta al marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao, y fomentaba manifestaciones, huelgas y 'purgas' -despidos de funcionarios, persecuciones, cárcel y ejecuciones sumarias- a quienes sostuvieran ideas diferentes, a los que designaba disidentes.

El maoísmo desarrolló el culto a su personalidad y la exaltación mesiánica de sus seguidores; depositó gran confianza en el poder de las masas para superar -guiadas por la línea política correcta- cualquier obstáculo económico o ideológico y puso un gran acento en la igualdad entre los miembros de la sociedad.

La proposición básica de la revolución cultural establecía que, era necesaria la movilización de las masas -principalmente de los jóvenes a través de las guardias rojas- contra el centralismo autoritario del sistema y así evitar la composición de una elite burocrática al interior del PCC.

Estructuras integrativas

El sistema cultural chino por su naturaleza tradicionalmente jerárquica y autoritaria como colectividad ha desarrollado a través de su historia normas que regulan y refuerzan estas características. Sean bajo el esquema de una autoridad imperial o bajo el régimen político comunista, los agentes culturales y la cultura en sí, reproducen dichas normas a través de los sistemas laboral, educativo, de las instituciones familiares y religiosas.

Los diversos sistemas de creencias de tipo religioso institucionalizan valores que regulan el comportamiento social y rigen los límites entre lo colectivo y lo privado, una delgada línea en la que individuo y sociedad son interdependientes y donde el adecuado desarrollo de uno implica la evolución del otro.

En la República Popular de China donde *"la educación fue moldeada a fin de apoyar un sistema político totalitario"*¹⁸⁴, el sistema educativo y las instituciones educativas dentro de los centros de trabajo, hacen lo suyo al internalizar en el individuo valores como la solidaridad y el trabajo en equipo en la búsqueda del bienestar colectivo.

La revolución cultural *"con el propósito de combatir las viejas ideas, cultura, hábitos y costumbres de las clases explotadoras, y de llevar al poder a las ideas y a la cultura proletarias"*¹⁸⁵ institucionalizó pautas regulativas que reforzaron las estructuras integrativas ya existentes. Todas las instituciones del aparato gubernamental y de las agencias del PCC, inmiscuidas en el sistema cultural refuerzan la integración de los actores culturales en el sistema.

iii. Elementos esenciales del sistema: prerequisites funcionales

Como se ha venido señalando a lo largo del trabajo, cuatro son los prerequisites que todo sistema social debe cumplir para ser considerado como tal, y que el sistema cultural también debe observar: satisfacer en un mínimo las necesidades del sistema; motivar a los actores y que acepten el sistema; tener elementos culturales para el mantenimiento del sistema; y contar con mecanismos de control.

A pesar de que varios son los sistemas de creencias que coexisten en la estructura social china, se complementan en tanto que el mismo sistema permite que todos cumplan con la necesidad de socializar la cultura indispensable para que los miembros del sistema sigan relacionados.

El arraigo de las creencias filosófico-religiosas ancestrales por un lado, y las condiciones sociales por el otro, fueron el caldo de cultivo ideal para que el pensamiento ideológico social-comunista fuera adoptado, aceptado y los individuos estuvieran motivados a reproducirlo en sucesivas generaciones.

La consecuencia de lo anterior es que el sistema cuenta con los recursos y las organizaciones culturales necesarias para mantener la estructura social que sostiene aquellos valores que unen a sus miembros.

Finalmente, el sistema cultural cuenta con diversos mecanismos de control de conductas desviadas impuestas por las creencias, desde el poder que emana de la autoridad patriarcal en la familia hasta el amplio margen de maniobra que el poder y las normas elaboradas por el régimen gubernamental le dan al Estado en todo los ámbitos de la cultura como las enérgicas medidas impuestas durante la revolución cultural o la campaña de difamación, arrestos, persecución y tortura contra el grupo religioso Falun Gong por considerarlo contra el régimen comunista y la sociedad china.

¹⁸⁴ Guevara, *op. cit.*, p. 55.

¹⁸⁵ *Loc. cit.*

b. Sistema Económico chino

El ancestral pueblo chino, adoptó el socialismo como sistema económico al triunfo de la revolución comunista de 1949, dejando atrás al sistema económico feudal que significó siglos de pobreza para la población.

Sin embargo, aún cuando hoy en la República Popular de China el poder lo detenta el PCC, el sistema económico ya no es el mismo. A finales de la década de 1970, el PCC decidió guiar a la República Popular de China de una economía centralmente planificada hacia un modelo económico, denominado por la elite, "economía socialista de mercado"; es decir, un tipo de sistema económico mixto, donde tanto el sector público (gobierno y empresas públicas) como el privado participan en los intercambios económicos.

i. Instituciones relacionales: status-rol y rol orientación

Todos y cada uno de los actores del sistema económico chino se orientan hacia la obtención de bienes y posesiones. Ese status que tienen en el sistema es producto de su interés privado, por lo que se trata de una orientación de tipo instrumental. Para la elite política –también económica-, esto significa conservar su status de poder en el sistema político a través del poder económico; para las empresas –pequeñas, medianas y grandes- este conjunto de interacciones económicas también representan la forma de obtener el poder económico –la ganancia-, al que antes no tenían acceso.

Los miembros del sistema económico tienen a su vez una orientación de rol con respecto al sistema económico nacional, también de carácter instrumental debido a que la interacción con el 'otro', significa para el actor una posesión en sí, que eventualmente, se traducirá en el poder económico que -de acuerdo con el esquema esbozado por la elite-, incrementará la posición política de la colectividad nacional en su totalidad.

Asimismo, la orientación de las obligaciones de los actores para con el sistema económico nacional es instrumental dado que, tanto la elite política (PCC y gobierno), como las empresas públicas y privadas, y las denominadas colectividades empresariales familiares orientan, sus funciones para favorecer al sistema económico, como una obligación que el sistema socialista les impone para con la nación o el gobierno.

El Estado¹⁸⁶

El Estado siempre ha jugado un papel primordial en el sistema económico chino, y hoy que busca insertarse en el sistema económico internacional a través de una serie de reformas económicas -primeramente de apertura comercial-, no es la excepción.

Durante el periodo de economía centralmente planificada el Estado era en gran medida el único actor en el sistema económico chino. Hoy, aún cuando el modelo económico que se ha optado por seguir, implica dejar que otros actores

¹⁸⁶ ¿Cuando se habla de gobierno y cuando de Estado? En el caso estadounidense, usé más el término Elite y menos gobierno. En el caso chino estoy discriminando entre el gobierno, que es solo el brazo administrativo del Partido Comunista, pero ¿ambos podrían ser referidos bajo el concepto de Estado?

se integren en la dinámica económica (empresas privadas nacionales y extranjeras, y los mismos individuos organizados en pequeñas colectividades), el Estado a través de la elite política sigue desempeñando el principal rol económico.

Fue en 1978, que el PCC decidió modernizar la economía socialista a través de lo que llamó las 'cuatro modernizaciones', reformas en los sectores agrícola, industrial, de la defensa nacional y de ciencia y tecnología, basadas en objetivos muy bien delineados por la elite. Así, en menos de un cuarto de siglo el PCC ha transformado el sistema económico chino, por medio de la gestión gubernamental.

Los objetivos bajo los cuales ha conducido la política económica el Estado chino, están basados en la estrategia de tres etapas delineadas por Deng Xiaoping¹⁸⁷ para construir el socialismo con características chinas y establecidas en diversas reuniones del Comité Central y del Congreso Nacional del PCC.

La primera etapa consistió en duplicar el Producto Nacional Bruto (PNB) de 1980 para finales de la década; y la segunda, en cuadruplicar el PNB para el año 2000; ambas metas fueron alcanzadas a tiempo e incluso antes, como la segunda etapa que fue alcanzada hacia 1995.

Para cumplir dichas metas, el gobierno ha promovido reformas tendientes a desarrollar diversos sectores y elementos de la economía teniendo como base la propiedad pública -bastión del régimen socialista-, políticas y medidas de regulación y control macroeconómicos, tanto como medidas para establecer un sistema nacional de mercados que integre a las zonas rurales con las urbanas y al mercado nacional con el internacional.

Entre las políticas establecidas destacan la transformación del régimen agrícola de producción colectiva al de responsabilidad por contrato; reformar el mercado de créditos, de manera que aumentaron el número de préstamos y descuentos, además de lograr establecer el mercado de acciones cuyas plataformas son las bolsas de valores de Shanghai y Shenzhen; establecer cinco zonas económicas especiales en la zona costera y abrir al exterior 14 ciudades también costeras; liberar de aranceles 15 zonas del interior del país y 85 zonas de desarrollo industrial con diferentes niveles tecnológicos¹⁸⁸.

Hasta antes de 1995, el Estado fijaba el precio de la gran mayoría de los artículos de consumo, orientaba el de otros y solo unos cuantos eran dirigidos por el mercado. Sin embargo, rumbo a la consecución de las metas dispuestas en el último plan quinquenal, el Estado ha liberado desde entonces más del 95% de los precios de los artículos de consumo y más del 80% del de los bienes de inversión¹⁸⁹.

¹⁸⁷ Al frente de la República Popular de China al fallecer Mao Zedong, fue presidente de la Comisión Militar Central del partido entre 1981 y 1989, y del Comité Permanente del Politburó del mismo entre 1982 y 1987.

¹⁸⁸ www.asianinfo.org/ 4 de enero de 2005.

¹⁸⁹ www.asianinfo.org/ 4 de enero de 2005.

En consecuencia, el papel del Estado chino va en el sentido de concretar a través de controles, políticas y medidas, el escenario dispuesto por el PCC para la economía de la República Popular de China. En 1996, a través del noveno plan quinquenal (1996-2000) no solo se hablaba de completar la segunda fase del plan estratégico sino de las perspectivas para el año 2010: duplicar el PNB del 2000 y contar con una economía de mercado socialista casi consumada, la cual deberá alcanzar la madurez antes del año 2020.

En servicio a las metas económicas establecidas, el Estado ha desarrollado de manera preferencial los sectores secundario (industrial) y terciario (comercio, transporte, finanzas, etc.) de la economía. En el comercio exterior -actividad monopolizada por el Estado-, se ha dado paso a la disminución de la administración y al establecimiento de una sistema de administración comercial a través de aranceles, tasas que regulan el intercambio de divisas, los créditos al comercio, entre otras medidas necesarias para incorporarse a las prácticas comerciales internacionales.

Por otro lado, las zonas de administración especial, constituyen áreas abiertas al comercio, la inversión y el intercambio tecnológico extranjeros, debido a que fueron creadas con un status que sólo les permite producir y exportar. En estas zonas, el Estado da trato preferencial a las empresas extranjeras, como disminución o exención de aranceles o rentas o la posibilidad de administrar organismos financieros como las bolsas de valores y desarrollar algunos de los servicios que se necesitan en dichas áreas.

Hasta hoy, las metas de crecimiento se han cumplido, sin embargo y aún cuando para el 2003, la República Popular de China fue la segunda economía más grande del mundo después de los Estados Unidos, la distribución del ingreso a lo largo y ancho del país sigue siendo muy desigual, y en términos de ingreso *per cápita*, es muy bajo.

El sector empresarial

En este camino a la economía de mercado socialista, el Estado entendió que era indispensable desarrollar una estructura industrial moderna con derecho a la propiedad privada, sin por ello dejar de manejar a través de empresas estatales algunos sectores de la economía. Así es como tres tipos de empresas conviven en el sistema económico chino.

1. Empresas privadas. Las nuevas políticas económicas permiten hoy día que un individuo o un grupo de ellos puedan ser dueños de empresas. Desde que comenzó la reforma en 1978 a la fecha, muchos han sido los avances para las empresas privadas de casi todos los rubros.

El sistema económico chino cuenta hoy con centros comerciales, mercados de artículos de segunda mano, sociedades de arrendamiento financiero y casas de subastas. Sin embargo, las empresas que más se han desarrollado son las dedicadas al almacenamiento y transporte modernos, las del ramo industrial automotriz, de auto-partes, microelectrónica, de telecomunicaciones, de electrodomésticos, farmacéutica, mecánica y eléctrica.

No obstante, las pequeñas empresas han aumentado su número siendo los principales negocios los restaurantes, las 'casas de té', los estudios

fotográficos, las sastrerías y los dedicados a reparación y mantenimiento de diversos aparatos electrónicos.

A finales de los años 90, el gobierno chino reportaba la existencia de poco más de 33 millones de empresas, de las cuales 325 mil en algún porcentaje o en su totalidad son extranjeras¹⁹⁰. Para el sistema su presencia está legitimada porque aportan una gran cantidad de capitales que el Estado aún no puede proveer a la economía e incorporan -al sistema y al país- tecnología y el *know-how* administrativo del que aún carece la República Popular de China. Al principio, estas empresas emprendieron manufacturas, y hoy se dedican al comercio, las finanzas, la consultoría y el arrendamiento de bienes inmuebles; y se han establecido en su mayoría en las zonas costeras de la República¹⁹¹.

2. Empresas públicas. Las políticas de reforma económica delineadas por el PCC contemplan la apertura de la economía a empresas privadas y la reducción del aparato gubernamental, pero no la desaparición del total de las empresas de propiedad estatal. Lo que significa que las políticas están encaminadas a la reestructuración de las empresas públicas deficitarias -como las del sector bancario-, para que continúen como parte del Estado o para que sean vendidas, dado que constituyen uno de los lastres de la economía.

Aún existen cerca de 150 mil empresas que dependen del Estado, a través de la Comisión de administración y supervisión de los bienes estatales. En los diferentes niveles de gobierno se manejan granjas estatales dedicadas a la experimentación, además de a la producción de cultivos comerciales.

El Estado ahora permite que las empresas estatales determinen -una vez que han cumplido con las metas de producción delimitadas por el gobierno-, la venta y las ganancias a obtener por los excedentes de producción. Grandes empresas, como la Corporación Nacional de Petróleo de China, la Corporación Química y de Petróleo de China (CNPC y CPCC, respectivamente, por sus siglas en inglés) y Dong Feng Motors, han acordado con los gobiernos locales que transferirán escuelas primarias y secundarias, servicios de seguridad y obligaciones con empleados y jubilados a su administración para hacerse más competitivas en el mercado¹⁹².

3. Colectividades empresariales familiares. Durante la primera fase de la reforma, el sistema de producción agrícola pasó de ser un trabajo desarrollado en comunas formadas por brigadas de producción al sistema de responsabilidad por contrato.

Este sistema consiste en comprometer a una familia a producir cierta cantidad de mercancía, por medio de un contrato con las autoridades locales. En él, se estipula que toda aquella mercancía excedente de la contratada por el gobierno, puede ser comercializada por la familia, en su beneficio. Hoy este esquema de producción se aplica también en las comunas pesqueras.

¹⁹⁰ www.asianinfo.org/ 4 de enero de 2005.

¹⁹¹ De las 500 empresas transnacionales más grandes del mundo, 300 han invertido en la República Popular de China según el sitio de internet www.asianinfo.org/ 4 de enero de 2005.

¹⁹² Xulio Rios. "¿China se olvida de sus obreros?" www.igadi.org/ 20 de enero de 2005 o febrero, 2005.

Sistema de orientación cultural

Las interacciones económicas en la República Popular de China están determinadas por varios sistemas de creencias: el confucianismo, el socialismo, el marxismo-leninismo, el pensamiento maoísta, y el marxismo neoliberal.

1. Confucianismo. La filosofía de Confucio como guía ética del individuo, en lo económico prioriza la reflexión sobre la honestidad con la que se realizan los negocios y la aplicación de una de las máximas confucianas 'no hagas a los otros lo que no te gustaría que te hiciera a ti', con el fin último de completar su desarrollo personal y llegar a ser un sabio a través de la integración del beneficio del individuo al de la sociedad. Así, desde el confucianismo el respeto y la cooperación son esenciales para que las relaciones económicas prosperen.

Como señala Xulio Ríos: "*La propiedad siempre tendrá aquí un dilatado fondo sentido social: 'Viendo las ganancias a obtener, piensa en la justicia'...*"¹⁹³ En relación con lo anterior es que hoy día el PCC difunde que la distribución del ingreso debe fundamentarse en el pensamiento de que "*a cada uno según su trabajo*"¹⁹⁴ teniendo en cuenta otro pensamiento de raíces confucionistas, que "*la eficacia es lo preferente y la justicia es la regla*".¹⁹⁵

2. Socialismo. El término socialismo, acuñado en los albores del siglo XIX, define al sistema económico y político en el que la propiedad de los medios de producción es colectiva, donde los sectores económicos están bajo el control estatal parcial o absoluto, las relaciones económicas están basadas en la cooperación, la ayuda mutua y la respuesta a las necesidades sociales a través de satisfactores y no de mercancías o de la ganancia. En consecuencia, la meta nodal del socialismo es establecer una sociedad comunista o sin clases.

3. Marxismo-Leninismo. El pensamiento marxista afirma que el capitalismo es solo una etapa de la historia, un proceso caracterizado por el enfrentamiento incesante de las clases sociales cuyos intereses son opuestos.

El capitalismo encubre la desigualdad entre capitalistas y trabajadores, porque los primeros se benefician del valor agregado producto del trabajo no remunerado al trabajador. La plusvalía genera entonces una clase con gran riqueza y con control sobre el desarrollo económico de la sociedad. En este proceso, el capitalismo terminaría por crear una gran clase de trabajadores – proletariado- opuesta a un puñado de dueños de los medios de producción - carentes de sentido sin la mano de obra y verdadera fuente de la riqueza-. El resultado: la sustitución de las sociedades capitalistas por sociedades comunistas, a través de la revolución del proletariado.

El PCC acogió la idea marxista de que el socialismo es parte de la transición del capitalismo al comunismo, y corresponde a la dictadura del proletariado. Así, desde su establecimiento, la misión del PCC fue eliminar la

¹⁹³ Xulio Ríos, "El ceremonial chino", op. cit.

¹⁹⁴ www.asianinfo.org/ 4 de enero de 2005.

¹⁹⁵ www.asianinfo.org/ 4 de enero de 2005.

explotación capitalista, encarnada por el imperialismo y la ocupación extranjera que durante siglos vivió el pueblo chino.

La revolución rusa -primera en el mundo que estableció el sistema económico socialista- y la doctrina leninista basada en la interpretación de las ideas marxista o bolchevismo, influyeron también en el PCC. La interpretación leninista del marxismo es de las más radicales; bajo ellas, Lenin defiende a las juntas obreras y campesinas -o soviets- como únicos mecanismos para satisfacer las aspiraciones y necesidades del proletariado, bajo el lema 'todo el poder para los *soviets*'.

4. El pensamiento de Mao Zedong. Con respecto a las relaciones económicas, Mao defendía el papel primordial del campesinado frente al de los obreros y confiaba en que, adecuadamente guiadas en masa, superarían cualquier obstáculo -incluyendo el económico-, cuya organización estaba sustentada en la masificación del trabajo. El maoísmo no coincidía en que el proletariado fuera la vanguardia de la revolución mundial, sino el campesinado, por lo que una de las tantas ideas maoístas llevadas a la práctica durante el movimiento denominado el Gran Salto se caracterizó por la colectivización de granjas y empresas de trabajo intensivo; medidas que no obstante tuvieron un efecto negativo en la economía.

Además, Mao encontraba que el conflicto internacional era producto, no del enfrentamiento entre la burguesía y el proletariado, sino entre los países subdesarrollados y los capitalistas, o entre el campo y la ciudad.

5. Marxismo neoliberal. Ahora bien, las ideas de Mao Zedong no tuvieron un efecto positivo en la economía y hacia la segunda mitad y las postrimerías del siglo XX, la elite política china adoptaba lo que se ha dado por denominar Marxismo Neoliberal. Esta nueva versión o interpretación del marxismo se orienta a priorizar la economía de mercado (Deng Xiaoping y teoría de la 'triple representación') como un factor clave para el desarrollo económico, dentro de los objetivos del socialismo, de la identidad china y con miras a establecer una sociedad comunista.

La Teoría de las triple representatividad, dentro de la corriente del Marxismo neoliberal, afirma que la República Popular de China aún está en la fase primaria del socialismo, y que deberá caminar con la serie de reformas que ha impuesto la elite -tendientes a establecer una economía de mercado socialista-, por alcanzar la meta: el comunismo.

Estructuras integrativas

El sistema económico chino cuenta con normas que regulan y refuerzan el comportamiento de los actores en las interacciones económicas. La actual Constitución señala claramente cual será el camino, quién tiene la autoridad sobre las decisiones económicas y bajo cual sistema de creencias deben manejarse las relaciones de intercambio económico:

"La República Popular de China es un Estado socialista de dictadura...popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero campesina;...durante un periodo prolongando en la etapa primaria del socialismo, la tarea fundamental del Estado radica en concentrar fuerzas para llevar a cabo la modernización socialista marchando por el camino socialista con peculiaridades chinas; guiado por el pensamiento de Marx, Lenin, Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaping, bajo la dirección del Partido Comunista de China

todo el pueblo chino persistirá...en la reforma y apertura, perfeccionará continuamente el sistema socialista, desarrollará la economía de mercado socialista..."¹⁹⁶

En este sentido, el PCC ha comenzado a adecuar la legislación a la situación económica china, a reconocer a la propiedad privada, a garantizar su seguridad (el Art. 13 señala que "*La propiedad privada legítima no puede ser violada*"¹⁹⁷) y a incorporar al sector empresarial y al sector medio al partido, para incentivar la inversión nacional y extranjera en el país.

De esta forma, la elite política engloba las funciones de institucionalización de pautas regulativas de lo público y lo privado, como los roles administrativo y representativo que coordinan las funciones colectivas benéficas para el sistema económico.

iii. Elementos esenciales del sistema: prerequisites funcionales

El primero de los cuatro prerequisites que debe satisfacer todo sistema social, el cumplimiento mínimo de las necesidades de los miembros del sistema a través de bienes o servicios como satisfactores de las necesidades humanas, en el sistema económico chino se lleva a cabo. Bien cierto es que el crecimiento económico de la República Popular de China ha sido uno de los mayores en el mundo y la estabilidad de este crecimiento es alta, sin embargo, cerca del 10% de la población está por debajo de la línea de pobreza¹⁹⁸ y el nivel de desigualdad económica se está haciendo cada vez mayor.

El segundo de los prerequisites, la motivación y aceptación del sistema por parte de los actores, se ha ido perfeccionado. Es indiscutible el hecho de que la gran mayoría de los chinos no gozan de los beneficios de la apertura económica, pero la elite ha motivado a los actores a participar dentro de los límites puestos por ella, bajo el entendido de que se trata de reformas económicas y acciones de apertura que llevarán a toda la nación al desarrollo y la prosperidad. Al mismo tiempo es un síntoma de libertad que hace pensar a muchos que el camino hacia la obtención de sus derechos políticos no está muy lejano.

Contar con recursos y organizaciones culturales suficientes y eficientes en el mantenimiento del sistema es un prerequisite que bajo una interpretación es aún una cuestión en transición. Los recursos se están creando y se incrementan a medida que se consolida la reforma económica; mientras que las organizaciones, creadas para funcionar en un sistema de planificación centralizada se adaptan lentamente al nuevo esquema de apertura. No obstante, se puede afirmar que el requisito en una proporción, se cumple.

Finalmente, contar con mecanismos de control de conductas desviadas, es el último prerequisite indispensable para hablar de un sistema, y se cumple a cabalidad en cierto sentido. Como señala Alejandro Ramos Esquivel, la

¹⁹⁶ www.cultura-china.com/chinaabc/05politico.htm#constitución

¹⁹⁷ www.elcato.org/dorm_tiananmensinreformas.html | 20 de enero de 2005.

¹⁹⁸ www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ch.html

liberalización económica china se lleva a cabo en los márgenes de un sistema político “*rígidamente centralizado y autoritario*”¹⁹⁹ que no permite manifestación en contrario y controla todos los ámbitos de la vida social.

¹⁹⁹ Ramos Esquivel, *op. cit.*, p. 45.

2.2 ELEMENTOS ESENCIALES DEL SISTEMA

2.2.1 Prerrequisitos funcionales

La reforma económica de 1978 ha traído consecuencias negativas para amplios sectores de la sociedad que implican ciertos desajustes para el sistema político chino. No obstante, el sistema mantiene en funcionamiento los prerrequisitos necesarios para seguir siendo considerado un sistema.

1. El sistema político chino aún satisface los requisitos mínimos de subsistencia de la población, si bien, las reformas económicas de apertura han mejorado las necesidades económicas exclusivamente de un sector de la población y polarizado el nivel de ingreso de la sociedad en general, haciendo que una gran parte de ella no viva los beneficios que la apertura económica prometía para todos.

2. Asimismo, aún cuando la población ha perdido la confianza en las autoridades en todos sus niveles -producto del fenómeno creciente de corrupción gubernamental y de la creciente desigualdad en la distribución de la riqueza generada a partir de la apertura económica-, las estructuras y roles políticos motivan a ciertos sectores de la población a aceptar al sistema, bajo la promesa de ingresar a las filas de la elite y disfrutar de los beneficios de pertenecer a ella, a través de su participación en las instituciones del PCC y del gobierno; o por miedo a los mecanismo de represión del Estado.

Empero, el sistema cumple cabalmente con dos prerrequisitos:

3. poseer recursos y organizaciones culturales para mantener el sistema (las instituciones directa o indirectamente del PCC, el sistema educativo, y la burocracia movilizacional); y

4. contar con mecanismos de control de conductas desviadas, en este caso, típicos de un sistema totalitario: desde la imposición de sanciones económicas, hasta la imposición de la ley marcial, pasando por el encarcelamiento, la tortura física y psicológica, el arresto domiciliario indefinido, el confinamiento en hospitales psiquiátricos, campos de trabajos forzados y la pena de muerte, a todo aquel que sea considerado en oposición o resistencia al régimen.

2.2.2 Variables esenciales

Dos elementos son esenciales para que el sistema político chino subsista: el sistema de creencias y el desempeño favorable del gobierno.

Por un lado, el sistema de creencias tradicionalmente autoritario reproduce y legitima el régimen totalitario que estableció el PCC, en todos los órdenes de la vida del pueblo chino. Lo que representa para el sistema político y la elite que lo encabeza, la posibilidad de continuar tomando, adoptando y ejecutando las políticas que considere necesarias para administrar el Estado bajo el esquema dictatorial.

Por el otro, que las acciones del gobierno en torno a mejorar el bienestar de la población lleguen a cumplirse dentro del esquema del socialismo es una variable indispensable también dado que el no hacerlo, ya ha creado niveles de insatisfacción y rencor que en el mediano plazo -tal vez- podrían incrementarse

y ser una seria fuente de tensión que ponga en riesgo la aceptación de la asignación autoritarias de valores por parte de la elite.

Es así como, ambas variables son esenciales para habilitar al sistema para que determine valores autoritariamente, con la absoluta aceptación de sus disposiciones por parte de la sociedad.

2.2.3 Procesos vitales

En la sociedad china, los medios para establecer la asignación autoritaria de valores invariablemente han estado ligados al uso excesivo de la violencia y la amenaza de su uso, partiendo desde la propia organización familiar.

De tal suerte que, el carácter despótico de los procesos políticos en el Estado chino, que encuentra su justificación en la cultura y que es perpetuado a través del proceso de socialización de la cultura, es un elemento vital en la existencia del sistema político. No obstante, no es el único.

La cultura china también exalta el alto valor de la colectividad social al vincularlo con el desarrollo del individuo. Factor que sin duda ha influido en la gran aceptación que el sistema comunista tuvo en la sociedad; y que hoy día pende de que la gestión gubernamental se apegue a los objetivos del socialismo que tanto convencieron a la sociedad china y que en gran medida encaja con el rasgo colectivo de su cultura.

Sin ellos, el sistema político carecería, de la legitimidad para establecer la asignación autoritaria de valores y del elemento que cohesionaba a la sociedad en torno a un objetivo común como nación, y que de paso, simpatiza con las causas y los medios del socialismo.

2.3 ASPECTOS POLÍTICOS DEL SISTEMA

2.3.1 Cultura política

a. Actitudes

A partir de la historia y la cultura del pueblo chino, es que los miembros del sistema político chino desarrollan actitudes en dos sentidos.

La mayor parte de los miembros del sistema manifiestan actitudes de 'Sujeto-participante' producto del carácter fuertemente jerárquico y autoritario del sistema, que controla y limita las oportunidades de participación de los miembros en los procesos políticos.

En consecuencia, su orientación hacia los objetos políticos (estructuras y roles políticos, miembros del sistema, políticas y temas políticos) es de tipo afectivo; es decir, en términos generales, se orientan a partir de sentimientos de rechazo, miedo e impotencia producto del carácter autoritario y represivo del régimen.

El resto de los miembros del sistema son una elite política reducida representada por el PCC, cuyos miembros asumen actitudes de 'Participante'; toma parte ampliamente del proceso de asignación autoritaria de valores al controlar casi en su totalidad los canales, la articulación de demandas (grupos de interés/presión y partidos políticos) y los procesos de toma de decisiones.

En este caso, juicios y opiniones en combinación con información y sentimientos particulares, orientan la actitud de la elite política ante los objetos políticos.

b. Proceso de socialización

En una sociedad en la que tradicionalmente se ha legitimado que el gobierno ejerza amplios poderes para intervenir en todo los aspectos de la vida, como la china, el Estado controla el proceso de socialización política.

i. Agentes

El Estado chino está involucrado directamente con las agencias responsables de la adopción y reforzamiento de las concepciones sobre los objetos políticos y ha desarrollado instituciones para ello.

Estructura partidista

La estructura partidista como agente en el proceso de socialización política envuelve a las oficinas del PCC nacionales y locales y a grupos de referencia como las organizaciones juveniles y sectoriales bajo su patrocinio, las sedes del partido en centros de trabajo y asociaciones profesionales y las organizaciones educativas y culturales que en ellas establece, que tienen como fin inculcar, limitar o suprimir valores, creencias, puntos de vista, actitudes, aspiraciones y orientaciones específicos sobre lo político y sobre la misión que cada individuo y grupo tienen para con el sistema político.

Medios masivos de comunicación

La ideología del marxismo-leninismo es inculcada a través de estas agencias fuertemente centralizadas para minar la influencia de las instituciones religiosas y de los grupos étnicos minoritarios. Además, el sistema político ha sumado a su ejército de agentes de socialización política, el monopolio que practica sobre los medios masivos de comunicación, y el sistema educativo.

Los medios de comunicación chinos más que proveer información sobre eventos y asuntos de interés para la sociedad china, son controlados y usados por el Estado para moldear y apoyar las creencias políticas que mantienen al régimen. La radio fue el primer medio que recibió apoyo para comunicar las políticas del régimen, se colocaron altavoces en los campos comunitarios y los lugares de trabajo y posteriormente se creó la Cadena Central Popular de Televisión (CCPT). Se publican 39 periódicos diarios, de los cuales el más importante es el Diario Popular, bajo el control directo del Comité Central del PCC y que tiene bajo su administración un sitio de Internet llamado Qiangguo.

Estructura educativa

La estructura educativa, ha sido un instrumento muy poderoso en el proceso de socialización política, contribuye a que la sociedad esté más conciente del impacto de las acciones políticas en su vida y exija más información sobre los procesos políticos. Empero, en el sistema político chino el sistema educativo se limita a describir que su función es consolidar la revolución socialista a través de la política.

Ya en los albores de la revolución cultural, el Estado señalaba que entre los principios de la educación socialista están la formación de "*revolucionarios de sólida conciencia ideológica*"²⁰⁰, suprimir el pensamiento mítico, los valores de la sociedad de consumo, y proporcionar bases para el pensamiento racional y científico a partir del materialismo histórico. Principios que evitan ahondar en rasgos de participación real de la sociedad en la política y la constriñen a la formación ideológica.

ii. Tipo de socialización

Las características del proceso de socialización en la República Popular de China muestran que la socialización política es claramente de tipo manifiesta, dada la forma tan franca en el sistema político comunica e inculca a la sociedad valores, sentimientos e información, sobre las reglas, el proceso de asignación autoritaria de valores y los objetos políticos en general.

Sin embargo, es preciso mencionar que incluso las filosofías ancestrales que se comunican al interior de las familias refuerzan de forma latente el papel preponderante del Estado como eje de la vida política de la sociedad al exigir el respeto a las autoridades a partir de la jerarquía y que es ejercida de forma centralizada.

iii. Nivel de confianza

Los miembros del sistema político chino en general ven a la política como un proceso discordante, hostil y que causa desconfianza.

²⁰⁰ Guevara, *op. cit.*, p. 56

En años recientes, cientos de casos sobre corrupción a nivel local y nacional se han hecho públicos y sólo muestran que los altos oficiales del partido difícilmente son sancionados y que ni las instituciones judiciales ni las normas constitucionales ofrecen recursos a los afectados para emprender acciones legales fructuosas.

Durante la epidemia del SARS, los medios de comunicación masivos manipularon la información y sirvieron al Estado para minimizar el número de casos y la gravedad de la epidemia; y en el 2002, el principal diario de la República Popular de China, el Diario Popular, fue usado por el gobierno para desacreditar al culto Falun Gong publicando que *"la naturaleza del culto es anti-humanidad, anti-ciencia y anti-sociedad"*²⁰¹ y que dicho culto atacó e interrumpió la señal del satélite chino Sinosat en contra del *"orden internacional, la moralidad social y la civilización"*²⁰², acusaciones que Falun Gong rechazó y atribuyó a la campaña de represión que ha sufrido el culto desde hace unos años.

De este modo, los graves casos de corrupción oficial, las discrepancias entre lo establecido en la constitución y lo que sucede al momento de su aplicación en materia de la libertad de expresión y asociación, y la poca credibilidad en la información oficial y los medios de comunicación, generan desconfianza y desencanto de la política.

iv. Nivel de civilidad

Bajo un régimen centralizado y autoritario, la existencia de normas más o menos formales para resolver los desacuerdos de índole política grosso modo son innecesarios.

Por un lado, el excesivo control, el miedo, la represión, y sumisión introyectada durante generaciones limita casi hasta la nulidad, la existencia de cualquier tipo de oposición. Por el otro, la misma presión genera focos de desacuerdo que en cuanto surgen o son detectados son descalificados y perseguidos hasta ser anulados o por lo menos, neutralizados.

Ahora bien, al interior del PCC, de sus satélites y del gobierno, los desacuerdos suelen dirimirse principalmente con base en los dictados ideológicos y posteriormente a partir del autoritarismo. El poder y no el consenso dan la razón o la quitan, amén del disfraz de los procedimientos asambleísticos que privan en los procesos políticos chinos.

v. Continuidad vs. discontinuidad

El pueblo chino ha sido objeto de guerras civiles, sucesivas invasiones y colonizaciones por parte de diferentes países y potencias extranjeras. No obstante, a diferencia de otros pueblos, ha conservado su escritura, su idioma, su cultura y su forma de pensar aún a pesar del violento contacto con otras culturas en circunstancias de debilidad o subordinación de su gobierno y su pueblo.

²⁰¹ www.chinaembassy-org.be/ Falun Gong's antihumanity.

²⁰² Loc. cit.

Durante siglos vivió bajo autoridades imperiales, para luego quedar bajo el dominio de potencias extranjeras; ambas situaciones que marcaron los sentimientos que tiene la población sobre la política. Sin embargo, el triunfo de la propia revolución de 1949, producto del apoyo que las masas dieron al PCC contra la explotación que por tanto años había sufrido, culminó con el surgimiento de un nuevo poder central.

El mantenimiento de patrones culturales y el tipo de organización política que la sociedad china ha mantenido durante siglos revelan la existencia de continuidad en el sistema político, debido a que la interacción de los miembros del sistema, está determinada por las orientaciones hacia objetos políticos a partir del sistema de creencias culturales y las estructuras, funciones y roles organizados en un sistema de gobierno.

c. Rol del sistema político

Al conquistar el poder la revolución comunista, el sistema político chino asume el rol de llevar a cabo la asignación autoritaria de valores y mantener el patrón de comportamiento que ha tenido a través de un régimen que creara y consolidara una sociedad socialista en la República Popular de China, que bajo la dictadura del proletariado suprimiría el sistema de opresión producto de la lucha de clases.

Aunque el sistema es visto con desconfianza por la mayoría, la elite política que se ve beneficiada por el sistema, ha creado toda una estructura que coadyuva al mantenimiento de las relaciones políticas tal cual han funcionado por siglos. Las modificaciones a las políticas y estructura económicas para contrarrestar el bajo nivel de desarrollo de la población, son medidas para disminuir –y apaciguar- el descontento popular con el fin último de mantener al PCC en el poder. Así, tanto se contienen las exigencias populares como se mantiene el poder centralizado del sistema político.

d. Proceso de secularización

El sistema político chino aunque sistema político moderno, tiene un nivel de secularización bajo producto del inacabado proceso de transición de sociedad tradicional a sociedad moderna.

Por un lado, ha desarrollado infraestructura política especializada -existen partidos políticos, grupos de interés y medios de comunicación-, pero la autonomía y diferenciación de dichas estructuras - directamente vinculadas en su origen, funcionamiento y existencia con el Estado- es también baja; y la sociedad de la República Popular de China presenta elementos tradicionales en lo referente a la orientación de sus miembros hacia la política. Los patrones que orientan al actor hacia los objetos políticos son rígidos, difusos y ponen el acento en atributos relativos.

Por el otro, es evidente que se ha dado cierta especialización en la infraestructura política al convertir a partidos, grupos y medios de comunicación en una ramificación de la burocracia con posibilidad de movilizar el apoyo y la

aceptación de la sociedad hacia los programas que la elite pone a su alcance, en lugar de funcionar como canales generadores de demandas.

Al mismo tiempo, el PCC ha comenzado a modernizar su composición, que ha pasado de estar abierta solo a la alianza obrero-campesina, a incluir en sus filas a empresarios, académicos y técnicos especialistas; y ha definido nuevas reglas para formar parte del Politburó: *"nadie mayor de setenta años...nadie más de dos mandatos consecutivos, consenso para la elección de los dirigentes principales"*²⁰³; reglas que poco a poco buscan quebrantar el papel dominante del Partido.

e. Cultura política china

La cultura política de la sociedad china siempre ha tenido un tinte autoritario, del feudalismo al imperialismo el patrón de subordinación siempre tuvo como eje una autoridad central, por lo que el régimen resultado de la revolución de 1949 no fue la excepción. A partir de la llegada del PCC al poder, éste implantó la dictadura del proletariado bajo el principio de una democracia centralizada que reproduce en la práctica, un régimen totalitario.

El origen de este tipo de régimen reside en los movimientos de la izquierda política radical, que busca alcanzar la igualdad de los individuos a partir de un régimen autoritario que someta los intereses particulares a los colectivos. Este tipo de movimientos se apoderan del poder por medio de la violencia –en el caso chino fue por medio de una revolución- y lo conservan a través de la represión.

Al constituirse en regímenes pretenden instaurar un monopolio absoluto sobre la sociedad sin oposición alguna; arrastran a la población a adherirse activa e incondicionalmente a su ideal de sociedad; transforman a las clases en masas, colman a las fuerzas militares y policíacas de poder para controlar a la sociedad y practican una política exterior cuyo objetivo es llevar su ideología a todo el mundo.

La exaltación de la figura del líder, el monopolio de la ideología, el control de todos los medios de poder y de persuasión, y un amplio sistema de control, contención y represión política son elementos inherentes a este tipo de organización política.

El régimen se encarga de mantener un estricto control sobre la vida política, para lo cual anula la autonomía de la infraestructura política y la transforma en estructura de movilización, sustituyendo el sistema de partidos por una dictadura de partido único que basa su poder en el movimiento de masas, suprimiendo los mecanismos de alternancia política y prohibiendo toda actividades políticas organizadas ajenas a su control, provocando en los individuos orientaciones de 'Sujeto-participante'.

²⁰³ Xulio Rios, "Hu Jintao y la nueva institucionalidad china." www.igadi.org/ 20 de enero de 2005.

f. Cultura política ideológica

Como toda sociedad que transita de una cultura política tradicional a una secularizada, la cultura política del sistema político chino está fuertemente empapada de un carácter ideológico.

La concepción de la política, como un sistema holístico que debe responder a un sistema de creencias en la guía, tanto de la conducta individual como de la social, universal a todos los sistemas filosóficos chinos, facilitó el camino para que al llegar al poder, el PCC estableciera al marxismo como sistema ideológico único y al socialismo como meta. Amén de que a principios del siglo XX comenzó un periodo de occidentalización de la filosofía china, del que salió triunfante el marxismo, por encima de otras doctrinas de carácter pragmático.

El socialismo pertenece a la tendencia política de izquierda radical o extrema izquierda, cuyo objetivo es luchar por la igualdad de los individuos y de las naciones a través de métodos autoritarios, entre ellos el comunismo.

Igualmente son rasgos comunes en las ideologías de extrema izquierda, el que sus códigos ideológicos sean considerados absolutamente incompatibles con sistema de creencia alguno y la entrega casi religiosa que incitan en sus partidarios; ambos elementos que tienden a desarrollar ingredientes de intolerancia y represión en la sociedad.

Como doctrina, el objetivo del socialismo es lograr la libertad e igualdad verdaderas entre los hombres y las naciones, por medio del establecimiento de una sociedad comunista o sin clases, y aunque hoy día parece contrapuesto al liberalismo, en un principio ambas compartían la idea de la lucha por el progreso de la humanidad.

Ahora bien, el comunismo, como ideología de carácter político y expresión de la izquierda radical, tiene como pretensión principal, la consumación de una sociedad en la que la propiedad de los bienes sea colectiva y donde la distribución del trabajo y los beneficios de él, sea equitativa y en función de las necesidades.

El derrumbe del capitalismo culminaría con la revolución política del proletariado contra la clase dominante. De acuerdo con esta suposición, el establecimiento de la dictadura del proletariado como gobierno sería transitorio dado que tampoco sería necesario un Estado-gobierno –instrumentos de dominación de la clase capitalista dominante- en el socialismo.

Hoy en día, en la República Popular de China, el sistema económico sigue el modelo de economía de mercado socialista, concepto alejado de la ortodoxia marxista. Sin embargo, en las relaciones políticas y en gran parte de las conductas sociales, continúan siguiendo el patrón comunista que exalta el Estado socialista de dictadura democrática popular y exige a la sociedad solidaridad, la lucha por el bien común y la sumisión de todas las actividades a la obtención de los fines del socialismo, por medios autoritarios.

A grandes rasgos existen tres variables que son válidas para conocer el desarrollo político de cualquier sistema político: el grado de diferenciación estructural, de secularización cultural y la expansión de las capacidades del sistema²⁰⁴.

Hasta este punto del trabajo es posible reconocer que el nivel de diferenciación estructural del sistema político chino es bajo, debido a que los roles y estructuras políticas están en manos del PCC directa e indirectamente - elemento que indica a su vez, la nula autonomía de la infraestructura política, que se encuentran jerárquicamente controlada-; y que el nivel de secularización también es bajo porque tanto la cultura política (miembros con actitud 'Sujeto-participante', análisis racional sujeto a una ideología dominante) como el proceso de socialización muestran que la cultura y su transmisión no han evolucionado hacia patrones u orientaciones modernas, sino que conservan rasgos tradicionales.

Sin embargo, es necesario sondear sobre el desarrollo de las capacidades del sistema al enfrentar problemas que lo confrontan con su propia desaparición o la decadencia de su poder: el de la construcción del Estado, el de la construcción de la nación, el de la participación y el de la distribución.

a. El problema de la construcción del Estado

El problema de la construcción del Estado en la actual República Popular de China, se ha librado en diversos campos de batalla. La organización social autónoma de los clanes en la sociedad, por un lado, y por otro, la gran diversidad étnica, fueron en el proceso de construcción del Estado, los primeros inconvenientes.

Durante siglos, el pueblo chino vivió organizado en grandes unidades familiares o clanes, que bajo el dominio del poder imperial, representaron un primer obstáculo para hacer del imperio una entidad realmente cohesionada; inconvenientes que encarnan el problema de la integración y el control de la nación, para el cual el sistema político debe poner en práctica dos tipos de capacidades: la regulativa y la extractiva.

Las estructuras y roles políticos de entonces, pusieron a su servicio las características propias de la organización social: la organización jerárquica, con la figura de la autoridad paterna en la cúspide de la organización estatal y el carácter totalitario de su poder. En consecuencia, todos los tipos de gobierno bajo los cuales ha vivido la sociedad china (el clan, la autoridad imperial, la invasión colonial y el régimen totalitario del PCC), adoptan -o nacen- con estos elementos.

La élite política china desarrolló entonces, capacidades regulativas típicas de un sistema totalitario en el proceso de conformación del Estado. Optaron por crear estructuras y roles fuertemente controlados, que reprodujeran la organización familiar y social; y resolvieron el problema de la heterogeneidad

²⁰⁴ Almond, *op. cit.*, p. 62.

cultural derivada del gran número de grupos étnicos, al entrelazar a todas las etnias vía la práctica del confucianismo y bajo el dominio de la lengua y la cultura de la etnia Han.

La historia del pueblo chino muestra que, el uso de la fuerza ha sido legitimado por la sociedad para integrarla y regularla en algún tipo de organización política. Durante las invasiones extranjeras, el rencor y la impotencia contra el invasor fueron explotados para unir al pueblo chino en una sola voz. El mismo PCC, que si bien, no unió al pueblo contra potencias extranjeras imperiales, si lo hizo contra el dominio capitalista de la clase burguesa a través de la revolución y estableció la actual República Popular de China.

Se puede señalar que el sistema político chino -en términos generales- ha utilizado siempre los mismos mecanismos tanto para integrar y controlar a la sociedad como para extraer los recursos que le permitan funcionar. Es más, la elite política comunista, extendió los mecanismos de extracción de los gobiernos anteriores al hacer de la tenencia de los medios de producción y de los bienes, objeto de la propiedad colectiva, así como de los recursos humanos, elementos siempre al servicio de la revolución.

Así, recursos materiales y humanos, fueron puestos al servicio de la revolución comunista encabezada por una elite intelectual, so pena de buscar un gobierno democrático por y para la gente.

La elite centralizó la autoridad para garantizar un mayor control de los recursos materiales y humanos -que eventualmente significarían apoyo para otras actividades estatales-, maximizó el poder de la burocracia, las agrupaciones militares y policiales, y transformó y uso a la infraestructura política en burocracia movilizacional -instituciones vistas con desconfianza, miedo y odio por la sociedad china-, porque para lograr el objetivo del comunismo -una sociedad socialista-, y resolver el problema de la construcción del Estado, se requiere que éste, esté fortalecido, que ponga fin a la existencia de clases, proteja los intereses del proletariado y defienda a la nación de potencias capitalista con técnicas como el movimiento en masas y el establecimiento del Estado dictatorial, todas las anteriores características de la expansión de las capacidades regulativa y extractiva.

En el plano internacional, el desarrollo de las capacidades extractiva y regulativa es considerablemente diferente. Gracias a la apertura económica hoy, el sistema político chino extrae una gran cantidad de recursos del sistema internacional vía el comercio exterior²⁰⁵ y la inversión de capital extranjero en el país.²⁰⁶ Sin embargo, la penetración del sistema político chino en el sistema político internacional -indicio del desarrollo de la capacidad regulativa internacional- es mucho más modesta y se limita a su zona geográfica, porque

²⁰⁵ En un plazo de 14 años, las exportaciones crecieron ocho veces, lo que significó un total de 380 mil mmd. al año. Fuente: Isabel Turrent. "El secreto del dragón". *Letras Libres*. (México, D.F.), Febrero de 2005, Año VII, Núm. 74, P. 19.

²⁰⁶ Grandes, medianas y pequeñas empresas se han mudado a la República Popular de China. Empresas taiwanesas dedicadas a la producción de bienes electrónicos, se han establecido en la República Popular de China, de las cuales el 56% son grandes empresas, el 63% medianas y el 73% pequeñas. *Loc. Cit.*

de momento, las prioridades del sistema político chino en el sistema internacional están enfocadas al aspecto económico; su interés e influencia están dirigidos a la consolidación de ventajas comerciales.

b. El problema de la construcción de la nación

El carácter multiétnico de la nación china, durante el periodo de formación del Estado chino constituyó un problema, al que se aunaba –como ya se ha mencionado- la organización en clanes de la sociedad.

En consecuencia, construir una identidad y lealtad en el seno de una sociedad con tales características supuso la difusión de elementos culturales que sirvieran de punto de unión entre los diversos grupos étnicos y que a su vez, inculcaran en ellos un verdadero compromiso con la colectividad basado en un sentimiento de nación. Entre estos elementos están el idioma, la filosofía y el fuerte resentimiento contra los agresores y opresores del pueblo chino – extranjeros y nacionales-; todos símbolos basados en la exaltación de las características de la cultura china frente a la otredad invasora.

Así, durante las diversas ocupaciones que sufrió el imperio chino – de entidades culturales muy diferentes a la china-, fue el resentimiento, el coraje y la lucha contra la dominación, lo que estimuló al pueblo a conservar las particularidades de su cultura; conservaron su lenguaje y su escritura, tanto como adaptaron las ideas del mundo moderno a su cultura, incluyendo las teorías occidentales del siglo XX, como el marxismo.

La filosofía de Confucio y su persona en sí, también sirvieron de elemento unificador, al establecer al pensamiento confuciano como religión oficial en todo el imperio chino. Su inserción en la sociedad fue tal que, aún con la llegada del pensamiento comunista, su doctrina y su figura tiene un gran peso en toda la nación²⁰⁷.

Hasta antes del triunfo de la revolución comunista, el sentimiento de nación estaba basado en la aculturación de las etnias minoritarias –cuya existencia exponía que racial y culturalmente existían muchas diferencias internas-, a las que se indujo a homogeneizar sus costumbres, sus creencias –a partir del confucianismo- y a adoptar el uso de la lengua del grupo étnico mayoritario, Han. Empero, al llegar el PCC al poder, el problema de la construcción de la nación fue reconsiderado puesto que la identidad y la lealtad colectivas, debían reconstruirse con base en la revolución social y en principios y objetivos consecuentes con la doctrina marxista.

²⁰⁷ En el natalicio de Confucio, se celebra el día del Maestro en la República Popular de China.

A partir de entonces, la bandera²⁰⁸, el escudo nacional y la letra del himno nacional, fueron introducidos a través de la burocracia movilizacional y difundidos en todos los actos en masa de los líderes del PCC, como estandartes de la revolución comunista. La exposición de grandes contingentes militares, vistosas ceremonias con manifestaciones de masas, y grandes efigies de los líderes del PCC son utilizados por la elite para encumbrar el poder del Estado.

Asimismo, se celebran fiestas nacionales como el Día Nacional, el Nacimiento de Sun Yat-sen –dirigente chino a principios del siglo XX y considerado padre de la China moderna-, y el Día de la Alfabetización. No obstante, el Estado también permite la celebración de fiestas conectadas con las raíces de la cultura ancestral china, como la del Año Nuevo o Festival de Primavera donde se celebra sobre todo la abundancia, y la Fiesta del Despertar de los Insectos, en la que se realizan ritos de fertilidad de la tierra, porque contribuyen a conservar la unidad de la nación.

Ahora bien, el flujo de símbolos que refuerzan la lealtad e identidad de la nación china a nivel internacional, se dirige esencialmente a Taiwán, provincia declarada como rebelde por el gobierno de China continental. Con el ánimo de favorecer la unificación, el gobierno del PCC exalta las raíces culturales comunes de ambos lados. El lema “Una China, dos sistemas” engloba la política enarbolada en este sentido por la elite china, que si bien no ha detenido el movimiento secesionista de Taiwán, tampoco ha significado la negación del vínculo cultural entre la población china y la taiwanesa.

c. El problema de la participación

El proceso de toma de decisiones en el sistema político chino es rígido; ya al abordar la cultura política se mencionaba que la actitud de la mayor parte de los miembros del sistema es de ‘Sujeto-participante’: saben que deberían participar pero el sistema ofrece pocas o ninguna oportunidad para hacerlo para que el flujo de demandas sea suprimido y los apoyos de la sociedad estrictamente regulados.

Antes del triunfo de la revolución comunista existía infraestructura política – para articular a los miembros con los procesos políticos-, pero fue transformada en estructura de movilización, para desarrollar competencias que tienen que ver más con las capacidades de regulación, extracción y simbolismo, haciendo a un lado su papel en el desarrollo de la capacidad de respuesta.

²⁰⁸ - La bandera tiene fondo rojo simbolizando la revolución y cinco estrellas (una grande y cuatro pequeñas) en amarillo, color que emula la luz que ilumina la tierra china. La bandera sintetiza en sí los ideales comunistas de la nación china, la estrella grande simboliza al Partido Comunista y las pequeñas al pueblo chino.

- El escudo nacional considerado un símbolo de la lucha del proletariado, tiene las cinco estrellas que simbolizan la unión de la nación china, bajo la dirección del PCC, pero incluye una rueda dentada y espigas, símbolos de las clases obrera y campesina; y los colores rojo y oro, que simbolizan desde la antigüedad felicidad y prosperidad.

- Por su parte, el himno “Marcha de los voluntarios” exalta la unidad del pueblo chino y su decisión de dar la vida por la liberación de la nación.

Así, al tratarse de un sistema totalitario, la capacidad de respuesta es casi nula. La política se hace en las altas esferas del PCC y se comunica al aparato gubernamental quién difunde las políticas y crea sentimientos a su favor en la opinión pública a través de los espacios de comunicación masivos que sólo la elite tiene a su disposición, para que desde los puestos en la base de la pirámide del partido se vigile su cumplimiento.

El flujo de demandas es manipulado por la elite a partir de su interpretación de los preceptos ideológicos del comunismo y dado que la gran mayoría de la población no tiene acceso ni a la elite -el servicio público es el único camino para formar parte de ella-, ni a medios de participación política autónomos, la burocracia movilizational se encarga de seleccionar y expresar las demandas que si pueden ser satisfechas y negociar con la elite su cumplimiento a cambio de insumos de apoyo para el sistema.

En consecuencia, el sistema político chino es visto cada vez con mayor recelo y desconfianza, en mucho por el incremento de los casos de corrupción y producto de que la modernización provoca un incremento de demandas y expectativas en ciertos sectores de la población que no solo son del ámbito de las políticas sociales, a las que el sistema ha dado salida -por lo menos en una mínima proporción- sino también de las que tienen que ver con los derechos políticos; demandas a las que el sistema no quiere ni puede dar curso porque no cuenta con la infraestructura política adecuada.

El PCC ha comenzado a abrirse a la militancia de empresarios, nuevos intelectuales y técnicos en sus filas, empero, toda actividad política debe darse dentro de los márgenes establecidos por el Partido y sus organizaciones ineludiblemente -bajo amenaza de represión-, y es que, señala Xulio Ríos:

*"Profundizar la democracia significa, a lo sumo, mejorar el sistema de asambleas populares desde el nivel central hasta los niveles de base. El sistema multipartidista en China se contempla como un mecanismo de participación en el poder...y nunca de oposición o alternativa al Partido Comunista."*²⁰⁹

Esta situación coloca a los ciudadanos en un rol pasivo al que subyace resentimiento y frustración y que ha aflorado en actos de protesta, que si bien han sido esporádicos, lo son por miedo y no por adhesión al gobierno.

En el terreno internacional, sin embargo, la participación de la República Popular de China se puede calificar como reservada. El asunto de los derechos humanos en el país tiene mucho que ver con esta actitud. Si bien el gobierno chino ha ratificado importantes instrumentos jurídicos internacionales al respecto, la situación no se ha modificado de manera significativa, lo que causa rispidez en las relaciones de la República Popular de China con el exterior. Conjuntamente, aún cuando el gobierno de Beijing es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, no se ha mostrado particularmente activa en los asuntos que últimamente han acaparado la esfera de la política internacional (como los conflictos en la zona de los Balcanes, las invasiones a la República de Iraq y al Estado Islámico de Afganistán, o el terrorismo

²⁰⁹ Xulio Ríos, "La Asamblea china: ¿Puro teatro?" www.igadi.org/ 20 de enero de 2005.

internacional), salvo cuando éstos se ubican en su circunferencia, como es el caso de la beligerancia de su vecino, Corea del Norte.

d. El problema de la distribución

Si bien, la elite política ha comenzado a buscar el desarrollo económico más allá de las premisas de la ortodoxia marxista a través de la reformas económicas de apertura de 1978 -elemento directamente relacionado con la capacidad responsiva-, el otro elemento vinculado, la distribución de los beneficios de la bonanza económica –capacidad distributiva-, no ha llegado a la gran mayoría de los chinos.

A finales del 2000, el 50% de la población se dedicaba a la agricultura, el 22% a la industria y el 28% al sector servicios, pero la agricultura solo aportaba el 14.8% del total del PNB, mientras que los servicios el 32.3%, y la industria el 52.9%²¹⁰.

La distribución ha sido inequitativa en la esfera de lo económico tanto como lo es en lo político. Tras la reforma económica que transformó el sistema económico chino centralmente planificado, en un sistema socialista de mercado, el nivel de pobreza alcanzó a amplios sectores de la sociedad -primordialmente de los sectores agrícolas y obreros- y dejó ver que la elite política china, nada tiene de proletaria y si mucho de capitalista; para quién el objetivo es:

*"garantizar el éxito del modelo económico de inspiración capitalista...principal requisito para que el país se vuelva rico y -de paso- los comunistas se mantengan en el poder."*²¹¹

La asimétrica distribución de los beneficios es producto de que la apertura económica se ha dado en un contexto de autoritarismo político, que sólo trae beneficios absolutos para quién tienen una posición privilegiada en ambos escenarios, como la elite política.

Incluso el proceso de reclutamiento implica el que el aspirante cumpla no solo con habilidades y logros técnicos y profesionales, sino que debe ajustarse a los requerimientos ideológicos del PCC para llegar a puestos en instituciones de gobierno locales y excepcionalmente centrales, pero no a la cumbre del sistema político.

Las políticas de bienestar social se ven empañadas por el alto nivel de corrupción en las dependencias gubernamentales en todos los niveles. Al grado de que ha afectado al sistema de recaudación fiscal, dejando a muchos gobiernos locales en bancarrota y por consiguiente, afectando la puesta en práctica de proyectos de salud, educación, y servicios; que incluso han sobrepasado al desempleo como principal causa de inestabilidad social.

²¹⁰ www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ch.html 30 de diciembre de 2004.

²¹¹ Mireya Olivas. "¿Quién recuerda Tiananmen?". *Día Siete*. (Sección: cuarto de estudio, México D.F.) Año 4, núm. 197, P. 26.

Tanto ha aumentado la incapacidad del gobierno chino para hacer frente a las necesidades básicas de la población que gasta un tercio menos en educación que la República de la India y de acuerdo con cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS) la República Popular de China ocupa el lugar 144 en cuanto a servicios de salud en el mundo²¹², en gran medida por las deficiencias enormes del sistema de salud en recursos humanos, camas de hospital y medicamentos en poblaciones rurales principalmente y el incremento de casos de VIH (virus inmunodeficiencia humana) y SIDA (síndrome de Inmunodeficiencia adquirida).

Las competencias distributivas internacionales del sistema político chino, al igual que en el caso de las de participación, están muy localizadas. Desde su llegada al poder en 1949 y en su calidad de economía en desarrollo, el gobierno comunista se ha limitado mantener mecanismos cooperación material, técnica y militar principalmente con países del bloque comunista y los Estados surgidos a raíz del proceso de descolonización en Asia y África, cuyas debilidades políticas y económicas son mucho mayores que las de la propia República Popular de China.

Conclusión

Finalmente, el nivel del desarrollo político del sistema político chino está aún lejos de ser alto, en virtud de su diferenciación estructural, la secularización cultural y el desarrollo de sus capacidades. El sistema tiene capacidades responsivas limitadas hacia la generalidad de la sociedad, aún cuando las capacidades regulativa, extractiva y simbólica son de un nivel alto.

Sin embargo, se espera que al estar dirigiendo recursos a la modernización tecnológica y educativa de la población, con seguridad contribuya, en el largo plazo a incrementar sus niveles de desarrollo.

²¹² <http://web.ask.co.uk/> 6 de febrero de 2005.

CAPÍTULO III.
SITUACIONES DERIVADAS DE LA RELACIÓN
SINO-ESTADOUNIDENSE QUE GENERAN TENSIÓN
EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL

Objetivo

Este capítulo tiene como propósito perfilar los factores que derivados de la interacción, directa e indirecta, entre los Estados Unidos y la República Popular de China, son fuente de tensión para el sistema político internacional. En consecuencia, se esboza en primera instancia, el papel que ambos miembros (los Estados Unidos y la República Popular de China) han tenido a lo largo de la historia contemporánea de las Relaciones Internacionales, así como una aproximación al lugar que tienen en el sistema político internacional contemporáneo. En segundo término se tratan las características generales de la política exterior de los Estados Unidos y de la República Popular de China, y finalmente, los elementos generales de la relación sino-estadounidense y las fuentes de tensión internacional derivadas de su interacción.

CAPÍTULO III.

SITUACIONES DERIVADAS DE LA RELACIÓN SINO-ESTADOUNIDENSE QUE GENERAN TENSION EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL

1. PAPEL DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL

Asia Pacífico: una región para dos potencias mundiales

El mundo de post-guerra fría caracterizado por su multipolaridad fue transformado en un sistema dominado por una potencia de tintes imperiales. El sistema está también marcado por un aumento de conflictos impulsados por sentimientos nacionalistas y étnicos, localizados en su mayoría en las orillas de Europa occidental y en la región del Oriente Medio. Al mismo tiempo, la desaparición de las restricciones que -durante la era bipolar-, inhibían a los miembros del sistema a involucrarse en confrontaciones, es un rasgo particularmente relevante del mundo hoy.

Este escenario, presente en una parte del planeta, parece pintar diferente para una parte del mundo: Asia Pacífico. La diferencia radica en el complicado abanico de culturas, grados de desarrollo y formas de organización política puestas que convergen en este espacio del planeta.

En la zona del Pacífico convergen tres continentes -América, Oceanía y Asia- que forman una región con diversas problemáticas políticas y sociales pero que se encuentra unida por un vertiginoso crecimiento económico.

Si bien, el elemento de reunión geográfica es imponente -la región Asia Pacífico comprende la zona del Pacífico asiático con países como Japón, Corea del Sur, la República Popular de China, la Federación de Rusia, República de Singapur, Taiwán, la República de Indonesia, de Asia; y de Oceanía: la Commonwealth de Australia y Nueva Zelanda; y del Pacífico Americano con países como los Estados Unidos y 11 Estados más-, no es el único caso en el planeta, ya la proximidad de Europa occidental, Oriente Medio y Asia, e incluso el cuerno de África, tienen importantes implicaciones para las relaciones internacionales.

La presencia de conflictos étnicos, nacionalistas, y el surgimiento o resurgimiento de situaciones potencialmente conflictivas, no es una excepción en la zona, lo es la coincidencia de elementos, conflictivos y a la vez de desarrollo y cooperación entre las naciones que los conforman.

Si bien la zona del Pacífico asiático ha sido el caldo de cultivo para el desarrollo de los 'milagros económicos' denominados 'tigres' y 'dragones' del pacífico - quienes han presentado desde finales del siglo XX un incomparablemente acelerado crecimiento económico-, y aún cuando la región sudeste del continente asiático es de mucha inestabilidad política por su potencial explosivo, esta zona es de suma trascendencia para el sistema político internacional dado que en ella se sitúan dos de los miembros, políticamente más dinámicos de los últimos tiempos: los Estados Unidos y la República Popular de China.

Los Estados Unidos desde su aparición en el escenario internacional en la Segunda Guerra Mundial han sido una potencia a considerar en la zona y en el mundo mismo. Entre tanto, de la República Popular de China –como se expondrá con mayor puntualidad más adelante-, quien de alguna forma ha sido menos constante que los Estados Unidos, la historia de la humanidad y el mismo desarrollo de Asia muestran invariablemente su influencia en algún modo. Incluso, en últimas fechas, ante la cada vez más poderosa República Popular de China, los miembros de Asia se han visto en la condición de recurrir a contrapesos en la región. Muestra de ello es, por un lado, la inclusión en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés) de la tan belicosa República Socialista de Vietnam; y de la presencia de los Estados Unidos en la región.

De tal suerte que en esta región del planeta no sólo convergen factores económicos de gran relevancia para el sistema político internacional sino que también se localizan actores imprescindibles (la presencia militar de los Estados Unidos en Asia, el surgimiento económico de China y su rivalidad como líder de la región con Japón y el regreso de la Federación de Rusia tras su ingreso al sistema como país capitalista) en la conformación de los nuevos esquemas que definirán las relaciones políticas, económicas, sociales y culturales internacionales contemporáneas.

1.1 PAPEL DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL

Reflexionar sobre el papel de la República Popular de China en el sistema político internacional es imposible si no se hace referencia a que se trata de una de las civilizaciones más antiguas de la humanidad (las primeras muestras de civilización se dieron hacia el año 3000 a.C. aproximadamente) y uno de los imperios más grandes que hayan existido (establecido alrededor de año 221 a.C.).

Si bien China se constituyó como un imperio que se consideraba a sí mismo el centro del mundo conocido hasta entonces, se mantuvo, en términos generales, aislada del mundo debido a que su geografía dificultaba las comunicaciones con el exterior. Al norte está limitada por la Gran Muralla (desde el mar hasta el desierto de Gobi), al este por el mar oriental, al oeste por una de las cadenas montañosas más altas del mundo, y al sur por la selva tropical de Indochina.

No obstante, el imperio chino adoptó el papel de abastecedor de diversas materias primas y arte al resto del mundo entonces. Mantuvo relaciones principalmente de tipo comercial con la India, Mesopotamia, Egipto y el imperio Romano. Hasta antes del siglo XIX, su supremacía y poder se mantuvo a tal grado intacto gracias a que los extranjeros eran considerados bárbaros e incluso se consideraba indigno mandar embajadores a las naciones vecinas.

Para el siglo XIX, el papel que tendría el 'Lejano Oriente' -como llamaron los comerciantes europeos en la Edad Media a la República Popular de China-, sería en esencia el mismo que durante el imperio, aun cuando desde el punto

de vista interno sería radicalmente diferente. El imperio chino, que permitió a los ingleses comerciar con opio desde los puertos chinos, sufrió la humillación de la dominación de las potencias imperialistas europeas, y tras haber sido derrotado en dos conflictos importantes (la Guerra del Opio -entre 1840 y 1842- y la Guerra contra Inglaterra y Francia de 1856 a 1860), los invasores obtuvieron amplias concesiones sobre el territorio chino, pero la nación continuo siendo centro abastecedor de las potencias.

La dominación inglesa con el tiempo se volvió multinacional (Inglaterra, Japón, Francia, los Estados Unidos, Rusia), debido a que China no era formalmente una colonia, acontecimientos que pusieron fin al gran poder del imperio chino y a su papel de poder hegemónico de la región, por lo menos momentáneamente.

La dominación a la que estuvo sujeta la población china gestó lo que para principios del siglo XX culminó con la articulación de una revolución de independencia. Aún sin recuperar el papel de supremacía que alguna vez ostentó en la región y con serias pugnas internas, la ya República China enfrenta la Segunda Guerra Mundial, como aliada del Reino Unido y la República de Francia. El papel de la República Popular de China parece ser entonces, desde el punto de vista de las potencias europeas el de salvaguardar de los japoneses el área del Pacífico.

A la sazón de esa misión, China vive la invasión de Japón, y un conflicto interno en el que se enfrentan el gobierno nacionalista –apoyado por los Estados Unidos- y el movimiento revolucionario comunista –respaldado por la entonces URSS-, lucha que culmina en 1949 con el triunfo de los comunistas y el establecimiento de la República Popular de China; el imperio de antaño asume el perfil de un régimen socialista. El poder de China parece buscar su renacimiento entonces, cuando aproximadamente la tercera parte de la población del mundo es socialista.

El reconocimiento del papel geopolítico de la República Popular de China, se da de manera indirecta en ocasión de la fundación de la ONU a finales de la Segunda Gran Guerra, cuando se establece que los acuerdos importantes discutidos en el Consejo de Seguridad (órgano encargado de salvaguardar la paz) deben contar con el voto a favor de las cinco grandes potencias internacionales, entre las que se encuentra China Nacionalista, el gobierno nacionalista apoyado por los Estados Unidos y establecido en la isla de Taiwán. Si bien el gobierno de la República Popular de China no es el que ostenta el lugar en el Consejo, geográficamente fue considerado como un punto de poder.

Este último punto antecede al papel que en la post-guerra jugaría la República Popular de China como un nuevo centro de fuerza internacional. Aliada a la URSS, durante la guerra de Corea -considerada el inicio de la Guerra Fría- la República Popular de China se coloca como potencia militar, en la zona del sudeste asiático e incluso los Estados Unidos comienzan a considerar al 'peligro amarillo' como una amenaza para su poder.

La República Popular de China se ve beneficiada del ambiente de amenaza nuclear de la Guerra Fría, porque al contar con armamento nuclear es inmune a cualquier ataque de ambas potencias y es tomada en cuenta como un jugador más en el tablero nuclear. Al mismo tiempo, ambas potencias buscaron tener a la República Popular de China de su lado, lo que le dio a la 'amenaza amarilla' el factor *swing* (giro): cuando la elite política china considerara benéfico un acercamiento a los Estados Unidos, la política exterior de la República Popular de China tomaría ese rumbo, y viceversa cuando se tratase de la URSS.

Lo que es más, como señala Hsiung²¹⁷, al presentarse lo que se denomina 'el dilema de la herencia del vencedor': si ambas potencias se enfrentan a un intercambio nuclear, ambas perderían debido a que aún cuando una resultara ganadora, frente a la República Popular de China, ambas experimentarían daños irreparables producto de los ataques nucleares, mientras que el arsenal chino se conservaría intacto.

De esta manera, la República Popular de China comienza a configurar su papel en el sistema político de Guerra Fría no sólo como la 'amenaza amarilla' -dado su vasto aparato militar-, su considerable potencial nuclear o su fortaleza ideológica -afianzada al poner en práctica el movimiento conocido como 'la Revolución Cultural del proletariado'-, sino que además, al ser un elemento peligroso para ambas potencias nucleares, funcionó como un factor de disuasión que dio estabilidad al sistema durante la Guerra Fría.

No obstante, para finales de la década de los 70 los mecanismos que le otorgaron ese papel a la República Popular de China desaparecieron. Por un lado, los conflictos indirectos entre las potencias (Guerra de Corea, Nicaragua, El Salvador, etc.) no requirieron del uso del armamento nuclear sino convencional, por lo que ya no era un factor de amenaza 'tan popular' como antes y porque por otro, el factor económico se volvió preponderante en las relaciones internacionales.

En estas circunstancias, la elite política china -para quién el objetivo principal es convertir a la República Popular de China en la potencia del siglo XXI- tuvo que considerar seriamente adquirir armamento convencional y misiles antibalísticos, así como ocuparse de sus relaciones políticas y de su desarrollo económico, al punto que toma la decisión de adoptar políticas de apertura en lo diplomático (normaliza sus relaciones con los Estados Unidos y la URSS, y ocupa su lugar como gran potencia en la ONU) y en lo comercial.

Hasta la guerra de Afganistán en la década de los 80, cuando la República Popular de China pudo jugar contra ambas potencias, ésta era una de las potencias más débiles de la terna Estados Unidos-República Popular de China-URSS.

Para finales de los 80 y principios de los 90 -con la caída del la URSS y declarado ya el fin de la Guerra Fría-, el papel de la República Popular de

²¹⁷ James C. Hsiung. "China in the Postnuclear World." (en *Asia Pacific in the New World Politics*, de James C. Hsiung, ed.) Lynne Rienner Publishers, Inc. USA, 1993. Pp. 74. Traducción de la sustentante.

China tomaría otro giro debido a que la URSS fue sustituida en la terna por Japón. Japón, considerado aliado de los Estados Unidos en Asia, también es una especie de detractor de las medidas hegemónicas de éste en Asia debido a que se trata del terreno natural de influencia de los nipones, así como un rival económico de la potencia americana.

En este escenario, la República Popular de China tiene la gran posibilidad de actuar como mediador entre ambos actores, así como entre otros actores a tomar en cuenta en la zona y en el propio sistema político internacional como lo es Corea del Norte (su alta beligerancia en combinación con su probable posesión de elementos para la elaboración de armas nucleares y la hostilidad de las relaciones con los Estados Unidos, son una fuente de tensión para el sistema).

La República Popular de China se sitúa en el sistema político internacional contemporáneo como un Estado con amplios recursos naturales, la mayor población en el mundo, el mercado más grande del orbe y un sistema económico innovador denominado 'marxismo neoliberal' que la ha llevado a ser una de las economías en desarrollo de mayor crecimiento y futuro.

Mantiene relaciones diplomáticas con más Estados que los Estados Unidos –lo que le otorga un gran capital político para negociar alrededor del mundo- y promueve –junto con la República de la India y otros Estados considerados antaño del Tercer Mundo- la política de no imponer sus valores a otras naciones, en franca oposición a los Estados Unidos.

Así es como la República Popular de China busca jugar un trascendental rol político y económico en la región de Asia Pacífico y en el mundo, y además tiene madera para rivalizar con las grandes potencias económicas mundiales, así como con la potencia hegemónica, los Estados Unidos.

1.2 PAPEL DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL

La historia de los Estados Unidos, comparada con los más de 4 mil años de registros históricos de la República Popular de China, apenas se remonta a finales del siglo XVIII de nuestra era. No obstante, es menester señalar que por ser una nación producto de la migración europea a una tierra colonizada, son herederos de una cultura –si bien, no tan antigua como la de la República Popular de China- presente en la historia de la humanidad desde el siglo VII a. C.: el Reino Unido.

El territorio que actualmente comprenden los Estados Unidos fue colonizado por ingleses y algunas minorías europeas que o huían de la persecución religiosa (originada por la Reforma protestante) o simplemente buscaban trasladarse a otro lugar en búsqueda de mejores oportunidades de vida. Se establecieron en la región de la costa oriental, llegando a ser 13 colonias inglesas. La creación de organizaciones sociales ordenadas y progresistas que reflejaban las ideas políticas, sociales y culturales del Reino Unido fueron una consecuencia natural de que la migración fue en su mayoría inglesa.

En el papel que los Estados Unidos han de desempeñar en los primeros años de rápido desarrollo de la colonia y en los posteriores a su independencia, jugaron un papel trascendental los rígidos principios de la religión protestante, de orden, disciplina, ahorro y respeto al trabajo, tanto como el escaso desarrollo de las tribus indígenas originarias de esas tierras (quienes fueron primero expulsadas y luego exterminados por los colonos). Estos elementos coadyuvaron a que, en términos generales, las colonias fueran prácticamente autónomas.

Desde su establecimiento fueron muy productivas. La población estadounidense que heredó un amplio grado de desarrollo político pronto organizó un movimiento político independentista -influido ya por las ideas de la Ilustración- que dio luz al nacimiento de los Estados Unidos en 1776.

Poco a poco las colonias se extendieron al Oeste y tras 20 años de vida independiente duplicaron su territorio —el cuál corría del Pacífico al Atlántico-. El desarrollo liberal y capitalista de los Estados Unidos como su expansión territorial, inquietaban a las potencias europeas. Si bien en estos años los Estados Unidos sufrieron una guerra civil (1861-1865, guerra de secesión) al terminar ésta, comenzaba la carrera por convertirse en la primera potencia mundial: aumentó su población, descubrieron y explotaron grandes recursos minerales y experimentaron un gran crecimiento agrícola e industrial producto de su expansión al oeste.

Para bien entrado el siglo XIX, la política expansionista de los Estados Unidos se consolidaba. La llamada 'Doctrina Monroe' (consideraba cualquier intento de intromisión en América Latina como un acto agresivo no sólo contra el continente sino contra los Estados Unidos) manifestaba su abierto ánimo de competir con la Europa de la restauración. Para finales del siglo XIX y principios del XX, las acciones expansionistas tenían a todo el continente bajo la influencia de los Estados Unidos.

Entonces, el dominio territorial sobre los países de América latina (con poca o nula tecnología y capital y amplios recursos naturales), se tornó dominio económico para garantizar el aprovisionamiento de materias primas a la creciente industria estadounidense. Estos elementos cimentaron el camino de los Estados Unidos como potencia, primero continental, y luego mundial. Se formaron los fuertes sistemas bancario (el centro de N.Y. Wall Street, símbolo internacional de altas finanzas) y comercial (grandes monopolios del acero y empresas automotrices) estadounidenses, ambos instrumentos para acrecentar y mantener su poder.

Los Estados Unidos se mantuvieron aislados de los asuntos internacionales (sistema de alianzas europeas de finales del siglo XIX) hasta ya entrada la Primera Guerra Mundial, cuando se incorporan como aliados de Europa. Su ingreso con armamento, tropas y la posibilidad de ejercer presión económica sobre los enemigos, carga la balanza del lado de los países de la Entente, pero aún más del lado de los objetivos políticos de los Estados Unidos, que a partir de su participación en la Primera Guerra Mundial se consolidan como el país capitalista más poderoso del mundo.

El plan de catorce puntos del Presidente estadounidense Wilson es una cuestión nodal en este proceso al plantear nuevas reglas del juego internacional y el nuevo papel de los Estados Unidos. Wilson propone el fin de la diplomacia secreta –y con ello de las alianzas europeas-, la libertad de comercio y circulación en los mares –anulando el control inglés-, y el arreglo justo de los problemas coloniales –abriéndose camino a esos mercados-. En el fondo significaba establecer facilidades para la expansión comercial de los Estados Unidos. Establecida la Sociedad de Naciones sufre de una pésima organización y funcionamiento, en parte por la ausencia del considerable peso político y económico de los Estados Unidos; que culminó con el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Así, cuando el mundo occidental se enfrenta además de a los daños ocasionados por la guerra y al despliegue del socialismo soviético, los Estados Unidos reanudan su política aislacionista y al finalizar la guerra, al no ratificar el Tratado de Versalles, ni formar parte de la Sociedad de Naciones –por comprometer al país a participar en la solución de controversias internacionales- manifiestan que no están dispuestos a someterse a ninguna autoridad.

Frente a la paupérrima situación económica de postguerra, como acreedor y proveedor de Europa y con las capacidades, productiva y militar intactas, los Estados Unidos se consolidan como el Estado capitalista con mayor poder en el sistema político internacional.

Durante el periodo entre guerras, después de la severa recesión económica, los Estados Unidos buscan mejorar las relaciones con América Latina, y garantizar su acceso a esas economías -de las que depende su economía- suavizando su política 'del gran garrote' en relaciones de 'buena vecindad' y cooperación.

Iniciada la segunda guerra en Europa, con su ingreso en 1941, los Estados Unidos fortalecen su papel de potencia en los sistemas político y económico internacionales lanzando el primer ataque atómico de la era sobre territorio japonés (ultimando la 'intromisión' de Japón en 'su' área de influencia: el Pacífico) y acelerando el fin de la guerra.

Los Estados Unidos encabezan el bloque occidental capitalista que intenta mantener al sistema apoyándose de su potencial industrial y su poderío militar -acrecentado con la posesión del monopolio temporal de la bomba atómica-. Al mismo tiempo, los Estados Unidos asumen el papel de alter ego con respecto a la URSS –que apuntala su influencia en Europa Oriental- y al comunismo en general –fortalecido con el triunfo de la revolución comunista china en 1949-, como líder del mundo capitalista.

A partir de esta época se nota claramente que los Estados Unidos poseen la hegemonía del mundo capitalista, la cual está cimentada en su fortaleza económica, política y militar, y tiene como fin último consolidar esta supremacía incrementando su producción, su desarrollo tecnológico, su papel de acreedor

mundial a través de la creación de capital y de crédito y sus inversiones tanto como la influencia de sus empresas.

Ahora bien, la creciente rivalidad ideológica, política y económica entre los Estados Unidos y la URSS, que da inicio al periodo de Guerra Fría, con enfrentamientos a través de todos los medios –incluso la amenaza del ataque nuclear- con excepción de la guerra directa entre ambas. La guerra de Corea que enfrentó a los Estados Unidos con la URSS y la República Popular de China, determinó una gran influencia estadounidense en el Pacífico que eclipsó la ejercida por Japón. Los Estados Unidos militarizaron Corea y establecieron contingentes militares entre Taiwán y el continente, determinando la relación de aliados de Taiwán y Japón con los Estados Unidos. Lo que es más, a través de la política de contención del comunismo²¹⁸ los Estados Unidos hacen frente a la amenaza comunista (URSS y la República Popular de China), provocando que poco a poco fuesen vistos como ‘policía del mundo’.

Para la década de los 70, etapa de distensión política -y, hasta cierto punto militar-, los Estados Unidos ya en su rol de policía mundial sufren de varios fracasos diplomáticos (ejemplo crisis iraní en 1979) al tiempo que practica acercamientos diplomáticos con la URSS y la República Popular de China e impulsan reformas económicas a nivel mundial (neoliberales) que garantizan que su sistema económico no se estanque y conviertan poco a poco al mundo entero en un mercado global para sus productos, donde las instituciones financieras internacionales (FMI, BM: creadas por intereses estadounidenses, a los cuales sirven) también aseguran su influencia e ingerencia en el mundo.

Con la caída del régimen soviético los Estados Unidos se convierten en la única potencia con *“fuerza económica, poderío militar, capacidad política, diplomática y propagandística”*²¹⁹ para intervenir en cualquier rincón del mundo y moldearlo a través de los valores estadounidenses.

En este contexto sobreviene la Guerra del Golfo, en la que los Estados Unidos, al mando de una coalición militar de 26 países, hace alarde de su gran potencial militar al descargar un cuantioso número de bombas altamente destructivas sobre la República de Iraq. Su victoria, logró convencer a muchos de que el resto del mundo compartía los intereses y valores de la potencia, líder indiscutible de fin de siglo.

Lo que es más, el gobierno estadounidense ha fabricado o intensificado conflictos con el único fin de proyectar su supremacía política o militar, e incluso para favorecer el establecimiento de corporaciones estadounidenses en todo el mundo²²⁰. Así mismo, los Estados Unidos buscan trazar lazos comerciales como el TLCAN y su participación en APEC, como una

²¹⁸ Intervenir cada vez más activamente en todo país o movimiento que no siga la línea estadounidense acusándolo de socialista o comunista.

²¹⁹ Alejandro Ramos Esquivel. *La guerra que viene, la centuria del Pacífico*. Gpo. Editorial Iberoamericana, México D.F., 1992. P. 168.

²²⁰ Víctor Flores Olea. “La liquidación de la política exterior”. *El Universal*. (México, D.F.) 11 de mayo de 2003, pp. A21.

herramienta que le permita cooptar un poderoso entorno de libre comercio y mantener su liderazgo.

Hoy día, el sistema político internacional contemporáneo gira alrededor de la hegemonía estadounidense; hegemonía imperial que sobrepasa, utiliza y manipula instituciones multilaterales y alianzas, tanto que las estructuras de seguridad internacional son dirigidas por alianzas hechas con los Estados Unidos.

2. NOTAS SOBRE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

La relación sino-estadounidense en el marco del sistema político internacional contemporáneo ha sido una de confrontación ideológica, política, económica y social, que se percibe desde la configuración de la política exterior de cada una de las partes. Así, la ilustración -aunque general- de las características de la política exterior de ambos Estados, esbozada a continuación, se hace primordial para percibir los efectos tensivos de su interacción.

2.1 RASGOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE CONTEMPORÁNEA

La política exterior estadounidense contemporánea, está basada en siete objetivos que engloban el interés nacional:

“la seguridad nacional; la prosperidad económica y el libre comercio; la protección de los ciudadanos estadounidense en el extranjero y la salvaguarda de las fronteras estadounidenses; la lucha contra el terrorismo, el crimen y el narcotráfico internacionales; el establecimiento y consolidación de democracias y la defensa de los derechos humanos; el abasto de asistencia humanitaria a las víctimas de crisis y desastres, y finalmente, el mejoramiento del medio ambiente global, la estabilización del crecimiento demográfico mundial, y la protección de la salud humana.”²²¹

A estas metas subyace el verdadero interés nacional del sistema político estadounidense en la era contemporánea: conservar su status de potencia hegemónica imperial y continuar con *“la autodesignada misión norteamericana de implantar una reforma global”²²²*, que incluye la imposición de su interpretación de democracia y libertad, con base en medidas que logren el sometimiento de todo régimen u organización política que se declaren contra los Estados Unidos, sus intereses o los valores que difunden en el mundo, cuya justificación está en lo que ellos denominan ‘el destino manifiesto’ de la nación.

Así, en el cumplimiento de esta empresa, la supremacía militar juega un papel fundamental, por lo que desde el Estado se trabaja para que el poderío militar *“dure en la historia, ‘décadas’ y ‘aún siglos’”²²³*, pero no sólo eso, es preciso que el Estado cuente con la voluntad de usarlo en la defensa de los intereses estadounidenses.

En consecuencia, hoy, los Estados Unidos cuentan con una amplia capacidad para intimidar, amenazar, presionar y extorsionar a la sociedad internacional en su conjunto, que refuerzan aún más con medidas como las denominadas ‘guerra perpetua’ y ‘ataques preventivos’ -concebidas en respuesta a los ataques terroristas sufridos en 2001-.

²²¹ Richard N. Gardner. “The One Percent Solution”. *Foreign Affairs*, (U.S.A.), July-August 2000, Vol. 74, Núm.4, P. 4. Traducción de la sustentante.

²²² Kissinger, *op. cit.*, p. 14.

²²³ Flores Olea, “Los crímenes del Nuevo Imperio”. *Loc. cit.*

Dichas medidas permiten al gobierno estadounidense hacer uso indiscriminado de la fuerza pasando por encima de los derechos humanos y libertades no sólo de individuos de otras naciones, sino hasta de los propios ciudadanos estadounidenses.

Eso no es todo. La política de 'ataques preventivos' es un recurso creado por los estrategas estadounidenses, para actuar en contra de quién se sospeche proteja a terroristas, tenga o fabrique armamento de destrucción masiva y tenga siquiera, intenciones de emplearlo contra los Estados Unidos y sus aliados, o de venderlo a terroristas, en detrimento de la seguridad nacional. Es más, este recurso tiene también como objetivo, obstaculizarle el camino a quién pretenda rivalizar con el poder de Washington.

Es por esto que la política exterior estadounidense busca fortalecer sus alianzas además de mantener su superioridad militar sobre regímenes que como el de la República Islámica de Irán o el de Corea del Norte, representan – o como en el caso del régimen de Saddam Hussein en la República de Irak, representaban- un peligro.

No hay que dejar de lado el hecho de que el fin de la Guerra Fría acabó con el único adversario de los Estados Unidos, la URSS; que el gobierno estadounidense ha tenido que construir enemigos y amenazas que justifiquen su empoderamiento a nivel internacional, que al mismo tiempo expliquen su intervención en cualquier parte del mundo tanto para controlar el sistema político internacional como para extraer recursos de él –como del petróleo de Medio Oriente-.

Así que se postuló como amenaza máxima para la seguridad estadounidense e internacional, el terrorismo -particularmente islámico- y el denominado 'Eje del mal' -integrado por regímenes opuestos a la actitud dominante de Washington y/o de alguno de sus aliados, como lo expresan la República Islámica de Irán, la República Árabe Siria y Corea del Norte²²⁴-, y que los Estados Unidos han utilizado para aglutinar al mundo alrededor de su liderazgo y extender su influencia "en Oriente Medio después de la guerra del Golfo; en Europa oriental tras la guerra por Kosovo; y el control de Asia central con la guerra en Afganistán."²²⁵ junto con el control de Medio Oriente con su presencia en la República de Irak²²⁶.

Muestra de lo anterior es que en 2003, los Estados Unidos tenían fuerzas militares en alrededor de 130 países del mundo, de los cuales 98 batallones estaban en activo²²⁷.

En último lugar, hay que señalar que el plan estratégico de Washington contempla consolidar a los Estados Unidos en el centro de Asia, donde el control del Estado Islámico de Afganistán le permite vincular a las fuerzas

²²⁴ Víctor Flores Olea, "Bush: ideología y política". *Loc. cit.*

²²⁵ Xulio Rios, "China: la visión geopolítica de los nuevos líderes". www.igadi.org/index.html 6 de febrero de 2005.

²²⁶ Países donde se encuentran bases y controles militares estadounidense, v. *supra*, Cap. I, p. 7.

²²⁷ Kennedy, Paul. "Juego en el tablero mundial". *El Universal*, (Sección: El Mundo, México, D.F.) 10 de agosto de 2003, pp. A5.

militares en la República de Turquía con las establecidas en Asia-Pacífico, y controlar Oriente Medio, los Estados antes pertenecientes a la esfera de influencia de la ex URSS, y observar a la República Islámica de Pakistán, la República de la India y la República Popular de China²²⁸.

2.2 RASGOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA CONTEMPORÁNEA

Como el segundo país más extenso del planeta, la República Popular de China fue durante siglos el corazón cultural de Asia y hoy busca volver a ocupar un lugar central en el desarrollo del continente, pero también en el del sistema político internacional, donde su meta es posicionarse como un actor esencial en la política mundial, incluso más allá de su papel en el sistema económico internacional.

El abandono de su política de aislamiento se ha manifestado al desplegar una diplomacia a todas luces pragmática, global y vigorosa. Hoy, la República Popular de China mantiene relaciones y acuerdos bilaterales con países en todos los rincones del mundo y participa en las organizaciones internacionales más importantes.

En términos generales, la política exterior china busca dar continuidad y dinamismo a su economía a través de la cooperación y el diálogo comercial tecnológico y científico con países en desarrollo; al tiempo que trabaja por fortalecer las relaciones con sus vecinos más cercanos. Tan dinámica ha sido su actividad diplomática que mantiene diálogo abierto con países de los cinco continentes.

Es más, el gobierno comunista chino finalizaba el siglo XX manteniendo relaciones diplomáticas con 161 países²²⁹. Con la República Federativa de Brasil, la República de Argentina y la República de Chile, mantiene intercambios comerciales –importa principalmente materias primas que son demandadas por el rápido crecimiento de la economía china– y realiza inversiones en empresas de dichos países sudamericanos. Esto demuestra que la política exterior china, tienen como meta no sólo impulsar la economía, su objetivo también es fomentar las relaciones:

“con quienes comparte puntos de vista comunes...: la negativa a aceptar la guerra como única solución frente al terrorismo, prioridad a las soluciones políticas y a la diplomacia, papel central para Naciones Unidas...rechazo del unilateralismo, apuesta por la multipolaridad...”²³⁰

Durante los primeros años del gobierno comunista, todos los discursos sobre política exterior hacían mención a la lucha del internacionalismo proletario contra el imperialismo, el colonialismo y la hegemonía de las potencias e incluso enaltecían la mención de que la República Popular de China jamás buscaría ser una superpotencia.

²²⁸ Xulio Ríos, “China: visión geopolítica de los nuevos líderes.” *Loc. cit.*

²²⁹ www.asianinfo.org/ 11 de abril de 2005.

²³⁰ Xulio Ríos, “China vuelve al Centro.”, www.igadi.org/index.html 6 de febrero de 2005.

Este elemento de la política exterior china, sin duda sería motivo de contradicción, si no se explicara que, desde el punto de vista chino, son superpotencias hegemónicas e imperialistas aquellas que explotan, oprimen y someten "a otros países a su control, subversión, intervención y agresión. Explotan en el terreno económico a otros países, saquean sus riquezas y arrebatan sus recursos"²³¹.

Frente a esto, la República Popular de China, como país en desarrollo, únicamente pretendería encabezar a un grupo de países -de Asia, África y América Latina, también en desarrollo- a favor de reformas políticas y económicas internacionales que exploraran la transformación del orden político y económico actual, para disminuir las enormes diferencias sociales entre los países desarrollados, en desarrollo y no desarrollados, y modificar la dinámica del sistema económico para que se adapte a los diferentes niveles de desarrollo y de demanda de cada uno de los miembros del sistema político internacional.

Es más, en este punto vale bien la pena recordar que el gobierno comunista chino recién establecido en el poder, concibió al mundo dividido en tres mundos: el primero representado por las potencias hegemónicas de entonces (los Estados Unidos y la URSS); el segundo por los países que a pesar de su alto nivel de desarrollo, estaban subordinados a las potencias, y finalmente, el tercer mundo integrado por los países en vías de desarrollo, incluyendo a la República Popular de China.

Es indudable que esta denominación del mundo parece obsoleta hoy día; sin embargo, el mundo contemporáneo aún conserva ciertos rasgos análogos con esa conceptualización del mundo, que bien pueden permanecer a su vez en la mente de los ideólogos de la política exterior china.

Finalmente, dentro de las prioridades del gobierno chino en materia de política exterior destacan en primer término, la relación con los Estados Unidos, y en segundo, la relación con sus vecinos inmediatos. Con Washington, la meta principal de la política exterior es expulsar las tropas estadounidenses establecidas en Taiwán, que desde el nacimiento de la China comunista han despertado un sentimiento anti-estadounidense en la nación, producto del apoyo que el gobierno estadounidense dio al gobierno nacionalista a mediados del siglo XX, la subsecuente invasión de la isla de Taiwán y el establecimiento permanente de tropas estadounidenses en ella, que ya en su momento provocó la mención de los Estados Unidos como "el mayor poder imperialista".²³²

La invasión estadounidense a Taiwán fue un hecho que suscitó la introducción de un nuevo principio a la política exterior china:

"sólo existe una China...Taiwán es territorio inalienable de la República Popular de China,...todos los países que quieran establecer relaciones diplomáticas con China deben demostrar en forma clara la ruptura de sus relaciones diplomáticas con las autoridades de Taiwán y reconocer que...China es el único gobierno

²³¹ Daniel De la Pedraja y Muñoz. La política exterior de la República Popular China, FCE, México, 1976. P56.

²³² De la Pedraja y Muñoz, op. cit., p. 53.

3. LAS RELACIONES SINO-ESTADOUNIDENSES

La relación sino-estadounidense siempre ha sido compleja, consecuencia de las diferencias -fundamentalmente ideológicas-, entre los gobiernos de ambos países. De ahí que muchos asuntos de interés bilateral se conviertan en elementos de tensión para ambos sistemas políticos.

No obstante, la gran mayoría de estos asuntos, lo son en absoluto causas de tensión para el sistema político internacional, por sí solos. Entre los que elementos que causan rispidez entre los gobiernos de Washington y Beijing, pero que no representan focos de tensión para el sistema político internacional, pues involucran únicamente la relación bilateral sino-estadounidense destacan:

- la consolidación de relaciones comerciales entre la República Popular de China y países de América Latina es motivo de preocupación para el gobierno estadounidense, porque puede dar al traste con las negociaciones -de por sí empantanadas- del proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA);
- las manifestaciones chinas a favor de que los países en vías de desarrollo se apoyen entre sí para lograr su crecimiento, son vistas "*como un reflejo de la vocación de liderazgo de China, frente a los intereses nacionales e internacionales de los Estados Unidos...*"²³⁴;
- el deseo del gobierno estadounidense de que Japón amplíe su rol en la construcción de un esquema de seguridad regional, enfrenta a los Estados Unidos con la República Popular de China, pues la hace a un lado en este tema; y
- la denuncia estadounidense en el seno de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra, con respecto a la situación de los derechos humanos en la República Popular de China, desde los hechos ocurridos en la plaza de Tiananmen en 1989, el sistema penitenciario, la situación de los prisioneros políticos -empleados en la producción de bienes de exportación-, de la persecución de las pequeñas iglesias cristianas y los practicantes de la secta Falun Gong.

Es más, las relaciones sino-estadounidenses en los ámbitos de la economía, el comercio, la cultura, la educación, la ciencia y la tecnología, son -la mayor parte del tiempo-, amistosas y sólidas. Incluso en el ámbito de lo social, se han tendido lazos de intercambio educativo y profesional, y el turismo se incrementa en ambas direcciones.

Para los Estados Unidos, la relación con la República Popular de China representa sólo una parte -una muy importante- en su gran visión de lo que Asia significa para el proyecto hegemónico estadounidense; Henry Kissinger lo pone de la siguiente manera:

*"En lo geopolítico, los Estados Unidos son una isla frente a las costas de la gran masa continental de Eurasia, cuyos recursos y población son muy superiores a los suyos. La dominación de cualquiera de las dos principales esferas de Eurasia -Europa o Asia- por una sola potencia sigue siendo una buena definición del peligro estratégico para los Estados Unidos..."*²³⁵

²³⁴ De la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 45.

²³⁵ Kissinger, *op. cit.*, p. 810.

Durante el periodo de post Guerra Fría, ningún país podía equiparar su “*fuerza económica, poderío militar, capacidad política, diplomática y propagandística*”²³⁶ con la de los Estados Unidos, hoy -tanto en Europa como en Asia-, el gobierno estadounidense busca fortalecer las relaciones con sus aliados, para luchar en conjunto y bajo su mando y compartir los gastos que implica el mantenimiento de fuerzas militares en todo el mundo.

En Asia, el gobierno estadounidense cuentan con otros aliados en la zona además de Japón, la Commonwealth de Australia, Corea del Sur, el Reino de Tailandia y la República de Filipinas; no es suficiente y la diplomacia estadounidense a tenido que buscar estar representado en instrumentos regionales como la ASEAN y en foro económico de APEC. Es más, la cifra de unidades militares estadounidenses sigue en aumento tras la inestabilidad que representa el desafiante régimen de Corea del Norte y el consecuente e imperante fortalecimiento de Japón.

Aún cuando las relaciones entre Washington y el gobierno de Beijing prosperan en los terrenos económico y comercial²³⁷, la rapidez del crecimiento de la República Popular de China que se augura estable por lo menos los siguientes 10 años²³⁸, es muy probable que la convierta en la esperanza de la economía asiática en su conjunto desplazando a los Estados Unidos y Japón, actuales potencias económicas en la región Asia-Pacífico.

De tal suerte que, los Estados Unidos consideran que su poder en Asia-Pacífico podría verse opacado por el surgimiento de la República Popular de China como una potencia económica, ideológicamente opuesta, que además, fortalecida podría y querría desafiar el poderío militar estadounidense en la zona de la mano otros actores con anhelos de poder como Rusia -cuyo pasado imperialista sería difícil olvidar- y Corea del Norte; poniendo en peligro no sólo la seguridad en el costado Pacífico de su frontera con el mundo, sino el diseño mundial que ha construido desde mediados del siglo XX.

Es a partir de estas consideraciones que la relación entre los Estados Unidos y la República Popular de China comienza a generar elementos de tensión para el sistema político internacional, porque Washington, anticipando un escenario adverso para su política hegemónica imperial:

“ha expandido sus ventas de armas y realizado compromisos con Taiwán, ha incrementado su presencia militar alrededor de China, se ha esforzado por construir una ‘Mini OTAN’ en Asia y ha insistido en el desarrollo del sistema del Tratado de Defensa Antimisiles con Japón. ...Asia, sobre todo Asia oriental, es una zona de especial preocupación estratégica para la Casa Blanca.”

La colaboración militar con la República de Filipinas, la República de Indonesia, el Reino de Tailandia y la República de Singapur se ha ampliado limitando el

²³⁶ Alejandro Ramos Esquivel, *op. cit.*, p. 168.

²³⁷ “...a más de mantener sus compras de Bonos del Tesoro estadounidense...Pekín ha elevado las importaciones de productos estadounidenses para disminuir el superávit que arroja su comercio con Estados Unidos..., y para diluir las quejas de cabildos y congresistas en relación con la invasión de productos chinos.” Isabel Turrent, *op. cit.*, p. 20.

²³⁸ Xulio Ríos, “China: la visión geopolítica de los nuevos líderes.”, *Loc. cit.*

nivel de influencia de la República Popular de China, pero también perjudicando sus proyectos de abastecimiento energético con países de la región.

Beijing por su parte, ha optado por evitar retar a la Casa Blanca en los asuntos donde los intereses estadounidenses están de por medio porque reconoce que en primera instancia son su principal socio comercial y que sus empresas compiten con las europeas para invertir en la nación, pero principalmente porque:

"Estados Unidos será la potencia hegemónica por décadas y que los desafíos abiertos con ella son inútiles; y...el establecimiento de empresas estadounidense en China y el acceso al mercado angloamericano son dos puntales del desarrollo nacional..."²³⁹

Con todo, la República Popular de China no ha cedido ante la intromisión de las tropas estadounidenses en Taiwán, ni comparte la visión del terrorismo internacional de los Estados Unidos.

Para los chinos, el terrorismo es consecuencia de la desigualdad en la repartición de la riqueza, de las diferencias culturales entre occidente y oriente, tanto como del adiestramiento militar secreto suministrado por el gobierno estadounidense a regímenes o grupos anti-soviéticos que hoy hacen uso de él para amenazar y aterrorizar al mundo.

Además, para el gobierno chino es claro que los Estados Unidos están aprovechando la coyuntura para desplegar su aparato militar en regiones estratégicas, que buscan incrementar su hegemonía; y de paso vigilar muy de cerca al gobierno chino.

En respuesta, la política exterior china se ha dado a la tarea de reforzar sus relaciones con la República de la India y con la Federación de Rusia, con quienes ha buscado normalizar y dinamizar el diálogo político, los intercambios económicos y hasta culturales; al tiempo que diversifica sus vínculos con sus vecinos.

La actitud que ha adoptado china tiene como objetivo crear cierto grado de estabilidad y cooperación en la región, diversificar el crecimiento de su mercado, y perfilarse como un actor importante en la solución de conflictos regionales o internacionales como el del rearme nuclear de Corea del Norte.

La participación del gobierno de Beijing en la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), integrada por la República Popular de China, la Federación de Rusia, la República de Kazajistán, la República de Kirguizistán, la República de Tayikistán y Uzbekistán²⁴⁰ y en la ASEAN dan cuenta del rumbo que está tomando la política exterior china²⁴¹.

²³⁹ Isabel Turrent, *Loc. cit.*

²⁴⁰ El nombre oficial de Uzbekistán es Uzbekiston Jumhuriyati.

²⁴¹ La OCS tiene como uno de sus principales objetivos articular la cooperación entre sus miembros para crear un centro antiterrorista en Kirguizistán, donde el terrorismo islámico se ha vuelto un grave problema; y APEC, para acelerar el progreso económico de la región, decidió que para el año 2008, se

4. FUENTES DE TENSION INTERNACIONAL MOTIVADAS POR LA INTERACCION SINO-ESTADOUNIDENSE

Los elementos anteriormente citados dan cuenta de que la interacción entre la República Popular de China y los Estados Unidos, aunque amable en los económico y cultural, es tensa en lo político-militar y entraña cierta complejidad.

Si bien, los asuntos esbozados en el apartado anterior se traducen en considerable presión para los sistemas políticos estadounidense y chino, otros son los que, derivados de su interacción, son fuente de tensión para el sistema político internacional.

En términos generales, tres son los conflictos entre el gobierno estadounidense y el gobierno chino que constituyen una amenaza latente para la estabilidad del sistema político internacional: el conflicto entre la República Popular de China y Taiwán, que incorpora la intervención de los Estados Unidos a favor de Taiwán; la posesión china de armamento nuclear; y la relación cercana entre Beijing y el gobierno anti-estadounidense de Corea del Norte.

Los tres puntos de conflicto entrañan factores que se mezclan: las divergencias ideológico-políticas, la amenaza del uso de la fuerza nuclear, y la competencia por –conseguir, mantener y acrecentar– un lugar predominante en el concierto internacional.

4.1 TAIWÁN

El conflicto sino-estadounidense por la presencia de tropas de los Estados Unidos en Taiwán data del nacimiento de la República Comunista y a él subyace la política hegemónica que el gobierno en Washington ha desarrollado desde finales de la Segunda Guerra Mundial, cuando al derrotar a Japón, y ante la amenaza soviética, buscó llenar el vacío de poder que dejó el imperio japonés apoyando al gobierno nacionalista de China, quien habría de convertirse en el aliado estratégico estadounidense en la región Asia-Pacífico.

Al triunfar el Partido Comunista, los Estados Unidos optan por continuar apoyando al gobierno nacionalista, que huye de la parte continental del país a la isla de Taiwán. Acto seguido, el gobierno estadounidense envía una flota para contrarrestar cualquier intento del recién llegado gobierno comunista por recuperar la isla; y comienza una campaña de soporte estadounidense al gobierno en Taiwán tal, que llega incluso a obtener para la denominada China Nacionalista uno de los cinco asientos en el Consejo de Seguridad de la fresca ONU.

A continuación, Washington pactan diversos acuerdos con Japón y Taiwán misma -para defender la seguridad de la isla-, y establece de manera formal la SEATO "que organizaba un círculo de poder en contra la RPCH integrado por los

podría establecer una zona de libre comercio entre sus miembros (el Sultanato de Brunei, la República de Singapur, la República de Filipinas, la República de Indonesia, la Federación de Malasia, el Reino de Tailandia, la República Socialista de Vietnam, la Unión de Myanmar, la República Democrática Popular de Laos y la República Popular de China).

proprios EUA y sus aliados Australia, Gran Bretaña, Francia, Nueva Zelandia, Paquistán, Filipinas y Tailandia."²⁴²

Mientras tanto, el gobierno chino argumenta que Taiwán –isla mayor de China– pertenece a la soberanía china, y que los Estados Unidos están violentando. Es más, hasta hoy día, los taiwaneses mantienen estrechos lazos culturales y económicos con la China continental y "*se consideran parte de la gran nación*"²⁴³ china.

En términos geoestratégicos, Taiwán es parte de la zona de defensa costera de China continental; la cual se ve amenazada principalmente por dos aliados de Washington –Japón y Corea del Sur– y por los Estados Unidos mismo.

A pesar de que en 1978, ambos gobiernos sostuvieron pláticas, que culminaron con la publicación de un comunicado conjunto respecto al establecimiento de relaciones políticas, señalando que los Estados Unidos aceptaban los tres principios expuestos por el gobierno chino para establecer relaciones diplomáticas "*...retirarse del tratado de defensa que tenía con la RNC, acordar una política de limitaciones con respecto a la venta de armas, y retirar las fuerzas de la isla.*"²⁴⁴, Washington se han limitado a reconocer a la República Popular de China como el único gobierno de la nación china.

Por el contrario, desde el primer mandato del presidente Bush, los Estados Unidos han relajado las condiciones que antes establecía para permitir la entrada al país de funcionarios del gobierno de Taiwán; han estrechado los vínculos militares con Taiwán; no han suspendido la venta de armas y la ayuda militar a la isla; han desarrollado un plan de cooperación política y militar para casos de emergencia; e impulsan el intercambio de información con las autoridades taiwanesas.

Es más, Washington respalda la intención de Taiwán de participar en la OMS, sea como observador o a través de expertos asesores taiwaneses en las reuniones auspiciadas por el organismo; así como han incrementado la cooperación en ámbito médico entre ambos gobiernos.

El conflicto por Taiwán amenaza los intereses estadounidenses, pero al mismo tiempo pone en riesgo la estabilidad de la región y el compromiso que los Estados Unidos tienen con la seguridad de algunos países asiáticos que durante décadas han procedido como sus aliados.

Para el gobierno en la Casa Blanca dejar Taiwán sería abandonar una base militar ubicada en un lugar estratégico de la región Asia-Pacífico que les ha servido para resguardar fuerzas navales y aéreas que no sólo realizan misiones de vigilancia de la República Popular de China, sino que también lo hacen de naciones cercanas.

²⁴² De la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 99. RPCH es abreviatura para la República Popular de China y EUA para los Estados Unidos de América.

²⁴³ *Ibid.*, p. 107.

²⁴⁴ National Security Archive Electronic Briefing Books.

www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB19/ 30 de marzo de 2005.

A favor de la República Popular de China, está gran parte de la sociedad internacional que concede a Beijing la soberanía de Taiwán, pero que señala - muy a pesar del gobierno comunista- la autonomía que el gobierno taiwanés ha alcanzado y cultivado a nivel internacional, tanto como celebra los pasos que éste ha dado hacia la democratización del gobierno y el gran desarrollo económico que ha alcanzado.

Al respecto, el gobierno en Beijing sostiene que los anhelos independentistas de Taiwán, fomentados por el nuevo gobierno nacionalista, serán contenidos militarmente. El ejército chino ha realizado en diferentes ocasiones ejercicios y despliegues militares, aéreos, navales y terrestres en la costa cercana a Taiwán para mostrar su desacuerdo con algunas medidas impulsadas por el gobierno en Taiwán, como realizar un plebiscito para que el pueblo taiwanés decida si quiere o no regresar a la soberanía china, o como cuando se anunció que se permitirían elecciones democráticas en la isla.

La disputa por Taiwán, más allá de un asunto de rebeldía de una provincia china, es la punta del iceberg de un conflicto que puede estallar y poner en riesgo la estabilidad del sistema político internacional, porque el gobierno en Beijing jamás cederá a los anhelos independentistas de Taiwán sin antes hacer uso de todos sus recursos, aún cuando esto implique grandes costos para la gran red de contactos y relaciones internacionales que busca consolidar la diplomacia; y los Estados Unidos, a su vez, tampoco permitirán que un Estado - hasta ahora menor- intente rebasar la hegemonía que hoy detenta y así obstaculizar el cumplimiento del destino manifiesto de la nación estadounidense.

4.2 COREA DEL NORTE

El caso de Corea del Norte, ha enfrentado a la República Popular de China y a los Estados Unidos desde la Guerra de Corea (1950-1953), cuando tropas estadounidenses entraron en Corea del Norte en aras no sólo de replegar a las fuerzas comunistas norcoreanas que habían invadido Corea del Sur, sino en un intento de eliminar al régimen comunista, lo que culminaría con un enfrentamiento directo con el ejército chino que salió en defensa de Corea del Norte.

Desde entonces, los Estados Unidos enviaron fuerzas militares a Corea del Sur, y mantuvieron en estricta vigilancia al régimen de Corea del Norte, lo cual se ha interpretado en Beijing como una seria amenaza para la República Popular de China y el movimiento comunista internacional.

Corea del Norte *"es la primera dinastía hereditaria comunista y el último régimen marxista-leninista"*²⁴⁵ del mundo, sin embargo, es su posición con respecto a la posesión de armamento nuclear lo que la convierte en un régimen al que hay que ver con cautela.

²⁴⁵ Rita Varela Mayorga. "El otro enemigo." Día Siete. (Sección: entre líneas, México, D.F.) Año 3, Semanal, núm. 144, P.23.

Después de su ingreso a la ONU en 1991 y tras la sospecha de que Corea del Norte producía armamento nuclear, el gobierno norcoreano accedió a que la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) inspeccionara sus instalaciones, para posteriormente rehusarse a dicha inspección e incluso, amenazar con retirarse del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP)²⁴⁶, en una seria afrenta a la ONU y al poder hegemónico que los Estados Unidos estaban acuñando; aún cuando después, el gobierno norcoreano decidiera congelar el montaje de reactores nucleares a cambio de tecnología atómica para producir energía, que le otorgaran los Estados Unidos.

Sin embargo, a partir de 1996 el gobierno coreano en Pyongyang comienza a tener un comportamiento perturbador y de enfrentamiento directo con los Estados Unidos, al acercar sus tropas a la frontera con Corea del Sur, poner en marcha un programa para reactivar un reactor nuclear que podría proveerle de material para fabricar armas atómicas y un laboratorio para reciclar combustible del cual obtener plutonio y expulsar a los inspectores de la AIEA en 2002, y retirarse del TNP en 2003.

De acuerdo con el gobierno norcoreano, estas medidas tienen la *"intención de desarrollar armas nucleares como un factor de disuasión frente a 'la creciente amenaza de la estrategia de Estados Unidos de aislar y ahogar a Corea del Norte'"*²⁴⁷, quién ha recurrido a instancias multilaterales no para *"resolver la cuestión nuclear pacíficamente, sino que se encamina a disimular el acto de aislar y sofocar a nuestro país"*²⁴⁸. Lo que es más, Corea del Norte amenaza con responder a cualquier ataque estadounidense, incluso nuclear.

Tanto los Estados Unidos como la República Popular de China están implicados en el manejo de la beligerancia de Corea del Norte, que amenaza la seguridad de los Estados Unidos y la estabilidad del sistema político internacional.

A partir de que las agencias de inteligencia estadounidense sospechan de la producción norcoreana de armas nucleares, los Estados Unidos ven en Corea del Norte una amenaza a sus bases militares en Corea del Sur y Japón – principalmente, porque son parte de su plan estratégico de seguridad en la región- y porque:

"ha usado su potencial nuclear para chantajear a países poderosos, en especial a Estados Unidos, para obtener beneficios, sobre todo económicos,...aliciente para que otras naciones débiles sigan el ejemplo y traten de hacerse de sus propias bombas."

Ante los movimientos norcoreanos Washington deja de financiar los envíos de combustible pesado a Corea del Norte y adopta una actitud hostil en su contra. Al grado de que aunque están abiertos a una solución diplomática del conflicto

²⁴⁶ Tratado mediante el cual los Estados que no poseen armas nucleares se comprometen a renunciar a la investigación sobre este tipo de armamento, tanto como a su desarrollo y adquisición, a cambio del acceso a tecnología nuclear para uso no bélico.

²⁴⁷ "Pide Powell a países del sudeste asiático que presionen a Norcorea." *La Jornada*. (Sección El Mundo, México D.F.) 19 de junio de 2003, pp. 32.

²⁴⁸ *Loc. cit.*

no descartan la acción militar; desastrosa para Seúl porque los misiles en Corea del Norte tardarían minutos en llegar a Corea del Sur.

No obstante, los Estados Unidos, junto con 11 países (de Europa en su mayoría, la Commonwealth de Australia y Japón) preparan una operación para frenar la exportación de armamento a través de *"la intercepción de buques y aeronaves sospechosos de transportar armas de exterminio"*²⁴⁹ en lo que denomina la Iniciativa de Seguridad ante la Proliferación.

Mientras tanto, para la República Popular de China, cuyo régimen ha estado muy cercano al de Corea del Norte, esta situación presenta dos aristas. Por un lado, representa la oportunidad para influir a favor de la solución pacífica del conflicto y *"volverse...líder de su propio vecindario"*²⁵⁰, mantener la estabilidad que necesita la economía china para seguir creciendo y para que el capital surcoreano llegue tranquilamente al país, y comenzar a apuntalar un papel más claro e influyente en el ámbito internacional.

Por el otro, intervenir a favor de Corea del Norte entraña el iniciar otro escenario de confrontación con los Estados Unidos, e incluso con Japón, dado que la rivalidad entre Japón y la República Popular de China por el liderazgo de la región se amplía al Beijing alentar a Corea del Norte a adoptar una política más pragmática con el gobierno de Corea del Sur y que ya ha cimentado el diálogo entre las dos Coreas.

Las implicaciones para ambos países son complejas. Uno y otro están preparados para ofensivas militares -de ser necesarias- a favor de la consolidación de sus intereses en la zona -la mejora del status regional e internacional para Beijing, y el mantenimiento del status de los Estados Unidos como potencia hegemónica-, pero ni la República Popular de China está dispuesta a poner en juego la estabilidad que necesita para que su economía siga creciendo o la amistad con naciones que como Corea del Sur y Japón invierten considerablemente en el país; ni Washington está interesada en confrontarse con la República Popular de China -uno de sus principales socios comerciales- y poner en peligro a dos de sus mejores aliados en la zona: Japón y Corea del Sur.

El mejor camino posible sería la cooperación sino-estadounidense siempre que involucrara el establecimiento de un esquema de seguridad regional donde ambas partes tuvieran en mismo peso.

4.3 EL ESQUEMA MILITAR CHINO Y EL PROGRAMA DE MISILES ANTIBALÍSTICOS ESTADOUNIDENSE

Las políticas de defensa estadounidense y china, no son un asunto aislado de la disputa por Taiwán o el conflicto con Corea del Norte, por el contrario, son un factor preponderante en el desarrollo de ambos conflictos.

²⁴⁹ "EU no debe atacar Norcorea: James Carter". *La Jornada*, (Sección El Mundo, México D.F.) 3 de septiembre de 2003, pp. 26.

²⁵⁰ Mireya Olivas, "El testigo silencioso." P. 26.

Durante la Guerra Fría, la República Popular de China adquirió y elaboró armamento nuclear y misiles para defender su territorio de los Estados Unidos -sus aliados, Japón y Corea del Sur-, la antigua URSS, y de la República de la India, principalmente.

Para el gobierno comunista de Beijing:

*"el escenario de amenaza nuclear hizo muy impresionante su capacidad nuclear lo que exaltó su status internacional,...lo hacía inmune a cualquier ataque de las superpotencias... y trajo a su vez múltiples problemas como el peligro que representa la existencia de bandas nucleares, poderes nucleares anónimos,...provocó que ambas potencias [los Estados Unidos y URSS] quisieran tener a China de su lado, contra la otra potencia. Este 'factor de giro' le dio a China una inmerecida importancia en el conflicto bipolar."*²⁵¹

Este escenario, significó para los Estados Unidos tener a dos potencias militares nucleares opuestas a él ideológicamente (la ex URSS y la República Popular de China), en una zona estratégica para su seguridad -como lo es la zona del pacífico asiático-, a las que además, se sumaban actores potencialmente beligerantes como la República Islámica de Pakistán y la República de la India, cuyo conflicto territorial podría desatar una ola de inestabilidad.

En virtud de este escenario, los Estados Unidos han impulsado la lucha contra la proliferación de armas nucleares y de destrucción masiva, el establecimiento de un régimen de verificación y control internacional agresivo de ese tipo de armas, así como el desarrollo de un programa de defensa antimisiles o escudo antimisiles y de armas nucleares de 'baja intensidad'²⁵².

Llamado Sistema Nacional de Defensa Antimisiles (NMD, por sus siglas en inglés), en opinión de algunos fue ideado para *"neutralizar el modesto arsenal estratégico de China o lo que se suponen será su expansión"*²⁵³. Aunque para otros, se trata de *"un sistema 'grueso' de varios niveles -una combinación de elementos de tierra, mar y espacio-..."*²⁵⁴, tanto a la Federación de Rusia como a la República Popular de China.

No obstante que Washington no ha declarado a la República Popular de China como uno de los blancos directos de esta política de no proliferación nuclear, desde Beijing se reconoce que al objetivo del desarme subyace la idea de dejar desprotegidos y a merced de las potencias como los Estados Unidos, a los países que no cuentan con este tipo de armamento y, controlar y vigilar a quienes ya lo tienen.

²⁵¹ Hsiung, *op. cit.*, p. 73. traducción de la sustentante.

²⁵² Armas que no destruyen totalmente el blanco de ataque, por lo que su uso es mucho más factible que el de las armas nucleares tradicionales, cuyo utilización por parte de las potencias nucleares garantizaría el denominado 'equilibrio del terror' o Destrucción Mutua Asegurada (MAD por sus siglas en inglés). Angélica Valtierra. "George Bush. Las bombas del miedo. El rearme nuclear." *Día Siete*. (México, D.F.) Año 5, Semanal, núm. 250, p. 50.

²⁵³ John Newhouse, "El debate sobre el sistema de defensa antimisiles." *Foreign Affairs (USA)*, Otoño-Invierno, 2001, Vol. 1, Num. 3. Pp. 221 y 222.

²⁵⁴ *Ibid.*, p. 222.

En consecuencia, la República Popular de China de hecho abandonó ya la construcción de misiles nucleares submarinos y está invirtiendo de manera constante en armamento convencional -aéreo y naval- y misiles balísticos para su defensa, un poco porque el escenario que justificaba la posesión de armamento nuclear como táctica de disuasión ha quedado atrás, y otro poco, en respuesta al programa antimisiles que busca desarrollar la Casa Blanca.

Con respecto al escudo antimisiles estadounidense, el gobierno comunista chino presume que:

*"neutralizaría por completo su modesta fuerza estratégica y podría,...amenazar la supervivencia de la nación. Y como China, sin duda, considera que las armas estratégicas de Corea del Norte o bien no existen, o sólo son parte de conjeturas, sus autoridades dan por hecho que un sistema de defensa antimisiles...estaría mas bien dirigido contra las fuerzas chinas."*²⁵⁵

A pesar de que no se trata de una confrontación directa entre ambos gobiernos -el chino y el estadounidense-, la renovación del armamento chino, la política de no proliferación y el programa antimisiles estadounidense, incrementan la fricción tanto en el escenario de Taiwán, como en el creado a partir de la emergencia de Corea del Norte como posible poseedor de armamento nuclear, en violación de acuerdos internacionales y en franca hostilidad hacia los Estados Unidos.

El arsenal militar convencional chino, en términos generales, tiene como destino actores regionales como la Federación de Rusia. Sin embargo, Beijing sabe que aún es blanco de misiles rusos y estadounidenses, y considera que -aunque pequeño²⁵⁶-, su arsenal nuclear aún le confiere cierto status de potencia en el terreno.

La República Popular de China aboga por que los Estados Unidos consideren que posee armas nucleares en mayor cantidad que Beijing:

*"El arsenal más grande es el de EU, con 10,600 cabezas atómicas, sumadas las activas y en reserva; le sigue Rusia, con hasta 15 mil; China, con 400; Francia, con 350 y el Reino Unido, con 200. India, con unas 35 cabezas; Pakistán, con unas 40, e Israel, con hasta 200, son los países que poseen armamento nuclear sin la bendición del TNP."*²⁵⁷

y que, más que una amenaza, la República Popular de China es la para los Estados Unidos un aliado comercial y un gran mercado para sus productos.

Este conflicto creado por el nuevo esquema militar chino y los puntos citados de la política de defensa estadounidense, incluido el programa antimisiles, originan un escenario potencialmente tensivo para el sistema político internacional porque el incremento de misiles de defensa chino ha creado un efecto bola de nieve en Japón, Taiwán, Corea del Sur, la República de la India y la República Islámica de Pakistán.

²⁵⁵ John Newhouse. *Op. cit.*, p. 232.

²⁵⁶ "...el aparato de disuasión nuclear chino se compone de sistemas de reacción lenta, alimentados con combustible líquido fabricados hace más o menos veinte años, y de dudosa confiabilidad; sus ojivas y combustible se almacenan por separado..." *Loc cit.*, p. 232.

²⁵⁷ Angélica Valtierra. *Op. cit.*, p. 52.

Si bien no se puede decir que se trata de una nueva carrera armamentista, cualquier movimiento agresivo de alguna de las partes, podría poner en alerta a los actores de la zona y amenazar la estabilidad de la región y del sistema político internacional.

CAPÍTULO IV.
CONSIDERACIONES FINALES:
REALIDADES DERIVADAS DE LA INTERACCIÓN SINO-ESTADOUNIDENSE

Objetivo

Analizar si la República Popular de China juega el papel de rival o contrapeso de los Estados Unidos, de elemento de inestabilidad para el sistema político internacional, o ambos, en virtud de su interacción con los Estados Unidos.

CAPÍTULO IV.
CONSIDERACIONES FINALES:
REALIDADES DERIVADAS DE LAS PERTURBACIONES TENSIVAS

Subsistema de la unidad social más amplia -la sociedad internacional-, el sistema político internacional contemporáneo está formado por el conjunto de interacciones de dos tipos de actores internacionales (individuales y colectivos) de entre los cuales destaca el Estado por ser el elemento que aglutina, regula y conduce la política internacional.

El sistema político internacional contemporáneo caracterizado por su multiplicidad de miembros, hoy muestra señales de estarse adaptando al nuevo estado de cosas que comenzó a gestarse posterior al fin de la Guerra Fría, en el que surgieron focos de poder nuevos que, al no consolidarse ni política ni militarmente, dieron paso al surgimiento y establecimiento de los Estados Unidos como poder hegemónico del sistema político internacional.

En este escenario, la indiscutible hegemonía estadounidense encabeza a la elite política formada por la Unión Europea, Japón, la República Popular de China, la Federación de Rusia, la República de la India, la ONU, la OTAN, y diversos organismos al servicio del hegemón como son el FMI, el BM y la OMC.

Todos y cada uno de los miembros del sistema, tienen como interés último la obtención, el mantenimiento y el incremento del poder, por lo que la lucha por él caracteriza al sistema, y por consiguiente, involucra la inclinación vital de cada uno de los miembros de asegurar su subsistencia, en peligro producto de la lucha por el poder.

Igualmente, el sistema político internacional está caracterizado por la existencia de otros poderes menores y diferentes a los Estados, entre los que destacan las mafias (de narcóticos, armas, pornografía) y las organizaciones terroristas internacionales.

El conjunto de interacciones políticas propias del sistema, vinculado con el resto de los sistemas que conforman a la sociedad internacional, se ve mayormente tocado por el sistema económico y el de la cultura internacionales. Hoy día, ambos subsistemas son instrumento y reflejo de la hegemonía de los Estados Unidos.

El sistema económico internacional y sus principales miembros (el FMI, el BM, la OMC, la OCDE y el G-8) coadyuvan a la adopción del sistema de libre mercado por todos los miembros del sistema, en vista de que nutre de recursos al hegemon y al sistema mismo -aún cuando la distribución de dichos recursos sea desigual.

El sistema de la cultura internacional, por su parte, muestra el dominio de la cultura económica al convertir creaciones culturales en productos comerciales que aumentan la influencia del mercado en los diferentes ámbitos culturales del mundo entero, tanto como la ciencia y la tecnología ensanchan la brecha de desigualdad política, económica y social entre los pueblos y las naciones, concentrando cada vez más el poder entre los miembros pertenecientes a la elite política.

En este escenario, emerge la economía de la República Popular de China, con un crecimiento y expansión a nivel mundial a todas luces sorprendente, en vista de que las economías comunistas habían mostrado un gran atraso y fueron un factor cardinal en el agotamiento de regímenes socialistas -como el ruso-, y producto del enfoque innovador que significaron el modelo de economía socialista de mercado y sus rápidos y excelentes resultados.

Potencia nuclear desde la Guerra Fría, con una economía que ha mantenido niveles altos constantes, una gama cada vez más amplia de acuerdos comerciales, la población más numerosas del planeta, y una cultura imperialista milenaria, la República Popular de China se erigía como una gran incógnita para el sistema político internacional: si las metas de crecimiento y apertura al exterior, tenían como objetivo final la búsqueda de la hegemonía que hoy ostentan los Estados Unidos.

De tal suerte que en el mundo entero se comenzó a hablar de la República Popular de China, como del futuro Estado a ocupar el puesto -que en menos de un siglo consiguieron los Estados Unidos- de potencia hegemónica, con base en el espectacular desarrollo de su economía.

Esta incógnita, es a grandes rasgos, el motivo de estudio del presente trabajo así como las implicaciones inherentes a él: si la emergencia de la República Popular de China, su peso económico –y militar, heredado del sistema bipolar-, la colocan como rival de la potencia hegemónica actual -los Estados Unidos-, o como un contrapeso a ella en el sistema político internacional; y si su notable irrupción en el ámbito económico internacional en combinación con los efectos derivados de su cambio de status en el sistema político internacional –como rival o contrapeso de la potencia hegemónica actual-, son una fuente de tensión que provoque inestabilidad al sistema político internacional.

A lo largo y ancho del capitulado, se ha podido refinar la hipótesis planteada en el escenario arriba expuesto, permitiendo llegar a las siguientes conclusiones:

El sistema político internacional aunque conformado por una multiplicidad de actores, orbita en torno a la hegemonía de los Estados Unidos, poseedora de una enorme capacidad militar dispuesta por todo el orbe y del control del sistema económico internacional, elementos indispensables para garantizarle a cualquier miembro del sistema, la seguridad de sus fronteras, pero también para proporcionarle el poder suficiente para influir, intervenir, presionar, y disponer prácticamente de todos los recursos (humanos y/o materiales) disponibles en el sistema.

El sistema político estadounidense es de un alto nivel de desarrollo político, el cual está caracterizado por infraestructura política especializada, alto nivel de desarrollo económico y autonomía subsistémica. Todas y cada una de las capacidades del sistema político estadounidense, reflejo del desarrollo político, son de un alto grado: aquellas que coadyuvan a la integración, penetración y control del sistema político nacional (capacidades regulativa y extractiva), las

relacionadas con la construcción de la nación (capacidad simbólica), la participación de los miembros y la respuesta a las demandas de los mismos (capacidad de respuesta), y las vinculadas con la distribución de beneficios de todo tipo en la sociedad (capacidad distributiva).

Asimismo, la cultura política estadounidense (neoconservadora) legitima y reproduce el *statu quo* propio del sistema político.

En consecuencia, estos elementos lo dotan de vastos recursos materiales, humanos e ideológicos que sustentan y refuerzan el funcionamiento del sistema político nacional y que lo habilitan para ejercer un rol hegemónico a nivel del sistema político internacional, hasta ahora inigualable.

El bajo desarrollo político de la República Popular de China limita el alcance del poder alcanzado vía el crecimiento económico.

En el sistema político chino las estructuras políticas no están diferenciadas, la autonomía de la infraestructura política es nula y el nivel de secularización es bajo. Ahora, si bien las capacidades regulativa y extractiva son altas, permitiendo al sistema integrar, penetrar y controlar las interacciones políticas; el grado de desarrollo de la capacidad simbólica pende del éxito de la capacidad regulativa, debido a que la construcción de la nación china después de la revolución de 1949 se edificó principalmente con base en la represión y el adoctrinamiento; las capacidades de respuesta y distributiva, son mínimas: la autonomía de la infraestructura está suprimida convirtiéndola en estructura de movilización de las capacidades regulativa, extractiva y simbólica; al mismo tiempo aumenta la concentración de los ingresos resultado del éxito económico como de los espacios destinados a la toma de decisiones políticos en una pequeña proporción de la población estrechamente vinculada con la elite política.

Así, aún cuando el progreso económico chino ha traído mejoras al nivel de vida de la población, la distribución desigual de los beneficios comienza a moldear en la población sentimientos de inconformidad y frustración con el sistema político autoritario, que de no ser atendidos a través de la democratización del régimen podrían desencadenar escenarios de violenta represión e inestabilidad

interna que sólo un poder mucho más radical que el hoy existente podría contener, en detrimento de las metas de política exterior del régimen actual.

Lo que es más, el proceso de democratización del régimen chino, tan necesario para dar estabilidad al sistema económico chino "*llevará generaciones, y...caminará durante largos años a paso de tortuga: dos pasos adelante, uno hacia atrás.*"²⁵⁴ Por lo que, la República Popular de China tampoco cuenta con la estabilidad política interna que respalde y proporcione al gobierno los recursos necesarios para sostener el rol de contrapeso o de rival de la potencia hegemónica que hoy desempeñan los Estados Unidos en el sistema político internacional.

Finalmente, la República Popular China aún no cuenta con la estabilidad económica necesaria al interior de la nación –producto de las disparidades en la distribución del ingreso-, y mucho menos con la red de actores económicos de peso alrededor del mundo que le confieran el control del sistema económico internacional como lo han construido los Estados Unidos.

La República Popular de China podría convertirse en un rival y contrapeso para los Estados Unidos, potencia hegemónica actual, sólo si logra darle continuidad y estabilidad al proceso de crecimiento económico que hasta ahora ha tenido, y a las demandas de democratización interna, consolidar su poder político en su zona natural de influencia (Asia-Pacífico) e instaurarse como un actor internacional de peso en el sistema político internacional; así como, igualar el poderío militar de los Estados Unidos.

Hasta ahora, la República Popular de China sólo rivaliza con los Estados Unidos a nivel regional, y sólo en este escenario sería factible que en un corto plazo, se convirtiese en contrapeso de los Estados Unidos; donde el desarrollo de los conflictos entre ambos actores por Taiwán y Corea del Norte son el punto nodal para determinar el papel de la República Popular de China en la región así como el tipo de relación con los Estados Unidos.

La interacción entre la República Popular de China, potencia contendiente, y Estados Unidos, potencia hegemónica actual, compitiendo por el dominio de

²⁵⁴ Turrent, Isabel. "El secreto del dragón". P. 23.

Asia-pacífico constituiría una seria fuente de tensión para el sistema político internacional, si ambos Estados utilizan su capital político, económico y militar en la lucha por el sitio de potencia regional. Dado que si la República Popular de China continúa acrecentando su poder económico y militar –convencional y nuclear-, consolida su influencia política en la región Asia-pacífico y facilita el curso que inevitablemente ha de seguir el proceso de democratización del sistema político interno que exige la población, podría usar estos elementos para empujar a los Estados Unidos a limitar su presencia hegemónica en el área de influencia china.

Es dudoso que, tanto el gobierno en Beijing como en Washington, emprendan acciones militares de fuego abierto entre sí, debido a las graves implicaciones que en el ámbito económico y comercial acarrearían para ambos actores, y en lo político particularmente para la República de China; en este escenario, lo más factible es que la sospecha de presenciar un escenario beligerante en la región en virtud del rearme chino y la regional de la India, de Taiwán, de Japón, - y la política de intimidación mundial de los Estados Unidos, se trate de políticas de disuasión de las partes involucradas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes Bibliográficas

Alarcón Olgún, Víctor. Libertad y democracia. Instituto Federal Electoral. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. México, D. F., núm. 18, 1999. Pp. 69.

Almond, Gabriel y G. Bingham Powell Jr. Comparative Politics: a developmental approach. Ed. Little, Brown and Company, U.S.A. 1966. Pp. 348.

Baca Olamendi, Laura. Diálogo y democracia. Instituto Federal Electoral. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. México, D. F., núm. 13, 1996. Pp. 57.

Brom, Juan. Esbozo de historia universal. México, Ed. Grijalbo, 1973. Pp. 274.

Cárdenas Gracia, Jaime, F. Democracia y Partidos Políticos. México, D.F., Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, 1996 num. Pp 53.

De la Pedraja y Muñoz, Daniel. La política exterior de la República Popular China. FCE, México, 1976. Pp. 190.

Delgado de Cantú, Gloria M. El mundo moderno y contemporáneo. México, Ed. Alhambra Bachiller 3º edición, 1994. Pp. 388.

Easton, David. Esquema para el análisis político. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1969. Pp. 187.

Guevara Niebla, Gilberto. Democracia y educación. México, D.F. Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, num. 16, 1998. PP.83.

Kozikowski, Zbigniew. Finanzas Internacionales. Ed. McGraw Hill, México, 2000. Pp. 368.

Guía Mundial. Almanaque Anual 2001. Editora Cinco. Pp. 656.

Ibáñez Brambila, Berenice. Manual para la elaboración de tesis. Ed. Trillas. México 1992. Pp. 186.

James C. Hsiung (editor) Asia Pacific in the New World Politics. Lynne Rienner Publishers, Inc. USA, 1993. Pp. 273.

Kissinger, Henry. La diplomacia. Fondo de Cultura Económica. México, 2000. Pp. 919.

Levi, Maurice D. Finanzas Internacionales. Ed. McGraw Hill, México, Tercera edición, 1997. Pp. 707.

Lieber, R. J. Theory and World Politics. Trad. de Silvestre Cortés Guzmán. Cambridge, Mass. Wintrop, 1972. Cap.6.

Méndez, José Silvestre. Fundamentos de Economía. Ed. McGrawHill, México, 1990. Pp. 321. Cap. 1.

Mesa, Roberto. Teoría y Práctica de Relaciones Internacionales. Ed. Taurus, España, 1980. Pp. 298.

Ortiz, Eduardo. El estudio de las relaciones internacionales. Editorial Fondo de Cultura Económica. Primera edición, Chile, 2000. Pp. 189.

Panyella, Augusto. Razas Humanas. (Con la colaboración de Zeferina Amil Mengual, Carmen Huera Cabeza, Mercedes Román Ramírez, José Oriol Vergés Mundó y Ramona Violant Ribera) Ed. Ramón Sopena, España, 1963. Pp. 703.

Pardinas, Felipe. Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales. Ed. Siglo XXI, México 1991. Pp. 242.

Parsons, Talcott. El sistema social. Ed. Alianza. Madrid , España. 1984. Pp. 528.

Ramos Esquivel, Alejandro. La guerra que viene, la centuria del Pacífico. Gpo. Editorial Iberoamericana, México D.F., 1992. Pp. 211.

Roberts, Geoffrey, K. A dictionary of political analysis. Ed. Longman Group Limited, Great Britain, 1971. Pp. 229.

Schmelkes, Corina. Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación (tesis). Ed. Arla, México, 1988. Pp. 214.

Warnier, Jean-Pierre. La mundialización de la cultura. Ed. GEDISA Editorial. Barcelona, España, 2002. Pp. 124.

Zorrilla Arena, Santiago. Guía para elaborar la tesis. Ed. McGraw-Hill. México, 1992. Pp. 111.

Fuentes Hemerográficas

“Amenaza Norcorea a EU con otra guerra”. El Universal. (Sección: El Mundo, México, D.F.) 27 de julio de 2003, pp. A8.

“Avance militar”. El Universal. (Sección: en corto, México, D.F.) 20 de julio de 2003, pp. A4.

“Continuará Kim Jong-II al frente de Corea del Norte” La Jornada. (Sección El Mundo, México D.F.) 4 de septiembre de 2003, pp. 27.

“Entregarán a Japón a marine violador.” La Jornada. (Sección El Mundo, Agenda, México D.F.) 19 de junio de 2003, pp. 32.

- "EU no debe atacar Norcorea: James Carter". La Jornada. (Sección El Mundo, México D.F.) 3 de septiembre de 2003, pp. 26.
- "EU: terrorismo en el ojo ajeno". La Jornada. (Sección Editorial, México, D.F.), 2 de mayo de 2003, pp. 2.
- "MERCOSUR: la estrategia correcta." La Jornada. (Sección Editorial, México, D.F.) 19 de junio de 2003, pp. 2.
- "No al plan nuclear". El Universal. (Sección: en corto, México, D.F.) 22 de junio de 2003, pp. A4.
- "Optimismo por sus economías". El Universal. (Sección: en corto, México, D.F.) 26 de enero de 2003, pp. A11.
- "Pide Powell a países del sudeste asiático que presionen a Norcorea." La Jornada. (Sección El Mundo, México D.F.) 19 de junio de 2003, pp. 32.
- "Visita ardiente de Powell". La Jornada. (Sección Editorial, México D.F.) 13 de mayo de 2003, Pp.2
- "Washington, preocupado por exceso de armamento en CA." La Jornada. (Sección El Mundo, Agenda, México D.F.) 19 de junio de 2003, pp.33.
- Alatríste Galván, Pablo. "El calentamiento global". Día Siete. (México, D.F.) Año 4, núm. 166, Pp. 26-31.
- Amado Castro, Luis Alberto. "México ante la globalización y los tratados de libre comercio." Boletín de Política Exterior de México. (México, D.F), julio-agosto 2000, núm. 5, Pp.1,6-9.
- Arizaga, Gloria. "El Gran banquete, consumo en la bonanza." Día Siete. (México, D.F.) Año 1, núm. 10, Pp.18-22.
- Bellavista, Joan. "Políticas para la ciencia, la tecnología y la innovación: reflexiones de actualidad para el cambio de milenio." (en Ciencia, tecnología/naturaleza, cultura en el siglo XXI. Medina Manuel y Teresa Kwiatkowska, editores) Anthropos Editorial, Universidad Autónoma Metropolitana. España, 2000. Págs. 111-132.
- Cabra Ybarra, José G. "Apunte sobre el interés nacional." Boletín de Política Exterior de México. (México, D.F.), julio-agosto 2000, núm. 5, Pp. 1,4-6.
- Calder, Kent E. "The New Face of Northeast Asia". Foreign Affairs. (U.S.A.), January-February 2001, Vol. 80, Núm.1, Págs. 106-122.
- Carreño Figueras, José. "Trámite extra en la relación México-EU". El Universal. (México, D.F.) 11 de mayo de 2003, pp. 2.
- "Washington, la Roma de los tiempos modernos". El Universal. (México, D.F.) 6 de abril de 2003.

Coplin, William D. y Charles W. Kingley. "Introduction to international politics; a theoretical overview." Cap. 8 [en A multi-method Introduction to International Politics (Observation, Explanation and Prescription)] Syracuse University, USA. 1975.

Crespo, José Antonio. "La guerra de los números." Día Siete. (Sección: Bush y el poder, México, D.F.) Año 5, núm. 231, Pp. 30-34.

Dan, Wang. "Tiananmen Now". (U.S.A). Vol. CXLIII, No. 23, 7 y 14 de junio de 2004. Pp. 25-27.

- "La reacción de los educados". Día Siete. (México, D.F.) Año 2, núm. 73, Pp. 20-22.

Davidson, Ian. "El Tío Sam quiere pleito". Día Siete. (Sección: cuarto de estudio, México, D.F.) Año 3, núm. 107, Pp. 22-24.

De Icaza, Antonio. "La diplomacia bilateral." Revista Mexicana de Política Exterior. IMRED (Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos). No. 45. Publicación Trimestral, Invierno 1994. Pp. 5-16.

Faber, Marc. "How to buy China". Newsweek, (Special Report, U.S.A.) Vol. CXLIII, núm. 11 de noviembre de 2004. Pp. 40.

Flores Olea, Víctor. "Bush: ideología y política". El Universal. (México, D.F.) 27 de julio de 2003, pp. A36.

- "Efectos de la 'guerra antiterror' ". El Universal. (México, D.F.) 18 de mayo de 2003, pp. A34.
- "El desarrollo humano 2003 de la ONU". El Universal. (México, D.F.) 3 de agosto de 2003, pp. A38.
- "La demolición de la ONU". El Universal. (México, D.F.) 24 de agosto de 2003, pp. A27.
- "La liquidación de la política exterior". El Universal. (México, D.F.) 11 de mayo de 2003, pp. A21.
- "La sombra de Watergate". El Universal. (México, D.F.) 15 de junio de 2003, pp. A27.
- "Los crímenes del Nuevo Imperio". El Universal. (México, D.F.) 23 de marzo de 2003, pp. A19.
- "Tormenta sobre la Casa Blanca". El Universal. (México, D.F.) 20 de julio de 2003, pp. A18.

Gardner, Richard N. "The One Percent Solution". Foreign Affairs. (U.S.A.), July-August 2000, Vol. 74, Núm.4, Págs. 2-9.

González Tenorio, Ernesto. "Las ideologías y la praxis de la política en la era de la globalización". en Democracia y gobernabilidad en el marco de la globalización. UNAM, FES Acatlán, 2005. En prensa.

Guerra Cabrera, Ángel. "La escalada de Bush". La Jornada. (Sección El Mundo, México D.F.) 15 de mayo de 2003, pp. 34

- "Las dos Europas". La Jornada. (Sección El Mundo, México D.F.) 19 de junio de 2003, pp. 36.

Hall, Stuart. "The Local and the Global: Globalization and Ethnicity" en Culture, Globalization and the World-System. University of Minnesota Press. USA, 1998. Págs. 19-39.

- "Old and New Identities, Old and New Ethnicities." en Culture, Globalization and the World-System. University of Minnesota Press. USA, 1998. Págs. 41-68.

Hastings, Michael. "We Will Crush hem Again." Newsweek, (Sección The Last Word, U.S.A.) Vol. CXLIV, No. 21, 22 de noviembre de 2004. Pp. 58.

Hernández Hadad, Humberto. "Cambios en EU". El Universal. (Sección: Opinión, México, D.F.) 22 de junio de 2003, pp. A32.

Hsiung, James C. "China in the Postnuclear World." (en Asia Pacific in the New World Politics, de James C. Hsiung, editor) Lynne Rienner Publishers, Inc. USA, 1993. Págs. 71-88.

Kennedy, Paul. "Juego en el tablero mundial". El Universal. (Sección: El Mundo, México, D.F.) 10 de agosto de 2003, pp. A5.

King, Anthony. "Introduction: Spaces of Culture, Spaces of Knowledge." en Culture, Globalization and the World-System. University of Minnesota Press. USA, 1998. Págs. 1-18.

Kyu Hyung, Cho. "El desafío de la paz". El Universal. (Sección: El Mundo, México, D.F.) 27 de julio de 2003, pp. A8.

Li, Cheng. "Comunistas del rojo al verde." Día Siete. (Sección: reportaje: el otro mao, México, D.F.) Año 2, núm. 60, Pp. 46-47.

Li, Yiyun. "Bye bye Pekín". Letras Libres. (México, D.F.), Febrero de 2005, Año VII, Núm. 74, Pp. 28-33.

Liu, Melinda. "Dousing The Fames" Neeweek. (Sección, Periscope). Vol. CXLII, No. 14, 6 de octubre de 2003, Pp. 5.

- "Woes of a Do-Goooder". Neeweek. Vol. CXLIVM, No. 16, 18 de octubre de 2004. Pp. 31.
- "The Proxy War". Newsweek. (U.S.A), Vol. CXLIV, No. 18, 1 de noviembre de 2004. Pp.24-25.
- "Hungry for Power". Newsweek. (U.S.A), Vol. CXLIII, No. 18, 3 de mayo de 2004. Pp.26-29.

Luers, William H. "Choosing Engagement" Foreign Affairs. (U.S.A.), September-October 2000, Vol. 74, Núm.5, Págs. 9-14.

Luján, José Luis y Oliver Todt. "Ciencia, tecnología y nuevos movimientos sociales." (en Ciencia, tecnología/naturaleza, cultura en el siglo XXI. Medina Manuel y Teresa Kwiatkowska, editores), Anthropos Editorial, Universidad Autónoma Metropolitana. España, 2000.Págs. 95-109.

- Mcnamara, Robert S. "Las reglas de la Guerra". El Universal. (Sección: El Mundo, México, D.F.) 10 de agosto de 2003, pp. A5.
- Meyer, Jean . "Agosto caliente". El Universal. (Sección: Opinión, México, D.F.) 17 de agosto de 2003, pp. A31.
- "Europa contra EU". El Universal. (Sección: Opinión, México, D.F.) 20 de julio de 2003, pp. A26.
- Medina, Manuel. "Ciencia-tecnología-cultura del siglo XX al XXI". (en Ciencia, tecnología/naturaleza, cultura en el siglo XXI. Medina Manuel y Teresa Kwiatkowska, editores), Anthropos Editorial, Universidad Autónoma Metropolitana. España, 2000. Págs. 11-43.
- Mirsky, Jonathan. "En un país de paranoicos." Día Siete. (Sección: reportaje: el otro mao, México, D.F.) Año 2, núm. 60, Pp. 42-43.
- Munro, Robin. "Manicomios por prisiones." Día Siete. (Sección: reportaje: el otro mao, México, D.F.) Año 2, núm. 60, Pp. 44-45.
- Natta Jr., Don. "EU es el cuarto país más vulnerable". El Universal. (Sección: El Mundo, México, D.F.) 17 de agosto de 2003, pp. A4.
- Newhouse, John. "El debate sobre el sistema de defensa antimisiles." Foreign Affairs (USA), Otoño-Invierno, 2001, Vol. 1, Num. 3. Págs. 221-235.
- Ochoa B., Miguel Angel. "Los cambios en la diplomacia moderna." Revista Mexicana de Política Exterior. IMRED (Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos). No. 45. Publicación Trimestral, Invierno 1994. Pp. 34-46.
- O'Hanlon, Michael. "Come Partly Home, America." Foreign Affairs (USA), March-Abril, 2001, Vol. 80, Num. 2. Págs. 2-8.
- Olivas, Mireya. "El testigo silencioso." Día Siete. (Sección: cuarto de estudio, México, D.F.) Año 3, núm. 144, Pp. 24-26.
- "¿Quién no teme al dragón?". Día Siete. México, D.F., Año 5, Semanal, núm. 214, Pp. 44-53.
 - "¿Quién recuerda Tiananmen?". Día Siete. (Sección: cuarto de estudio, México D.F.) Año 4, núm. 197, Pp. 24-26.
 - "60 años de Bretton Woods" Día siete. (Sección: cuarto de estudio, México, D.F.) Año 5, núm. 207, Pp.30 y 32.
 - "La 'teoría del dominó'." Día Siete. (Sección: cuarto de estudio, México, D.F.) Año 3, Semanal, núm. 139, Pp. 24-26.
 - "La era del imperio lite." Día Siete. (Sección: cuarto de estudio, México, D.F.) Año 4, Semanal, núm. 165, Pp. 26-28.
- Pfaff, William. "The Question of Hegemony." Foreign Affairs (USA), January-February, 2001, Vol. 80, Num. 1. Págs. 221-232.

Robertson , Roland. "Social Theory, Cultural Relativity and the Problem of Globality." (en Culture, Globalization and the World-System.) University of Minnesota Press. USA, 1998. Págs. 69-90.

Rosenberg, Debra y Rebecca Sinderbrand. "Of Prayer and Payback." Newsweek (Sección U.S. Affairs, U.S.A.) Vol. CXLIV, No. 21, 22 de noviembre de 2004. Pp. 31.

Sammuelson, Robert J. "China, Trade And Progress." Newsweek. (U.S.A), Vol. CXLIII, No. 14, 5 de abril de 2004. Pág. 33.

Sánchez R., Adolfo. "11 de septiembre" La Jornada. (Sección Política/Opinión, México, D.F.), 11 de septiembre de 2003, pp. 19.

Schafer, Sarah. "Just the facts". Newsweek. (U.S.A), Vol. CXLIV, No. 4, 26 de Julio de 2004. Pp. 22-23.

- "It's All Part of the Plan". Newsweek. (U.S.A), Vol. CXLIII, No. 15, 12 de abril de 2004. Pp. 2.

Seno, Alexandra A. "Fanning the Flames". Newsweek. (U.S.A), Vol. CXLIII, No. 15, 12 de abril de 2004. Pp. 29.

Shambaugh, David. "Facing Reality in China Policy". Foreign Affairs. (U.S.A.), January-February 2001, Vol. 80, Núm.1, Págs. 50-64.

Spence, Jonathan D. "La China de antes y la del futuro". Letras Libres. (México, D.F.), Febrero de 2005, Año VII, Núm. 74, Pp. 12-13.

Turrent, Isabel. "El secreto del dragón". Letras Libres. (México, D.F.), Febrero de 2005, Año VII, Núm. 74, Pp. 17-24.

Valle, Eduardo. "Los afanes bélicos de Bush". El Universal. (Sección: Panorama Norteamericano, México, D.F.) 26 de enero de 2003, pp. A30.

Valtierra, Angélica. "George Bush. Las bombas del miedo. El rearme nuclear." Día Siete. (México, D.F.) Año 5, Semanal, núm. 250, Pp. 48-53.

Varela, Roberto. "Cultura, poder y tecnología." (en Ciencia, tecnología/naturaleza, cultura en el siglo XXI. Medina Manuel y Teresa Kwiatkowska, editores), Anthropos Editorial, Universidad Autónoma Metropolitana. España, 2000. Págs. 133-145.

Varela Mayorga, Rita. "El otro enemigo." Día Siete. (Sección: entre líneas, México, D.F.) Año 3, Semanal, núm. 144, Pp. 22-26.

Varela, Rita y Pablo Alatríste. "el otro mao." Día Siete. (México, D.F.) Año 2, Semanal, núm. 60, Pp. 38-41.

Wakamiya, Yoshibumi. "Samurai sin espada". Día Siete. (Sección: cuarto de estudio, México, D.F.) Año 2, Semanal, núm. 86, Pp. 24-26.

Wallerstein, Immanuel. "¿Existe aún el mundo occidental?" La Jornada. (Sección El Mundo, México, D.F.), 7 de mayo de 2003, pp. 34.

- "The National and the Universal: Can There Be Such Thing as World Culture?" (en Culture, Globalization and the World-System.) University of Minnesota Press. USA, 1998. Págs. 91-105.

Weinberger, Eliot. "¿Qué está sucediendo en Estados Unidos?" La Jornada. (Sección Cultura, México, D.F.), 11 de septiembre de 2003, pp. 7a.

Wolf, Martin. "Will the Nation-State Survive Globalization?" Foreign Affairs (USA), January-February, 2001, Vol. 80, Num. 1. PP. 178-190.

Zoellick, Robert. B. "A Republican Foreign Policy". Foreign Affairs. (U.S.A.), January-February 2000, Vol. 74, Núm.1, Págs. 63-78.

Fuentes electrónicas

30 de diciembre de 2004

<http://clerk.house.gov/>

<http://idd60xe9.eremas.net/mutac.htm>

<http://ipsnoticias.net>

www.altercom.org/

www.altercom.org/article2682.html

www.altercom.org/article2683.html

www.altercom.org/article2729.html

www.ask.co.uk/

www.buscar.com/

www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ch.htmlwww.elian.cu/elian504.htm

www.freetheworld.com

www.gees.org/articulo/797/

www.house.gov/

www.letra.org/diarios/tabinf/28.htm

www.politicalresources.net/

www.progreso.com/

www.progreso.com/index.php?progreso=Arboleya&otherweek=1100671200

www.rebellion.org/chomsky/chom120303.htm

www.reseauvoltage.net/article12215.html

www.thisnation.com/

www.ufcw.org/

www.unesco.org.uy/centro-montevideo/informecultura.pdf

www.unesco.org/culture/development/html_sp/index_sp.shtml

www.unesco.org/culture/worldreport/html_sp/media.shtml

20 de enero de 2005

www.acyt.org.cn/e_about/intro.htm

www.acyt.org.cn/e_about/memebbers.htm

www.asianinfo.org/

www.china.org.cn/english/Political/29034.htm

www.china.org.cn/english/features/state_structura/65012.htm

www.china.org.cn/english/2002/Nov/48588.htm

www.chinachamber.org.cn/English%20zy/introduction.htm

www.cultura-china.com/chinaabc/05politico.htm#

www.elcato.org/dorm_tiananmensinreformas.html

www.bjinforma.com/2003-44/2003.44-fm-3.htm

www.usfq.edu.ec/9CulturaChina/sistemapolitico.htm

www.igadi.org/index.html Rios Xulio. "¿China puede estallar?"

- "Hu Jintao y la nueva institucionalidad china"
- "Nuevos tiempos n la reforma china"
- "La Asamblea china: ¿Puro teatro?"
- "El ceremonial parlamentario chino."
- "Neumonía en el Partido."
- "El Partido, Contagiado."
- "China: ¿Más cambio sin cambio?"
- "China: El Estado."

6 de febrero de 2005

<http://ask.co.uk/>

<http://en.wikipedia.org>

<http://usinfo.state.gov/journals/itsv/0397/ijss/gallup.htm> Gallup, George Jr. "La religión en norteamérica: ¿será la vitalidad de las iglesias la sorpresa del próximo siglo?"

www.fmprc.gov.cn/

www.igadi.org/index.html Rios Xulio. "¿China se olvida de sus obreros?"

- "Orientarse no consumo."
- "La doble paradoja china."
- "El repunte de la pobreza en China."
- "A propiedade privada na China."
- "La neumonía china."
- "La tercera vía china.."
- "China: la visión geopolítica de los nuevos líderes".
- "China vuelve al Centro."

www.chinaembassy-org.be/enq/hxszt/t72014.htm

www.china-window.com/china_briefing/China-Political-System/central-military.commissi.shtml

30 de marzo de 2005

www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB19/ National Security Archive
Electronic Briefing Books.